

COLECCIÓN PAPELES DE KIERKEGAARD

# *Søren Kierkegaard*



**Diarios**  
**Volumen III**  
**1837-1839**



Universidad Iberoamericana

COLECCIÓN PAPELES DE KIERKEGAARD

*Colección Papeles de Kierkegaard*

*DIARIOS*  
*VOLUMEN III*  
*1837-1839*

*Søren Kierkegaard*



Traducción del danés e introducción  
*F. Nassim Bravo Jordán*

Notas  
*Azucena Palavicini Sánchez, Guadalupe Pardi*  
*y F. Nassim Bravo Jordán*

Traducción de los pasajes en alemán  
*Lizeth Mora Castillo*

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Traducción del original en danés: *Søren Kierkegaards Papirer*,  
de Søren Kierkegaard. (Papirer II A 317 – II A 824)

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO  
BIBLIOTECA FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO

[LC] B 4376.A3.P75218.2015

[Dewey] 198.9 P75218.2015

Kierkegaard, Søren, 1813-1855.

*Colección papeles de Kierkegaard : Diarios. Volumen III, 1837-1839 / traducción del danés e introducción F. Nassim Bravo Jordán; notas Azucena Palavicini Sánchez, Guadalupe Pardi; traducción de los pasajes en alemán Lizeth Mora Castillo. – México, D. F. : Universidad Iberoamericana, 2015. – 207 p. ; 21 cm. – (Colección Papeles de Kierkegaard). – ISBN 978-607-417-310-9*

1. Kierkegaard, Søren, 1813-1855 – Diarios. 2. Filósofos – Dinamarca – Diarios. I. Bravo Jordán, F. Nassim, traductor. II. Palavicini Sánchez, Azucena. III. Pardi, Guadalupe. IV. Mora Castillo, Lizeth, traductora V. Colección: Colección Papeles de Kierkegaard. VI. Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Departamento de Filosofía. VII. Título.

D. R. © 2015      Federico Nassim Bravo Jordán (tr.)

D. R. © 2015      Universidad Iberoamericana, A. C.  
Prol. Paseo de la Reforma 880  
Col. Lomas de Santa Fe  
01219 México, D. F.  
publica@ibero.mx

Primera edición: 2015

ISBN: 978-607-417-310-9

ISBN: 978-607-417-202-7 (colección)

Todos los derechos reservados. Cualquier reproducción hecha sin consentimiento del editor se considerará ilícita. El infractor se hará acreedor a las sanciones establecidas en las leyes sobre la materia. Si desea reproducir contenido de la presente obra escriba a: publica@ibero.mx, en el asunto anote el ISBN que corresponda y deje el contenido en blanco.

Impreso y hecho en México

Impreso por Oak Editorial, S.A. de C.V. Cerrada de Veracruz 110, C-302, colonia Jesús del Monte, Huixquilucan, Estado de México. Se terminó de imprimir el 15 de marzo de 2015. El tiraje fue de mil ejemplares.

## ÍNDICE

9	/	Prólogo
11	/	Introducción
33	/	Nota sobre la traducción
37	/	Cronología
41	/	Papeles 1839
141	/	Papeles sueltos
141	/	1837
166	/	1838
199	/	1839

LA ÉPOCA QUE COMPRENDE este volumen de los *Diarios* está marcada por un trascendente punto de inflexión en la vida de Kierkegaard. El acontecimiento que establece un antes y un después ocurrió en la noche del 8 de agosto de 1838, cuando su padre Michael Pedersen Kierkegaard falleció a la edad de 84 años. “De todo lo que heredé de él, lo que más valoro es su recuerdo, su imagen transfigurada, no por mis fantasías poéticas (porque no necesito hacerlo), sino por muchos trazos particulares que recién ahora veo — eso es lo que más valoro e intentaré mantener secreto para el mundo”.<sup>1</sup>

La relación entre ambos había sido psicológica y emocionalmente muy compleja. Cuando Søren era todavía muy pequeño, su padre cerró el negocio textil que tenía y dedicó una parte importante de su tiempo a la formación de su pequeño y, en cierto sentido, predilecto Søren. Más adelante, en su juventud, Søren se reveló contra la atmósfera asfixiante que sentía en la casa paterna y en los estudios de teología que por deseos de su padre había comenzado.

La muerte de su padre supuso un reencuentro con él, pero especialmente con el rumbo de su propia vida. Ese acontecimiento hizo que en él maduraran muchas ideas. Deseó entonces reconciliarse con el mundo: trabajó intensamente en su tesis *Sobre el concepto de ironía* para obtener el grado de *Magister*, se debatió internamente en

<sup>1</sup> Søren Kierkegaard, *Los primeros diarios*, volumen II, trad. María J. Binetti, México: Universidad Iberoamericana, 2013, p. 139. *Pap.*, II A 243.

la idea de formalizar su compromiso con Regina Olsen, pensando en una vida más normal dentro del matrimonio y como pastor luterano. Sin embargo, aún le faltaba ver con claridad aquella idea por la cual querer vivir y morir. Por el contrario, como él mismo escribió en este diario:

La razón por la que encuentro tan poca alegría en la existencia es que, cuando la idea de algo despierta en mi alma, lo hace con tal energía y con una dimensión tan sobrenatural que yo realmente quedo extenuado, y para mí la anticipación ideal se halla tan lejos de esclarecer la existencia que más bien me alejo con impotencia de ella para encontrar algo que corresponda a la idea. Soy demasiado tempestuoso y, por así decirlo, demasiado nervioso para reposar ahí.<sup>2</sup>

Cronológicamente estaba muy cerca de encontrar su tarea, en la que pudiera concentrar en un punto toda su energía, como a él le gustaba definir la pasión existencial. Esa tarea se reveló tiempo después en su vocación de escritor religioso. Sus primeros discursos edificantes, publicados en 1843, están dedicados a la memoria de su padre. Las páginas de este diario son un testimonio de esta evolución, la cual fructificó en uno de los autores más geniales en diversos ámbitos del pensamiento humano.

*Luis Guerrero*

<sup>2</sup> *Pap.*, II A 512.

### I

El 5 de mayo de 1838, Søren Aabye Kierkegaard cumplió 25 años, alcanzando así lo que era la mayoría de edad legal en Dinamarca. El 13 de marzo de ese mismo año, había muerto su profesor y amigo, Poul Martin Møller. Poco tiempo después, Hans Lassen Martensen ocuparía su cátedra vacante de filosofía en la Universidad de Copenhague. El 8 de agosto, tres meses después de su cumpleaños, moriría el padre, Michael Pedersen, el último deceso en la familia Kierkegaard hasta la muerte del propio Søren en 1855.

En otras circunstancias —es decir, en un contexto no salpicado por la constante tensión espiritual y psicológica que impone la muerte de un ser querido—, la mayoría de edad ofrece una coyuntura especial para pensar en lo que ha sido nuestra vida, para replantear nuevamente esa pregunta esencial: ¿qué y quién soy? Hans Peter Barfod, el primer editor de los papeles póstumos de Kierkegaard, debió pensar lo mismo. Sin duda le pareció que ése era el caso cuando, entre la inmensa multitud de papeles que el escritor danés dejó tras de sí, Barfod encontró cuatro hojas sueltas con márgenes dorados y escritas por un solo lado, cuyos encabezados sugerían un recuento de vida de esta índole. Todo indica que Kierkegaard había pegado las tres primeras hojas para formar un cuadernillo, y, puesto que al final de la tercera aparecían las dos primeras líneas del pasaje contenido en la cuarta hoja, es de suponer que las cuatro hojas eran parte de un mismo conjunto.



Ninguna de las entradas estaba fechada. La primera hoja llevaba el título de "Infancia"; la segunda se titulaba "Juventud"; la tercera, "25 años". Cada uno de estos papeles incluía una breve cita. En la cuarta hoja, sin título, aparece el legendario pasaje comúnmente conocido como "El gran terremoto". Barfod estaba convencido de que las cuatro hojas eran de una importancia decisiva. Tal fue su impresión que decidió colocar los cuatro pasajes al comienzo del primer volumen de su colección de 1869: *Af Søren Kierkegaards Efterladte Papirer* [Sobre los papeles póstumos de Søren Kierkegaard]. Por desgracia, las cuatro hojas originales se perdieron después de la edición de Barfod.

El editor creía que las cuatro entradas habían sido redactadas por Kierkegaard en el verano de 1838, después del 5 de mayo, pero antes de la muerte del padre en agosto. Lo que a él le parecía evidente, no obstante, únicamente estaba sustentado en el hecho de que la tercera hoja llevaba el encabezado "25 años", con lo cual Barfod dio por supuesto que Kierkegaard se refería a su propio cumpleaños y que, además, había redactado la entrada inmediatamente después de ese 5 de mayo. Dado que los papeles originales se habían perdido, los siguientes editores de los papeles de Kierkegaard, Heiberg y Kuhr, no tuvieron más remedio que seguir la línea temporal establecida por Barfod y situaron las cuatro entradas en el conjunto más o menos flexible que ellos denominaron "papeles sueltos", en la sección correspondiente, eso sí, al año de 1838. Es también de esta manera como las cuatro hojas llegan ahora hasta nosotros.

En la primera entrada, como hemos dicho, aparece el título de "Infancia". A continuación, leemos dos versos en alemán: *Halb Kinderspiele / Halb Gott im Herzen*,<sup>1</sup> "con el corazón dividido entre juegos infantiles y Dios". El 9 de septiembre de 1839, presumiblemente un año después de la entrada, Kierkegaard diría que estas líneas constituían el lema de su infancia.<sup>2</sup> Los versos provienen de la primera parte del célebre *Fausto* de Goethe, y las palabras las profiere el Espíritu maligno en la escena de la catedral, donde increpa a la dulce Margarita, quien, en su época de inocencia, balbucía sus oraciones "con el corazón

<sup>1</sup> *Pap.*, II A 802.

<sup>2</sup> *Cfr. Pap.*, II A 557.

dividido entre juegos infantiles y Dios". Ahora el Espíritu maligno le pregunta qué crímenes espantosos se revuelven en su pecho.

Se trata en verdad de un lema terrible para la infancia. Kierkegaard abrigaba quizás el deseo de resumir de un plumazo el conjunto de su vida. En una parte, escribe: "Me gustaría un relato con lemas creados por mí".<sup>3</sup> Y más adelante: "Un hombre que escribe su vida, cuya infancia no ha producido ninguna impresión en él y que, a causa de una sensatez estrecha de miras, ve en ello solamente algo risible... hasta que, al convertirse en un maestro de niños, descubre ahora el significado de la infancia y reproduce la suya propia".<sup>4</sup>

Kierkegaard había sido maestro de niños, efectivamente, al menos durante un breve periodo en 1837, cuando, cediendo ante la presión de su padre, aceptó el puesto de profesor de latín en el Colegio de la Virtud Cívica, la escuela a la que él mismo había asistido en su infancia. No es posible saber, desde luego, si la entrada contiene una referencia autobiográfica, pero al menos es seguro que en esos meses Kierkegaard volvió su mirada hacia los años de la infancia. Y la imagen que evocaba era la de un corazón partido por la mitad; luego, la pérdida de la inocencia. Es realmente notable que Kierkegaard, quien vivió siempre obsesionado con la figura de Fausto, se relacionara en este punto no con el famoso nigromante, sino con su víctima, la frágil Margarita. Algo semejante ocurre en otra entrada en la que, aludiendo al *Don Giovanni* de Mozart, Kierkegaard apunta:

En cierto sentido puedo decir de Don Juan lo mismo que Elvira: "Tú. Asesino de mi felicidad"; pues en verdad esta obra me ha capturado tan diabólicamente que jamás podré olvidarla; ha sido esta obra la que, igual que a Elvira, me ha arrancado de la serena noche del claustro.<sup>5</sup>

Observación que acompaña enseguida con un gesto de añoranza romántica: "Mi desdicha con el presente es que siento celos del pasado".<sup>6</sup> Una vez más, Kierkegaard asume el papel no del seductor, sino de la seducida.

<sup>3</sup> *Pap.*, II A 683. 2 de enero de 1838.

<sup>4</sup> *Id.*

<sup>5</sup> *Pap.*, II A 491.

<sup>6</sup> *Pap.*, II A 492.

Ése es el lema de la infancia. En la segunda hoja, la de la juventud, aparecen tres versos del poema *Det nye Aar* [*El año nuevo*] de Christian Winther (1796-1876): *Trygle – det gjør vi ei! / Ungdom paa Livets Vei / Kraftig sig Skatten tiltvinger*<sup>7</sup> ["Suplicar, ¡no lo haremos! / La juventud en el camino de la vida / El tesoro a la fuerza obtiene"]. Después de la pérdida de la inocencia, sigue la de la rebeldía. El instante en que Margarita se convierte en un Fausto y Doña Elvira en un Don Juan, e intenta devorar el mundo de un solo bocado. Es también, quizá, el momento en que despierta la conciencia irónica, cuando el individuo se percata del ideal infinito que alberga dentro de sí, un ideal desmesurado que es más grande que el mundo entero, un deseo que el mundo jamás podrá arrebatarse pero que, en virtud de esa misma inconmensurabilidad, tampoco podrá nunca satisfacer. En su abandono irónico, el joven ironista que juega con el mundo rompe también con el mundo y se encierra dentro de sí mismo. Es la etapa de los excesos y del deseo permanentemente insatisfecho.

Kierkegaard experimentaría pronto los terrores internos de la juventud desbocada. En una entrada fechada el 12 de mayo de 1839 —una semana después de su cumpleaños número 26—, leemos su lamentación:

Toda la existencia me produce angustia, desde la más pequeña mosca hasta los secretos de la encarnación; todo me resulta inexplicable, y yo en especial; toda la existencia me parece contaminada, y yo en especial. Grande e ilimitada es mi pena; nadie la conoce, salvo Dios en los cielos, y Él no me va a consolar; nadie puede consolarme, salvo Dios en los cielos, y Él no va a apiadarse. Joven, adolescente, tú que aún te encuentras lejos de la meta, ¿acaso te has extraviado? ¡Vuélvete!<sup>8</sup>

Kierkegaard, arrepentido, amonesta y exhorta a la juventud a la reconciliación, a que se vuelva y no malgaste sus energías en una obstinación vana. La imagen que Kierkegaard dibuja del camino de retorno es desoladora: describe "una retirada a través de países devastados y provincias asoladas, rodeado por todas partes por la abominación de

<sup>7</sup> *Pap.*, II A 803.

<sup>8</sup> *Pap.*, II A 420. 12 de mayo de 1839.

la desolación, por ciudades en llamas y por los yermos humeantes de las esperanzas perdidas, por la prosperidad pisoteada y el apogeo quebrantado, una retirada lenta como un mal año y larga como una eternidad”.<sup>9</sup>

Con todo, la reconciliación es posible, incluso para aquellos que son llamados en la hora undécima, como el buen ladrón crucificado al lado de Jesús y como Kierkegaard mismo, como aquellos que “vimos andando tan despreocupados por el camino, tan dichosos, tan alegres de la vida, con el ánimo ligero de la juventud y sus expectativas de altos vuelos”.<sup>10</sup> Para aquellos que, “colmados de días y cansados de la vida”, desesperan de todo consuelo. “Pero también *ellos*”, dice Kierkegaard, “fueron llamados en la hora undécima; para ellos resonó entonces una voz severa —aunque también suave— que hizo renacer en ellos la esperanza”.<sup>11</sup>

La serenidad al final de esa tormentosa retirada aparece en la entrada de la tercera hoja, ésa que lleva el título de “25 años”. Pero es una serenidad dudosa. Para su mayoría de edad, Kierkegaard elige un pasaje del *Rey Lear* de Shakespeare. Es un parlamento de Lear en la tercera escena del quinto acto del drama. El rey, ya demente y encarcelado junto con su hija, Cordelia, deja descansar su espíritu atribulado: “Pasaremos el tiempo orando, cantando y refiriendo antiguas leyendas [...] y en nuestra amurallada prisión veremos sucederse las confederaciones y banderías de los grandes, que están sujetos al flujo y reflujo, como los mares”.<sup>12</sup>

La tranquilidad que nombra Kierkegaard es la tranquilidad del aislamiento, la del hombre que, elevándose por encima de las vanidades del mundo —y elevándose incluso por encima de su propia vanidad—, contempla las “banderías de los grandes” como si fueran un juego de niños, observándolos, en palabras de Lear, “como si fuésemos espías de los dioses”.<sup>13</sup> Ya no es lo irónico, sino lo humorístico. En efecto, Kierkegaard compara al humor con la enfermedad del hombre aislado

<sup>9</sup> *Id.*

<sup>10</sup> *Pap.*, II A 581.

<sup>11</sup> *Id.*

<sup>12</sup> *Pap.*, II A 804. La cita que apunta Kierkegaard es de la traducción alemana de la obra de Shakespeare. Ver nota al pie 733.

<sup>13</sup> *Id.*

(el *virum solitarium*) en su más alto punto.<sup>14</sup> El humor, a diferencia de la ironía, es la cualidad del individuo que “elevándose por encima de todo y mirando hacia abajo, termina por elevarse por encima de sí mismo y, desde esta vertiginosa altura, se ha visto a sí mismo en su nulidad, descubriendo así su verdadera altura”.<sup>15</sup>

En este sentido, el humor representa una nueva comprensión de uno mismo. La locura y el encierro transportan a Lear a esta posición de transparencia existencial. La locura que, según Kierkegaard, “es la más concreta y detallada de todas las categorías, pues ella es la más cercana a la vida y su verdad no reside en una lejanía ultraterrena, sino en una realidad subterránea”.<sup>16</sup> La locura, podría decirse, es una manera distinta —sumamente individual— de ver las cosas. ¿Coquetea Kierkegaard con la demencia? El 30 de diciembre de 1837, Kierkegaard, de acuerdo con sus propias palabras, se encontraba “en un singular estado de ánimo”.<sup>17</sup> Leía una antigua balada popular danesa (“Det var en Lørdagten [Era un sábado por la noche]”) acerca de una muchacha que espera a su enamorado, pero éste no llega. Ella llora amargamente. Entonces Kierkegaard tiene una visión:

De repente, la escena se desenvolvió frente a mí. Vi el páramo jutlandés con su indescriptible soledad y su alondra solitaria; ahora una generación tras otra se levantaba frente a mí y todas sus muchachas cantaban para mí y lloraban muy amargamente y se hundían de nuevo en sus tumbas y yo lloraba con ellas.<sup>18</sup>

La alusión a los brezales de Jutlandia es sin duda una evocación de Sædding, el lugar donde, sumido en la más abyecta miseria, un joven Michael Pedersen Kierkegaard pastoreaba a sus rebaños de sol a sol. Antes que Søren, el hermano mayor, Peter Christian, había escuchado esa historia más o menos mítica y que ahora comenzaba a envolver a la familia como una gruesa y oscura nata, nutrida en parte por el dramatismo característico de los tres varones Kierkegaard —Michael,

<sup>14</sup> Cfr. *Pap.*, II A 484.

<sup>15</sup> *Pap.*, II A 627.

<sup>16</sup> *Pap.*, II A 808.

<sup>17</sup> *Pap.*, II A 679.

<sup>18</sup> *Id.*

Peter y Søren— y en parte por la neurosis crónica que era también propia de la familia. En su infancia, Michael Pedersen había maldecido a Dios. Como castigo, el padre sería testigo de la aniquilación de toda su familia. Los hijos morirían antes de alcanzar los treinta y tres años, la edad en que murió Jesús. La historia familiar, por su parte, contribuía a darle verosimilitud a la leyenda: todos los hermanos Kierkegaard, salvo Peter Christian y Søren, habían muerto antes de alcanzar la ominosa edad. En 1838, el padre seguía envejeciendo —contaba entonces con ochenta y un años— y Peter Christian tenía treinta y dos. A pesar de su carácter decididamente sobrio, es indudable que el hermano mayor debió sentirse nervioso aquel año, especialmente cuando contrajo una fiebre tifoidea, la misma enfermedad que le había arrebatado a su joven esposa, Elise Marie Boisen, un año antes.

Con esto en mente, pasemos a la cuarta hoja del compendio vital de Kierkegaard, “El gran terremoto”:

Fue entonces que se produjo el gran terremoto, la terrible revolución que, repentinamente, me impuso un nuevo e infalible criterio de interpretación para la totalidad de los fenómenos. Sospeché entonces que la avanzada edad de mi padre no era una bendición divina, sino más bien una maldición, que los sobresalientes dones intelectuales de nuestra familia no tenían otro fin que el de hacer que nos desgarráramos mutuamente. Entonces sentí cómo crecía el silencio de la muerte alrededor de mí cuando en mi padre descubrí a un desdichado que nos sobreviviría a todos, una cruz funeraria sobre el sepulcro de todas sus esperanzas. Una culpa pesaría sobre toda la familia y un castigo divino habría de cubrirla; desaparecería, borrada por la mano poderosa de Dios, aniquilada como un intento fallido, y tan sólo en ocasiones descubrí algún alivio en la idea de que mi padre había adquirido la grave responsabilidad de sosegarlos con el consuelo de la religión, de administrarnos los últimos sacramentos a fin de que un mundo mejor pudiera abrirse ante nosotros aunque en éste lo perdiéramos todo, que aunque nos hiriera ese castigo que los judíos deseaban siempre para sus enemigos, nuestro recuerdo quedaría absolutamente borrado y ya nadie sabría de nosotros.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> *Pap.*, II A 805.

Según Barfod, como apuntamos más arriba, Kierkegaard habría escrito este pasaje en el verano de 1838, después del 5 de mayo y antes del 8 de agosto, día en el que muere Michael Pedersen. En realidad, parece que el editor lee "El gran terremoto" en la misma clave dramático-mística que Kierkegaard. La imagen de la maldición familiar únicamente adquiere un sentido literal si cuadramos la revelación de Kierkegaard antes de la muerte de Michael Pedersen y, de hecho, antes del 3 de julio de 1838, día en el que Peter Christian cumpliría los treinta y tres años y, por consiguiente, antes del cual debía morir.

Pero hay un dato objetivo que nos indica que las famosas cuatro hojas fueron producidas después de 1838. La cita del *Rey Lear* en la tercera hoja, "25 años", proviene del tercer volumen de la traducción alemana de las obras de Shakespeare de Ernst Ortlepp, volumen que fue publicado en 1839. De manera que si en verdad las cuatro hojas formaban parte de un mismo conjunto —y todo parece indicar que esto es así—, es menester convenir en que fueron redactadas después de ese año. Lo cual significa, evidentemente, que en el momento de escribir "El gran terremoto", Peter Christian había llegado —para gran alivio suyo— a los treinta y tres años (recuperándose sorpresivamente de su enfermedad) y que el padre no había sido ese "desdichado que nos sobreviviría a todos".

Esto no era un impedimento, desde luego, para que Kierkegaard se aferrara obsesivamente al único elemento de la maldición que seguía vigente. Después de todo, en 1839 Kierkegaard contaba apenas con veintiséis años. El padre no lo había sobrevivido, pero eso no anulaba la posibilidad de que Kierkegaard muriera antes de los treinta y tres. El hecho de que su hermano mayor hubiera superado esa edad podía ser la excepción que confirmaba la regla. Y si algo puede decirse de Kierkegaard es que era un hombre de ideas fijas, por inciertas que éstas fueran.

Además, e independientemente de la evidencia filológica, no carece de sentido que Kierkegaard hubiera construido la imagen del "gran terremoto" *a posteriori* (después de la muerte del padre). Es claro que el escritor danés poseía una marcada inclinación a poetizar su propia vida o, mejor dicho, a editar de forma literaria su propia vida, lo cual, naturalmente, tan sólo puede hacerse mirando hacia atrás, una vez que la vida se ha convertido en historia. Con la figura del

“gran terremoto”, Kierkegaard marcaba un antes y un después en su existencia, lo cual, a su vez, le proporcionaba un sentido lógico a los eventos posteriores a 1838. Porque, en el fondo, el pecado del padre —cualquiera que éste haya sido— no es la única revelación del “gran terremoto”. También lo es la expiación de dicho pecado, el sacrificio que el padre hace por sus hijos orientándolos, a pesar de su obstinada rebeldía, por el camino del cristianismo “a fin de que un mundo mejor pudiera abrirse ante nosotros aunque en éste lo perdiéramos todo”. El 11 de agosto de 1838, tres días después de la muerte de Michael Pedersen, Kierkegaard escribió:

Mi padre murió el miércoles —día 8— a las 2 de la madrugada. Yo deseaba profundamente que hubiese vivido un par de años más y entiendo su muerte como el último sacrificio que su amor hizo por mí, porque él no murió por mi culpa, sino por mí, para que yo pudiera hacer algo de mi vida.<sup>20</sup>

Se trata también de la deuda de Kierkegaard con su padre y de la manera en que podría subsanar esa deuda. Søren conocía la respuesta. En el sentido más general, debía reconciliarse con el cristianismo. En un sentido más inmediato y concreto, tenía que terminar sus estudios de teología. Y, por qué no, pensar en el matrimonio.

## II

En medio de todos estos acontecimientos, Kierkegaard no dejó de producir. De hecho, en ese turbulento verano de 1838 escribió su primer libro: *De los papeles de alguien que todavía vive*. Johan Ludvig Heiberg acababa de fundar un diario filosófico, *Perseus*, y Kierkegaard, quien todavía le hacía la corte al influyente poeta, estaba ansioso por contribuir con la nueva publicación. El texto que Kierkegaard envió era una reseña de la última novela de Hans Christian Andersen, *Apenas un músico* (1837). Al final, Heiberg rechazó la reseña por razones estilísticas y cuando Søren terminó de hacer las correcciones pertinentes

<sup>20</sup> *Pap.*, II A 243.



ya era demasiado tarde —el primer número de *Perseus* ya estaba en la imprenta—, de manera que tuvo que financiar la publicación de su propio libro a través de la editorial de Reitzel.

No nos detendremos demasiado en el contenido de la obra. Pero algunas ideas que ahí se exponen nos pueden ayudar a comprender mejor el comportamiento de Kierkegaard durante la segunda mitad de 1838 y todo 1839. Lo primero que llama nuestra atención es la elección del tema del texto. *Perseus*, el nuevo diario de Heiberg, era una publicación concebida con el propósito específico de difundir el pensamiento hegeliano (del cual Heiberg era un ferviente admirador) entre las esferas intelectuales de Copenhague. Ahora bien, aunque el lenguaje empleado en *De los papeles de alguien que todavía vive* es manifiestamente hegeliano y las tesis que ahí se presentan revelan con bastante claridad la simpatía de su autor con el pensamiento del filósofo alemán, si pensamos que Kierkegaard deseaba ganarse el aplauso de Heiberg, tal vez lo más importante sea el hecho de que eligiera a H. C. Andersen como el objeto de su crítica. En 1838, Andersen ya era un escritor consagrado, especialmente en el extranjero. Sin embargo, Heiberg era el juez supremo en el mundo literario de Copenhague y Andersen, con su sentimentalismo romántico, no era aceptado en el círculo más bien intelectual de los Heiberg. Kierkegaard, un hombre de letras relativamente desconocido, descubrió en esto una oportunidad inmejorable para lucirse frente a Heiberg: atacar al literariamente célebre, aunque emocionalmente frágil, Andersen. La pobre formación filosófica de éste, por otro lado, no le permitiría responder al embate kierkegaardiano, acorazado como estaba con una densa jerga hegeliana y bajo varias capas de ironía, indirectas y bromas crueles. Así, en una entrada de la primera mitad de 1838, Kierkegaard apunta:

Pero Andersen tampoco es tan peligroso. De acuerdo con mi experiencia, su principal fuerza consiste en un coro auxiliar de enterradores voluntarios y algunos estetas errantes que constantemente dan fe de su honestidad. Al menos esto es seguro: no hay manera de que uno pueda acusarlos por cierta *reservatio mentalis*, pues no tienen absolutamente nada *in mente*.<sup>21</sup>

<sup>21</sup> *Pap.*, II A 781.

La principal crítica de Kierkegaard consiste en afirmar que Andersen, como novelista, carece de una *concepción de vida*. Ésta funciona como un centro de gravedad alrededor del cual giran ordenadamente los eventos del relato y que marca el destino de su protagonista. Sin ella, señala Kierkegaard, el todo de la novela se sume en una masa caótica y termina absorbiendo su contenido de la subjetividad arbitraria de su autor. En *Apenas un músico*, desde esta perspectiva, la personalidad de Andersen se confunde con la de su héroe, Christian, un aspirante a músico fracasado. Christian está convencido de ser un genio y piensa que el mundo, prosaico e inculto, ha sido el culpable de que su potencial talento no consiguiera despegar. El genio anderseniano, piensa Kierkegaard, es una figura pusilánime que se convulsiona y desbarata ante la embestida de fuerzas externas. Aquí podemos observar el abismo de distancia entre el carácter más bien tímido de H. C. Andersen y la impetuosidad arrogante de Kierkegaard; para éste, “justo como una tormenta, el genio se mueve contra el viento”.<sup>22</sup>

No obstante, para convertirse en tormenta y para moverse en contra del viento, incluso el audaz genio kierkegaardiano debe asirse a la piedra de salvación que es la concepción de vida. En una entrada fechada el 17 de mayo de 1839, Kierkegaard retoma esta categoría:

No es sino hasta que un enfoque [*Opfattelse*] de vida deja de ser un experimento de pensamiento enfrente de otro experimento de pensamiento, y se convierte en una concepción [*Anskuelse*] que, precisamente en virtud de ello, posee un impulso (una cualidad intrínseca, una fuerza inmanente) que exige su realización y, por este motivo, se valida a sí misma a cada momento, únicamente entonces aparece la verdadera discordia en el hombre. Es entonces cuando uno constata que no es un fantasma fugaz con el que se lucha, sino una fuerza, un cuerpo, un cuerpo del pecado [...] del que uno ha de despojarse sin importar cuál sea el precio, que se trata de un “morir a”.<sup>23</sup>

<sup>22</sup> *Pap.*, II A 535. 8 de agosto de 1839.

<sup>23</sup> *Pap.*, II A 430. 17 de mayo de 1839.

Kierkegaard comprende la concepción de vida, al menos en este pasaje, como una “fuerza inmanente” que se afirma a sí misma dentro del individuo y que produce *eo ipso* una especie de ruptura entre el yo y su mundo (aunque en un segundo momento exista una reconciliación), un “morir a”, un morir que, “como cualquier otro morir, tiene sus amargas lágrimas al comienzo, pues hemos de separarnos de algo en lo que hemos vivido y que a menudo, por falta de juicio, nos cuesta olvidar, pero que pronto se vuelve dulce y sereno”.<sup>24</sup>

De manera que el individuo que se procura una concepción de vida ya no podrá ser derrotado por el mundo como el héroe de la novela de Andersen; pero para ello es preciso, en primer lugar, “morir al mundo”. Si tomamos esto en cuenta, el título de la reseña de Kierkegaard adquiere un sentido muy especial: *De los papeles de alguien que todavía vive*. Es casi inevitable sospechar que Kierkegaard había construido la frase pensando en sí mismo como aquel que había sobrevivido a su padre, como alguien que, en contra de todo pronóstico, seguía viviendo. Pero también es probable que hubiera ahí una alusión al contenido de la crítica en contra de Andersen. Aun más, puede ser que fuera un reconocimiento implícito por parte de Kierkegaard de que él mismo era culpable de la falta que le imputaba a Andersen, de que él también carecía de una concepción de vida, de que aún no había “muerto a”; en una palabra, de que era “alguien que todavía vive”.

Kierkegaard posiblemente concibió entonces la idea de crear una comunidad ficticia en la cual pudiera sentirse como en casa: los Συμπαρανεκρωμένοι, “la comunidad de difuntos”, esa cofradía a la cual, varios años después, el pseudónimo A dirigirá sus escritos en la primera parte de *O lo uno o lo otro* (1843). La noción, según parece, la había tomado de los *Dialogi mortuorum* [*Diálogos de los muertos*] de Luciano de Samosata:

Justamente estaba buscando una expresión para designar a esa clase de personas para las cuales tal vez me gustaría escribir, convencido de que compartirían mi visión, y ahora la encuentro en Luciano: παρανεκροι (uno que, como yo, está muerto). Quizá me gustaría publicar una revista para los παρανεκροι.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> *Id.*

<sup>25</sup> *Pap.*, II A 690. 9 de enero de 1838.

Lo cierto es que, si bien nunca apareció la tal revista, en los papeles sueltos de 1838 descubrimos algunos "aforismos" que más adelante serán publicados entre los "Diapsalmata" de *O lo uno o lo otro*. Así, por ejemplo: "El hombre casi nunca usa las libertades que tiene, por ejemplo, la libertad de pensamiento. En lugar de eso, exige libertad de expresión".<sup>26</sup> En los "Diapsalmata" leemos: "Mira qué injustos son los hombres. Nunca hacen uso de las libertades de que disponen, sino que exigen aquellas de que carecen; disponen de libertad de pensamiento, exigen libertad de expresión".<sup>27</sup> O bien: "No tengo ganas de absolutamente nada. No tengo ganas de caminar, eso me fatigaría; no tengo ganas de recostarme, porque entonces tendría que seguir recostado, y no tengo ganas de eso, o tendría que volverme a levantar, y de eso tampoco tengo ganas".<sup>28</sup> *O lo uno o lo otro*: "No me apetece nada de nada. No me apetece montar a caballo, es un movimiento demasiado brusco; no me apetece caminar, resulta demasiado agotador; no me apetece recostarme ya que, o bien debería permanecer acostado, y esto no me apetece, o bien debería levantarme, y esto tampoco me apetece".<sup>29</sup> Existen otros ejemplos.<sup>30</sup>

En estos diarios, observamos, Kierkegaard ejercita su pluma detrás de bambalinas en un juego doble, tanto literario como existencial. Así había criticado a Andersen: como novelista y como hombre; también así se construye Kierkegaard a sí mismo: como escritor y como individuo. Nunca es fácil distinguir dónde termina uno y empieza el otro. Quizá no haya tal distinción. Incluso la tarea terrenal y aburrida de prepararse para un examen universitario tenía para Kierkegaard un valor literario.

<sup>26</sup> *Pap.*, II A 746.

<sup>27</sup> Søren Kierkegaard, *O lo uno o lo otro I*, trad. de Begonya Saez Tajafuerce y Darío González, Madrid: Trotta, 206, p. 45 (SKS 2, 28).

<sup>28</sup> *Pap.*, II A 637.

<sup>29</sup> Kierkegaard, *O lo uno o lo otro*, op. cit., p. 46 (SKS 2, 28).

<sup>30</sup> Cfr., por ejemplo, *Pap.*, II A 373, 400, 414, 421, 435, 451, 540, 575.

Una tarea siempre postergada que Kierkegaard le debía a su difunto padre era la de terminar con sus estudios de teología en la universidad de Copenhague. A principios de 1839, Kierkegaard no tiene más remedio que admitir, con una mezcla de arrepentimiento y cinismo, la inconstancia y volubilidad de su carácter. Para hacerlo, elabora una metáfora gramatical, lo cual se había convertido en una de sus costumbres favoritas desde que había sido maestro de latín: "Lo triste de mí es que mi vida y mi estado espiritual se dirigen constantemente hacia dos declinaciones en las que no solamente las terminaciones son distintas, sino que toda la palabra cambia".<sup>31</sup>

Pero ahora ya no había más pretextos. A finales de 1838, como parte de su preparación para los exámenes finales, Kierkegaard asiste al curso de invierno sobre filosofía moderna de Hans Lassen Martensen —quien ahora ocupaba la cátedra del difunto Møller—, un curso que resultó ser inmensamente popular entre los estudiantes de la universidad. Después de un largo viaje por Europa, donde Martensen conoció la filosofía hegeliana y entabló una fructífera amistad con Heiberg, el joven teólogo regresó a Dinamarca en 1836 convertido en un entusiasta hegeliano. Según parece, Martensen era también un profesor carismático, pues en poco tiempo una multitud de alumnos comenzó a emplear un afectado lenguaje hegeliano —sin duda una consecuencia de las clases del nuevo maestro— que exasperaba a Kierkegaard, quien consideraba a Martensen como un vulgar imitador de Hegel, uno de tantos "profesores asistentes" que arrogantemente afirman ir "más allá de Hegel". El motivo de "ir más allá de Hegel" se convertirá, a partir de ahora, en un lugar común en la obra kierkegaardiana; dice Kierkegaard: "A aquellos que han ido más allá de Hegel les pasa como a la gente que vive en el campo y que siempre tiene que fechar sus cartas 'vía' una ciudad más grande; de forma parecida, en este caso la dirección dice: 'a fulano, vía Hegel'".<sup>32</sup> Y, algunos días después:

Tengo la impresión de que esos profesores asistentes de filosofía moderna son como apuntadores, pero ni siquiera como los apuntadores de

<sup>31</sup> *Pap.*, II A 328. 17 de enero de 1839.

<sup>32</sup> *Pap.*, II A 697. 17 de enero de 1838.

los francotiradores que, aunque de manera muy externa, participan en cierto sentido en una especie de peligro, sino como los del billar que, incluso dormidos, repiten su *quatre à pointe*, etc.<sup>33</sup>

Las invectivas de Kierkegaard en contra de Martensen durante este periodo no siempre son justas y es fácil percibir en ellas la competitividad e incluso la envidia que suele aparecer entre dos jóvenes mentes brillantes. A decir verdad, Kierkegaard estaba profundamente interesado en las lecciones de Martensen y de manera implícita, podría decirse, estaba de acuerdo con varias de sus tesis. Aunque sostenía la superioridad del pensamiento hegeliano dentro de la evolución de la filosofía moderna a partir de Descartes, Martensen abogaba por la importancia de la fe cristiana dentro del sistema, un aspecto a menudo olvidado por los hegelianos más radicales de izquierda (Strauss) e incluso por Hegel mismo. Kierkegaard, con su renovado entusiasmo por el cristianismo, no podía sino aplaudir (discretamente) la iniciativa de Martensen, quien guiaba con mano cuidadosa la introducción del hegelianismo en el ámbito intelectual de Copenhague.

De hecho, en una singular colección de papeles reunidos bajo el curioso título de “Mensajes telegráficos de un obtuso a un clarividente acerca de la relación entre el cristianismo y la filosofía”<sup>34</sup> y redactados probablemente durante los meses en los que Martensen impartía su curso, Kierkegaard analiza de modo fragmentario las relaciones entre el pensamiento, la sensualidad antigua, el monaquismo medieval y el cristianismo. Bastante más radical que Martensen, Kierkegaard defiende la separación total entre cristianismo y filosofía, algo que será característico de su obra posterior. Así, por ejemplo, después de citar un extraño lema en latín, *Maledictus qui porcum alit et filium suum docet sapientiam græcam* [Sea maldito quien críe cerdos y eduque a su hijo en la sabiduría griega], Kierkegaard añade enseguida: “El cristianismo no desea hacer negocios con la filosofía. Aunque ésta quiera repartir el botín con aquél, el cristianismo no quiere que el rey de Sodoma pueda decir: Yo he vuelto rico a Abraham.”<sup>35</sup>

<sup>33</sup> *Pap.*, II A 701. 8 de febrero de 1838.

<sup>34</sup> *Cfr. Pap.*, II A 786-801.

<sup>35</sup> *Pap.*, II A 790.

Tras comparar a la filosofía con el rey de Sodoma, Kierkegaard cita un par de líneas en latín de un libro llamado *Las ciencias en el Gólgota bajo la cruz de Jesús*:

*Si Christum nescis, nihil est si cætera discis.*

*Si Christum discis, satis est, si cætera nescis.*<sup>36</sup>

Y luego, en una entrada que más tarde llegaría a ser famosa por contener la primera mención de Johannes Climacus (monje bizantino, pero mejor conocido como pseudónimo kierkegaardiano), Kierkegaard apunta: "Hegel es un Johannes Climacus que no toma por asalto los cielos como los gigantes, colocando monte sobre monte, sino que asciende a ellos a través de sus silogismos".<sup>37</sup>

Cuando termina el curso de Martensen, la preparación para el examen comienza en serio. Kierkegaard se resigna a su suerte como un reo condenado a trabajos forzados:

No puedo más que suponer que es la voluntad de Dios el que yo tenga que estudiar para mi examen y que le resulta más grato que haga esto en vez de alcanzar realmente un conocimiento más claro enfrascándome en alguna indagación; porque para Él la obediencia es más valiosa que la grasa de los carneros.<sup>38</sup>

Si pensamos en el tono solemne con el que Kierkegaard asume su responsabilidad, como si él fuera Abraham y Dios no le ordenara que estudiara para un examen, sino que sacrificara a su hijo único, no podemos sino sonreír al leer la implorante plegaria que aparece en su diario al día siguiente: "¡Dios en los cielos! Permíteme sentir realmente mi nulidad, no a fin de desesperar por ello, sino para recibir con mayor intensidad la grandeza de tu bondad".<sup>39</sup> Aunque, para ser justos, Kierkegaard diluye inmediatamente la severidad de su sacrificio académico con un pequeño gesto humorístico: "(este deseo no representa —como

<sup>36</sup> "Si no conoces a Cristo, de nada sirve que aprendas otras cosas / Si aprendes a Cristo y no conoces nada más, eso basta" (*Pap.*, II A 796).

<sup>37</sup> *Pap.*, II A 335.

<sup>38</sup> *Pap.*, II A 422. 13 de mayo de 1839.

<sup>39</sup> *Pap.*, II A 423. 14 de mayo de 1839.

pensaría el bromista en mí— un epicureísmo como el del glotón que ayuna para que la comida adquiriera un mejor sabor)".<sup>40</sup>

Hasta cierto punto, las rabietas de Kierkegaard son bastante comunes. Vemos aquí la actitud típica del estudiante eterno que no ha conseguido graduarse en el tiempo indicado y que ahora, en vez de emprender los altos vuelos —literarios, en el caso de Kierkegaard— que sin duda se prometía en esta etapa de su vida, debe sentarse a estudiar manuales acerca de la Confesión de Augsburgo, leer comentarios de los Padres de la Iglesia y memorizar listas interminables de papas. La tarea tenía que resultarle insoportable. "Yo estoy como Sara: νενεκρωμενος", se lamenta Kierkegaard, "llego a mi *examen παρα καιρον ηλικιας*".<sup>41</sup> *Parà kairòn hēlikías*, como la anciana Sara cuando ya no podía concebir, "fuera de tiempo" o "fuera de edad"; aun más: *nenekrōmēnos*, ¡marcado por la muerte! Estudiar el Antiguo Testamento le servía no solamente para su examen, sino también para encontrar imágenes que ilustraran su padecimiento (el cual, evidentemente, él considera de proporciones bíblicas).

Al fin, lo mismo que un héroe que se prepara para emprender una aventura, aparecen las palabras de despedida: "Por una temporada, por una legua de camino en el tiempo, me sumergiré ahora bajo tierra como el Guadalquivir, ¡pero volveré a emerger!".<sup>42</sup> Kierkegaard no se despide de amigos y familiares, sino de su pensamiento libre y sin riendas, de su naturaleza de *quodlibetarius*.<sup>43</sup>

También debo renunciar a ustedes, mis *lucida intervalla*, y a ustedes, pensamientos míos, que reposan cautivos en mi cabeza, ya no podré permitirles esos paseos en el fresco de la noche. Pero no desfallezcan; aprendan a conocerse más íntimamente, frecuéntense, y de vez en cuando podré escurrirme para echarles un vistazo, *au revoir*!<sup>44</sup>

La anterior entrada la firma de la siguiente manera, "S. K., anterioremente, Dr. Extaticus", como si fuera un monje medieval que, más por

<sup>40</sup> *Id.*

<sup>41</sup> *Pap.*, II A 490.

<sup>42</sup> *Pap.*, II A 497.

<sup>43</sup> *Cfr. Pap.*, II A 534.

<sup>44</sup> *Pap.*, II A 576.



deber que por vocación, se encierra indefinidamente en el claustro de los estudios y la academia.

#### IV

Como el lector podrá constatar al leer los diarios de 1839, Kierkegaard encontró espacio pese a todo para sus *lucida intervalla*, si bien muchas de las entradas de este periodo son referencias bíblicas y observaciones fragmentarias sobre dogmática. Pero tuvo tiempo de algo más. En mayo de 1837, Kierkegaard había conocido en casa de Peter Rørdam a una muchacha llamada Regina Olsen. Originalmente, el propósito de las visitas a la familia Rørdam era encontrarse no con Regina, sino con la hermana menor de Peter, Bolette. En realidad no sabemos cuándo fue que la balanza empezó a inclinarse a favor de la primera. Todavía en julio de 1837, leemos lo siguiente en un papel suelto: “Me encuentro como un abeto *solitario*, egoístamente cerrado y erguido hacia lo alto; no arrojo sombra alguna y únicamente la paloma zurita construye su nido sobre mis ramas. El domingo 9 de julio en el Jardín de Frederiksberg después de una visita a los Rørdam.”<sup>45</sup>

No nos atrevemos a afirmar si la causa de este ánimo melancólico era Bolette o Regina. Para 1839, no obstante, la suerte estaba echada. El 2 de febrero de 1839 Kierkegaard escribe en su diario una declaración de amor atípica por su dulzura — pues en ella no encontramos la mordacidad irónica tan característica de su autor —, aunque previsible también por su elaborado lirismo, como si ya desde ese instante Kierkegaard hubiera resuelto convertir su amor por Regina en uno de los romances clásicos e inmortales del mundo de las letras:

Tú, soberana de mi corazón (“Regina”), guardada en lo más profundamente secreto de mi pecho, en mi más plena idea vital, ahí donde existe la misma distancia al cielo que al infierno, ¡divinidad desconocida! ¡Oh! ¿En verdad puedo creer en los relatos de los poetas, en los que, cuando uno mira por vez primera al objeto amado, se tiene la impresión de haberlo visto previamente? ¿Qué todo amor, lo mismo que todo conocimiento,

<sup>45</sup> *Pap.*, II A 617.

son recuerdos, y que también el amor en el individuo singular tiene sus profecías, sus tipos, sus mitos, su Antiguo testamento? En todas partes, en cada rostro de muchacha descubro rasgos de tu belleza, pero me parece que necesitaría de todas las muchachas para, a partir de sus bellezas, extraer un poco de la *tuya*; que tendría que circunnavegar la Tierra entera para encontrar ese continente que echo de menos y que es insinuado contradictoriamente por el más profundo secreto de mí yo; y al siguiente instante estás tan cerca de mí, tan presente, colmando tan poderosamente mi espíritu, que yo me transfiguro para mí mismo y siento que aquí se está bien.

¡Tú! ¡Dios ciego del amor! Tú, que miras en secreto, ¿me lo revelarás? ¿Encontraré lo que busco en este mundo? ¿Experimentaré la *conclusión* de todas las premisas excéntricas de mi vida? ¿*Concluirás* en mis brazos?<sup>46</sup>

A pesar de todo, el extraño final de la entrada sugiere que Kierkegaard ya daba por terminada la relación incluso antes de que ésta comenzara: “¿La orden dice: avanza? ¿Te has adelantado, tú, que eres mi anhelo? ¿Me haces señas, transfigurada, desde otro mundo? ¡Oh! ¡Me desharé de todo a fin de volverme lo suficientemente ligero para seguirte!”.<sup>47</sup> ¿A qué orden se refiere Kierkegaard, que no le permite permanecer con Regina, la cual, ya desde ahora, aparece como “transfigurada”? Tal vez en eso consistió el triste destino de Regina Olsen: quizá nunca llegó a ser una mujer real para Kierkegaard; sin saberlo, según parece, se había convertido desde el primer momento en la ensoñación poética de alguien cuya realidad, por otra parte, residía más en la literatura que en el mundo donde habitan los hombres de carne y hueso.

Kierkegaard asocia la dicha *mundana* con el matrimonio, aunque sabe o desea convencerse de que ése no es su destino. En la entrada siguiente al pasaje de “El gran terremoto” (el cual, como hemos señalado, probablemente fue concebido en 1839, después de conocer a Regina), un Kierkegaard deprimido nos habla de su tristeza, su resignación y su consuelo:

<sup>46</sup> *Pap.*, II A 347.

<sup>47</sup> *Id.*

Interiormente desgarrado como estaba, sin perspectiva de llevar una existencia terrena feliz ("que me vaya bien y viva muchos días en la tierra"), sin ninguna esperanza de un futuro dichoso y acogedor —el cual es, desde luego, consecuencia y parte de la continuidad histórica de la vida familiar doméstica—, no me sorprende, pues, que en desesperado abatimiento me asiera exclusivamente del lado intelectual del hombre, que me aferrara a éste de manera que la noción de mis considerables dones intelectuales fueran mi único consuelo y la idea mi sola alegría, siéndome las personas indiferentes.<sup>48</sup>

Parece que esa cofradía que Kierkegaard imagina y anhela, los Συμπαραινέκρωμενοι —aquellos que han muerto al mundo—, no admite a hombres casados. En el siguiente pasaje, Kierkegaard explora su complicada relación con su pasado, su presente y su futuro; ahí revela la existencia de un Yo reflexivo que paraliza y enmudece a un Yo verdadero o Yo activo que querría seguir adelante:

Algo por lo que a menudo he sufrido es porque aquello que en la búsqueda de una concepción del mundo mi Yo verdadero deseaba olvidar por duda, preocupación o inquietud, hay un Yo reflexivo que ha intentado grabarlo y preservarlo en mí, en parte como algo necesario, en parte como un momento interesante de transición, por temor a que fuera falsificarme un resultado.

De esta forma, ahora que, por ejemplo, he logrado acomodar mi vida de manera que, según parece, estaré destinado a estudiar *in perpetuum* para un examen y que mi vida, por larga que sea, no irá más allá del punto en que alguna vez yo mismo la interrumpí arbitrariamente, justo como a veces vemos a personas dementes que olvidan completamente la parte intermedia de sus vidas y sólo recuerdan su infancia, o que lo olvidan todo salvo un único momento de sus vidas, lo mismo es el que a través del pensamiento de ser un estudiante de teología se me haga recordar aquel dichoso tiempo de posibilidades (eso que bien podría llamarse la propia preexistencia) y el hecho de que me haya detenido ahí, más o menos al modo de un niño al que se le ha dado aguardiente, echando a perder así su crecimiento. Ahora que mi Yo activo intenta

<sup>48</sup> *Pap.*, II A 806.

olvidarse de eso a fin de actuar, mi Yo reflexivo se aferra gustoso a ello porque le parece interesante y, al elevarse la reflexión a la potencia de una conciencia universal, hace abstracción de mi conciencia personal.<sup>49</sup>

Kierkegaard, en última instancia, no puede sustraerse de sí mismo. En el exterior, los acontecimientos siguen su curso. El 3 de julio de 1840 Kierkegaard aprueba sus exámenes de teología con la calificación de *laudabilis*. Un par de meses después, el 10 de septiembre, se anuncia oficialmente su compromiso con Regina Olsen. Pero en los diarios podemos seguir la historia paralela, un camino que, si bien no es de estancamiento, tampoco avanza en línea recta, sino que se revuelve en un movimiento centrípeto (otra metáfora favorita de Kierkegaard). Naturalmente, tampoco podemos decir que los diarios constituyan el espejo que refleja el interior de su autor. Pero es lo más cercano que tenemos.

*F. Nassim Bravo Jordán*

<sup>49</sup> *Pap.*, II A 807.

La presente traducción está basada en la segunda parte del segundo volumen de la primera edición danesa de los *Papirer* de Kierkegaard (*Søren Kierkegaards Papirer*, ed. por P. A. Heiberg, V. Kuhr y E. Torsting, vols. I-XX, Copenhague: Gyldendal, 1909-1948), y contiene los papeles A (clasificación en la que se encuentran los diarios en estricto sentido) desde la entrada 317 (*Pap.*, II A 317) hasta la entrada 824 (*Pap.*, II A 824), los cuales corresponden, en términos generales, a los años 1837-1839. Como se sabe, los *Papirer* están ordenados cronológicamente (de acuerdo con el criterio de sus editores, Heiberg, Kuhr y Torsting) y aquí hemos seguido esa misma línea.

En el presente volumen hemos modificado ligeramente el título con respecto a los dos volúmenes anteriores.<sup>1</sup> Puesto que en esta traducción se incluyen los diarios de 1838, año en el que Kierkegaard publicó su primera obra, *De los papeles de alguien que todavía vive*, decidimos que era un buen momento para abandonar el título que hacía referencia al periodo juvenil en el que el filósofo danés comenzó a escribir, para emplear ahora el título más sencillo y flexible de *Diarios*. Para los siguientes volúmenes seguiremos utilizando este título. No obstante, es necesario aclarar que hemos mantenido el mismo orden de la serie, es decir, la presente traducción corresponde al volumen III (*Diarios. Volumen III. 1837-1839*), que es la continuación de *Los primeros diarios. Volumen II. 1837-1839*.

<sup>1</sup> *Los primeros diarios. Vol. I y Vol. II*, México: Universidad Iberoamericana, 2011 y 2012.

En este tercer volumen incluimos por vez primera una nueva sección, los denominados “papeles sueltos”, que comienzan a partir de la entrada 582 (*Pap.*, II A 582). En estos papeles sueltos la cronología, por así decirlo, se reinicia. Es decir, mientras que la primera entrada del volumen (317) corresponde al inicio de 1839, en el primer “papel suelto” (582) volvemos a 1837 y a partir de entonces la cronología reanuda su curso normal.

Otra novedad en este tercer volumen es la adición de referencias cruzadas entre los *Papirer* y la última edición danesa de los escritos de Kierkegaard (*Søren Kierkegaard Skrifter*, editados por Niels Jørgen Cappelørn, Joakim Garff y Alastair McKinnon, vols. I-XXVIII, Copenhague: Gads Forlag, 1997-). En un sentido práctico, esta nueva edición es más accesible que los antiguos *Papirer*, de manera que la decisión de incluir las referencias cruzadas se tomó con la idea de facilitar la consulta de los textos originales daneses para el lector conocedor de danés que desee hacerlo. Los SKS (*Søren Kierkegaard Skrifter*) pueden consultarse en la siguiente liga: [www.sks.dk](http://www.sks.dk). El modo en el que hemos procedido es el siguiente: en cada entrada, por ejemplo la número 317, añadimos entre corchetes la clave “DD:188”. La primera parte de la clave, DD, corresponde al nombre del diario, cuaderno o grupo de papeles en el que se encuentra la respectiva entrada. El número latino que aparece después de los dos puntos, 188, es el número de la entrada dentro de ese documento.

La inmensa mayoría del material incluido en este volumen fue redactada originalmente en danés. Aun así, no es infrecuente que Kierkegaard utilice términos en latín, hebreo, griego o francés, e incluso cite párrafos enteros en alemán, por mencionar tan sólo algunos ejemplos. En estos casos, mantenemos el idioma original en el cuerpo principal del texto y ofrecemos la traducción al español en las notas al pie. Las únicas palabras en danés que no hemos traducido en el cuerpo principal del texto son los títulos de los diarios y publicaciones daneses, los cuales reproducimos en su idioma original (por ejemplo, el *Kjøbenhavns flyvende Post* de J. L. Heiberg).

Hemos intentado conservar las cursivas, negritas, subrayados e incluso las inconsistencias del texto, lo cual tiene como objeto reproducir con la mayor fidelidad posible los manuscritos originales. Aun así, hemos añadido cursivas para los títulos de libros (Kierkegaard

suele encerrarlos entre comillas y en ocasiones ni siquiera eso) y para las palabras en idiomas extranjeros, todo esto de acuerdo con los estándares modernos.

Kierkegaard cita y alude frecuentemente a pasajes bíblicos en sus diarios. Cuando aparece una cita bíblica en el cuerpo principal del texto, traducimos directamente del danés. En cambio, cuando únicamente hay una alusión directa o indirecta a algún pasaje de la Biblia, en la nota al pie correspondiente incluimos, además de la referencia del pasaje (por ejemplo, Romanos 7:23), la reproducción del pasaje completo. En estos casos, utilizamos la traducción de la versión española de la *Biblia de Jerusalén*.

Por último, deseo agradecer a María Binetti, mi colega de traducción, por sus consejos y observaciones a lo largo de este trabajo. También a Azucena Palavicini Sánchez y a Guadalupe Pardi, por su extraordinario trabajo con el aparato crítico del volumen, y a Lizeth Mora Castillo, por sus traducciones de los pasajes en alemán. Y, de forma principal, a Luis Guerrero Martínez de la Universidad Iberoamericana, sin cuyo apoyo este proyecto de traducción no sería posible.

- 1756 12 de diciembre. El padre de S. K., Michael Pedersen, es bautizado en Sædding, Jutlandia.
- 1768 18 de junio. Nace la madre de S. K., Anne Sørensdatter Lund, en Brandlund.
- 1797 26 de abril. Segundo matrimonio del padre —viudo y sin hijos— con la madre de S. K., quien era la empleada doméstica.
- 1813 5 de mayo. Nace S. K. en Copenhague, en la casa familiar de Nytorv; es el último de siete hermanos.  
3 de junio. S. K. es bautizado en la Iglesia del Espíritu Santo.
- 1819 14 de septiembre. Muere el hermano de S. K., Søren Michael, a los doce años.
- 1821 S. K. ingresa al Colegio de la Virtud Cívica.
- 1822 15 de marzo. Muere la hermana de S. K., Maren Kirstine, a los veinticuatro años.
- 1824 24 de septiembre. La hermana de S. K., Nicoline Christine, contrae matrimonio con Johan Christian Lund.  
Johan Ludvig Heiberg viaja a Berlín, donde conoce a Hegel.
- 1828 20 de abril. S. K. es confirmado en la Iglesia de Nuestra Señora por J. P. Mynster.  
11 de octubre. La hermana de S. K., Petrea Severine, contrae matrimonio con Henrich Ferdinand Lund.
- 1830 30 de octubre. Kierkegaard se inscribe en la Universidad de Copenhague.



- Poul Martin Møller es nombrado profesor en la Universidad de Copenhague.
- 1831 Muere Hegel.
- 1832 Muere la hermana de S. K., Nicoline Christine, a los treinta y tres años, después de la muerte de su hijo durante el parto.
- 1833 21 de septiembre. El hermano de S. K., Niels Andreas, muere en Estados Unidos a los veinticuatro años.  
Heiberg publica, en danés, *Sobre la importancia de la filosofía para la época presente*, obra con la que introduce por vez primera el pensamiento de Hegel en Dinamarca.
- 1834 31 de julio. Muere la madre de S. K.  
17 de diciembre. S. K. publica en el número 34 del *Kjøbenhavns flyvende Post* de Heiberg un artículo titulado "Otra defensa de las extraordinarias habilidades de la mujer".  
29 de diciembre. Muere la hermana de S. K., Petrea Severine, a los treinta y tres años, después de dar a luz.  
Hans Lassen Martensen inicia su viaje por Europa.
- 1835 17 de junio – 23 de agosto. Viaje a Gilleleje.  
28 de noviembre. Discurso de S. K. ante la Unión de Estudiantes, "Nuestra literatura periodística".
- 1836 18 de febrero. "Las observaciones matutinas en Kjøbenhavnsposten no. 43", publicado en el número 76 del *Kjøbenhavns flyvende Post*.  
12 y 15 de marzo. "Sobre la polémica de Fædrelandet I y II", publicados en los números 82 y 83 del *Kjøbenhavns flyvende Post*.  
10 de abril. "Al Sr. Orla Lehmann", publicado en el número 87 del *Kjøbenhavns flyvende Post*.  
21 de octubre. El hermano de S. K., Peter Christian, contrae matrimonio con Elise Marie Boisen.  
Martensen regresa a Copenhague después de su viaje por Europa.
- 1837 S. K. es profesor de latín en el Colegio de la Virtud Cívica.  
Escribe *La batalla entre la vieja y la nueva jabonería*.  
S. K. conoce a Regina Olsen en casa de Peter Rørdam.

- Se publica el primer número del diario *Perseus* de Heiberg.  
Lecciones de Martensen sobre dogmática especulativa.
- 1838 13 de marzo. Muere Poul Martin Møller.  
5 de mayo. S. K. cumple veinticinco años, alcanzando la mayoría de edad legal en Dinamarca.  
Se publica *De los papeles de alguien que todavía vive*.  
8 de agosto. Muere Michael Pedersen Kierkegaard.  
Se publica el segundo número del diario *Perseus* de Heiberg.  
Lecciones de Martensen sobre filosofía moderna.
- 1839 S. K. se prepara para su examen final de teología.  
3 de diciembre. El príncipe Christian es coronado Christian VIII, rey de Dinamarca.
- 1840 3 de julio. S. K. presenta y aprueba con calificación *laudabilis* su examen final de teología.  
10 de septiembre. S. K. anuncia su compromiso con Regina Olsen.

El milagro que produjo la admiración de los contemporáneos en la boda en Caná es el mismo que se repite en cada vida cristiana: tú has servido el vino malo primero y el bueno después.<sup>1</sup> Dirá lo mismo cualquiera que haya experimentado el modo en que el mundo sirve primero el buen vino y luego el malo.

II A 317  
[DD:188]

1 de enero de 1839.

Cristo camina sobre el mar.<sup>2</sup>

II A 318  
[DD:188]

Oración

¡Señor, aplaca las olas en este pecho, apacigua las tempestades!<sup>3</sup> ¡Sosiégate, alma mía, para que esta Divinidad pueda obrar en ti!<sup>4</sup> ¡Sosiégate, alma mía, para que Dios pueda reposar en ti y su paz darté sombra!<sup>5</sup> Sí, Padre en los cielos, muy a menudo hemos comprobado que el mundo no puede darnos la paz. ¡Oh!, pero permítenos advertir que Tú puedes

<sup>1</sup> Se refiere al episodio de las bodas de Caná (Juan 2:1-11). Cuando Jesús convirtió el agua en vino y el maestra sala lo probó, llamó al novio y le dijo: "Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora".

<sup>2</sup> Mateo 14:22-33, episodio en el que Cristo camina sobre el mar. Tal vez Kierkegaard hace referencia también a Mateo 8:23-27, donde Cristo calma una tempestad.

<sup>3</sup> Quizá una referencia a Salmos 42:8: "Un abismo llama a otro abismo en medio del fragor de tus cascadas, todas tus olas y tus crestas han pasado sobre mí".

<sup>4</sup> Quizá una referencia a Salmos 62:2: "Sólo en Dios encuentro descanso, de él viene mi salvación".

<sup>5</sup> Lucas 1:35, donde se habla de la concepción de María. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra".

dar la paz.<sup>6</sup> Permítenos ver la verdad de la promesa de que tu paz no puede arrebatárnosla el mundo entero.

f. 1 de enero de 1839.

II A 319  
[DD:188] En este justo instante percibo bien la terrible verdad de las palabras: (Salmos 82:6) Yo les he dicho que ustedes son dioses e hijos del Altísimo; pero morirán como hombres y caerán como un tirano.<sup>7</sup>

f. 3 de enero de 1839.

II A 320  
[DD:189] ¡Padre en los cielos! Permite que cuando la idea de ti despierte en nuestra alma, no despierte como un pájaro asustado que revolotea atolondrado, sino como el niño que despierta de su sueño con una sonrisa celestial.

f. 6 de enero de 1839.

II A 321  
[DD:190] La vida de cada individuo tiene también su Génesis<sup>8</sup> y luego su Éxodo<sup>9</sup> (su salida al mundo), su Levítico,<sup>10</sup> cuando la mente se vuelve a lo celestial, sus "Números",<sup>11</sup> cuando uno empieza a contar los años, su Deuteronomio.<sup>12</sup>

f. 6 de enero de 1839.

*Al margen: \*cfr. Luc: IX:31.*<sup>13</sup>

<sup>6</sup> Juan 14:27, donde Jesús se despidió de sus discípulos: "Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo".

<sup>7</sup> Salmos 82:6: "Yo había dicho: Vosotros sois dioses, todos vosotros, hijos del Altísimo. Pero ahora moriréis como el hombre, caeréis como un príncipe cualquiera".

<sup>8</sup> *Génesis*, del griego *nacimiento, creación u origen*. También es el primer libro del Pentateuco o Torá (para los judíos).

<sup>9</sup> *Éxodo*, forma latina del griego *exodos, salida*. Es también el segundo libro del Pentateuco o Torá, y relata la salida de los israelitas de Egipto.

<sup>10</sup> *Levítico*, nombre latino del tercer libro del Pentateuco o Torá, que contiene las leyes religiosas y los reglamentos para los levitas, es decir, para los sacerdotes israelitas (que provenían de la tribu de Leví).

<sup>11</sup> *Números*, nombre latino del cuarto libro del Pentateuco o Torá, en el que se encuentra, entre otras cosas, el censo de los israelitas.

<sup>12</sup> *Deuteronomio*, de la voz griega que significa *segunda ley*. Es también el quinto y último libro del Pentateuco o Torá. Contiene la nueva legislación de Moisés, que se refiere especialmente a la tierra de Canaán. También relata la historia de Israel desde la entrega de la primera ley en el Monte Sinaí hasta la llegada de los israelitas a los llanos de Moab.

<sup>13</sup> Lucas 9:31, donde Jesús, transfigurado, conversa con Elías y Moisés, "los cuales aparecían en gloria, y hablaban de su partida, que iba a cumplir en Jerusalén".

Lo confuso en nosotros es que seamos al mismo tiempo el fariseo y el publicano.<sup>14</sup>

II A 322  
[DD:191]

f. 7 de enero de 1839.

El cristiano puede retozar mucho en el mundo y andar mucho en él, pero su religiosidad debe guardársela para sí, justo como los judíos usaban dinero romano con la efigie del César en los negocios,<sup>15</sup> pero en el templo utilizaban su propia moneda.

II A 323  
[DD:192]

f. 8 de enero de 1839.

Y si Cristo ni siquiera nos permite seguirlo del mismo modo en que rechazó la petición del poseído, εἶναι σὺν αὐτῷ (Luc. 8:38), nosotros también, como éste, iremos a nuestra patria con nuestra familia y predicaremos la bondad de Dios y lo que ha ocurrido con nosotros (cfr. Luc. 8:39).<sup>16</sup>

II A 324  
[DD:193]

f. 9 de enero de 1839.

...pues en verdad qué esperanza le queda al maestro cristiano en nuestro tiempo o qué perspectivas les restan a los predicadores del Evangelio en este desarrollo nuestro, cuando los siervos de la Palabra pronto vienen a ser con sus dogmas cristianos como los vigilantes con sus versos edificantes<sup>17</sup> ("perdona por las heridas de Jesús nuestros

II A 325  
[DD:194]

<sup>14</sup> Lucas 18:10-14, donde Jesús cuenta la parábola del fariseo y el publicano: "Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: '¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias'. En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: '¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!' Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no".

<sup>15</sup> Mateo 22:15-21, donde se cuenta sobre un grupo de fariseos y herodianos que interrogan a Jesús sobre si es legítimo darle tributo al César. Jesús les respondió: "Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario. Y les dice: '¿De quién es esta imagen y la inscripción?' Dícenle: 'Del César'. Entonces les dice: 'Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios'".

<sup>16</sup> Lucas 8:38-39: "El hombre de quien habían salido los demonios le pedía estar con él; pero le despidió, diciendo: 'Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho contigo'. Y fue por toda la ciudad proclamando todo lo que Jesús había hecho con él". εἶναι σὺν αὐτῷ (*einai sin auto*), griego: "estar con (él)".

<sup>17</sup> En la época de Kierkegaard, el vigilante nocturno o sereno tenía el deber de encender las luces de la calle, mantener el orden e intervenir en caso de incendio. El vigilante

pecados, oh Dios misericordioso",<sup>18</sup> qué extraño contraste con todos los negocios en las calles y callejuelas), a los cuales nadie presta atención y cuyo canto únicamente es de interés porque da la hora; ignorados como los vigilantes, a no ser por la información estadística sobre quiénes han sido amonestados por primera, segunda o tercera vez,<sup>19</sup> a fin de darles un año más de gracia<sup>20</sup> en el cual vegetar.

f. 9 de enero. Exactamente a las 9 de la noche,  
si el vigilante aquí en la plaza<sup>21</sup>  
ha gritado la hora exacta.

II A 326  
[DD:195]

### La confianza cristiana.

Hijo mío, ten ánimo, tus pecados son perdonados<sup>22</sup> — no es ésta la libertad que no conoce a la ley — la confianza es el tiempo presente de la esperanza — La esperanza es como una anciana que mira con anhelo — La confianza es vigor y acción. — A) Confianza ante el hombre. B) Confianza ante Dios. Cuando llega a ocurrir que nuestra mirada se vuelve al cielo y quedamos pasmados por la distancia infinita, y el ojo no puede encontrar un punto de apoyo entre el cielo y la tierra — pero cuando el ojo del alma busca a Dios y experimentamos la distancia infinita, entonces lo decisivo es la confianza — pero aquí tenemos un mediador.<sup>23</sup>

f. 11 de enero 1839.

---

gritaba versos diferentes según la hora. Cfr. *Instruction for Natte-Vægterne i Kjøbenhavn* [Instrucción para los vigilantes nocturnos en Copenhague], Copenhague: (sin editorial) 1784, § 5 y § 9, pp. 6-10.

<sup>18</sup> "El día se va ahora / y la noche surge, / perdona por las heridas de Jesús / nuestro pecado, ¡oh Dios misericordioso! / Guarda la casa del rey / y a todo hombre de este país / de la violencia y el abrazo del enemigo". Cfr. *ibid.*, p. 20.

<sup>19</sup> Alusión a la amonestación matrimonial ("que X desea contraer matrimonio con X") que el pastor debía repetir tres veces desde el púlpito. Cfr. *Kirke-Ritual for Danmark og Norge* [Ritual Eclesiástico para Dinamarca y Noruega], Copenhague: Andreas Hartwig Godische, 1762, pp. 315ss.

<sup>20</sup> Año de gracia, periodo durante el cual un pastor jubilado o cesado tenía derecho a permanecer en su residencia y a recibir parte de sus ingresos.

<sup>21</sup> Kultorvet. Kierkegaard vivía entonces en el número 132 (actualmente 11) de dicha plaza.

<sup>22</sup> Mateo 9:2, donde Jesús le dice a un paralítico: "¡Ánimo!, hijo, tus pecados te son perdonados".

<sup>23</sup> Es decir, Cristo.

*Al margen:* Hebr. 3:6. την παρρησιαν και το καυχημα της ελπιδος (esta última expresión es más bien una descripción de la primera).<sup>24</sup>

¡Padre en los cielos! Camina con nosotros como caminaste con los judíos antaño.<sup>25</sup> ¡Oh! No nos dejes creer que hemos superado tu crianza, sino permítenos crecer hacia ella, crecer bajo ella, como la buena semilla crece en la paciencia.<sup>26</sup> No nos dejes olvidar lo que Tú has hecho por nosotros, y cuando tu ayuda haya quedado prodigiosamente dispuesta, no nos permitas buscarla nuevamente como criaturas desagradecidas, puesto que comimos y quedamos saciados. Déjanos sentir que sin Ti no podemos nada,<sup>27</sup> pero no nos permitas sentirlo con cobarde impotencia, sino en la intensa confianza, en la feliz convicción de que Tú eres poderoso en los débiles.<sup>28</sup>

f. 16 de enero de 1839.

II A 327  
[DD:196]

Lo triste de mí es que mi vida y mi estado espiritual se dirigen constantemente hacia dos declinaciones en las que no solamente las terminaciones son distintas, sino que toda la palabra cambia.

f. 17 de enero de 1839.

II A 328  
[DD:197]

¿Piensas que, así como los judíos separaban para Jehová el diezmo de la cosecha de la tierra y de la cría del ganado,<sup>29</sup> de igual forma tú debes

II A 329  
[DD:198]

<sup>24</sup> *Ten paresian kai to kaucema*, griego, “paciencia y gloria de la esperanza”. Hebreos 3:6, donde Pablo dice: “Si es que mantenemos la confianza y nos gloriamos en la esperanza”.

<sup>25</sup> Probable alusión al paso de los israelitas por el desierto después de la salida de Egipto, donde Dios iba al frente de ellos como una columna de nubes durante el día y como una columna de fuego por la noche. Éxodo 13:21-22.

<sup>26</sup> Lucas 8:15: “Lo que cayó en tierra fértil son los que escuchan la palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen y dan fruto gracias a su constancia”.

<sup>27</sup> Filipenses 4:13, donde Pablo dice: “Todo lo puedo en aquél que me da fuerza/ Yo lo puedo todo en aquel que me conforta”.

<sup>28</sup> De la quinta estrofa del salmo de H. A. Brorson, donde dice: “Dios lo puede todo / poderoso es en los débiles”. Cfr. *Troens rare Klenodie, i nogle aandelige Sange fremstillet af Hans Adolph Brorson* [La rara joya de la fe, algunas canciones espirituales de Hans Adolf Brorson], ed. por L.C. Hagen, Copenhague: N. C. Ditlevsens Forlag, 1834; ASKB 199; p. 163.

<sup>29</sup> Deuteronomio 14:22-29: “Cada año deberás separar la décima parte de todo lo que hayan producido tus sembrados, y en la presencia del Señor, tu Dios, en el lugar que él elija para constituirlo morada de su nombre, comerás del diezmo de tu trigo, de tu vino y de tu aceite, y también los primogénitos de tu ganado mayor y menor. Así aprenderás a temer siempre al Señor, tu Dios”.

entregarle la décima parte de tu corazón? ¿O que así como los judíos trabajaban los seis días de la semana y reposaban en el séptimo,<sup>30</sup> tú también has de pensar en el mundo y sus obras durante los seis días, pero en Dios en el séptimo? No, el diezmo y la ofrenda del cristiano son todo su corazón, y el día sagrado del cristiano es su vida entera; y cuando le des a Dios el diezmo, cuídate de que, como dice el profeta, Dios no vaya a abrir su ventana para mirarte desde arriba.<sup>31</sup>

f. 17 de enero de 1839.

II A 330  
[DD:198]

*Al margen de II A 329:*

Quién eres tú que haces división de los corazones, que incluso quieres hacerlo por el Señor, quien escudriña corazones y riñones,<sup>32</sup> por Él, el observador de corazones, que sabe lo que habita en tu corazón mejor que tú mismo,<sup>33</sup> donde tantos pensamientos secretos han tenido libertad de acción en lo oculto; en lo oculto, donde Él tan sólo en muy rara ocasión ha mirado con deleite cuando tú, de acuerdo con el mandato de Cristo, has actuado bien en lo oculto.<sup>34</sup> Quien no está conmigo está en contra de mí.<sup>35</sup> O quién eres tú, que pretendes convertir a tu Señor y Dios en alguien temporal como tú mismo, a Él, para quien mil años son lo mismo que un día.<sup>36</sup> Recuerda que has sido creado a su imagen y

<sup>30</sup> Éxodo 20:8-11: "Recuerda el día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yavhé, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad". Éste es el tercer mandamiento.

<sup>31</sup> Quizá una alusión a Salmos 14:2. "El señor observa desde el cielo a los seres humanos, para ver si hay alguien que sea sensato, alguien que busque a Dios".

<sup>32</sup> Esta expresión aparece varias veces en la Biblia, por ejemplo en Jeremías 11:20: "Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, que sondeas las entrañas y los corazones"; y Apocalipsis 2:23: "Así sabrán todas las Iglesias que yo conozco íntimamente las entrañas y los corazones".

<sup>33</sup> Hechos 15:8, donde Pedro usa la expresión "Dios que conoce los corazones".

<sup>34</sup> Mateo 6:6, donde Jesús dice "Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará".

<sup>35</sup> Mateo 12:30: "El que no está conmigo, está contra mí, y el que no recoge conmigo, desparrama".

<sup>36</sup> II Pedro 3:8: "Para el Señor, un día es como mil años y mil años son como un día".



semejanza,<sup>37</sup> y eso es lo más elevado y glorioso que es posible expresar; y tú pretendes, caprichosa y arbitrariamente, crearlo a Él a tu imagen y formarlo a tu semejanza.

f. 18 de enero de 1839.

El filósofo estoico, Empédocles,<sup>38</sup> ha dicho en alguna parte: “Mantente ayuno de vicios”.<sup>39</sup>

II A 331  
[DD:199]

f. 17 de enero de 1839.

... pues dolor es una palabra antigua, casi tan antigua como el mundo mismo, pero “el que consuela [Trøsteren]” es también una expresión antigua; pero definitivamente no es tan antigua, como tampoco se hace antigua en la vida del individuo, por más que él envejezca; siempre ha habido una noche antes del día; una noche en la que él, por temor al mundo, visitó a Jesús;<sup>40</sup> o bien, una noche en la que él desconfió de todo, en la que no encontró nada firme entre el cielo y la tierra; una medianoche, cuando Cristo lo visitó, cuando Cristo vino a través de puertas cerradas como antaño lo hiciera con los discípulos.<sup>41</sup>

II A 332  
[DD:200]

f. 18 de enero de 1839.

<sup>37</sup> Génesis 1:26: donde Dios dice: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra”.

<sup>38</sup> Empédocles de Agrigento (490-430 a. C. ) no era un filósofo estoico, sino que, junto con Zenón de Elea, fue discípulo de Parménides (según Poul Martin Møller). Así, es posible que Kierkegaard confundiera a Zenón de Elea, condiscípulo de Empédocles, con Zenón de Citio, el fundador de la escuela estoica. Cfr. Paul Martin Møller, “Udkast til Forelæsninger over den ældre Philosophies Historie, som indeholder et længere afsnit om Sokrates og hans betydning i filosofiens historie [Esbozo de conferencias sobre la historia de la filosofía antigua, incluida una sección más extensa acerca de Sócrates y su importancia en la historia de la filosofía]”, en *Efterladte Skrifter af Poul M. Møller* [Escritos póstumos de Poul M. Møller], ed. por F.C Olsen, vols 1-3, Copenhagen: C. A. Reitzel, 1839-1843; ASKB 1574-1576; vol 2, 1842, p. 338

<sup>39</sup> Cfr. Plutarco, *De cohibenda ira* [Sobre el control de la ira], cap. 16, 464 B, donde Plutarco cita a Empédocles. Cfr. *Plutarchi Chaeronensis varia scripta quae Moralia vulgo vocantur* [Escritos varios de Plutarco de Queronea, comúnmente llamados Escritos morales], vols. 1-6, Leipzig: Sumtibus et typis C. Tauchnitii, 1829; ASKB 1172-1177; vol. 3, p. 258.

<sup>40</sup> Juan 3:2. Alusión a la historia de Nicodemo, quien, por temor a los judíos, visitó a Jesús de noche.

<sup>41</sup> Juan 20:19-26. Después de su resurrección, Jesús apareció dos veces ante sus discípulos, quienes habían cerrado sus puertas por temor a los judíos.

II A 333  
[DD:201]

La primera impresión que se obtiene del cristianismo es tan benéfica y poderosa que en un instante transforma toda nuestra mente, tanto que no es ningún milagro que, junto con los discípulos, queramos permanecer en el monte y levantar ahí nuestra tienda (*cfr.*, Marcos 9:5, etc.);<sup>42</sup> pero, como los discípulos, debemos bajar nuevamente del monte y a menudo aguarda ahí una prueba tan dura como lo fue lo demoníaco para los discípulos (*cfr.* Marcos 9:11, etc.).<sup>43</sup>

f. 18 de enero de 1839.

*Al margen:* *cfr.* Lucas 9:29.<sup>44</sup>

II A 334  
[DD:202]

¡Señor! Haz de nuestro corazón tu templo, donde puedas morar.<sup>45</sup> Permite que todo pensamiento impuro y deseo terreno queden cada mañana pulverizados, igual que el ídolo Dagón ante los pies del Arca del pacto;<sup>46</sup> enséñanos a dominar a la carne y la sangre, y deja que esto sea el sacrificio de sangre, de modo que podamos decir con el apóstol: muero diariamente.<sup>47</sup>

f. 20 de enero de 1839.

<sup>42</sup> Marcos 9:1-8, donde se habla de la transfiguración de Jesús en el monte. Cuando Moisés y Elías aparecieron para hablar con Jesús, Pedro le dijo: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías" (Marcos 9:5).

<sup>43</sup> Más bien debe referirse a Marcos 9:9, donde los discípulos bajan del monte.

<sup>44</sup> Lucas 9:29: "Mientras oraba, su rostro cambió el aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante".

<sup>45</sup> I Corintios, donde Pablo dice: "¿Acaso no saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?" *Cfr.*, también, I Corintios 6:19; y II Corintios 6:16.

<sup>46</sup> I Samuel 5:3-4: "A la mañana siguiente, los asdoditas se levantaron bien temprano, y encontraron a Dagón caído en el suelo, boca abajo, ante el Arca del Señor. Lo recogieron y lo volvieron a poner en su sitio. Pero a la mañana siguiente cuando los asdoditas se levantaron, encontraron a Dagón caído en el suelo boca abajo ante el Arca del Señor. La cabeza de Dagón y las dos palmas de sus manos yacían cortadas sobre el umbral, y no le quedaba más que el tronco".

<sup>47</sup> I Corintios 15:31, donde Pablo dice: "Cada día yo me enfrento con la muerte, y esto es tan cierto, hermanos, como que ustedes son mi orgullo en Cristo, nuestro Señor".

Hegel<sup>48</sup> es un Johannes Climacus<sup>49</sup> que no toma por asalto los cielos como los gigantes, colocando monte sobre monte,<sup>50</sup> sino que asciende a ellos a través de sus silogismos.

II A 335  
[DD:203]

f. 20 de enero de 1839.

Señor, dame la fuerza para pensar en lo que tengo que hacer y en eso que deseas asignarme, y mándame al camino como antaño lo hiciste con el profeta Eliseo: cuando te encuentres a alguien en tu camino, no lo saludes, y cuando él te salude a ti, no le devuelvas el saludo.<sup>51</sup>

II A 336  
[DD:204]

f. 22 de enero de 1839.

Con los estados espirituales del hombre debe ocurrir lo mismo que con las letras en los diccionarios: algunas son desarrolladas muy enérgica y abundantemente; otras incluyen simplemente algunas pocas palabras. Pero el alma debe tener un alfabeto completo.

II A 337  
[DD:205]

f. 23 de enero de 1839.

... no es sino hasta que la inquieta y soberbia hipocresía del corazón es removida que podemos escuchar la palabra, justo como con

II A 338  
[DD:206]

<sup>48</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), filósofo alemán, académico entre 1801 y 1806 (profesor extraordinario) en Jena. Durante 1816-1818 fue profesor en Heidelberg y de 1818 hasta su muerte fue profesor en Berlín.

<sup>49</sup> Juan Clímaco (c. 525-616), teólogo, monje bizantino y autor de la obra *Κλίμαξ τοῦ παραδείσου* (*Klímax tou paradeísou*, [La escalera al paraíso]), una alusión a la escalera de Jacob en Génesis 28:12. En esta obra se describe cómo ascender a la perfección cristiana en treinta pasos mediante la superación de vicios, la adquisición de virtudes y la vida ascética. Cfr. Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Christliche Sittenlehre* [La doctrina moral cristiana], vol. 3, Berlín: Reimer, 1819-1823; ASKB 110; *Lærebog i den christelige Sædelære og sammes Historie* [Compendio de la doctrina moral cristiana e historia de la misma], trad. por C.E. Scharling, Copenhague: C. A. Reitzel, 1835; ASKB 871; pp. 135-140.

<sup>50</sup> Según la mitología griega, Efialtes y su hermano gemelo Oto, hijos de Poseidón, buscaban derrocar a Zeus y colocaron el monte Pelión sobre el Osa para ascender al cielo, llegar al Olimpo y atacar a los dioses. Apolo los sorprendió y los mató. Cfr. Paul Friedrich Achaut Nitsch, *Neues mythologisches Wörterbuch* [Nuevo diccionario de mitología], segunda edición de F.G. Klopfer, vols 1-2, Leipzig-Sorau: Friedrich Fleischer, 1821 [1793]; ASKB 1944-1945; vol. 1, p. 751.

<sup>51</sup> II Reyes 4:29: "Ciñe tu cintura y toma mi bastón en tu mano. Si encuentras a alguien no le saludes, y si alguien te saluda no le respondas". Sin embargo, no es Dios quien le ordena esto a Eliseo, sino éste a su siervo, Gehazí.

Cristo, que no fue sino hasta que los fariseos fueron silenciados y se alejaron que pronunció su palabra con corazón pleno a los discípulos.<sup>52</sup>

f. 27 de ene de 1839.

II A 339  
[DD:207]

Permítenos ganar nuestra alma en la paciencia (*cfr.* Lucas 21:19<sup>53</sup>).

f. 28 de enero de 1839.



II A 340  
[no se  
encuentra en  
los SKS]

1839  
*ad se ipsum*<sup>54</sup>

<sup>52</sup> Por ejemplo, Mateo 22:22: "Al oír esto, quedaron admirados y dejando a Jesús se fueron"; Juan 8:9: "Al oír estas palabras, todos se retiraron uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer allí".

<sup>53</sup> Lucas 21:19, donde Jesús dice "Con constancia mantendrán su alma". Lutero traduce "Fortificarán sus almas con paciencia". *Cfr. Die Bibel oder die ganze heilige Schrift nach der deutschen Übersetzung Dr. Martin Luthers mit einer Vorrede vom Dr. Hüffel* [La Biblia o las sagradas escrituras traducidas por el Dr. Martin Lutero con un prólogo del Dr. Hüffel], Karlsruhe-Leipzig: Expedition der Carlsruher Bibel, 1836; ASKB 3.

<sup>54</sup> Latín, "a sí mismo".

*Les grandes passions sont solitaires, et les transporter au desert c'est les rendre a leur empire.*<sup>55</sup> II A 341  
[EE:1]  
Chateaubriand.

¡Padre en los cielos! Abre las fuentes del ojo, deja que un torrente de lágrimas aniquile, como un diluvio, a todas las vidas pasadas que no encontraron gracia ante tus ojos;<sup>56</sup> pero danos también una señal, como antaño, cuando pusiste un arcoíris como una puerta de gracia en el cielo, de que ya no nos aniquilarás con un diluvio;<sup>57</sup> ¡no permitas nunca que el pecado tenga así poder sobre nosotros, de manera que debas arrancarnos nuevamente del cuerpo del pecado!<sup>58</sup> II A 342  
[EE:2]  
f. 1 de febrero de 1839.

El anhelo es el cordón umbilical de la vida más elevada. II A 343  
1 de febrero de 1839. [EE:3]

Esto es el gran consuelo (1 de feb.). II A 344  
[EE:4]

Justo como había (sic) el sumo sacerdote (1 de feb.). II A 345  
[EE:5]

<sup>55</sup> "Las grandes pasiones son solitarias, y llevarlas al desierto equivale a devolverlas a su imperio", cita de François René de Chateaubriand (1768-1848), poeta, político y diplomático francés. Cfr. François René de Chateaubriand, *Atala, ou les amours de deux sauvages dans le désert* [*Atala o los amores de dos salvajes en el desierto*], París: Les freres Walther, 1801.

<sup>56</sup> Alusión a Génesis 6:5-7, donde se habla del diluvio universal: "Voy a exterminar sobre el haz del suelo al hombre que he creado, desde el hombre hasta los ganados y las sierpes y las aves del cielo, porque me pesa haberlos hecho".

<sup>57</sup> Génesis 9:12-17: "Cuando yo anuble de nubes la tierra, entonces se verá el arco en las nubes, y me acordaré de la alianza que media entre yo y vosotros y todo ser vivo, y no habrá más aguas diluviales para exterminar la vida".

<sup>58</sup> Romanos 6:6, donde Pablo dice que "nuestro hombre viejo fue crucificado con él [Cristo], a fin de que fuera destruido el cuerpo de pecado y cesáramos de ser esclavos del pecado".

II A 346  
[EE:6]

Han habido muchos que más o menos han estado en la misma relación con Jesús que Barrabás<sup>59</sup> (él se llamaba Jesús Barrabás).<sup>60</sup> En danés, Barrabás significa aproximadamente "N. N.",<sup>61</sup> בָּרַאבְבָּא [bar abba], *filius patris*, hijo de su padre.<sup>62</sup> Por lo demás, es una pena que no sepamos más de Barrabás.<sup>63</sup> Me parece que en varios sentidos podría ser un paralelo del Judío Errante.<sup>64</sup> El resto de su vida debió haber sido singular. Dios sabe si no se habrá vuelto cristiano. Sería un buen tema poético representarlo como ganado para Cristo, atrapado por su poder divino.  
f. 1 de febrero de 1839.

II A 347  
[EE:7]

Tú, soberana de mi corazón ("Regina"),<sup>65</sup> guardada en lo más profundamente secreto de mi pecho, en mi más plena idea vital, ahí donde existe la misma distancia al cielo que al infierno, ¡divinidad desconocida!<sup>66</sup> ¡Oh! ¿En verdad puedo creer en los relatos de los poetas, en

<sup>59</sup> Mateo 27:15-26, donde Pilato hace que los judíos elijan entre liberar a Jesús o al preso Barrabás.

<sup>60</sup> En los evangelios no aparece el nombre de pila de Barrabás. Cfr. el artículo "Barabbas" en Georg Benedikt Winer, *Biblisches Realwörterbuch zum Handgebrauch für Studierende, Kandidaten, Gymnasiallehrer und Prediker* [Diccionario bíblico real para el uso de estudiantes, candidatos, estudiantes de gimnasio y predicadores], segunda edición, vol 1-2, Leipzig: Carl Heinrich Reclam, 1833-1838 [1820]; ASKB 70-71; vol 1, p. 160, donde se afirma que hay manuscritos en los que Barrabás es nombrado Jesús.

<sup>61</sup> N. N., del latín *nomen nescio*, es decir, "no conozco el nombre", una expresión común en el idioma danés para designar un nombre que se ignora o no se quiere expresar, y que en español equivaldría a "x", "n" o "fulano".

<sup>62</sup> בָּרַאבְבָּא, hebreo (*bar abba*); en latín, *filius patris*, "hijo del padre".

<sup>63</sup> Las únicas referencias se encuentran en Marcos 15:7 (donde es un rebelde), Juan 18:40 (donde es un ladrón) y Hechos 3:14 (donde es un asesino).

<sup>64</sup> El Judío Errante, también conocido como Ahasverus, un personaje legendario del folclor europeo. En una de las versiones de la leyenda, quizá proveniente de Armenia, el Judío errante era un guardia de Pilato. Cuando pasaba Jesús, el Judío le gritó "¡Apresúrate", a lo cual respondió Cristo: "Yo me voy, pero tú tendrás que esperar hasta que yo vuelva". En otra versión, el Judío no le permitió descansar a Jesús en la entrada de su casa cuando éste cargaba la cruz. Ahasverus estaba condenado a vagar eternamente por la tierra.

<sup>65</sup> En latín en el texto danés, *Regina*, es decir, "reina". Se trata probablemente de una alusión a Regina Olsen, a quien Kierkegaard conoció por primera vez en mayo de 1837 y con quien se comprometió el 10 de septiembre de 1840.

<sup>66</sup> La divinidad desconocida en Atenas. Ver, por ejemplo, Hechos 17:23, donde, predicando desde el Ateópago, Pablo le dijo a los atenienses: "En efecto, mientras me paseaba mirando los monumentos sagrados que ustedes tienen, encontré, entre otras cosas, un altar con esta inscripción: Al dios desconocido. Ahora, yo vengo a anunciarles eso que ustedes adoran sin conocer".

los que, cuando uno mira por vez primera al objeto amado, se tiene la impresión de haberlo visto previamente? ¿Que todo amor, lo mismo que todo conocimiento, son recuerdos,<sup>67</sup> y que también el amor en el individuo singular tiene sus profecías, sus tipos, sus mitos, su Antiguo Testamento? En todas partes, en cada rostro de muchacha descubro rasgos de tu belleza, pero me parece que necesitaría de todas las muchachas para, a partir de sus bellezas, extraer un poco de la *tuya*; que tendría que circunnavegar la Tierra entera para encontrar ese continente que echo de menos y que es insinuado contradictoriamente por el más profundo secreto de mi yo; y al siguiente instante estás tan cerca de mí, tan presente, colmando tan poderosamente mi espíritu, que yo me transfiguro para mí mismo y siento que aquí se está bien.<sup>68</sup>

¡Tú! ¡Dios ciego del amor!<sup>69</sup> Tú, que miras en secreto, ¿me lo revelarás? ¿Encontraré lo que busco en este mundo? ¿Experimentaré la *conclusión* [*Conclusionen*] de todas las premisas excéntricas de mi vida? ¿*Concluirás* [*skal jeg slutte dig*] en mis brazos?<sup>70</sup> O:

### ¿La orden dice: avanza?

¿Te has adelantado, tú, que eres mi anhelo? ¿Me haces señas, transfigurada, desde otro mundo? ¡Oh! ¡Me desharé de todo a fin de volverme lo suficientemente ligero para seguirte!

f. 2 de febrero de 1839.

Es en verdad un sentimiento inigualable cuando se ha logrado imbuir la idea en el cuerpo del concepto, cuando en éste se le ha dado su limitación, no una valla o una muralla china sobre la cual *no puede pasar*, sino una línea de belleza dentro de la cual la *idea se ensancha*, no de modo convulsivo, sino *virginalmente*. Bien puede ser que, ocasionalmente, uno se vea en la necesidad, a causa de la finitud terrena de nuestro conocimiento, de colocarla en un *aposeno de doncellas* [*Jomfrubuur*]

II A 348  
[EE:8]

<sup>67</sup> Probablemente una alusión a la doctrina platónica expuesta en el diálogo *Menón*, según la cual todos los conocimientos son en realidad un recuerdo.

<sup>68</sup> Tal vez una alusión al episodio de la transfiguración de Jesús anteriormente mencionado, donde Pedro dice: "Señor, ¡qué bien estamos aquí!" (Mateo 17:4).

<sup>69</sup> Es decir, Eros, el dios griego del amor, quien comúnmente es representado con los ojos vendados.

<sup>70</sup> Juego de palabras entre *Conclusionen*, "la conclusión", y *jeg skal slutte dig i mine arme*, literalmente: "Te concluiré (estrecharé) en mis brazos".

hasta que no hayamos encontrado un novio digno;<sup>71</sup> pero, por Dios,  
un aposento de doncellas ciertamente no es un claustro de monjas.

f. 2 de febrero de 1839.

II A 349  
[EE:9] Fragmento [...]

II A 350  
[EE:9] Lectora: nos entendemos mutuamente, nosotros que no somos los  
indicados. Quizá no eres quien yo pensaba; tú, que todavía nunca  
le has envidiado a ella lo que no era: más bella que tú. Tú, que jamás  
te has preocupado por eso, que nunca has observado con inquietud los  
rostros decepcionados. ¡Oh! ¡Jamás te conviertas en eso! ¡No permitas  
nunca que este cambio se produzca en ti! En ese mismo instante todo  
quedará revuelto alrededor,\* en ese mismo instante te encontrarás  
separada de ahí por una eternidad, en ese mismo instante habrás de  
salir despedida con fuerza hacia adelante, y si insistes en volver para  
ver una vez más de vuelta el objeto ausente, jamás podrás alcanzarlo,  
justo como aquel que corre de espaldas regresa al punto del que partió;  
y no lograrás sino perderlo más y más.

\* por todas partes  
todas las pequeñas imágenes se revolvían alrededor  
y el altar con ellas<sup>72</sup>

f. 2 de febrero de 1839.

II A 351  
[EE:10] Lo divino puede moverse en el ámbito terrenal y no hace falta la  
destrucción de éste como condición para que se manifieste, así como  
el espíritu de Dios se reveló ante Moisés en la zarza que ardía *sin*  
*consumirse*.<sup>73</sup>

f. 3 de febrero de 1839.

<sup>71</sup> Alusión a la costumbre medieval de aislar en una habitación separada a las hijas y mujeres solteras de la familia.

<sup>72</sup> Cfr. Jens I. Baggesen, "Agnete fra Holmegaard [Agnete de Holmegaard]", en *Jens Baggesens danske Værker* [Obras danesas de Jens Baggesen], ed. por los hijos del autor y C. J. Boye, vols. 1-12, Copenhague, 1827-1832; ASKB 1509-1520; vol. 2, 1828, p. 357. Jens Immanuel Baggesen (1764-1826), escritor danés.

<sup>73</sup> Éxodo 3:2, donde el ángel de Dios aparece ante Moisés en una zarza que ardía sin consumirse.



Toda poesía es la *glorificación* [*Forklarelse*] de la vida (es decir, transfiguración) a través de su *esclarecimiento* [*Forklarelse*] (a través de su clarificación, iluminación, desarrollo, etc.). Es en verdad notable que el lenguaje tenga esta ambigüedad.<sup>74</sup>

II A 352  
[EE:11]

f. 5 de febrero de 1839.

Parece que los filósofos se han basado para sus informes sobre la más reciente filosofía desde Descartes<sup>75</sup> en esa forma que a veces encontramos en el cuento de hadas, donde, mediante la repetición de todo lo anterior, se llega siempre a un nuevo elemento, hasta que, por último, se produce una serie interminable: la vara no quiere pegarle al perro, el perro no quiere morder a la vaca, la vaca no quiere irse a casa, etcétera.<sup>76</sup>

II A 353  
[EE:12]

f. 5 de febrero de 1839.

La interpretación histórica es un aspecto de todo el conocimiento acerca de Dios. Por esta razón, es muy característico del judaísmo que ellos sólo pudieran ver la espalda de Jehová,<sup>77</sup> pues la historia entra

II A 354  
[EE:13]

<sup>74</sup> En danés, el sustantivo *Forklarelse*, “transfiguración”, está relacionado con el verbo *at forklare*, “explicar” o “aclarar”, por lo que también puede entenderse como “esclarecimiento”.

<sup>75</sup> Según Hegel, Descartes funda la filosofía moderna al convertir el pensamiento (la autoconciencia) en el principio fundamental. Cfr. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Vorlesungen über die Geschichte der Philosophie* [Lecciones sobre la Historia de la Filosofía], ed. por C.L. Michelet, vols. 1-3, Berlín: Duncker und Humblot, 1836; ASKB 557-559; vol. 3, en *Georg Wilhelm Friedrich Hegel's Werke Vollständige Ausgabe* [Obras de Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Edición completa], vols. 1-18, Berlín: Duncker und Humblot, 1832-1845; vol. 15, pp. 331ss.; vol. 19, pp. 331 ss. Esta idea la retoma también Martensen en su reseña de 1835 sobre el texto de Heiberg, “Indlednings-Fordrag til det i November 1834 begyndte logiske Kursus paa den kongelige militaire Høiskole” [“Conferencia inaugural de Noviembre de 1834 para el curso de lógica en la escuela real militar”], en *Maanedskrift for Litteratur* [Publicación mensual para la literatura], vol. 16, Copenhague: C. A. Reitzel, 1836, pp. 517ss.

<sup>76</sup> Fábula popular danesa. Cfr. Just Mathias Thiele, *Danske Folkesagn* [Leyendas populares danesas], vols. 1-2, Copenhague: Andreas Seidelin, 1818-1823; ASKB 1591-1592; vol. 4, pp. 161ss.

<sup>77</sup> Éxodo 33:20-23: “No verás mi rostro porque no me verá hombre y vivirá. Y dijo aún Jehová: He aquí un lugar junto a mí y tú estarás sobre la peña y cuando pase mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, mas no se verá mi rostro”.

cuando Jehová abandona los hechos para irse, porque la interpretación histórica nunca se hace presente en el acontecimiento mismo. Cfr. Éxodo 33: 20-23, v. 22: *Wenn den nun meine Herrlichkeit vorüber gehet, will ich dich in der Felsenkluft Lassen stehen, und meine Hand sol lob dir halten, bis ich vorüber gehe.*<sup>78</sup>

f. 6 de febrero de 1839.

II A 355

[EE:13]

*Al margen de II A 354:*

En términos generales, los judíos eran una nación histórica en un sentido más profundo que cualquier otra, y una nación que enfatizaba lo histórico, lo cual puede verse en el establecimiento de la tercera persona como la forma principal,<sup>79</sup> y que sugiere [lo histórico] más que lo abstracto o la primera persona subjetivada.

II A 356

[EE:14]

La última obra publicada de Günther<sup>80</sup> (*die juste-melieu der Philosophie*)<sup>81</sup> cuenta con un título tan excelente y yo he quedado tan cautivado con él y me he ocupado tanto con él, que por poco no llego a leer el libro, quedándome en el aforismo de la portada.<sup>82</sup>

f. 7 de febrero de 1839.

II A 357

[EE:15]

Hay también en el aspecto espiritual un momento en el que sentimos que no logramos nada por nosotros mismos, en el que salimos tan desnudos de nuestra autocontemplación como antes salimos del seno materno.

f. 8 de febrero de 1839.

<sup>78</sup> Alemán, "Cuando pase mi gloria, te pondré en la grieta de una peña y mi mano te cubrirá hasta que yo haya pasado" (Éxodo 33:22). Cfr. *Die Bibel oder die ganze heilige Schrift nach der deutschen Übersetzung Dr. Martin Luthers mit einer Vorrede vom Dr. Hüffel, op. cit.*

<sup>79</sup> En la gramática hebrea la tercera persona singular es la raíz en las inflexiones verbales.

<sup>80</sup> Anton Günther (1783-1863), filósofo neoescolástico austriaco y crítico del panteísmo moderno. Recibió la influencia de, entre otros, Herder, Kant, Fichte y Schelling.

<sup>81</sup> Anton Günther, *Die Juste-Milieus in der deutschen Philosophie gegenwärtiger Zeit* [*El justo medio en la Filosofía alemana contemporánea*], Viena: Beck's Universitäts Buchhandlung, 1838; ASKB 522.

<sup>82</sup> *Qui diem sapit, Domino sapit* ["El que aprecia los días, aprecia al Señor"] (Romanos 14:6).

*Al margen de II A 357:*

y por eso hemos de decir con profundo dolor lo mismo que Adán: escuché tu voz en el jardín y vi que estaba desnudo, por eso me escondí. (Génesis 3:10).<sup>83</sup>

II A 358  
[EE:15]

*Al margen de II A 357:*

pero esto también es necesario para que Dios pueda hacer algo de nosotros; pues Dios siempre crea a partir de la nada<sup>84</sup> y no requiere ni de materia ni de nuestra mezquindad; ni de la materia apropiada ni de la inapropiada.

II A 358  
[EE:15]

En esto se muestra el profundo y radical significado del pecado original: todo cristianismo en el individuo comienza con tristeza, *tristeza según Dios*.<sup>85</sup>

II A 360  
[EE:16]

f. 10 de febrero de 1839.

De cada idea es válido lo que se dice del Mesías:<sup>86</sup> que es *απατωρ, αμητωρ, αγενεαλογητος, μητε αρχην ημερων μητε ζωης τελος εχων*. (Heb. 7:3).<sup>87</sup>

II A 361  
[EE:17]

f. 10 de febrero de 1839.

Una pena tan profunda y sagrada, tan entrañable y serenamente divina como la preocupación estética con la que Lavater<sup>88</sup> discurre sobre la profanación con la que el hombre ha corrompido la imagen de Dios a través de sí —en la medida en que esta imagen de Dios se

II A 362  
[EE:18]

<sup>83</sup> Génesis 3:10: “Este contestó: Te he oído andar por el jardín y he tenido miedo, porque estoy desnudo; por eso me he escondido”.

<sup>84</sup> Ver, por ejemplo, II Macabeos 7:28: “Te ruego, hijo, que mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo que hay en ellos, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y que también el género humano ha llegado así a la existencia”.

<sup>85</sup> II Corintios 7:10: “En efecto, la tristeza según Dios produce un irreversible arrepentimiento para la salvación; mas la tristeza del mundo produce la muerte”.

<sup>86</sup> Mesías, del hebreo *mashiaj*, “el ungido”, que en griego es traducido como *χριστος*, Cristo.

<sup>87</sup> Cita de Hebreos 7:3: “Sin padre, ni madre, ni genealogía, sin comienzo de días ni fin de la vida, asemejado al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre”.

<sup>88</sup> Johan Caspar Lavater (1741-1801), clérigo y autor suizo, fundador de la fisiognomía, según la cual es posible conocer el carácter de una persona a partir de sus características exteriores, particularmente las de su rostro.

manifiesta en el rostro,<sup>89</sup> esa figura de Chladni del alma—,<sup>90</sup> una pena religioso-moral de esta clase representa la verdadera gracia de la pena cristiana, en el sentido de que comprende la gran y profunda caída del género humano<sup>91</sup> sin caer ella misma bajo la categoría de la corrupción.

f. 11 de febrero de 1839.

\* (cfr. la Fisiognomía de Lavater)<sup>92</sup>

II A 363  
[EE:18]

*Al margen de II A 362:*

pero una pena semejante no tiene sitio en el mundo, y cuando llegamos a ver al hombre que busca perderse en una institución así, que en términos generales no tiene nada que ver con él, entonces se escucha la palabra del Señor: Mujer, no llores por mí, sino por ti.<sup>93</sup>

II A 364  
[EE:19]

Filón<sup>94</sup> dice en alguna parte: “ο αθεος απατωρ εστι, ο δε πολυθεος εστι εκ πορνης”.<sup>95</sup>

f. 11 de febrero de 1839.

II A 365  
[EE:20]

... Pues el cristianismo tiene también una lucha que es más grande que cualquier otro conflicto librado en el mundo, pues el cristianismo lucha

<sup>89</sup> Cfr. Johan Caspar Lavater, *Physiognomische Fragmente zur Beförderung der Menschenkenntnis und Menschenliebe* [Fragmentos de fisiognomía para la promoción del conocimiento y el amor humanos], vols. 1-4, Leipzig-Winterhur: Georg Olms Verlag, 1775-1778; ASKB 613-161; vol. 1, pp. 3-6, especialmente el fragmento 6: “Von dem Bemerken der Vollkommenheiten und Unvollkommenheiten überhaupt [Observaciones sobre las perfecciones e imperfecciones de la cabeza]”.

<sup>90</sup> Figuras de Chladni, patrones que se forman con arena sobre una superficie lisa cuando se la hace vibrar. El fenómeno fue descubierto en 1787 por el físico alemán Chladni y fue estudiado posteriormente por Ørsted, quien demostró que un tono puro producía una hipérbole sobre la arena.

<sup>91</sup> Génesis 3:1-19, donde se relata el episodio de la caída de Adán y Eva.

<sup>92</sup> Ver arriba, notas 88 y 89.

<sup>93</sup> Lucas 23:28, donde Jesús les habla a unas mujeres que se lamentaban por él en su ascenso por el monte Calvario: “¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos”.

<sup>94</sup> Filón de Alejandría (circa 25 a. C. -50 d. C.), filósofo griego-judío.

<sup>95</sup> “Aquel que no tiene Dios, no tiene tampoco padre; pero quien tiene muchos dioses es un bastardo”. Probablemente una paráfrasis de la obra de Filón, *De migratione Abrahami* [Sobre la migración de Abraham], cap. 12, 69: “Pues el eunuco no tiene dios alguno, pero un bastardo tiene muchos dioses porque no conoce a su verdadero padre y, por consiguiente, se refiere a muchos padres en lugar de uno”.

con el mundo. Pero, ¿has visto al ejército en el instante de la batalla encenderse con el discurso del general? ¿No debería, pues, enardecerse del mismo modo el cristiano ante su grito de guerra? Cuando Dios está con nosotros, ¿quién podrá enfrentarnos?<sup>96</sup> Es en verdad un grito que contiene no solamente un signo que nos distingue del enemigo, sino un Evangelio para cada guerrero. ¿O acaso no debería el cristiano, bajo un jefe que por sí mismo ha derrotado al enemigo,<sup>97</sup> animarse a luchar una lucha en la que el triunfo es seguro y la recompensa una eternidad?<sup>98</sup> El cristianismo tiene también su paz, una paz que ha triunfado sobre el mundo;<sup>99</sup> y el cristianismo tiene también una dicha, pero no la que se oculta en el fondo de la copa embriagante, sino que nos sonríe desde el fondo del cáliz amargo<sup>100</sup> y que únicamente se muestra con mayor claridad en la medida en que el cáliz se vuelve más amargo.

f. 11 de febrero de 1839.

... Pero ¿en qué lugar del mundo se encuentra esta profunda simpatía?\*

\* *cfr.* Hebreos 4:15 ου γαρ εχομεν αρχιερα μη δυναμενον συμπαθησαι ταις ασθενειαις ημων.<sup>101</sup> Es una simpatía más digna que todas las sensiblerías del mundo.

f. 12 de febrero de 1839.

II A 366  
[EE:21]

<sup>96</sup> Romanos 8:31, donde Pablo dice: "¿Qué diremos después de todo esto? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?"

<sup>97</sup> Tal vez una alusión a 1 Corintios 15:54-57: "Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado victoria por nuestro Señor Jesucristo!"

<sup>98</sup> 1 Timoteo 6:12, donde Pablo dice: "Pelea el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que has sido llamado y en vista de la cual hiciste una magnífica profesión de fe, en presencia de numerosos testigos". También 11 Timoteo 4:7-8: "He peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese Día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación".

<sup>99</sup> Juan 16:33, donde Jesús les dice a sus discípulos: "Les digo esto para que encuentren la paz en mí. En el mundo tendrán que sufrir pero tengan valor: yo he vencido al mundo".

<sup>100</sup> Mateo 26:39, donde se relata el episodio de Jesús en Getsemaní: "Padre mío, si es posible, que pase lejos de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya".

<sup>101</sup> Hebreos 4:15: "Pues no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, ya que ha sido probado en todo como nosotros, excepto en el pecado".

II A 367  
[EE:22]

Que el pensamiento y el ser son la misma cosa<sup>102</sup> es algo que puede constatar en la gente que sufre de ideas fijas; ahí hay también una prueba del eterno castigo del infierno,<sup>103</sup> pues la existencia perfecta del hombre ha de pensarse justamente como libre de toda diversión, de todo lo momentáneo y finito, que impiden que podamos sentir la identidad entre pensamiento y ser, sin mencionar que eso que hay en la diferencia de sexos y en todo el desarrollo histórico que posee su punto de partida en ello debe pensarse como suprimido, pues en verdad hemos de ser como ángeles (ni casados ni tomados en matrimonio);<sup>104</sup> pero los padres de la iglesia enseñan también que la caída de los ángeles es irrevocable,<sup>105</sup> pues ha ocurrido bajo la forma del “tiempo verdadero”.<sup>106</sup>

f. 12 de febrero de 1839.

II A 368  
[EE:23]

La multitud de hombres pasa de largo por el cristianismo y en esto ocurre lo mismo que con la voz del cielo: la escuchan, pero no la en-

<sup>102</sup> La idea de la unidad entre pensamiento y ser se encuentra en distintos filósofos como Parménides, Descartes, Spinoza, Schelling y Hegel. No obstante, Kierkegaard probablemente alude aquí a H. L. Martensen. Así, por ejemplo, en el curso de invierno 1838-1839, titulado *Forelæsninger over den nyere Philosophies Historie fra Kant til Hegel* [Lecciones sobre la historia de la filosofía moderna de Kant a Hegel], Martensen dice: “Descartes sostiene que es posible dudar de todo, por ejemplo, que estoy sentado aquí. Sin embargo, de mi pensamiento no puedo dudar; he aquí, pues, la identidad entre pensamiento y ser”. Cfr. *Pap.*, II C 25.

<sup>103</sup> Ver, por ejemplo, II Tesalonicenses 1:9-10: “Estos sufrirán como castigo la perdición eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando él venga aquel Día para ser glorificado en sus santos y admirado por todos los que hayan creído ¡Y ustedes han creído en nuestro testimonio!”.

<sup>104</sup> Mateo 22:30: “En la resurrección ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que todos serán como ángeles en el cielo”.

<sup>105</sup> Ver, por ejemplo, II Pedro 2:4: “Porque Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los precipitó en el infierno y los sumergió en el abismo de las tinieblas, donde están reservados para el Juicio”; también Mateo 25:41. Cfr. Anton Günther, “Vorschule zur speculativen Theologie des positiven Christenthums [Introducción sobre teología especulativa del cristianismo positivo]”, en *Briefen [Cartas]* 1-2, Viena: J. B. Wallishausser, 1828-1829; ASKB 869-870; vol 2, pp. 845s., donde se habla de la doctrina de San Agustín sobre la caída de los ángeles.

<sup>106</sup> “Tiempo verdadero”. Fuente desconocida.

tienden y piensan que es el trueno (Juan 12:29);<sup>107</sup> o escuchan la voz, pero no ven quién es el que habla (Hechos 9:7).<sup>108</sup>

f. 12 de febrero de 1839.

La profecía más plena que jamás ha existido es cuando Cristo dice: es bueno para ustedes que yo me vaya.<sup>109</sup> Ése fue el instante en que la existencia terrena de Cristo alcanzó su máxima madurez, cuando su cuerpo quedó *seco* como el fruto cuando su tiempo ha pasado, cuando todo el cuerpo de la divinidad<sup>110</sup> ya no podía ser contenido en la forma terrena como existencia *individual*.

II A 369  
[EE:24]

f. 13 de febrero de 1839.

El temor y el temblor (*cfr.* Filipenses 2:12)<sup>111</sup> no son el *primus motor*<sup>112</sup> en la vida cristiana, ya que esto es el amor; es más bien lo que el *péndulo* es para el reloj: es el *péndulo* de la vida cristiana.

II A 370  
[EE:25]

f. 16 de febrero de 1839.

Cuando uno ve el abuso con el que los hegelianos ortodoxos<sup>113</sup> han utilizado las categorías de su maestro, como si hubiera en ellas una cierta santidad, uno no puede evitar pensar en las γενεαλογιαι απεραντοι<sup>114</sup> en contra de la cuales nos advierte Pablo en 1 Timoteo 1:4.<sup>115</sup>

II A 371  
[EE:26]

d. 19 de febrero de 1839.

<sup>107</sup> Juan 12:29: "La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: Le ha hablado un ángel".

<sup>108</sup> Hechos 9:7: "Los que lo acompañaban quedaron sin palabra, porque oían la voz, pero no veían a nadie".

<sup>109</sup> Juan 16:7: "Sin embargo, les digo la verdad: les conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Paráclito no vendrá a ustedes. Pero si me voy, se lo enviaré".

<sup>110</sup> Colosenses 2:9, donde Pablo dice sobre Cristo: "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad".

<sup>111</sup> Filipenses 2:12, donde Pablo dice: "Por eso, queridos míos, ustedes siempre me han obedecido, trabajen por su salvación con temor y temblor, no solamente cuando estoy entre ustedes, sino mucho más ahora que estoy ausente".

<sup>112</sup> Latín, "motor primero", es decir, la causa primera del movimiento.

<sup>113</sup> La expresión "hegelianos ortodoxos" comúnmente se refiere a J. L. Heiberg y, en algunos casos, a H. L. Martensen.

<sup>114</sup> *genealogiai aperantoi*, griego, "interminables genealogías".

<sup>115</sup> 1 Timoteo 1:4, donde Pablo le sugiere a Timoteo que "no preste atención a mitos y genealogías interminables. Estas cosas no hacen más que provocar discusiones inútiles, en lugar de servir al designio de Dios fundado sobre la fe".

II A 372  
[EE:27]

Los judíos se volvían constantemente al pasado (escribían de derecha a izquierda no sólo en un sentido físico,<sup>116</sup> sino también espiritual), pero justo cuanto más se volvían hacia atrás de este modo, con tanta mayor urgencia buscaba el alma un futuro, el cual era como el resultado de las partículas de luz que el ojo había absorbido mirando hacia el pasado y que ahora brillaba con mayor intensidad en el vacío y oscuro presente al cual se sentían atados. Así, pues, carecían de la serena seguridad de la verdadera evolución.

f. 21 de febrero de 1839.

II A 373  
[EE:28]

Experimento una extraña angustia cuando miro la hipocondríaca melancolía con la que los antiguos ingleses han descubierto la ambigüedad que reside en el fondo de la risa, tal como ha señalado el Dr. Hartley.<sup>117</sup> Me pregunto si no habrá un malentendido total con respecto a la risa. ¿Qué tal si el mundo es tan terrible y la existencia tan desdichada que la risa es en realidad un llanto? ¿Qué tal si hay un malentendido... un malentendido causado por un genio compasivo o un demonio burlón?\* “Dass wenn sich das Lachen zuerst bey Kindern zeigt, so ist ein entstehendes Weinen, welches durch Schmerz erregt wird, oder ein plötzlich gehemmt und in sehr kurzen Zwischenraumen wiederholtes Gefühl des Schmerzens” (cfr. *Geschichte der komischen Literatur*, v. Flögel,<sup>118</sup> 1. B., p. 50).<sup>119</sup>

f. 21 de febrero de 1839.

II A 374  
[EE:29]

Nuestra época pierde cada vez más el aspecto teleológico que corresponde a una concepción de vida y entre las clases cultivadas uno puede encontrar a muchos que consideran un matrimonio sin hijos

<sup>116</sup> En hebreo, la escritura se hace de derecha a izquierda.

<sup>117</sup> David Hartley (1705-1757), teólogo, médico y psicólogo inglés, fundador de la asociación psicológica, según la cual la vida mental y espiritual del hombre surge de las conexiones automáticas de las ideas más simples.

<sup>118</sup> Carl Friedrich Flögel (1729-1788), historiador alemán de la literatura.

<sup>119</sup> Alemán, “Que cuando la risa se presenta por primera vez en los niños, es como un llorar en ciernes, provocado por un dolor, o una sensación de dolor inhibida repentinamente y que se repite en muy cortos intervalos de tiempo”. Cfr. Carl Friedrich Flögel, *Geschichte der komischen Literatur* [*Historia de la literatura cómica*], vols. 1-4, Liegnitz-Leipzig: David Siegert, 1784-1787; ASKB 1396-1399; vol. 1, p. 50.



como lo mejor.<sup>120</sup> En este respecto, en cambio, uno piensa en los judíos, quienes prácticamente renuncian a su propia existencia y la buscan únicamente en la del otro.<sup>121</sup>

f. 25 de febrero de 1839.

*Al margen de II A 374:*

en este ámbito aparece muy frecuentemente un eudemonismo<sup>122</sup> totalmente egoísta que no tolera la resignación de que el objetivo de su vida resida en el otro, pues el matrimonio parece exigir una resignación parecida, aunque, por un lado, el fruto llega más rápido y casi simultáneamente con la simiente y, por el otro, bajo una disposición semejante la resignación mutua no está fundada en algo tercero, como debería ser, sino que más bien busca, mediante el cálculo, sacar provecho. Algo diferente ocurre, por ejemplo, en Agustín. *Cfr.* p. 27, en medio.<sup>123</sup>

II A 375  
[EE:29]

En el cristianismo existe una escisión mucho más grande con el mundo que en el judaísmo; así también, las palabras que Cristo le dirigió a sus apóstoles (“quien no odie a su padre y a su madre por mí, no es digno de mí”)<sup>124</sup> son más profundas que aquéllas que en el comienzo se le dijeron al hombre (“abandonará a su padre y a su madre”);<sup>125</sup> como consecuencia de ello, la unión es también más entrañable. *Cfr.* p. 27, en medio.<sup>126</sup>

II A 376  
[EE:30]

f. 25 de febrero de 1839.

<sup>120</sup> Quizá el ejemplo paradigmático de esto era el matrimonio sin hijos entre Johan Ludvig y Johanne Luise Heiberg, quienes, hasta cierto punto, marcaban la pauta en cuanto a la moda cultural en Copenhague.

<sup>121</sup> Para los judíos, la descendencia desempeña un papel decisivo.

<sup>122</sup> De acuerdo con el eudemonismo, la felicidad es el objetivo supremo y la causa principal de las acciones del ser humano.

<sup>123</sup> Kierkegaard se refiere a la página 27 de su diario EE. En este volumen, ver las entradas II A 469-417.

<sup>124</sup> Mateo 10:37: “El que ama a su padre y a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí”; ver también Lucas 14:26: “Si alguien viene a mí y no odia a su padre y madre [...], ése no puede ser mi discípulo”.

<sup>125</sup> Génesis 2:24: “Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne”.

<sup>126</sup> Ver entradas II A 469-470 en este volumen.

¡Padre en los cielos! Enséñanos a andar en tu presencia<sup>127</sup> y permite que nuestros pensamientos y acciones no sean como el extranjero que viene de lejos y que en rara ocasión visita tu morada, sino que, como lugareños, podamos sentir que vives con nosotros. Pues, ¿de qué nos serviría una visita semejante, por gloriosa que sea? ¿De qué nos serviría que nuestros rostros estuviesen radiantes como el de Moisés después de haber hablado con el Señor?<sup>128</sup> ¿De qué nos serviría que, como Moisés ante los judíos, ocultáramos nuestros rostros para no advertir la rapidez con la que el brillo se desvanece?<sup>129</sup> No permitas nunca que olvidemos que todo el cristianismo es una *carrera de vida*, de manera que aunque me encuentre en la más lejana frontera de tu reino, Padre celestial, tan alejado por mí mismo como el publicano de antaño, basta con que vuelva el rostro *hacia Ti*<sup>130</sup> —sin volverme, como aquel que puso la mano sobre el arado —,<sup>131</sup> con el bastón en mano, preparado para el viaje, y que aunque haya en el camino montañas, valles y ríos torrenciales, cuento pese a todo con la promesa de que el más pequeño en el Reino de los cielos es mayor que cualquiera que haya nacido de mujer.<sup>132</sup>

f. 2 de marzo de 1839.

<sup>127</sup> Génesis 48:15-16: “El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que ha sido mi pastor desde que existo hasta el presente día, el ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos; sean llamados con mi nombre y con el de mis padres Abraham e Isaac y multiplíquense y crezcan en medio de la tierra”.

<sup>128</sup> Éxodo 34:29-35, donde se refiere que el rostro de Moisés estaba radiante después de haber hablado con Dios: “Luego bajó Moisés del monte Sinaí y, cuando bajó del monte con las dos tablas del Testimonio en su mano, no sabía que la piel de su rostro se había vuelto radiante, por haber hablado con Él”.

<sup>129</sup> Éxodo 34:31-35: “Moisés los llamó, Aarón y todos los jefes de la comunidad se volvieron a él y Moisés habló con ellos. Se acercaron a continuación todos los israelitas y él les conminó cuanto Jehová le había dicho en el monte Sinaí. Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro. Siempre que Moisés se presentaba delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía y al salir decía a los israelitas lo que Jehová había ordenado. Los israelitas veían entonces que el rostro de Moisés irradiaba, y Moisés cubría de nuevo su rostro hasta que entraba a hablar con Jehová”.

<sup>130</sup> Quizá una alusión a la parábola del fariseo y el publicano en Lucas 18:9-14, donde el publicano, a diferencia del fariseo, “ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo” cuando rezaba.

<sup>131</sup> Lucas 9:61-62, donde uno le dice a Jesús: “Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos, y Jesús respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el Reino de Dios”.

<sup>132</sup> Mateo 11:11, donde Jesús dice: “Les aseguro que no ha nacido ningún hombre más grande que Juan el Bautista; y sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos es más grande que él”.

[cabalgando hacia él, le susurró: “Comandante, tiene que dar media vuelta”; después de lo cual, el comandante exclamó imperiosamente: “Todo el batallón, media vuelta”, y de este modo continuó equivocándose, sin mencionar que el batallón entero terminó en la posición incorrecta. Mira, lo desafortunado en los políticos es que siempre se refieren a “todo el batallón”, a pesar de que son únicamente ellos mismos quienes deberían dar media vuelta.]

II A 378  
[EE:32]

f. 3 de marzo 1839.

En el cristianismo, al introducirse un factor superior, todo ha bajado de nivel. La προφητεια<sup>133</sup> era lo más elevado en el Antiguo Testamento,<sup>134</sup> pero en el Nuevo Testamento es εν γλωσση λαλειν,<sup>135</sup> de manera que la προφητεια tiene conciencia de sí,<sup>136</sup> a diferencia del Antiguo Testamento.<sup>137</sup>

II A 379  
[EE:33]

f. 9 marzo 39.

Es sumamente significativo que los rabinos llamaran Αμεν ορφανον η, תוֹמָה,<sup>138</sup> al amén de boca de alguien que no comprendía la oración y a la cual respondía con un amén. ¿No ocurría algo semejante con el

II A 380  
[EE:34]

<sup>133</sup> Del griego *profeteia*, “profecía”.

<sup>134</sup> Desde el punto de vista de la iglesia, algunas observaciones del Antiguo Testamento se cumplieron en el Nuevo, tal como si fueran profecías. Especialmente en el tema de la venida de Cristo.

<sup>135</sup> Del griego en *glosse lalein*, “hablar en lenguas”.

<sup>136</sup> 1 Corintios 14:1-5: “Buscad la caridad: pero aspirad también a los dones espirituales, especialmente a la profecía. Pues el que habla en lenguas no habla a los hombres sino a Dios. En efecto, nadie le entiende: dice en espíritu cosas misteriosas. Por el contrario, el que profetiza, habla a los hombres para su edificación, exhortación y consolación. El que habla en lenguas se edifica a sí mismo; el que profetiza, edifica a toda la asamblea. Deseo que habléis todos en lenguas; prefiero, sin embargo, que profeticéis”.

<sup>137</sup> Kierkegaard se refiere a que, como dice Pablo, en el Antiguo Testamento la profecía era un “hablar en lenguas” donde el profeta entraba en una especie de trance y no poseía conciencia de sí. Ver, por ejemplo, 1 Samuel 10:5-6.

<sup>138</sup> Expresión del hebreo, תוֹמָה, אָמֵן, *‘āmen tōmāh*, “amén huérfano”, donde “amén” significa “verdaderamente” o “así sea”; de acuerdo con la literatura rabínica, un “amén huérfano” es aquel pronunciado por alguien que no conoce el significado de la bendición que está confirmando con su “amén”. *Amēn orphanōn*, griego, “amén huérfano”.

amén de la congregación durante toda la Edad Media?<sup>139</sup> ¿Acaso no era la congregación un verdadero *ορφανος*?<sup>140</sup>

f. 11 de marzo de 1839.

II A 381  
[EE:35]

Ahora queda claro que la categoría de la mala infinitud<sup>141</sup> que los hegelianos siempre andan cazando ha sido en parte erradicada a causa de este acoso; pero se me ocurre que los hegelianos mismos vuelven a establecerla, sólo que bajo otra forma. Justo como un retoño que surge en el tallo de algunas plantas sin mayor señal que el miembro descubierto sería una imagen de la perseguida mala infinitud, de igual modo, una flor que en su desarrollo se bifurca y se vuelve a unir, para luego bifurcarse una vez más, etc., sería una imagen de la triunfante mala infinitud. Dicha noción, por tanto, está en relación con la otra: se trata sencillamente de *un nuevo modelo*; la cualidad es la misma, así como también lo es, en términos generales, su concepción.

f. 12 de marzo de 1839.

II A 383  
[EE:36]

Precisamente lo triste de mí es que mi vida entera es una interjección y en ella no hay absolutamente nada que sea firme (todo se mueve, nada está quieto, no hay *propiedad alguna*); mi pena es un aullido desesperado, mi alegría un tarareo desmedidamente lírico.

f. 13 de marzo de 1839.

<sup>139</sup> Puesto que la misa se celebraba en latín, aquellos que no conocían la lengua no tenían más remedio que pronunciar un "amén huérfano".

<sup>140</sup> Griego, "huérfano".

<sup>141</sup> "Mala infinitud", expresión de la filosofía hegeliana. De acuerdo con Hegel y su planteamiento dialéctico, lo finito únicamente puede comprenderse con respecto a lo infinito. Cuando no existe esta relación y la conciencia únicamente se mueve de un elemento a otro sin tomar en consideración lo infinito, tenemos lo que Hegel llama la "mala infinitud" o "infinitud negativa". Cfr. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, "Encyclopädie der philosophischen Wissenschaften [La enciclopedia de las ciencias Filosóficas]", ed. por L.V. Henning, vols. 1-3, Berlín: Duncker und Humblot, 1840 [1817]; ASKB 561-563; vol. 1, en *Hegel's Werke [Obras de Hegel]*, vol. 6, p. 184; y "Wissenschaft der Logik [La ciencia de la lógica]", ed. por L.V. Henning, vol. 1-2, Berlín: Duncker und Humblot, 1833-34; ASKB 552-554; vol. 1 en *Hegel's Werke [Obras de Hegel]*, vol. 3, pp. 150-152.

En esto consiste la diferencia entre la lírica de nuestro tiempo y la de la Edad Media: puesto que en nuestro tiempo la individualidad contingente revolotea en su propia contingencia, la lírica de una época resulta incomprensible para la otra; en la Edad Media, en cambio, la lírica cuenta con una objetividad total: no es el individuo, sino el hombre (Adán, es decir, la humanidad);<sup>142</sup> cada rasgo es universal-histórico, entendiendo esta expresión en un sentido ideal.

II A 383  
[EE:37]

f. 15 de marzo de 1839.

*Al margen de II A 383:*

Dentro del contraste relativo entre la abundancia del agua de enjuague y la superficie del plato tenemos esta profundización cigüeñesca acerca de la insignificancia de un Pulgarcito,<sup>143</sup> algo tan mutuamente incomprensible como poco atractiva era la cena de la cigüeña para la zorra y viceversa.<sup>144</sup>

II A 384  
[EE:37]

*Al margen de II A 383:*

En mis días de juventud adquirí una pena que jamás me abandonará mientras viva. Es la pena más grande que es posible sufrir: amar aquello que no se puede lograr.

Es la pena más grande que el mundo puede sobrellevar: perder lo más amado por el corazón. Es la pena más grande que el Sol puede tolerar: amar aquello que no se puede alcanzar.

II A 385  
[EE:37]

Esta copla la compré hace algunos días con uno de los humildes libreros que también son encuadernadores y que venden artículos de la editorial de la Viuda de Tribler.<sup>145</sup> Desde mi punto de vista, las dos

<sup>142</sup> "Adán", que en hebreo significa "hombre".

<sup>143</sup> Pulgarcito, personaje popular de cuentos infantiles.

<sup>144</sup> Kierkegaard alude a la fábula de Esopo acerca de la zorra y la cigüeña. *Cfr.* Esopo, *Phædri Æsopiske Fabler* [*Fábulas esópicas de Fedro*], ed. por M. R. Thaarup, Copenhague: H. Soldin, 1826, I, n. 26, pp. 14 ss. La zorra invitó a la cigüeña a cenar, pero sirvió la comida en platos planos, de manera que a la cigüeña, con su largo pico, le resultaba imposible comer. Ésta le devuelve la invitación a la zorra, aunque en esta ocasión la cena es servida en botellas de cuello largo y estrecho, así que la zorra no tiene más remedio que lamer inútilmente el cuello de la botella sin llegar a probar bocado.

<sup>145</sup> La "Viuda de Tribler", editorial dirigida por Elisabeth Margrethe Tribler, viuda del editor Johan Frederik Tribler. El negocio estaba situado en Holmensgade 107 y, a partir de 1829, fue dirigido por el hijo de la viuda, Peter Wilhelm Tribler.

estrofas citadas aquí son excelentes y representan justamente un ejemplo de la antedicha objetividad que siempre está presente en lo genuinamente popular; curiosamente, aunque en su más alto grado esto parece ir más allá de lo individual, en estricto sentido está dirigido al hombre que posee individualidad; de igual modo, el sermón no debe ser un discurso aburguesado de ocasión, aunque tampoco una abstracción, sino que ha de tener en cuenta la individualidad ideal.

f. 23 de marzo de 1839.

II A 386  
[EE:38]

El otro día escuché una conversación entre unos campesinos y unas campesinas. Uno de ellos, de esos que la gente suele llamar un Don Juan, le dijo a una muchacha muy bonita con un intenso aire de misterio como el que Goethe menciona en sus "Elegías romanas":<sup>146</sup> ¿No tienes novio? A lo que ella respondió que no. Entonces él dijo: "De modo que también eres una chica tonta".

f. 23 de marzo de 1839.

II A 387  
[EE:39]

Aquello que en realidad constituirá el problema con respecto a la cuestión acerca de la inmortalidad del alma será, no la inmortalidad misma, sino la naturaleza de la inmortalidad; a saber, si debe pensarse que, con la muerte, el alma cierra filas en torno al contenido de su acción o si queda disuelta en el todo divino, lo cual no significa de ningún modo que el alma desaparezca, y prueba de ello es que en nosotros mismos podemos percibir analogías al respecto, en las cuales la conciencia puramente subjetiva ingresa a la sombra delante de una conciencia mucho más objetiva donde la existencia adquiere una transparencia, y la cuestión consiste en si estos momentos son de una especie más elevada que los momentos de la acción.

f. 28 de marzo de 1839.

II A 388  
[EE:40]

En la historia de la pasión de Cristo hay un momento que muestra que la ley no solamente se cumplió, sino que había algo más, pues cuando

<sup>146</sup> Johann Wolfgang Goethe (1749-1832), poeta, dramaturgo y estadista alemán. Cfr. Johan Wolfgang Goethe, "Elegien I. Römische [Elegías romanas, serie 1]", n. 20, en *Goethe's Werke [Obras de Goethe]*, vols. 1-60, Stuttgart-Tübinga: J. G. Cotta'schen Buchhandlung, 1828-1842; ASKB 1641-1668; vol. 1, pp. 291ss., donde se habla del sigilo y la dulzura del secreto.

Cristo bebió el vinagre que le dieron, dijo: "Se ha cumplido";<sup>147</sup> es decir, ahora la ley se ha cumplido; sin embargo, éstas no fueron las últimas palabras de Cristo, ya que también rezó por sus enemigos, y eso está en el Evangelio.<sup>148</sup>

f. 28 de marzo de 1839.

Con todo, una ventaja que yo tengo sobre la mayoría de los autores es que mis ocurrencias están extendidas, no al portador, sino a nombre de alguien; están extendidas a nombre de alguien, a pesar de que yo permanezco anónimo.

II A 389  
[EE:41]

f. 3 de abril de 1839.

La imagen que el alma requiere por un tiempo para apoderarse de su objeto —de éste y de la exterioridad condicionada por ello— desaparece cuando el verdadero conocimiento interviene, justo como los dos discípulos que iban a Emaús se dieron cuenta, por así decirlo, de que Cristo estaba con ellos; sin embargo, no fue sino hasta que en verdad lo reconocieron que él se volvió invisible.<sup>149</sup>

II A 390  
[EE:42]

f. 3 de abril de 1839.

... ¿no te gustaría que la riqueza de Dios fuera menos abundante, para que tu entendimiento terreno pudiera calcularla?<sup>150</sup> ¿O no te gustaría que la profundidad de la sabiduría de Dios fuera menos inescrutable, para que tu sagacidad pudiera escudriñar en ella? ¿O no te gustaría que las sentencias de Dios no estuvieran tan difícilmente anudadas,

II A 391  
[EE:43]

<sup>147</sup> Juan 19:29-31, donde se habla de la crucifixión de Jesús: "Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús 'Todo se ha cumplido'. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado porque ese sábado era muy solemne".

<sup>148</sup> Según Lucas 23:34, las últimas palabras de Jesús fueron: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

<sup>149</sup> Lucas 24:13-32, donde se habla de dos discípulos que iban camino a Emaús. Jesús, que había resucitado, caminó y conversó con ellos, pero no lo reconocieron. Al llegar a Emaús, Jesús partió el pan y pronunció su bendición; fue entonces cuando los discípulos lo reconocieron, pero en ese momento Jesús desapareció.

<sup>150</sup> Romanos 11:33: "¡Qué profunda y llena de riqueza es la sabiduría y la ciencia de Dios! ¡Qué insondables son sus designios y qué incomprensibles sus caminos!".

a fin de que pudieran ser desatadas por tu agudeza? Quizá pienses que es una locura lo que digo, una tontería. Pero yo te preguntaría: ¿jamás te sentiste tan desdichado en el mundo que te convenciste de que, aunque tuvieras toda la sabiduría que tu más fervorosa fantasía pudiera representarse, con todo no podrías liberarte de los enredos de la vida? ¿O jamás te sentiste tan miserable que fueras capaz de decir: aunque tuviera todos los tesoros y glorias del mundo, aunque estuviera en la cima del templo y todo ante mi vista fuera mío,<sup>151</sup> aun así no sería más rico? ¿Y, pese a ello, no te sentiste dichoso nuevamente, no recuperaste tu riqueza? ¿Y de dónde venía esa dicha y esa riqueza, sino de Dios? ¿Y no era esta dicha más bienaventurada y esta riqueza más abundante que todo lo que habías soñado? ¿Acaso no era esto tan grande y magnífico que quizá un secreto temor se deslizó dentro de ti, una secreta inquietud de que pudiera serte arrebatado, puesto que no fuiste tú quien te lo habías procurado? Pero entonces sin duda tuviste, en ese mismo instante, un consuelo con la idea de que estabas en su mano, de la cual provenía esta bienaventuranza. Entonces sentiste que hay un amor que va más allá de toda sensación y todo entendimiento,<sup>152</sup> y que este amor no es aquél con el que tú amas a Dios, sino aquél con el que Dios te ama a ti.

f. 7 de abril de 1839.

#

II A 392  
[EE:43]

*Al margen de II A 391:*

Abismo de riqueza,<sup>153</sup> etc. Así habla el apóstol Pablo tras haber concluido una de las exposiciones más profundas que el mundo jamás haya escuchado;<sup>154</sup> es como si en estas palabras él descansara, no agotado por el trabajo, sino bienaventurado en su contemplación; él descansa, digo yo, pues no conozco mejor expresión, no conozco nada que se

<sup>151</sup> Mateo 4:1-11, donde Jesús es tentado por el diablo en el desierto: "De nuevo le lleva consigo el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria, y le dice: 'Todo esto te daré si postrándote me adoras'".

<sup>152</sup> Efesios 3:19, donde Pablo dice: "Conocer el amor de Cristo sobrepasa el entendimiento".

<sup>153</sup> Romanos 11:33, donde Pablo dice: "¡Oh abismo de riqueza, de sabiduría y de ciencia el de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos".

<sup>154</sup> Romanos 11:1-32, donde Pablo habla sobre la ruina, la conversión y la salvación de Israel.



compare a su actividad contemplativa salvo la acción creadora de Dios; porque así como el espíritu de Dios flotaba sobre el abismo,<sup>155</sup> de igual modo sus pensamientos flotan sobre el todo de la historia universal, y no conozco nada comparable a su profundo sentimiento de la gloriosa disposición del mundo que estas palabras: y mira, estaba muy bien.<sup>156</sup> Nada que se compare a la paz de su contemplación salvo el bienaventurado reposo de Dios después de su obra.<sup>157</sup> Y cuando en este contexto Pablo exclama: "¡Oh, abismo de riqueza!", etc., quién no se percata de que es en este sitio donde dicha exclamación pertenece, que hay, por así decirlo, un punto en que el mundo queda detrás de nosotros igual que una noche serena, transparente y transfigurada, un ascenso de la contemplación donde esta exclamación, en su sentido más profundo y amplio, está como en casa; que, podría decirse, hay un único instante en que tal idea-himno está como en casa, un instante que nos proporciona, cara a cara,<sup>158</sup> un anticipo de la contemplación divina. Y, con todo, encuentro muy bello el carácter discontinuo de nuestro texto; es una exclamación que bien puede aplicarse a cada vida cristiana,\* a cada momento vivido en Dios; porque en verdad Dios no es menos en la vida única del individuo que en el jaleo de las complicaciones del mundo; no es menos en su gobierno del hombre individual que cuando doblega a poderosas naciones bajo su mano formidable, si tan sólo nos elevamos hacia Él con genuina devoción y con verdadero entusiasmo podemos decir: ¡Oh, abismo de riqueza!, etcétera.

f. 3 de mayo de 1839.

\* Se trata de un recibo en contra del cual ningún verdadero cristiano puede protestar.

<sup>155</sup> Génesis 1:2: "La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas".

<sup>156</sup> Génesis 1:31: "Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien".

<sup>157</sup> Génesis 2:2-3: "Y dio por concluida Dios en el séptimo día, la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera. Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó; porque en él cesó Dios de toda la obra creadora que había hecho". También Hebreos 4:4: "Pues en algún lugar dice acerca del día séptimo: Y descansó Dios el día séptimo de todas sus obras".

<sup>158</sup> I Corintios 13:11-12, donde Pablo dice: "Cuando yo era niño, hablaba como niño. Al hacerme hombre, dejé todas las cosas de niño. Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido".

- II A 393  
[EE:44] Se trata en verdad de una visión edificante el observar la seguridad instintiva con que la gente simple asimila la palabra de Dios, el ver cuán a menudo ellos salen genuinamente bendecidos de un sermón que apenas han entendido; lo mismo que las aves del cielo, ellos no siembran ni cosechan y aun así el Padre celestial los alimenta.<sup>159</sup>  
f. 7 de abril de 1839.
- II A 394  
[EE:45] Dios posee la misma capacidad para demostrar su existencia a través de otra cosa que la que tiene para jurar: no tendría nada mayor que sí mismo por lo cual jurar.<sup>160</sup>  
f. 23 de abril de 1839.
- II A 395  
[EE:46] La crítica más elevada. *Cfr.* Heb. 4:12 κριτικός διαλογισμῶν καὶ ἐννοιῶν.<sup>161</sup>  
f. 23 de abril de 1839.
- II A 396  
[EE:47] La vida del cristiano tiene aforismos con una cualidad propia que quedan fuera de cualquier determinación estética; así, por ejemplo, Pablo. *Cfr.* Rom. 1:1 ἀφωρισμένος εἰς εὐαγγέλιον.<sup>162</sup>  
f. 23 de abril de 1839.
- II A 397  
[EE:38] Cristo es el verdadero *magister matheseos*.<sup>163</sup>  
ἐμαθεν ἀφ' ὧν ἐπάθε Heb. 5:8.<sup>164</sup>  
f. 23 de abril de 1839.

<sup>159</sup> Mateo 6:26: "Los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos?"

<sup>160</sup> Hebreos 6:13: "Cuando Dios hizo la Promesa a Abraham, no teniendo a otro mayor por quien jurar, juró por sí mismo diciendo: ¡Sí!, te colmaré de bendiciones y te acrecentaré en gran manera".

<sup>161</sup> *Kritikós dialogismōn kai ennoiōn*, griego, "juez de pensamientos y pareceres". Hebreos 4:12: "Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón".

<sup>162</sup> *Aphōrisménos eis euangélion*, griego, "elegido para el Evangelio". Romanos 1:1: "Pablo, siervo de Cristo, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios".

<sup>163</sup> *Magister matheseos*, latín y griego, "maestro de la enseñanza".

<sup>164</sup> *Emathen aph' ōn épathe*, griego, "aprendió de lo que padeció". Hebreos 5:8: "Y aún siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia".

Las categorías son el pan de proposición de la época moderna: únicamente los sacerdotes pueden digerirlo.<sup>165</sup>

II A 398  
[EE:49]

f. 25 de abril de 1839.

En el fondo, la doctrina de la predestinación<sup>166</sup> y la de los montanistas<sup>167</sup> se explican mutuamente, ya que ambas surgen del conocimiento vivo de la grandiosa reconciliación entre hombre y Dios a través del cristianismo; en esta feliz convicción, la doctrina de la predestinación descubre la incapacidad de lo empírico finito para sacudirla, lo cual se interpreta unilateralmente como una gran inmutabilidad. La otra doctrina observa —con angustiosa conciencia de la naturaleza pecaminosa del hombre— una segunda caída que lo revolverá todo, pero es precisamente gracias a este temor que huye —no sólo en la vida individual, sino también en el pensamiento mismo— para refugiarse bajo la seguridad evangélica. Sin embargo, este movimiento se entiende unilateralmente, y es que se nos enseña que una segunda caída hace imposible el retorno.<sup>168</sup> El error se produce porque esta doctrina pasa momentáneamente por el ámbito práctico y utiliza las categorías tomadas de ahí en su concepción dogmática, pues si fuera concebible que todo el género humano pudiera hundirse nuevamente en la posición del pecado donde Cristo lo encontró, si Dios únicamente pudiera entrar otra vez en relación con el género humano como aquel que castiga, si la aparición de Cristo no tuviera un significado objetivo para Dios y no fuera una cualidad inmanente de su ser, entonces, los montanistas tendrían razón. Pero en la esfera de los individuos esta concepción posee tan sólo un significado relativo. Toda esta doctrina no es más

II A 399  
[EE:50]

<sup>165</sup> Según la ley antigua, el pan de proposición era el que se ponía en el tabernáculo cada sábado. Mateo 12:2-4, donde Jesús les dice a los fariseos: "¿Cómo entró en la Casa de Dios y comieron los panes de la ofrenda, que no les estaba permitido comer a él ni a sus compañeros, sino solamente a los sacerdotes?"

<sup>166</sup> Doctrina según la cual Dios conoce desde la eternidad si un hombre ha de salvarse o condenarse.

<sup>167</sup> El montanismo fue un movimiento fundado en el siglo II por Montano, originario de Frigia en el Asia menor. De acuerdo con los montanistas, el fin del mundo estaba cerca y la Iglesia debía volver a practicar las virtudes de los cristianos primitivos (ascetismo, castidad, etcétera). No obstante, negaban el perdón a los cristianos bautizados que recayeran en el pecado, incluso en el caso de que hicieran penitencia.

<sup>168</sup> Ver nota anterior.

que un intento por convertir el “temor y temblor”<sup>169</sup> —que en la vida del individuo posee su verdad— en una categoría científico-dogmática.

f. 26 de abril de 1839.

II A 400  
[EE:51]

Hay ciertas ocasiones en las que uno siente con particular fuerza lo difícil que es estar completamente solo en el mundo.\* El otro día vi a una muchacha pobre que iba totalmente sola a la iglesia para recibir la confirmación; y vi a un anciano cuyos familiares estaban todos muertos; llevaba a su pequeño nieto, su último consuelo, en un ataúd bajo el brazo, y momentos después lo vi en el cementerio, posado como una cruz sobre el sepulcro familiar.

f. 28 de abril de 1839.

II A 401  
[EE:51]

*Al margen de II A 400:*

\* Dios conoce el verdadero origen de la expresión: completamente solo [*mutters-alene*].

II A 402  
[EE:52]

... Y sentimos que, aun cuando hayamos malgastado frívolamente nuestra primogenitura,<sup>170</sup> Dios nos escuchará cuando, con lágrimas, digamos como Esaú: “Padre, ¿tienes solamente una bendición? Bendíceme también a mí”. Y si Isaac encontró una bendición para su imprudente hijo,<sup>171</sup> ¿no encontrará con mayor razón nuestro Padre celestial, que es rico en bendiciones,\* una para nosotros?

f. 28 abril 1839.

II A 403  
[EE:52]

*Al margen de II A 402:*

\* En efecto, la diferencia siempre consiste en que, mientras que Esaú consiguió una bendición inferior —pues Isaac había entregado la mejor que tenía—,<sup>172</sup> Dios, en cambio, guardó la mejor bendición posible en

<sup>169</sup> Filipenses 2:12.

<sup>170</sup> Génesis 25:29-34, donde se relata la historia de Esaú, quien le entrega a su hermano menor Jacob su derecho de primogenitura a cambio de un plato de lentejas.

<sup>171</sup> Génesis 27:1-29, donde Jacob engaña a su padre, Isaac, para recibir su bendición en lugar de Esaú. Cuando éste finalmente llega ante Isaac, le dice (Génesis 27:38): “¿Es que tu bendición es única, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío”. Aunque Isaac lo bendijo, lo condenó también a servir a su hermano (Génesis 27:39-40).

<sup>172</sup> Ver nota anterior.

Cristo, la cual es mucho más gloriosa aunque se trate de los primeros hombres en recibirla y también para el individuo que, arrepentido, vuelve a Dios, esta bendición es igualmente extraordinaria: hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por diez justos que no tienen necesidad de conversión.<sup>173</sup>

Particularmente a comienzos de la primavera, cuando la naturaleza empieza a despertar después de su largo sueño y luego vuelve a adormecerse (de igual modo en el sueño humano es dicho instante el más placentero), hay ciertos días en que la naturaleza aparece tan soñadora y pensativa que nosotros realmente podemos sentir el significado de que los nórdicos formasen las nubes a partir del cerebro de Ymir;<sup>174</sup> el cielo se oculta tan maravillosamente en un *sur-tout*<sup>175</sup> transparente como una bella muchacha que envuelve sus encantadoras formas en el claroscuro de la fantasía. ¿Y no son todos nuestros pensamientos como nubes que se combinan de acuerdo con las distintas corrientes del viento? ¿Qué son sino nubes que o bien aparentan quedarse quietas sobre nosotros, como si quisieran quedarse con nosotros, o bien se desplazan apresuradamente la una a la otra, arrastradas por las tormentas de la pasión? Tú, querido lector, cuyo horizonte jamás ha sido oscurecido por nubes semejantes, también en tu caso esta nube pasará frente a ti, desapercibida y olvidada como tantas otras cosas que sin duda viste, pero que no produjeron impresión alguna en ti porque ellas no se vieron reflejadas en ti.

f. 28 de abril de 1839.

*Al margen:* y de forma parecida sentimos *in pausa* cómo se alarga la vocal de la dicha.

<sup>173</sup> Lucas 15:7: "Les aseguro que habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse".

<sup>174</sup> Según la mitología nórdica, después de que los hijos de Bor mataron al gigante Ymir, los dioses crearon el mundo con su cuerpo; con su carne hicieron la tierra, con su sangre crearon los mares y, arrojando su cerebro a los vientos, fueron formadas las nubes.

<sup>175</sup> En francés en el original, *sur-tout*, "sobretudo".

- II A 405  
[EE:53] *Al margen de II A 404:*  
*Träume ich denn, oder träumt diese phantastische Nacht vom mir?*  
v. Eichendorff: *Dichter und ihre Gesellen*, p. 359.<sup>176</sup>  
f. 3 de mayo de 1839.
- II A 406  
[EE:53] Y yo, que por naturaleza soy una letra quieta [*Hvile-Bogstav*],<sup>177</sup> aún no he encontrado algo en lo cual reposar [*hvile i*]; ojalá pronto lo encuentre, para que realmente pueda volverme sonoro.
- II A 407  
[EE:55] “Aún en este momento el Señor dice”;<sup>178</sup> porque la misericordia del Señor es justo como los libros “impresos este año”:<sup>179</sup> eternamente joven.  
f. 4 de mayo de 1839.
- II A 408  
[EE:54] *Al margen de II A 407:*  
Es igual que su pena: ojalá supieras aún en este momento lo que es por tu bien. Lucas 19:41.<sup>180</sup>
- II A 409  
[EE:55] La idea de Calígula de querer que todas las cabezas estuvieran sobre un cuello<sup>181</sup> no es más que un intento cobarde de suicidio. Es

<sup>176</sup> Alemán, “¿Es que sueño yo o es esta noche fantástica la que sueña conmigo”. Cfr. Joseph Freiherr Eichendorff, *Dichter und ihre Gesellen* [*El poeta y sus camaradas*], Berlín: Duncker und Humblot, 1834; ASKB 1633; p. 359. Joseph Freiherr von Eichendorff (1788-1857), poeta romántico alemán.

<sup>177</sup> Puesto que originalmente el idioma hebreo no tenía vocales, algunas consonantes cambiaron su valor para representar vocales. Se dice que estas letras, al perder su sonido de consonantes, se “aquietaron”, de ahí la expresión “letras quietas”. Tiempo después, se creó un sistema más complejo de vocales que volvió obsoletas a las “letras quietas”, las cuales, pese a todo, permanecieron en la lengua escrita. De esta forma, una “letra quieta” representa también, en cierto sentido, una letra superflua.

<sup>178</sup> La fuente no ha sido identificada.

<sup>179</sup> “Impreso este año”, leyenda colocada en lugar del año de impresión de un libro con el fin de confundir a los lectores y hacerles creer que el libro era nuevo.

<sup>180</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a Lucas 19:42, donde Jesús se lamenta por Jerusalén: “¿Si también tú conocieras en este día el mensaje de paz! Pero ahora ha quedado oculto a tus ojos”.

<sup>181</sup> El emperador romano Calígula (12-41), quien, según Suetonio, deseó que todas las cabezas del pueblo romano reposaran sobre un cuello (para cortarlas de un solo golpe). Cfr. *Caji Svetonii Tranquilli Tolv første Romerske Keiseres Levnetsbeskrivelse* [*Vidas de los doce primeros césares romanos de Cayo Suetonio Tranquilo*], trad. de Jacob Baden, vols. 1-2, Copenhague: Johan Frederick Schultz, 1802-1803; ASKB 1281; vol. 1, p. 312.

el equivalente de un suicidio: dos visiones del mundo igualmente desesperadas.<sup>182</sup>

f. 4 de mayo de 1839.

... y es especialmente en nuestros tiempos, cuando las ideas son tan confusas, cuando el modo de ser del mundo es tan ajetreado y ruidoso, cuando el deseo egoísta inherente al hombre ha roto de tantas maneras sus cadenas, es especialmente en nuestros tiempos que podemos colocarnos con tanta facilidad en una relación incorrecta con el cristianismo, que éste puede con tanta facilidad —con mayor o menor claridad [*klart*], según la mayor o menor conciencia clara [*tydeligt bevidst*] que el alma tenga de sí, con mayor o menor vehemencia, según la mayor o menor verdad que el corazón tenga en sí— convertirse en un escándalo, de manera que Dios tiene que detenernos en nuestro camino como antes detuvo a Pablo: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?<sup>183</sup> O bien, si el movimiento no es tan intenso: Hombre, ¿por qué no quieres entenderme?, ¿por qué no me dejas abrigarte con el amor con el que te he amado desde antes de la fundación del mundo?<sup>184</sup> ¿Por qué ensordece tu oído ante mi voz paternal? Como un padre que, afligido, mira a su hijo andar su propio camino, no he escatimado nada para llamarte hacia mí;<sup>185</sup> cuán a menudo he querido congregarlos a ustedes como la gallina que reúne a sus polluelos bajo el ala.<sup>186</sup>

II A 410  
[EE:56]

f. 5 de mayo de 1839.

<sup>182</sup> Cfr. Poul Martin Møller, *Tanker over Muligheden af Beviser for Menneskets Uddødelighed, med Hensyn til den nyeste derhen hørende Literatur* [Pensamientos sobre la posibilidad de demostrar la inmortalidad humana, con referencia a la más reciente literatura], en *Maanedskrift for Litteratur* [Publicación mensual para la literatura] vol. 17, Copenhague: C. A. Reitzel, 1837, pp. 518s., donde Møller dice: "Los suicidas son en verdad los discípulos más consecuentes de esta escuela; es como si cada uno de sus reflexivos seguidores quisiera, al igual que Calígula, que la humanidad tuviera una sola cabeza para librarla con un único golpe de espada de su absurdo sueño de vida".

<sup>183</sup> Hechos 9:4-6, donde se habla de la conversión de Pablo: "Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues? Él preguntó: '¿Quién eres?' Y él: 'Yo soy Jesús, a quien tú persigues'".

<sup>184</sup> Efesios 1:4, donde Pablo dice: "Y nos ha elegido en él, antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos e irreprochables en su presencia, por el amor".

<sup>185</sup> Tal vez una alusión a la parábola del hijo pródigo en Lucas 15:11-32.

<sup>186</sup> Mateo 23:37: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste".

II A 411 Justo como en el ámbito moral se enseña que lo que fue “escrito en el  
[EE:57] Antiguo testamento se escribió para que los cristianos lo adoptaran como enseñanza” (Rom. 15:4),<sup>187</sup> sin que esto implique que lo que fue escrito no tuviera su importancia para sus lectores originales, del mismo modo me parece que, en el ámbito histórico, esto se relaciona con el significado de la profecía con respecto al Nuevo Testamento.  
f. 5 de mayo de 1839.

II A 412 Séptima defensa del anonimato  
[EE:58] La mayoría de los autores escriben de forma tan poco singular que prácticamente cualquier hombre del reino podría ser considerado como el autor de sus escritos, y en este sentido el nombre se convierte en algo totalmente inútil y accesorio, con lo cual uno se convence de que el anonimato tiene su validez también en un sentido poético; por lo demás, desde una perspectiva inversa, los autores que poseen una individualidad no tienen necesidad alguna de firmar con su nombre.  
f. 6 de mayo de 1839.

II A 413 Así, la mayoría de lo que se escribe no son más que *asserta*<sup>188</sup> en papel  
[EE:58] simple... yo, en cambio, escribo en papel timbrado.

II A 414 Cornelio Nepote nos cuenta sobre un general<sup>189</sup> que quedó sitiado en  
[EE:59] una fortaleza con un gran número de caballería; para impedir que los caballos enfermaran debido a tanta inmovilidad, los azotaba diariamente para, de este modo, procurarles un ejercicio. De forma parecida, yo vivo como un sitiado en mi habitación; no me apetece ver a nadie y a cada instante temo que los enemigos intenten tomarme por asalto, es decir, que alguien venga a visitarme; no tengo ganas de salir, pero a fin de no hacerme daño con tanto sedentarismo, lloro hasta agotarme.  
f. 10 de mayo de 1839.

<sup>187</sup> Romanos 15:4: “Ahora bien, todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan Las Escrituras, mantengamos la esperanza”.

<sup>188</sup> Latín, “afirmaciones”.

<sup>189</sup> Se trata de Eumenes, general macedonio y uno de los diádocos de Alejandro Magno. La biografía se encuentra en el *De excellentibus ducibus exterarum gentium* [Sobre los más destacados generales de los pueblos extranjeros], cap. 5, 4-5, de Cornelio Nepote, único libro conservado de su *De viris illustribus* [Sobre los hombres ilustres].



Hasta tal punto me siento desdichado en estos días que en mis sueños soy indescriptiblemente feliz.

II A 415  
[EE:59]

Así como, en estos últimos días, cada que abro mis ojos éstos levantan un peso increíble (arrojando una multitud de “moscas”)<sup>190</sup> que de inmediato vuelve a cerrarlos, algo semejante ocurre también con mi esperanza; pues la puerta a través de la cual se me concede ocasionalmente mirar hacia regiones más luminosas (porque mi horizonte y mi atmósfera cotidianos son como el panorama y el aire en una caverna groenlandesa,<sup>191</sup> motivo por el cual recibo muy pocas visitas en ésta, mi residencia invernal, pues únicamente los misioneros poseen el valor para arrastrarse a gatas en semejante cueva;<sup>192</sup> la esperanza, el misionero del cielo, muy raramente llega a irradiar un destello) no es una puerta que permanece abierta una vez que se ha abierto, ni tampoco una que se cierra de nuevo lentamente, de manera que uno pudiera abrigar la esperanza de deslizarse para echar otro par de vistazos antes de que se cierre; no, la puerta vuelve a cerrarse de inmediato y lo espantoso de esto es que uno prácticamente olvida lo que se ha visto.

f. 11 de mayo de 1839.

... Porque los lentes ocultan mucho... también una lágrima en el ojo.

f. 11 de mayo de 1839.

II A 417  
[EE:61]

Resulta en verdad notable que, mientras que todas las demás definiciones que se refieren a Dios son adjetivos, el “Amor” sea el único sustantivo,<sup>193</sup> y a uno apenas se le ocurriría decir: “Dios es amoroso”. De esta manera, el idioma mismo ha expresado el carácter sustantivo que subyace en esta definición.

f. 12 de mayo de 1839.

II A 418  
[EE:62]

<sup>190</sup> “Arrojar una multitud de moscas”, es decir, tener pensamientos raros o fantasías.

<sup>191</sup> Chozo de piedra y turba, con una entrada en forma de túnel y sin ventanas para conservar el calor dentro. Servía de vivienda a los groenlandeses durante la temporada de invierno.

<sup>192</sup> A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, los misioneros escandinavos volvieron a Groenlandia (después de abandonarla en el siglo XV). Naturalmente, cuando un misionero entraba a una “cueva” (ver nota anterior), debía arrastrarse a gatas.

<sup>193</sup> Ver I Juan 4:16: “Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios permanece en él”.

II A 419      Así como la aparición de Cristo en el mundo del espíritu es lo que  
[EE:63]      la creación en el mundo físico, de igual modo el Espíritu Santo es la  
permanencia en el mundo del espíritu, es decir, el concepto de la per-  
manencia.

f. 12 de mayo de 1839.

II A 420      Toda la existencia me produce angustia, desde la más pequeña mosca  
[EE:64]      hasta los secretos de la encarnación; todo me resulta inexplicable, y yo  
en especial; toda la existencia me parece contaminada, y yo en especial.  
Grande e ilimitada es mi pena; nadie la conoce, salvo Dios en los cielos,  
y Él no me va a consolar; nadie puede consolarme, salvo Dios en los  
cielos, y Él no va a apiadarse. Joven, adolescente, tú que aún te encuen-  
tras lejos de la meta, ¿acaso te has extraviado? ¡Vuélvete! Vuélvete a  
Dios y, bajo su tutela, llevarás contigo una juventud fortalecida para la  
acción propia del adulto; nunca conocerás lo que debe padecer aquel  
que ha derrochado la fuerza y el valor de su juventud rebelándose en  
contra de Él y que ahora, extenuado e impotente, ha de comenzar una  
retirada a través de países devastados y provincias asoladas, rodeado  
por todas partes por la abominación de la desolación,<sup>194</sup> por ciudades  
en llamas y por los yermos humeantes de las esperanzas perdidas, por  
la prosperidad pisoteada y el apogeo quebrantado, una retirada lenta  
como un mal año y larga como una eternidad, cortada monótonamente  
por el suspiro constantemente repetido: Estos días no me agradan.<sup>195</sup>

f. 12 de mayo de 1839.

II A 421      Acerca de mi pena yo digo lo que el inglés dice de su casa: mi pena *is*  
[EE:65]      *mey castle*.<sup>196</sup> Sin embargo, hay muchas personas que, cuando tienen

<sup>194</sup> Mateo 24:15: "Cuando vean en el Lugar santo la Abominación de la desolación, de la que habló el profeta Daniel, el que lea esto, entiéndalo bien". Ver también Daniel 9:27: "Y sobre un ala del Templo estará la Abominación de la desolación hasta que el exterminio decretado se derrame sobre el devastador"; y Daniel 11:31: "Fuerzas enviadas por él atacarán, profanarán el Santuario y la Ciudadela, abolirán el sacrificio perpetuo e instalarán la Abominación de la desolación".

<sup>195</sup> Eclesiastés 12:1: "Acuérdate de tu Creador en tus días mozos, antes de que lleguen los días malos y se echen encima años en que dirás: No me agradan".

<sup>196</sup> *Mi pena is mey castle*, en inglés, "mi pena es mi castillo". Modificación del popular dicho inglés, "mi casa es mi castillo".

un motivo de pena (llevando un crespón en el sombrero),<sup>197</sup> exigen simpatía no tanto para aminorar su pena, sino para que uno los mime un poco, de suerte que, en el fondo, estiman que padecer una pena es una de las conveniencias de la vida.

f. 12 de mayo de 1839.

No puedo más que suponer que es la voluntad de Dios el que yo tenga que estudiar para mi examen<sup>198</sup> y que le resulta más grato que haga esto en vez de alcanzar realmente un conocimiento más claro enfrascándome en alguna indagación; porque para Él la obediencia es más valiosa que la grasa de los carneros.<sup>199</sup>

II A 422  
[EE:66]

f. 13 de mayo de 1839.

¡Dios en los cielos! Permíteme sentir realmente mi nulidad, no a fin de desesperar por ello, sino para percibir con mayor intensidad la grandeza de tu bondad.

II A 423  
[EE:67]

(Este deseo no representa —como pensaría el bromista en mí— un epicureísmo<sup>200</sup> como el del glotón que ayuna para que la comida adquiriera un mejor sabor).

f. 14 de mayo de 1839.

Que la letra mata<sup>201</sup> es algo que uno puede constatar en los saduceos,<sup>202</sup> los cuales se aferraban a tal grado a la letra de la ley que terminaban por negar la inmortalidad del alma.

II A 424  
[EE:68]

f. 15 de mayo de 1839.

<sup>197</sup> Como señal de luto.

<sup>198</sup> Kierkegaard presentaría su examen de teología el 3 de julio de 1840.

<sup>199</sup> I Samuel 15:22: "Samuel respondió: ¿Quiere el Señor holocaustos y sacrificios o quiere que se obedezca su voz? La obediencia vale más que el sacrificio; la docilidad, más que la grasa de carneros".

<sup>200</sup> Alusión a la doctrina del filósofo griego Epicuro (circa 341-270 a. C.), según la cual la búsqueda de la felicidad es el objetivo supremo de la vida. Aquí, no obstante, "epicureísmo" posee el sentido negativo de una vida entregada al placer y la indulgencia.

<sup>201</sup> II Corintios 3:6, donde Pablo dice: "La letra mata, pero el Espíritu da vida".

<sup>202</sup> Grupo hebreo, rival de los fariseos, caracterizado por su rigorismo en cuanto a la lectura de las Escrituras. Únicamente aceptaban como válida la Torá, interpretándola de manera literal, y rechazaban toda tradición oral. Se dice también que negaban la inmortalidad del alma. En tiempos de Jesús, el sumo sacerdote, Caifás, era un saduceo.

II A 425  
[EE:69] Pues, ¿qué es la expresión (el estilo) sino una marca de nacimiento?; y esas personas que llegan a una conclusión que no les pertenece son como gallinas que empollan patitos: siempre que la idea hace un movimiento de acuerdo con su naturaleza (justo como cuando los patitos buscan el agua), ellos se asustan y se traban y patalean, porque solamente conocen el pensamiento en una forma determinada y correspondiente al momento concreto de su desarrollo; igual que las cabezas no habituadas a la matemática, son incapaces de demostrar una proposición —que anteriormente sí podían— cuando uno la formula bajo otra figura y con otras letras.

f. 15 de mayo de 1839.

II A 426  
[EE:70] Recordarles a los filósofos y dogmáticos en nuestra época el significado para la especulación de esta palabra, “¡Arrepiéntanse!”<sup>203</sup> es más o menos lo mismo que gritarle “¡Hep!”<sup>204</sup> a un judío.

f. 15 de mayo de 1839.

II A 427  
[EE:69] Resulta impúdico mostrar a una mujer con poca ropa; no lo es, en cambio, representarla desnuda, como lo hacían los griegos, ya que lo voluptuoso reside precisamente en lo que el ropaje oculta y lo que deja entrever. Es indecoroso permitir que en las escenas de cambio de vestuario en el teatro se llegue al punto de mostrar a la actriz en enaguas, porque no se trata de cuánta ropa lleva debajo y de que la enagua sea simplemente una prenda exterior, sino de la inevitable asociación de ideas.

f. mayo de 1839.

II A 428  
[EE:71] ... Por grande que fuera la diferencia entre caballeros y escolásticos,<sup>205</sup> tenían en común el que ambos se lanzaban a la aventura, y es que el

<sup>203</sup> Mateo 3:2, donde Juan el Bautista exclama: “Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca”.

<sup>204</sup> Forma de dirigirse despectivamente a un judío. Es quizá una abreviatura de “hebreo”.

<sup>205</sup> Caballeros y predicadores, figuras típicas de la Edad Media, caracterizados por su vida en constante peregrinaje. La escolástica fue la teología predominante a finales de la Edad Media; los escolásticos, profesores en los monasterios o en las nuevas universidades, interpretaban la doctrina católica tomando como referencia a los Padres de la Iglesia y a la filosofía griega, particularmente la de Aristóteles.

pensamiento posee también una cierta propensión a la aventura que es tan refrescante, noble y surgida de lo divino como la de los caballeros.  
f. 16 de mayo de 1839.

Mientras que el clero mostraba en el celibato la máxima indiferencia frente a la mujer, así también la otra parte alcanzaba su ideal en la caballería; y, con todo, había una semejanza, como ciertamente vemos en el hecho de que, cuando el caballero lo exigía, podía ser sepultado como clérigo.

II A 429  
[EE:71]

f. 17 de mayo de 1839.

Cfr. Busching.<sup>206</sup>

No es sino hasta que un enfoque [*Opfattelse*] de vida deja de ser un experimento de pensamiento enfrente de otro experimento de pensamiento,\* y se convierte en una concepción [*Anskuelse*] que, precisamente en virtud de ello, posee un *impulso* (una cualidad intrínseca, una fuerza inmanente) que exige su realización y, por este motivo, se valida a sí misma a cada momento, únicamente entonces aparece la verdadera discordia en el hombre. Es entonces cuando uno constata que no es un fantasma fugaz con el que se lucha, sino una fuerza, un cuerpo, un cuerpo del pecado<sup>207</sup> (Romanos 7)<sup>208</sup> del que uno ha de

II A 430  
[EE:71]

<sup>206</sup> Johann Gustav Büsching (1783-1829), jurista alemán, profesor en la Universidad de Breslau. Cfr. Johan Gustav Büsching, *Ritterzeit und Ritterwesen [La época de los caballeros y la esencia de la caballería]*, vols. 1-2, Leipzig: F. A. Brockhaus, 1823; ASKB 1408; vol. 2, p. 286: "Generalmente los caballeros eran enterrados con su armadura completa, pero sobre todo con la espada y las espuelas, ataviados con su túnica blasonada, a menos que ellos mismos hubieran deseado ser sepultados de una manera no tan mundana, sino más espiritual, esto es, vestidos con el hábito de un santo, a través del cual creían expiar algunos pecados mundanos".

<sup>207</sup> Romanos 6:6.

<sup>208</sup> Especialmente Romanos 7:14-25: "Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy carnal, y estoy vendido como esclavo al pecado. Y ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco. Pero si hago lo que no quiero, con eso reconozco que la Ley es buena. Pero entonces, no soy quien hace eso, sino el pecado que reside en mí, porque sé que nada bueno hay en mí, es decir, en mi carne. En efecto, el deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. Y así, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Pero cuando hago lo que no quiero, no soy yo quien lo hace, sino el pecado que reside en mí. De esa manera, vengo a descubrir esta ley: queriendo hacer el bien, se me presenta el mal. Porque de acuerdo con el hombre

despojarse sin importar cuál sea el precio, que se trata de un “morir a [*Døen affra*]” (que, como cualquier otro morir, tiene sus amargas lágrimas al comienzo, pues hemos de separarnos de algo en lo que hemos vivido y que a menudo, por falta de juicio, nos cuesta olvidar, pero que pronto se vuelve dulce y sereno, porque sentimos el consuelo del Señor, pronto se transforma en lágrimas de alegría cuando vemos que el fin se acerca); que es un Reino de Dios, un orden de las cosas orgánico que no se deja tomar por la fuerza y al cual hemos de someternos,<sup>209</sup>  
f. 17 de mayo de 1839.

\**Al margen*: no es un: ahora puedes *elegir*.

- II A 431  
[EE:72] En algún lugar de una obra hindú leí las siguientes palabras: “El que no crea esto será condenado al infierno y renacerá como un asno”.<sup>210</sup>  
f. 17 de mayo de 1839.

- II A 432  
[EE:73] **Prólogo:**  
Si este prólogo será largo o corto es algo que no sé en este momento; mi alma está colmada por una sola idea, un anhelo, una sed de extrañarme realmente en la maleza lírica del prólogo, de desvanecerme en ella; pues así como ocurre con el poeta, que un instante siente un entusiasmo lírico y al siguiente una exigencia épica, de igual modo siento yo, como prosista, una dicha indescriptible al renunciar a todo pensamiento objetivo, vaciándome realmente de deseos y esperanzas en un secreto susurro con el lector, un *sussuratio* horaciano al anochecer,<sup>211</sup> porque el prólogo siempre ha de ser concebido bajo una

---

interior, me complazco en la Ley de Dios, pero observo que hay en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón y me ata a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Ay de mí! ¿Quién podrá librarme de este cuerpo que me lleva a la muerte? ¡Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor! En una palabra, con mi razón sirvo a la Ley de Dios, pero con mi carne sirvo a la ley del pecado”.

<sup>209</sup> Mateo 11:12: “Desde la época de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos es combatido violentamente, y los violentos intentan arrebatarlo”.

<sup>210</sup> Fuente desconocida.

<sup>211</sup> Latín, “susurro”. En la novena oda del primer libro de odas de Horacio, donde el poeta dice, *lenesque sub noctem susurri* [“y un suave susurro al anochecer”]. Cfr. *Horatii Flacci opera*, [Obras de Quinto Horacio Flaco], Leipzig: Sumtibus Librariae Hahnianae, 1828; ASKB 1248; p. 11.

iluminación nocturna, que es también, sin lugar a dudas, la más bella; por tanto, no es ninguna sorpresa que leamos que nuestro Señor se paseaba en la frescura de la noche (Génesis)<sup>212</sup>, un anochecer en que la actividad del pensamiento se escucha remota y solemne como la guadaña del segador.

f. 17 de mayo de 1839.

Justamente existe un contraste diametral entre la época antigua, cuando la fe en Dios era más grande, cuando el terciopelo en el púlpito no estaba tan descolorido como en nuestra época, cuando se invocaba a la omnipotencia divina y al hecho de que nada era imposible para Dios<sup>213</sup> a fin de demostrar, por ejemplo, la resurrección del cuerpo, etc., y los tiempos más recientes, en los que tales cosas producen sonrisas, pues dicha idea es concebida de la forma más caricaturizada posible y se invoca a la necesidad profundamente arraigada en el hombre, a la exigencia, por así decirlo, al requerimiento que tiene el hombre de demostrar, por ejemplo, la inmortalidad del alma,<sup>214</sup> etc.; porque esto puede caricaturizarse de esta forma cuando uno pretende comprenderlo como la exigencia puramente subjetiva del hombre, y es que, en este sentido, cualquier capricho podría poner reparos semejantes. Estos dos aspectos, por consiguiente, deben ser mediados.

f. 17 de mayo de 1839.

Cuando en nuestra época algunos dogmáticos invocan con tanta vehemencia la Confesión de Augsburgo<sup>215</sup> en vez de la *formula concordiae*,<sup>216</sup>

II A 433  
[EE:74]

II A 434  
[EE:75]

<sup>212</sup> Génesis 3:8, cuando Adán y Eva sintieron miedo porque “oyeron el ruido de los pasos de Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa”.

<sup>213</sup> Lucas 1:37: “Porque no hay nada imposible para Dios”.

<sup>214</sup> Cfr. Poul Martin Møller, “Tanker om Muligheden af Beviser for Menneskets Udødelighed [Pensamientos sobre la posibilidad de demostrar la inmortalidad humana]”, *op. cit.*, pp. 1-72 y pp. 422-453.

<sup>215</sup> La Confesión de Augsburgo o *Confessio Augustana*, redactada en 1530 por Philip Melancthon, fue presentada ante el emperador Carlos V en la Dieta de Augsburgo y constituye la primera exposición oficial de la doctrina luterana.

<sup>216</sup> La *formula concordiae*, “fórmula de la concordia”, fue compuesta por un grupo de teólogos luteranos y en ella se expone la confesión de fe del luteranismo. Uno de sus objetivos era mantener la unión del luteranismo después de la muerte de Lutero. Se publicó por primera vez en 1580.

olvidan que la diferencia entre ellas consiste más bien en que una manecilla horaria jamás puede ser tan exacta como un minuterero y en que, en cierto sentido, muchas cosas que se convirtieron en cuestiones para la *formula concordiae* no lo fueron para la Confesión.

f. 20 de mayo de 1839.

II A 435  
[EE:76]

En estos días he experimentado más o menos lo que una pieza de ajedrez debe sentir cuando el oponente dice: esa pieza no puede moverse; como un espectador ocioso porque mi tiempo aún no ha llegado.

f. 21 de mayo de 1839.

II A 436  
[EE:77]

Las descripciones de los Padres de la Iglesia acerca de los demonios<sup>217</sup> son en muchos sentidos válidas también para los políticos de nuestra época; a saber, vivían en el aire (son demasiado etéreos para poder poner los pies en la tierra), vivían con el *humo de las ofrendas* y el *incienso*, eran demasiado móviles y podían *cruzar de prisa el mundo entero*.

f. 21 de mayo de 1839.

II A 437  
[EE:78]

*La eternidad es la plenitud de los tiempos* (estas palabras son tomadas en el mismo sentido que cuando se usan para decir que Cristo vino en la plenitud de los tiempos).<sup>218</sup>

f. 21 de mayo de 1839.

II A 438  
[EE:78]

Hamann, 6ta parte, p. 144.<sup>219</sup>

<sup>217</sup> Cfr. Karl Gottlieb Bretschneider, *Handbuch der Dogmatik der evangelisch-lutherische Kirche* [Manual de dogmática de la iglesia evangélica luterana], cuarta edición, vols. 1-2, Leipzig: Barth, 1838; ASKB 437-438; vol. 1, p. 764, donde se habla de las características demoníacas que Kierkegaard menciona en la entrada.

<sup>218</sup> Gálatas 4:4-5, donde Pablo dice: "Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su hijo, nacido, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la condición de hijos".

<sup>219</sup> Johann Georg Hamann (1730-1788), escritor y filósofo alemán, originario de Königsberg. El texto al que se refiere Kierkegaard es una carta de Hamann a Herder fechada el 26 de junio de 1780. Cfr. Johan Georg Hamann, *Hamann's Schriften* [Escritos de Hamann], ed. por Fr. Roth y G. A. Wiener, vols 1-7, Berlín-Leipzig: G. Reimer, 1821-25; ASKB 536-544; vol. 6, pp. 144., donde Hamann sostiene que la religión natural es un absurdo.



... Pero hay una visión de mundo según la cual la paradoja es más elevada que cualquier sistema. II A 439 [EE:79]

f. 22 de mayo de 1839.

Con relación al cristianismo, es desafortunado que los filósofos utilicen un mapa continental ahí donde tendrían que usar un mapa más especializado; *pues cada dogma no es sino un extracto concretizado de la conciencia humana universal.*<sup>220</sup> II A 440 [EE:80]

f. 22 de mayo de 1839.

En la misma medida en que la ciencia, en el modo prosaico que ahora ha adoptado, pretende comprometerse a presentar todos los problemas que el futuro tiene por desarrollar, en esa misma medida la verdadera actividad científica pierde todas sus cualidades divertidas y aventureras, justo como le ha ocurrido a la caza en nuestros días, en los que se tiene identificada a cada una de las presas y ya se sabe con muchos años de antelación que tal o cual animal será cazado por año, éste en 1840, etcétera.<sup>221</sup> II A 441 [EE:81]

Para Hamann es aplicable lo que está escrito en una estufa en la posada de Cold en Fredensborg.<sup>222</sup> *allicit atque terret.*<sup>223</sup> II A 442 [EE:82]

f. 22 mayo de 1839.

La conciencia cristiana presupone toda una conciencia humana anterior (esto lo hace en el individuo, tanto en el sentido histórico-universal como en el individual), y mientras que, por este motivo, el cristiano II A 443 [EE:83]

<sup>220</sup> Friedrich Schleiermacher, *Der christliche Glaube* [La fe cristiana], tercera edición, vols. 1-2, Berlín: G. Reimer, 1835-1836; ASKB 258; vol. 1, § 15, pp. 99-101.

<sup>221</sup> De acuerdo con una resolución promulgada el 9 de agosto de 1836, se determinó con precisión cuál era la población de ciervos en cada distrito con el fin de reglamentar la cacería, contando presa por presa.

<sup>222</sup> Ole Johansen Cold (1781-1859), sastre y posadero; dueño del hotel Store Kro desde 1811, donde se alojaban miembros de la alta burguesía de Copenhague. Fredensborg, ciudad en el noreste de Selandia situada a la orilla sudeste del lago Esrom; es mejor conocida como el castillo de Fredensborg.

<sup>223</sup> Latín, "seduce y aterra".

tiene la conciencia de un diluvio que aniquiló la existencia anterior,<sup>224</sup> la filosofía cree que el comienzo de la existencia ocurre aquí.<sup>225</sup>

f. 24 de mayo de 1839.

II A 444  
[EE:84]

Hay algo que, extrañamente, me ha angustiado con frecuencia: que esta vida que vivo no sea mía, sino una en todo idéntica a la de otra persona concreta, sin que yo pudiera hacer nada para impedirlo, y yo no me percataba de ello sino cada vez que ya había sido vivida hasta cierto punto.

f. 24 de mayo de 1839.

II A 445  
[EE:85]

Incluso en la locura reina una monotonía tan grande que (según los informes médicos)<sup>226</sup> es muy rara la ocasión en la que aparece un fenómeno que no haya sido descrito ya muchas veces antes.

f. 24 de mayo de 1839.

II A 446  
[EE:86]

En la Iglesia católica toda la doctrina sobre el pecado original se describe como algo tan irrelevante para el hombre individual que, a lo sumo, se le podría comparar con una anteportada<sup>227</sup> que se tira en el momento de la encuadernación, y, por el mismo motivo, la *justitia originalis*<sup>228</sup> se encuentra tan lejos del hombre que, en todo caso, podría comparársele con un excelente encuadernado que no guarda ninguna relación con el libro.

f. 27 de mayo de 1839.

<sup>224</sup> Génesis 6:9: "Dijo Dios a Noé: 'Por mi parte, voy a mandar el diluvio, o sea, las aguas sobre la tierra, para acabar con todo ser que respira y vive bajo el cielo; todo cuanto existe en la tierra morirá'. Ver también Génesis 6:17.

<sup>225</sup> Esto es, en la conciencia humana. Kierkegaard alude aquí a la idea fundamental de Hegel en su *Phänomenologie des Geistes* [*Fenomenología del espíritu*], ed. por Johann Schulze, Berlín: Duncker und Humblot, 1832; ASKB 550; en *Hegel's Werke* [*Obras de Hegel*], vol. 2 (Jub. vol. 2), en donde se realiza el desenvolvimiento de la conciencia, primero, hacia la autoconciencia, después, hacia una conciencia histórico-universal llamada "espíritu" y, luego, hacia la conciencia religiosa que culmina en el cristianismo, es decir, en la conciencia cristiana.

<sup>226</sup> Fuente no identificada.

<sup>227</sup> Hoja que precede a la portada de un libro impreso, en la que suele ponerse el título de la obra.

<sup>228</sup> Latín, "justicia original" o perfección, es decir, la justicia original de Adán o la perfección de la creación.

De acuerdo con el modo en que los reformadores hacen hincapié en la fe, se sigue que las buenas obras deben guardar la misma relación con el hombre que la limosna según el mandato de Cristo: la mano derecha no debe saber lo que hace la izquierda.<sup>229</sup>

II A 447  
[EE:87]

f. 28 de mayo de 1839.

Justo como hay un *futurum* (*ins blaue hinein*),<sup>230</sup> un desarrollo infinito y continuo que aniquila toda especulación más profunda, de igual manera la figura contraria es un *prius*,<sup>231</sup> un “pre” en una infinitud inversa como en el caso de los alejandrinos y la preexistencia del *λογος*,<sup>232</sup> la preexistencia de la materia, la preexistencia del alma, la preexistencia del mal y otras cosas igualmente ambiguas para el pensamiento más profundo.

II A 448  
[EE:88]

f. 29 de mayo de 1839.

Hay una concepción de vida que se adquiere con lágrimas; pero también es más dura que el hierro, justo como aquella camisa: “Wenn sie ihn unter Thränen spinnt, mit Thränen bleicht, ein Hemde draus unter Thranen näht, schützt mich dis besser als alles Eisen, es ist undurchdringlich.”<sup>233</sup> Pero, a diferencia de la camisa, que protegía a

II A 449  
[EE:89]

<sup>229</sup> Mateo 6:3-4: “Tú, en cambio, cuando das limosna, no debe saber tu mano izquierda lo que hace tu derecha; cuida que tu limosna quede en secreto, y tu Padre, que ve los secretos, te premiará”.

<sup>230</sup> Alemán, “al azar”.

<sup>231</sup> Latín, “antes”, “anteriormente”.

<sup>232</sup> Kierkegaard se refiere a la escuela teológica fundada en Alejandría en el siglo II d. C. Los alejandrinos desarrollaron la primera ciencia cristiana bajo la influencia de las filosofías platónica y gnóstica. Uno de los exponentes más importantes de la escuela de Alejandría fue Orígenes (185-254). *λογος*, del griego, *lógos*, “palabra”. Ver Juan 1:1: “En el principio era el *Verbo* [o *logos*], y frente a Dios era el *Verbo*, y el *Verbo* era Dios: Él estaba frente a Dios al principio”. Y Juan 1:14, donde se habla de la encarnación de la “palabra” en Cristo: “Y el *Verbo* [o *logos*] se hizo carne, y habitó entre nosotros: hemos visto su Gloria, la que corresponde al Hijo Único cuando su Padre lo glorifica. En él estaba la plenitud del Amor y de la Fidelidad”.

<sup>233</sup> Alemán, “Si lo hila bajo lágrimas lo blanquea y, con ello, bajo lágrimas, cose una camisa, ésta me protegerá mejor que todo el hierro; ella es impenetrable”. Cita de la legendaria historia “Erzsi, die Spinnerin [Erzsi la hiladora]”, en Johan Graf Mailáth, *Magyarische Sagen und Märchen* [Leyendas y fábulas magiares], Brünn: Trassler, 1825; ASKB 1411; pp. 133-156. Donde un caballero rapta a una joven y la obliga a hilar una camisa que lo hace invulnerable.

cualquiera, esta concepción de vida defiende únicamente a aquel que ha trabajado por ella.

*Cfr. Magyarische Sagen* de Graf Mailath,<sup>234</sup> p. 152, hasta abajo.

II A 450  
[EE:90] El punto de vista del cristianismo se relaciona con la perspectiva universal humana de la misma manera en que la Iglesia lo hace con el Estado, donde aquélla no niega a éste, a menos que el Estado pretenda intervenir en ella.<sup>235</sup>

f. 5 de junio de 1839.

II A 451  
[EE:91] Es por eso que “Aladino”<sup>236</sup> resulta tan vigorizante con su genial e infantil osadía en los más frívolos deseos; pues cuántos hay en nuestros tiempos que en verdad se atreven a desear, a pedir, a exigir, a dirigirse a la naturaleza ya sea con el modoso “bitte, bitte”<sup>237</sup> del niño o con el arrebatado de un hombre abatido; cuántos hay que, con el sentimiento de aquello que en nuestra época se menciona tanto, que el hombre está hecho a semejanza de Dios<sup>238</sup> y que es su representante natural, cuántos de ellos poseen la verdadera voz de mando, el auténtico estilo de canciller divino. ¿O no nos quedamos todos como Nourredin,<sup>239</sup> retorciéndonos angustiados por no saber si hemos pedido demasiado o demasiado poco? ¿O no ocurre que esta magnífica exigencia se degrada poco a poco hasta convertirse en un reflexión enfermiza sobre el yo, de un exigir [*kræve*] a un *pedir permiso* [*kræve sig*], como se le *enseña* desde el comienzo al niño?

f. 10 de junio de 1839.

<sup>234</sup> Johann Graf Mailáth von Székhely (1786-1855), literato húngaro; autor de obras sobre la historia de Hungría y Austria.

<sup>235</sup> Así, por ejemplo, en la Confesión de Augsburgo (ver nota 214), artículo 16, donde se hace alusión a Hechos 5:29: “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”.

<sup>236</sup> Se refiere a la obra de Oehlenschläger. *Cfr.* Adam Oehlenschläger, “Aladdin, eller Den forunderlige Lampe [Aladino o la lámpara maravillosa]”, en *Poetiske Skrifter* [Escritos Poéticos], vols. 1-2, Copenhague: J. H. Schubothe, 1805; ASKB 1597-1598; vol. 2, pp. 75-436.

<sup>237</sup> Alemán, “por favor, por favor”.

<sup>238</sup> Génesis 1:27: “Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó”.

<sup>239</sup> El mago Nourredin, villano de la comedia. *Cfr.* Adam Oehlenschläger, *Poetiske Skrifter* [Escritos Poéticos], *op. cit.*, pp. 274ss.

El universal punto de vista humano escribe inseguro y vacilante con su propia mano; el punto de vista cristiano escribe con\* una pluma guiada;<sup>240</sup> atestigua su exactitud (esto en un sentido subjetivo), pero no produce. De ahí la profunda importancia que el término “testigo” tiene en el cristianismo. Porque los cristianos no inventan ni mejoran lo que ya está dado, sino que atestiguan,<sup>241</sup> en parte debido a que el cristianismo es un acto objetivo que se lleva a cabo en el mundo, en parte porque lo integran en ellos mismos.

II A 452  
[EE:92]

f. 11 de junio de 1839.

*Al margen de 452:*

\*pues lo que el hombre hace con su propia mano jamás pasa de ser una *hoja de higuera*.<sup>242</sup>

II A 453  
[EE:92]

En verdad no necesitamos a Hegel para demostrar que los contrarios relativos pueden mediar, pues ya en los antiguos vemos que es posible distinguirlos; pero que los contrarios absolutos deberían poder mediar,<sup>243</sup> eso es algo en contra de lo cual la personalidad siempre

II A 454  
[EE:93]

<sup>240</sup> Para que toda persona con la incapacidad de escribir pudiera contraer una relación jurídicamente vinculante, la ley exigía que el notario público, acompañado por uno o dos testigos, acreditara que el contratista entendía el compromiso que iba a contraer. El contratista colocaba su sello o emblema personal en el documento y, también, podía “firmar” dejando que su mano fuera llevada por otra persona, o sea, “con una pluma guiada”, pero su “firma” era únicamente válida bajo la acreditación de un testigo.

<sup>241</sup> “Testigo”, “atestiguar”, “testimoniar” y “dar testimonio” son expresiones que se repiten constantemente en el Nuevo Testamento.

<sup>242</sup> Génesis 3:7, refiriéndose a Adán y Eva: “Entonces se les abrieron los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, y se hicieron unos taparrabos cosiendo unas hojas de higuera”.

<sup>243</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a la distinción hegeliana entre *der absolute Unterschied* [diferencia absoluta] y *Gegensatz* [oposición]. La primera corresponde a la contradicción aristotélica (A y no A), mientras que la “oposición” o “contrarios relativos” son una negación determinada por el concepto de su contrario, por ejemplo, el sur con respecto al norte. Kierkegaard concede la mediación entre los “contrarios relativos”, pero, siguiendo la línea de la lógica clásica, le parece un absurdo intentar mediar los “contrarios absolutos”. Esta posición (la del tercero excluido, es decir, la no mediación) la compartieron otros pensadores contemporáneos de Kierkegaard, entre ellos el obispo Mynster, quien se opuso a los hegelianos daneses. Cfr. Georg Wilhelm Friedrich Hegel, *Wissenschaft der Logik* [Ciencia de la Lógica], ed. por L. v. Henning, vols. 1-2, Berlín: Duncker und Humblot, 1833-1834; ASKB 552-554; vol. 1-2, en *Hegel's Werke* [Obras de Hegel], vol. 4, pp. 37-73 (Iub. vol. 4, pp. 515-551); y *Encyklopädie der*

protestará (y esta protesta es inconmensurable con la afirmación de la mediación); por toda la eternidad repetirá su dilema *inmortal*: ser o no ser, ésa es la cuestión (Hamlet).<sup>244</sup>

f. 14 de junio de 1839.

II A 455  
[EE:94]

La búsqueda de agudezas, tan característica de nuestro tiempo, ha contaminado gradualmente incluso a los asuntos más sagrados, y la oración poco a poco se ha convertido, mediante una reflexión hueca, en una conversación ingeniosa y agotada. A decir verdad, no es de temer que nuestras oraciones vayan a volverse tan largas como las de los fariseos, pero, por otro lado, hay una meditación enfermiza que parece estar dirigida a encontrar cosas cada vez más picantes por las cuales orar; uno se avergüenza, por así decirlo, de su existencia terrena, como si Dios no nos hubiera puesto en ella. Todo tiene que ser tan intelectual y etéreo que se produce un contraste característico con la ingenuidad que, por ejemplo, recorre la canción de mayo que solía cantarse en nuestro país.<sup>245</sup>

f. 14 de junio de 1839.

II A 456  
[EE:95]

¿Quién de los que observan las vibraciones del alma y el inestable clima\* que ahora impera —también en un sentido espiritual— no ha llegado a pensar en aquellos encantos característicos de casi cualquier cuento de hadas, y cuán terrible no es la semejanza cuando uno descubre que también en el mundo de la libertad existe una ley? No una ley natural como la de los encantados (donde el encanto dura siete días, siete

---

*philosophischen Wissenschaften im Grundrisse* [Enciclopedia de las ciencias filosóficas], ed. por L. v. Henning, vols. 1-3, Berlín: Duncker und Humblot, 1840-1845; ASKB 561-563; vol. 1, "Die Logik [La Lógica]", en *Hegel's Werke* [Obras de Hegel], vol. 6, §§ 116-120, pp. 232-243 (Jub. vol. 8, pp. 270-281).

<sup>244</sup> Del monólogo de Hamlet en la primera escena del tercer acto. Cfr. *William Shakespeare's Tragiske Værker* [Obras trágicas de William Shakespeare], trad. de Peter Foersom y Peter Frederik Wulff, vols. 1-9, Copenhague: Fr. Brummers Forlag, 1807-25; ASKB 1889-1896; vol. 1, p. 97.

<sup>245</sup> Cfr. Just Mathias Thiele, *Danske Folkesagn* [Leyendas populares danesas], op. cit., primera compilación, vol. 1, pp. 145-154. En el segundo y cuarto verso del estribillo de la canción de mayo se ruega por toda clase de objetos para el perdón de los pecados.

semanas, siete meses, etc.), sino una ley del pecado,<sup>246</sup> terrible porque esta ley no la descubre uno sino hasta después; uno se siente libre para moverse en un estado de ánimo, pero entonces, poco a poco, uno empieza a percatarse del contraste entre el estado de ánimo actual y el anterior, y ahora este pensamiento se precipita como un rayo en el alma: que dichos estados de ánimo se suceden de acuerdo con una necesidad interna, según una ley que somos incapaces de calcular: *ταλαιπωρος εγω ανθρωπος! τις με ρυσεται εκ του σωματος του θανατου τουτου* (Romanos 7:24).<sup>247</sup> ¿O cuando, como en algunos cuentos de hadas, este pensamiento se ensancha de manera que ya no es sólo un individuo singular, sino todo un desarrollo el que se encuentra bajo este encanto? Y qué pocos son aquellos que, libres del yugo de esta ley, no se mueven bajo dicha impresión y se arriesgan a trabajar por su salvación. ¿Cuánto tiempo transcurre antes de que el cuento de hadas descubra ese instrumento capaz de soportar estas molestias y con el valor para arriesgarlo todo? O, en un caso inverso, qué curiosa es la gente cuando el desdichado desea estar solo con su pena; ¡ni siquiera todo el amor de la bella Melusina, con su profunda y conmovedora pena por su desdicha, era capaz de detener la curiosidad de su marido!<sup>248</sup>[\*]

f. 17 de junio de 1839.

<sup>246</sup> Romanos 7:23, donde Pablo dice: "Pero veo en mis miembros otra ley que está en guerra con la ley de mi mente, y que me entrega como preso a la ley del pecado inscrita en mis miembros". Ver también Romanos 7:25 y 8:2.

<sup>247</sup> Del griego, *talaiporos ego anthropos! Tis me rusetai ek tou somatos tou thanatou toutou*, "¡Desdichado de mí! ¿Quién me librará de mí mismo y de la muerte que llevo en mí?" (Romanos 7:24).

<sup>248</sup> Alusión al cuento *Die schöne Melusina* [La bella Melusina], en el que se relata la historia de Raimundo y la sirena Melusina. Aquél ha prometido no ver a Melusina los sábados, día en el que ésta vuelve a convertirse en sirena. Sin embargo, Raimundo no resiste la curiosidad y rompe su promesa, con lo cual Melusina desaparece para siempre. Cfr. Gustav Benjamin Schwab, *Buch der schönsten Geschichten und Sagen für Alt und Jung wieder erzählt* [Libro de las más hermosas historias y leyendas recontadas para viejos y jóvenes], vols. 1-2, Stuttgart: S. G. Liesching, 1836-37; ASKB 1429-1430; vol. 2, pp. 287-414. Ver también *Ludwig Tieck sämtliche Werke* [Obras reunidas de Ludwig Tieck], vols. 1-2, París: Tétot Frères, 1837; ASKB 1848-1849; vol. 2, pp. 417-442.

II A 457 *Al margen de II A 456:*  
[EE:95] \*¿No debería ser también válida en el mundo del espíritu la afirmación divina: Mientras dure el mundo, semilla y siega, verano e invierno, día y noche no cesarán?<sup>249</sup>

II A 458 *Al margen de II A 456:*  
[EE:495] [\*] O la gente posee un falso espíritu de servicio; pues, como dice Jean Paul,<sup>250</sup> la gente siempre está dispuesta a ayudarle a uno a llevar su cruz cuando es la cruz en la que uno será colgado (justo como Simón de Cirene).<sup>251</sup>

II A 459 *Bibliografía*  
[EE:96]

1. Libro de la naturaleza. Esta obra es muy voluminosa y aún no se ha logrado que nadie la haga encuadernar pasablemente; hasta ahora, por consiguiente, se ha echado mano de ediciones en dozavo y dieciseisavo<sup>252</sup> en las que, se creía, estaba incluido lo más importante, con omisión de todas las aburridas repeticiones de la naturaleza. El último intento que se hizo para reunir y encuadernar la obra de manera íntegra en cincuenta confiables volúmenes forrados en piel, el *Système de la nature*,<sup>253</sup> fue un fracaso absoluto y la naturaleza resultó demasiado natural para llevar un corsé francés.

<sup>249</sup> Génesis 8:22, donde Dios le promete a Noé (después del diluvio): "Mientras dure la tierra, habrá siembra y cosecha, pues nunca cesarán ni el frío ni el calor, ni el verano o el invierno ni los días o las noches".

<sup>250</sup> Jean Paul, seudónimo de Johann Paul Friedrich Richter (1763-1825), autor alemán que escribió un gran número de novelas y cuentos en un estilo inconexo, locuaz, de género humorístico o satírico. No era ni romántico ni clasicista (como su contemporáneo Goethe), sino más bien el último representante de la época sensible del siglo XVIII. Eligió su seudónimo por su héroe intelectual, Jean-Jacques Rousseau. Jean Paul fue uno de los escritores más leídos y citados del siglo XIX.

<sup>251</sup> Cfr. Jean Paul, "Flegeljahren. Eine Biographie [Pubertad. Una biografía]", en *Jean Paul's sämtliche Werke [Obras reunidas de Jean Paul]*, vol. 29, Berlín: G. Reimer, 1827, p. 170: "La pobreza —respondió Walt— es la madre de la esperanza; trata con la hija bonita y así no verás a la horrible madre. Mas yo seré tu Simón de Cirene que te ayuda a cargar la cruz. Hasta el monte —replicó aquél— donde me capturarán". Simón de Cirene fue obligado a cargar la cruz de Jesús en su ascenso por el monte Calvario. Ver Mateo 27:32.

<sup>252</sup> Formatos de libros pequeños cuyas hojas se reúnen de a doce y de a dieciséis respectivamente.

<sup>253</sup> Tal vez Kierkegaard se refiere al *Système de la nature ou des lois du monde physique et du monde morale [Sistema de la naturaleza o de las leyes del mundo físico y el mundo moral]* publicado en 1770 por Paul-Henri Dietrich Holbach.



2. El libro del olvido. Mientras que en el libro de la naturaleza no se olvida nada, justo como en la naturaleza no se olvida a nadie, así tampoco en el libro del olvido se olvida nada de lo que tiene que ser olvidado. Este libro es dirigido por un cuerpo de tropas auxiliares constituido por toda clase de secretarios, toda clase de edades, toda clase de naciones, toda clase de visiones; es llevado con el mayor rigor, redactado con caracteres góticos del mejor gusto y con un excelente estilo lapidario, con una adecuada impresión y reproducción es una obra maestra caligráfica. No obstante, es un ideal que nunca termina a pesar de los esfuerzos hercúleos; no será sino hasta que el mundo se vuelva tan antiguo y entrado en años para poder realmente reflexionar sobre el todo, hasta que el arte de escribir se vuelva tan veloz como para apuntar de manera instantánea, un *litteris tradere*,<sup>254</sup> preservándolo, no será sino hasta entonces que quedará terminado.

3. Libro de la vida. Con los liberales<sup>255</sup> ocurre lo mismo que con el sastre en el cielo (ver el cuento de hadas, *El sastre en el cielo*):<sup>256</sup> a fin de castigar un solo abuso que han visto desde el trono usurpado del Señor, toman el escabel de Dios y lo arrojan a la tierra; en verdad aniquilarían gustosos al mundo entero con tal de llevar a cabo su castigo.

II A 460  
[EE:96]

#

Es evidente que existe una unidad del conocimiento constituida por dos factores, uno de los cuales no está coordinado con el otro, sino que se le subordina, como cuando la muchacha, al casarse, renuncia a su nombre<sup>257</sup> (*nomen dare alicui*,<sup>258</sup> a saber, para adoptar el nombre de él).  
f. 26 de junio de 1839.

II A 461  
[EE:97]

<sup>254</sup> Latín, "poner por escrito".

<sup>255</sup> Grupo político que se opuso a las medidas de la monarquía absoluta en Dinamarca —especialmente en torno a la cuestión de la libertad de prensa y la promulgación de una constitución— a partir de 1835.

<sup>256</sup> Cfr. "Der Schneider im Himmel [El sastre en el cielo]", en *Kinder-und Haus-Märchen* [Cuentos de hadas para los niños y el hogar], ed. por J. L. K. y W. K. Grimm, segunda edición, vols. 1-3, Berlín: G. Reimer, 1819-1822 [1812]; ASKB 1425-1427; vol. 1, pp. 177-179. Un sastre usurpa el trono celestial de Dios y desde allí observa hacia abajo, en la Tierra, a una ladrona, a quien se arroga el derecho de castigar hiriéndola con el escabel de Dios.

<sup>257</sup> Es decir, la mujer abandona su nombre de soltera y adopta el apellido de su marido.

<sup>258</sup> Latín, "dar el nombre a alguien".

- II A 462  
[EE:98] Se habla tanto de que el cristianismo no presupone nada en el hombre, cuando es evidente que sí presupone algo, a saber, *el amor propio*, pues Cristo evidentemente lo presupone cuando dice que el amor al prójimo debe ser tan grande como el amor a nosotros mismos.<sup>259</sup>  
f. 29 de junio de 1839.
- II A 463  
[EE:99] Entre las pretensiones egoístas para un sermón existe un punto de vista que en un sentido moral se parece mucho al del fariseo cuando éste dijo: "Te agradezco, Dios, porque no soy como los otros hombres";<sup>260</sup> un punto de vista que cree acercarse más a la divinidad a través del talento y el virtuosismo en la elocución.  
f. 30 de junio de 1839.
- II A 464  
[EE:100] Que el cristianismo es contrario al panteísmo es algo que también puede verse por la caricatura que lo acompaña; la caricatura del panteísmo es claramente la volatilización de la persona a través de la voluptuosidad, el mundo poético proyectado por el individuo, donde la verdadera existencia consciente se pierde y todo es poesía, donde el individuo es, a lo sumo, como la flor tejida en damasco; lo contrario del cristianismo es la hipocresía, pero ésta claramente se encuentra fundada en la realidad de los conceptos morales, la personalidad, la responsabilidad.  
f. 1 de julio de 1839.
- II A 465  
[EE:101] Si por un instante empleara la terminología de\* De Wette,<sup>261</sup> diría que el deber moral es la verdad del deber legal; el deber moral es la iglesia

<sup>259</sup> Ver, por ejemplo, Mateo 22:37-40. "Jesús le respondió: '*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente*. Este es el primero y más importante de los mandamientos. Y después viene otro semejante a éste: '*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*'. Toda la Ley y los Profetas se fundamentan en estos dos mandamientos".

<sup>260</sup> Lucas 18:11-12, donde el fariseo "de pie, oraba en su interior de esta manera: 'Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros, o como ese publicano que está allí. Ayuno dos veces por semana, doy la décima parte de todo lo que tengo'".

<sup>261</sup> Wilhelm Martin Leberecht de Wette (1780-1849), teólogo protestante alemán. Kierkegaard se refiere a la obra de De Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære og sammes Historie* [*Compendio de la doctrina moral cristiana e historia de la misma*], trad. por Carl Emil Scharling, Copenhague: C. A. Reitzel, 1835; ASKB 871.

invisible dentro de la iglesia visible de los deberes legales, y de ahí se sigue que, mientras que el deber legal puede suspenderse, el deber moral se realiza.<sup>262</sup>

f. 3 de julio de 1839.

*Al margen:* \*el alemán Uvette,<sup>263</sup> comúnmente llamado De Wette.

### El confesar a Cristo ante el mundo

II A 466  
[EE.102]

1. No debe olvidarse que se nos desafía a que en verdad confesemos a Cristo, una confesión que, incluso muda, es más elocuente que cualquier verbosidad, una confesión que clama al cielo, una confesión que ante el resto del mundo entero es tan secreta como la ofrenda del sumo sacerdote en el arca del pacto,<sup>264</sup> un secreto que, por así decirlo, compartimos con Dios a través de Cristo.

2. La confesión externa. Aquí hemos de recordar que Cristo no es un vano señor del mundo que por su propia gloria y el enaltecimiento de su nombre nos ha pedido que lo anunciemos ante el mundo,<sup>265</sup> pues ya los ejércitos del cielo pregonan su poder; no es un soberano que, angustiado, vigila y defiende celosamente sus derechos, pues Él no juzgó como un robo el ser igual a Dios.<sup>266</sup> Una genuina confesión como ésta es indispensable,\* ya que constituye la manifestación inmediata de aquello que vive en nosotros. Tú, que tal vez en tu momento de mayor debilidad invocaste su asistencia y percibiste su auxilio, tú, que quizá en más de un momento de tranquilidad miras con agradecimiento al cielo

<sup>262</sup> Cfr. Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære* [Compendio de la doctrina moral cristiana], capítulo 4, 2 "Sobre el deber de justicia", especialmente § 226, p. 214.

<sup>263</sup> Es decir, *Uvætte*, una mala persona o un monstruo, quizá en alusión a la personalidad pendenciera de De Wette.

<sup>264</sup> Ver Levítico 16 y Hebreos 9:1-7. Se refiere a la ceremonia del gran Día de la Expiación, en la que solamente Arón y, más tarde, el Sumo Sacerdote ingresaba en el Lugar Santísimo del tabernáculo, luego el Templo, donde se encontraba el Arca del Pacto, y derramaba sangre de sacrificios sobre el propiciatorio del arca.

<sup>265</sup> Marcos 16:15, donde Jesús les dice a sus discípulos: "Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación".

<sup>266</sup> Filipenses 2:6-8, donde se dice de Cristo: "Él, siendo de condición divina, / no reivindicó, en los hechos, / la igualdad con Dios, sino que se despojó, / tomando la condición de servidor, / y llegó a ser semejante a los hombres. / Más aún: al verlo, se comprobó / que era hombre".

cuando sientes con asombro lo prodigiosamente que te ha ayudado y la fuerza con la que está presente para ti, y, a pesar de todo, preferirías que el mundo ignorase el sitio donde el manantial tiene su fuente secreta que te refresca en la hora de la necesidad, ciertamente le agradecerás a tu bienhechor en completo silencio y muy a menudo con el corazón enternecido, pero piensas que es una exigencia demasiado grande el confesar ante el mundo que eres su deudor. ¡Oh! Pregúntate qué es lo que suscita semejantes consideraciones. ¿No serán acaso las constantes advertencias de tu bienhechor al respecto? ¿No será más bien algo bueno en ti, una veracidad frente a ti mismo y frente al mundo? ¡Oh! ¡Examínate y toma tu decisión! Llegarás a bendecir ese momento. ¿O no vemos cómo los niños, cuyo nacimiento y origen permanecieron ocultos, buscan a sus padres? ¿No será que los conoces, pero tal vez te parecen tan humildes que no puedes confesarlos? No, no piensas eso, pero te sientes tan humilde ante ellos y, quizá, tan grande ante los ojos del mundo, que la decisión se vuelve muy difícil para ti. ¡Oh! ¡Decídetel! Esta decisión abrirá tus ojos para que puedas escudriñarte y ver si en verdad escuchas a Cristo; y si después de semejante examen y de confiarle el juicio a Él —quien escudriña en los corazones—,<sup>267</sup> te atreves a decir como Pedro: “Señor, tú sabes que te amo”,<sup>268</sup> si después de semejante examen de conciencia constatas en lo más profundo de tu alma que en verdad estás afianzado en Cristo, ¡oh!, ¿no habrás ganado aquello que, si se perdiera, el mundo entero no podría devolverte ni retribuirte?<sup>269</sup> ¿No habrás ganado esa posesión divina, esa carta de ciudadanía en el cielo<sup>270</sup> que el mundo entero no podría arrebatarte ni el demonio tergiversar? ¿Y no te pareció que eras demasiado débil, no temblaste, quizá, al permitir que la penetrante espada de doble filo de la palabra te partiera hasta la médula y los miembros?<sup>271</sup> ¡Oh! Aun así te alegrarás de haber tenido la oportunidad de constatar todas tus

<sup>267</sup> Romanos 8:27.

<sup>268</sup> Juan 21:15-17, donde Pedro le dice tres veces a Jesús: “Señor, tú sabes que te amo”.

<sup>269</sup> Mateo 16:26, donde Jesús dice: “¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si se pierde a sí mismo? Pues, ¿de dónde sacará con qué rescatar su propia persona?”.

<sup>270</sup> Quizá una alusión a Filipenses 3:20, donde Pablo dice: “Para nosotros, nuestra patria está en el cielo, de donde vendrá el Salvador al que tanto esperamos, Cristo Jesús el Señor”.

<sup>271</sup> Hebreos 4:12, donde Pablo dice: “En efecto, la Palabra de Dios es viva y eficaz, más penetrante que espada de doble filo. Penetra hasta la raíz del alma y del espíritu, sondeando los huesos y los tuétanos para probar los deseos y los pensamientos más íntimos”.

carencias y, con el auxilio de Dios, podrás colmarlas. Una confesión así es importante para ti, pues ella te colocará en la correcta relación con sus verdaderos confesores; pues el cristianismo no es una masonería que se enmascara, sino un reino abierto.

f. 3 de julio de 1839.

*\*Al margen:* y ni siquiera una equivocada preocupación por el bien del cristianismo debería guardársela, como cuando Abraham, preocupándose por Sara, dijo que *era su hermana y no su esposa*,<sup>272</sup> como a menudo vemos a personas que desde luego admiten una relación de parentesco con el cristianismo, pero no la indisoluble unión del matrimonio.

El mismo desdén por cada aspecto del conocimiento —siempre que sea puramente humano— que se expresa en las palabras de Tertuliano,<sup>273</sup> *credo quia absurdum*,<sup>274</sup> se repite en una negación parecida de la realidad del mundo burgués cuando Tertuliano dice que una denuncia y su consiguiente sentencia de muerte son, para el individuo que denuncia, un asesinato. Cfr. De Wette, p. 215.<sup>275</sup>

II A 467  
[EE:103]

f. 3 de julio de 1839.

<sup>272</sup> Génesis 12:10-20, donde Abraham y Sara se encuentran en Egipto, y aquél le dice a ésta: “Mira, yo sé que eres una mujer hermosa. Los egipcios, en cuanto te vean, dirán: Es su mujer; me matarán, y a ti te llevarán. Di, pues, que eres mi hermana para que me traten bien en consideración a ti, y yo viva gracias a ti”.

<sup>273</sup> Quinto Septimio Florente Tertuliano (circa 155-240), autor cristiano originario de Cartago.

<sup>274</sup> Latín, “creo porque es absurdo”. La frase probablemente está inspirada en Tertuliano. Cfr. Tertuliano, *De carne Christi* [Sobre la carne de Cristo], cap. 5, 4: “*Crucifixus est dei filius; non pudet, quia pudendum est; et mortuus est dei filius; prorsus credibile est, quia ineptum est. Et sepultus resurrexit; certum est, quia impossibile est* [El hijo de Dios fue crucificado: no me avergüenza, porque es vergonzoso. Murió el hijo de Dios: hay que creerlo, porque es absurdo. Sepultado, resucitó: es cierto porque es imposible]”.

<sup>275</sup> La afirmación no aparece en Tertuliano, sino en la apología de Lucio Firmiano Lactancio titulada *Institutiones divinae* [Instituciones divinas], después de una referencia al *De spectaculis* [Sobre los espectáculos] de Tertuliano. Cfr., Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebogi den christelige Sædelære* [Compendio de la doctrina moral cristiana], op. cit., p. 215, nota a: “*Qui hominem, quamvis ob merita damnatum, in conspectu suo jugulare pro voluptate computat, conscientiam suam polluit, tam scilicet, quam si homicidii, quod fit occulte, spectator et particeps fiat* [Cualquiera que piense que un hombre, aunque condenado merecidamente, es ejecutado para el placer de su vista, contamina su conciencia tanto como si participara en el homicidio del que es espectador]”.

II A 468  
[EE:104]

La brecha que en tantas ocasiones he señalado en la Edad Media era tan radical que uno podría decir que, de forma paralela a la impartición dogmática de la comunión *sub una specie*,<sup>276</sup> se introdujo en la existencia en general una vida semejante *sub una specie* (la vida monacal y la caballería; el clero y los laicos; los escolásticos y los bufones; el pan para el laico y el vino para el clero) en lugar de la síntesis en la individualidad de estos aspectos, lo cual está reservado para una época posterior.

f. 5 de julio de 1839.

II A 469  
[EE:105]

El matrimonio es la unión bajo la forma de la sensualidad, no la unión de espíritu y verdad;<sup>277</sup> por eso se dice en Génesis que hombre y mujer "habrán de ser *una carne*".<sup>278</sup> De ahí la posibilidad de un segundo matrimonio, etc. Cfr. p. 7, hasta el final.

f. 7 de julio de 1839.

II A 470  
[EE:105]

y precisamente porque la Iglesia intentó convertir el matrimonio en algo más fue que desaprobó los segundos casamientos; Atenágoras<sup>279</sup> dice: ο δευτερος γαμος ευπρεπες εστι μοιχεια.<sup>280</sup> Justamente porque buscó, a través de su visión del matrimonio, llevar tanto al elemento estético de la cultura griega como al aspecto teleológico del judaísmo\* al terreno de la indiferencia, y al permitir que la existencia real del hombre y la mujer se convirtiera en una relación de hermano y hermana (a saber, en Cristo),<sup>281</sup> se hizo de la relación conyugal un proceso orgánico; en consecuencia, o bien debe considerarse el segundo

<sup>276</sup> Latín, "bajo o de una sola forma". Cuando comulgaban, los laicos solamente podían recibir el pan, mientras que el clero recibía el sacramento de ambas formas (*sub utraque specie*), es decir, tanto el pan como el vino.

<sup>277</sup> Quizá una alusión a Juan 4:23-24, donde Jesús dice: "Pero llega la hora, y ya estamos en ella, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Son esos adoradores a los que busca el Padre. Dios es espíritu; por tanto, los que lo adoran, deben adorarlo en Espíritu y en verdad".

<sup>278</sup> Génesis 2:24.

<sup>279</sup> Atenágoras (s. II), apologista cristiano.

<sup>280</sup> Del griego, ο δευτερος γαμος ευπρεπες εστι μοιχεια, "el segundo matrimonio es el adulterio en forma decente". Cfr. Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære* [Compendio de la doctrina moral cristiana], op. cit., p. 236, nota d.

<sup>281</sup> I Corintios 7, donde Pablo habla sobre el matrimonio y el celibato.

matrimonio como algo absolutamente adiaforon,<sup>282</sup> o bien es preciso admitir que la repetición del matrimonio conduce a una reflexión que lo vuelve inadmisibile. Es muy cierto que también en el sistema judío había una relación de hermano y hermana, pero esto se daba más bien de manera externa y como contraste con respecto a otras naciones; en los cristianos, en cambio, aparecía ya en esta relación esa semejanza con los ángeles de la que habla Cristo,<sup>283</sup> al menos como una cualidad interior y a pesar de que no se encontrase en perfecta armonía con la existencia exterior.

f. 7 de julio de 1839.

*Al margen de II A 470:*

\*como cuando Agustín, en su celoso afán por esa perfección que tiene su comienzo con el fin del mundo, dice que sin el matrimonio: *multo citius civitas dei completeretur et acceleraretur terminus seculi*.<sup>284</sup>

II A 471  
[EE:105]

*Cfr. p. 7, por la mitad.*

Ese temor que el demente experimenta ante la superioridad intelectual y misteriosa del médico genial debe corresponder más o menos a la primera y casi hostil etapa del *temor a Dios*.

II A 472  
[EE:106]

f. 7 de julio de 1839.

Es en verdad interesante que el discurso en Mateo 5 y ss.<sup>285</sup> se llame *El sermón de la montaña* y por eso comúnmente nos recuerda (como también lo hace en un sentido más profundo con su contenido) a aquel *gran sermón de la montaña en el Sinaí*,<sup>286</sup> con la única diferencia de

II A 473  
[EE:107]

<sup>282</sup> Del griego, *adiáphoron*, "sin importancia", "indiferente (ni bueno ni malo)".

<sup>283</sup> Lucas 20:35-36: "Pero los que sean juzgados dignos de entrar al otro mundo y de resucitar de entre los muertos, ya no se casarán. Sepan, además, que no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles. Y son hijos de Dios, pues él los ha resucitado".

<sup>284</sup> "La Ciudad de Dios se terminaría muy rápidamente y el fin de los siglos se aceleraría", de la obra de Agustín *De bono conjugali* [*La bondad del matrimonio*], capítulo 10, § 10, mencionada en Wilhelm Martin Leberecht, *Lærebog i den christelige Sædelære* [*Compendio de la doctrina moral cristiana*], *op. cit.*, p. 129, nota d.

<sup>285</sup> Mateo 5-7.

<sup>286</sup> Éxodo 19:17-22, donde se relata el episodio del encuentro de Dios con Moisés en el monte Sinaí.

que en el Sinaí no era posible ver a Jehová; Moisés escaló a *la cima de la montaña* para hablar con Él;<sup>287</sup> aquí, en cambio, Cristo —en igualdad con Dios— estaba *al pie* de la montaña y con ello normalmente se daba a entender que Cristo era el cumplimiento de la ley y que este cumplimiento de la ley era ahora posible *en la Tierra*.<sup>288</sup>

f. 7 de julio de 1839.

II A 474  
[EE:108]

La individualidad es el verdadero punto en el desarrollo de la creación y, como es bien sabido, uno pone el punto cuando el sentido es completo, lo cual también puede expresarse (de manera inversa) diciendo que el sentido está ahí. Así, no es sino hasta que aparece la individualidad que el sentido queda completo o hay sentido en la creación, y de este modo nos percatamos de la posibilidad de reducir toda la filosofía a una sola sentencia: lo divino y lo humano son los *duo puncta*<sup>289</sup> (:) que terminan en el punto, lo cual resulta también notable en el sentido de que los “:” no constituyen un signo más fuerte de separación que el “.”, sino más débil.

f. 10 de julio de 1839.

II A 475  
[EE:109]

El bosque luce mejor a la distancia; es como un secreto interesante: cerca de la vista deja de ser un enigma. El agua, en cambio, es una verdad profunda que, cuanto más se sumerge uno en ella, más se torna interesante, y la más pequeña gota de agua ejerce el mismo influjo sobre el carácter observador; de manera que aquí, a diferencia de los árboles, no se trata una cuestión de cantidad.

f. 14 de julio de 1839.

II A 476  
[EE:110]

Es para mí una desdicha que, mientras que los otros autores suelen mirar con desdén lo que han escrito anteriormente, conmigo ocurre lo contrario; a mí siempre me parece mucho mejor lo que he escrito antes que lo que escribo ahora.

f. 14 de julio de 1839.

<sup>287</sup> Éxodo 19:20: “Jehová bajó a la cumbre del monte Sinaí y, desde allí, llamó a Moisés. Y Moisés subió hasta la cumbre”.

<sup>288</sup> Ver, por ejemplo, Romanos 13:10: “Con el amor, no se hace ningún mal al prójimo. Por esto en el amor cabe toda la Ley”.

<sup>289</sup> Latín, “dos puntos”.



En un sentido intelectual, la misma sensación benéfica y la misma bendición que uno siente al hablar con alguien que en verdad es intelectualmente superior a nosotros, cuando, a través de sus observaciones, cada expresión se ensancha, se enfatiza y se extiende en un pensamiento competente, es la misma bendición que en un sentido religioso convirtió en un gran regalo el óbolo de la viuda en el arca del templo.<sup>290</sup>

II A 477  
[EE:111]

f. 14 de julio de 1839.

Podría ser una cuestión muy interesante ver hasta qué punto los caracteres masculinos y femeninos alcanzan su punto más alto en la negación de la diversidad de la discreción, en la indiferencia frente a la diferencia de género y la consecuente diferencia de individualidad (considerada aquí, naturalmente, con la misma importancia que la diferencia de ideas), así como los títulos de mayor jerarquía y las formas de dirigirse a alguien están en sí mismas andróginamente por encima del contraste de la diferencia ("su majestad" vale lo mismo para el rey y la reina, "su real alteza" para el príncipe y la princesa, "su merced" tanto para el conde como para la condesa), un ir más allá de la diferencia no concebida de modo tan ridículo como en el inmortal poema de bodas del bienaventurado Vadskiær:<sup>291</sup> en efecto, si no hubiera faldas ni pantalones, la diferencia se iría por la borda, ella se llama Federico, él se llama Luisa...<sup>292</sup> o bien, en una concreción cada vez más profunda de este contraste.

II A 478  
[EE:112]

f. 15 de julio de 1839.

Hay algo que siempre debería tenerse en cuenta al leer la Sagrada Escritura: que por mucha importancia que le atribuyamos a la profunda continuidad de la visión que recorre las vidas de los autores sagrados, el estado de ánimo tiene también su derecho y lo ejerce para que el

II A 479  
[EE:113]

<sup>290</sup> Marcos 12:41-44: "Jesús, entonces, llamó la atención de sus discípulos y les dijo: 'Les aseguro que esta viuda pobre ha dado más que todos ellos. Pues todos han echado dinero que les sobraba; ella, en cambio, ha dado lo que había reunido con sus privaciones, eso mismo que necesitaba para vivir'".

<sup>291</sup> Kierkegaard se refiere al poema de bodas *Poëtiske Reflexioner* [*Reflexiones poéticas*] (Copenhague: 1747) del escritor danés Christian Frederik Wadskiær (1713-1779).

<sup>292</sup> Pasaje de la estrofa 21 del poema *Poëtiske Reflexioner* [*Reflexiones poéticas*], p. 12.

incomparable triunfo sobre el mundo que con su gloria ilumina sus rostros transfigurados no nos haga dudar de nuestra semejanza, por remota que sea, con estos santos varones. La profunda pena y la terrible lucha en nuestro ánimo nos harán desconfiar de nuestra fuerza para soportar aquello que es nuestro destino soportar; cuando ahora, en casos semejantes, recordemos nuestros buenos y malos momentos experimentados en carne propia, no perderemos el equilibrio; no nos imaginemos que todo se hace de un solo golpe, ni tampoco desesperemos cuando veamos que eso no puede hacerse.

f. 15 de julio de 1839.

II A 480  
[EE:114]

Lo fantástico resalta particularmente cuando alguien, después de leer o escuchar acerca de algo *que se ha perdido hace mucho tiempo*, encuentra el tema tan interesante que al respecto debe decir lo que a veces se dice de las prendas de *confección*: me queda como anillo al dedo.

f. 17 de julio de 1839.

II A 481  
[EE:115]

Si los ortodoxos y los políticos<sup>293</sup> se unieran en contra del Estado, me parece que ocurriría con ellos lo mismo que alguna vez les pasó a dos chicos que querían columpiar a un tercero y, en contra de su voluntad, lo empujaban muy alto; empujaron demasiado abajo, de manera que no hicieron contacto y la fuerza de ambos lados no encontró en la espalda del chico la resistencia esperada, así que terminaron chocando sus frentes mientras que el del columpio se deslizaba seguro por encima de los dos.

f. 20 de julio de 1839.

II A 482  
[EE:116]

Me gustaría escribir una tesis sobre el suicidio haciendo referencia a la información estadística,<sup>294</sup> a su relación con la perspectiva del mundo antiguo y del moderno, a sus figuras patológicas de Chladni, etc., etc.

f. 20 de julio de 1839.

<sup>293</sup> Tal vez Kierkegaard se refiere a los seguidores de Grundtvig (ortodoxos) y al grupo liberal (políticos).

<sup>294</sup> Cfr. Poul Martin Møller, "Tanker om Muligheden af Beviser for Menneskets Uødelighed, med Hensyn til den nyeste derhen hørende Literatur [Pensamientos sobre la posibilidad de demostrar la inmortalidad humana, con referencia a la más reciente literatura]", en *Maanedskrift for Litteratur [Reseña mensual de literatura]*, vol. 17, op. cit., p. 6.

La flor llamada *nymphaea alba*<sup>295</sup> es una hermosa imagen de una ermita. Cuando uno las mira flotando numerosas una al lado de la otra, cada cual con sus dependencias de igual tamaño (a saber, las hojas), uno se transporta de vuelta a la bella idea de la Antigüedad con su equitativa repartición de tierras, y el color blanco evoca el manto religioso, la hoja nos recuerda al claustro con su plácido jardín, el agua a la inocencia y, de forma parecida a la vida de claustro, también esta flor parece no tener postura en el mundo, ni familia ni linaje; con todo, ha echado raíces en lo más profundo del estanque.

II A 483  
[EE:115]

f. 20 de julio de 1839.

Eso que en cierto sentido ilustramos con la palabra *spleen*<sup>296</sup> y que los místicos identifican con la expresión “instantes de debilidad”,<sup>297</sup> los medievales lo conocen con el nombre de *acedia*<sup>298</sup> (ακηδία,<sup>299</sup> “desidia”). Gregor<sup>300</sup> *moralia in Job*, XIII, p. 435: “*Virum solitarium ubique comitatur acedia [...] est animi remissio, mentis enervatio, neglectus religiosæ exercitationis, odium professionis, laudatrix rerum secularium*”.<sup>301\*</sup> Es un signo de experiencia el que Gregorio destaque al *virum solitarium*,<sup>302</sup> ya que se trata de una enfermedad del hombre aislado en su más alto punto (lo humorístico); dicha enfermedad se describe y enfatiza de la mejor forma como un *odium professionis*,<sup>303</sup> y cuando tomamos este síntoma en el sentido un poco más general (no como la confesión eclesial de los pecados, pues en ese caso también tendríamos que considerar a un miembro cualquiera de la Iglesia como

II A 484  
[EE:117]

<sup>295</sup> *Nymphaea alba*, “nenúfar blanco europeo”. Popularmente conocido como “azucena de agua”.

<sup>296</sup> En inglés, “melancolía”.

<sup>297</sup> No se ha identificado la fuente.

<sup>298</sup> Latín, “indiferencia”, “apatía”, “melancolía”, “tedio de la vida”.

<sup>299</sup> Del griego, *akedia*. Ver nota anterior.

<sup>300</sup> Es decir, el papa Gregorio I o San Gregorio Magno (circa 540-604).

<sup>301</sup> “La apatía es el compañero ayunador del eremita [...] Tiene su expresión en el debilitamiento espiritual, la fatiga intelectual, el descuido de la práctica religiosa, la aversión hacia la confesión pública, la glorificación de las cosas de este mundo”. La cita aparece en Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære* [*Compendio de la doctrina moral cristiana*], op. cit., p. 139, nota q.

<sup>302</sup> Latín, “hombre solitario”.

<sup>303</sup> Latín, “la aversión hacia la confesión pública”.

un *solitarius*) de un pronunciamiento, entonces la experiencia no nos dejará en la estacada si alguien quisiera exigir ejemplos.

f. 20 de julio de 1839.

y revela una profunda perspicacia acerca de la naturaleza humana el que los antiguos moralistas incluyan a la *tristitia* entre los *septem vitia principalia*.<sup>304</sup> Así, por ejemplo, Isidoro de España.<sup>305</sup> Cfr. De Wette, trad. de Scharling, p. 139, nota q, hasta arriba; cfr. Gregorio y Máximo el Confesor,<sup>306</sup> en la misma nota.

II A 485  
[EE:117]

*Al margen de II A 484:*

\*Es eso que mi padre llamaba *una callada desesperación*.

II A 486  
[EE:118]

Eso que dice Isidoro de España es una especie de trascendencia distinta a aquella en contra de la cual nos advierte Kant:<sup>307</sup> *isti* (es decir, los *seculo huic renunciantes*) *præcepta generalia perfectius vivendo transcendunt*,<sup>308</sup> aunque Kant bien podría señalar que se trata de lo mismo —sólo que en el ámbito de las acciones— y que es igualmente

<sup>304</sup> Latín, “siete pecados capitales”. Quizá Kierkegaard se refiere a la propuesta emitida por el papa San Gregorio Magno y, entre otros, los obispos Isidoro de Sevilla y Jonás de Orleáns, acerca de que *tristitia* (tristeza, melancolía) es uno de los siete pecados capitales (*septem vitia principalia*). El obispo Jonás también enumera *acedia* (apatía, melancolía) y la define como *otiositas* (ociosidad), *tristitia* y *cenodoxia* (vanidad, soberbia). Cfr. Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære* [*Compendio de la doctrina moral cristiana*], *op. cit.*, p. 139, nota q.

<sup>305</sup> El obispo San Isidoro de Sevilla (circa 560-636), jurista.

<sup>306</sup> Máximo el Confesor (580-662), exégeta, asceta y místico griego; abad del monasterio Crisópolis, cerca de Constantinopla, desde 630, y uno de los más prestigiosos teólogos del siglo VII.

<sup>307</sup> Immanuel Kant (1724-1804), filósofo alemán nacido en Königsberg. Según la gnoseología kantiana en la *Critik der reinen Vernunft* [*Crítica de la razón pura*] (cuarta ed., Riga: Johan Friedrich Hartknoch, 1794; ASKB 595), el conocimiento solamente es posible dentro de los límites de la experiencia. Kant advierte en contra de la trascendencia en “Die transscendentale Dialectik [La dialéctica trascendental]” de la *Critik der reinen Vernunft* [*Crítica de la razón pura*], la cual va más allá o trasciende la experiencia.

<sup>308</sup> “Éstos (es decir, los que renuncian a este mundo) van más allá de los preceptos generales en virtud de una vida perfecta”. La cita de Isidoro aparece en Wilhelm Martin Leberecht de Wette, *Lærebog i den christelige Sædelære* [*Compendio de la doctrina moral cristiana*], *op. cit.*, p. 141, nota l.

peligrosa, ya que se encuentra en contraste con el concepto de la validez universal.<sup>309</sup>

f. 20 de julio de 1839.

Así como para el hombre nervioso hay instantes en que los nervios del ojo adquieren una agudeza tan microscópica que es capaz de *ver el aire*, de manera que éste deja de ser un medio para él,\* de igual forma hay también en el ámbito espiritual ciertos momentos extáticos en los cuales toda la existencia aparece tan poética, abierta y transparente para la contemplación, que incluso la insignificancia más insignificante dentro de las precipitadas producciones de la mala infinitud<sup>310</sup> parece insinuar, al menos de modo alegórico, las más profundas verdades; parece, en efecto, poseer su propia realidad por el solo hecho de ser una alegoría, sí, tener su propia existencia por y en virtud de ello.

f. 20 de julio de 1839.

II A 487

[EE:119]

*Al margen de II A 487:*

\*algo que sin duda caracteriza a todo el más reciente desarrollo es que siempre se vuelve consciente del medio, lo cual casi necesariamente termina en la locura. Es como si alguien se hiciera consciente de que la tierra gira cada vez que mirase al sol, las estrellas, etc.

II A 488

[EE:119]

#### Paréntesis

En la misma medida en que hay realmente algo de importancia en un desarrollo del hombre, en la misma medida en que su formación responde al concepto de la enseñanza divina, en esa misma medida pueden ustedes ahorrarse sus gritos, mis queridos rumiantes, pues en cuanto advertencias en su camino la voz de ustedes no significará nada, y lo único que conseguirán es que él, que se encuentra parado en un sitio riesgoso, se precipite, justo como ha llegado a ocurrir que una ansiedad inconsciente ha ocasionado la caída de alguien que de otra manera habría estado más que seguro.

II A 489

[EE:120]

<sup>309</sup> Con “la validez universal” se refiere al concepto alemán de *das Allgemeingültig*, que, en Kant, designa las características necesarias de todo conocimiento verdadero. Sólo los conceptos y principios que son universalmente válidos y, por consiguiente, valederos para todo el mundo, pueden tenerse en cuenta de manera cabal.

<sup>310</sup> Ver nota 141.

- II A 490  
[EE:121] Yo estoy como Sara: νενεκρωμενος.<sup>311</sup> Llego a mi *examen παρα καιρον ηλικιας*.<sup>312</sup>
- II A 491  
[EE:122] En cierto sentido puedo decir de Don Juan lo mismo que Elvira: "Tú. Asesino de mi felicidad";<sup>313</sup> pues en verdad esta obra me ha capturado tan diabólicamente que jamás podré olvidarla; ha sido esta obra la que, igual que a Elvira, me ha arrancado de la serena noche del claustro.<sup>314</sup>
- II A 492  
[EE:123] Mi desdicha con el presente es que siento celos del pasado.
- II A 493  
[EE:124] La filosofía con relación al cristianismo es como un prisionero de la Inquisición que, estando frente a su inquisidor, elabora una historia que coincide en todos los elementos esenciales y, no obstante, es completamente distinta.
- II A 494  
[EE:125] En ocasiones uno ve cómo, estando el cielo completamente nublado, hay un pequeño espacio, una pequeña parte que parece como si todavía soñara en la felicidad, como si todavía irradiara un brillo que lleva en sí.
- II A 495  
[EE:126] Es terrible tener que *comprar*, como yo, cada día y cada hora... ¡y el precio es tan variable!

<sup>311</sup> Del griego, *nenekrōménos*, "marcado por la muerte", es decir, sin fuerza vital debido a la vejez. Ver Hebreos 11:12, donde la expresión se aplica a Abraham, no a Sara: "Por eso, del solo Abraham, ya casi impotente, nacieron descendientes *tan numerosos como las estrellas del cielo, innumerables como los granos de arena de las orillas del mar*".

<sup>312</sup> Del griego, *parà kairòn hēlikias*, "fuera de la edad apropiada", es decir, pasada la edad apropiada para tener hijos. Hebreos 11:11: "Por la fe, también Sara recibió la capacidad de ser madre, a pesar de su avanzada edad; ella creyó que Dios es digno de confianza cuando hace alguna promesa".

<sup>313</sup> Cita del primer acto, escena 6 de *Don Juan. Opera i tvende Akter bearbejdet til Mozarts Musik* [*Don Juan. Ópera en dos actos con música de Mozart*], traducida al danés por Lauritz Kruse, Copenhague: Boas Brännich, 1807, p. 18. Doña Elvira es una de las protagonistas femeninas de la ópera.

<sup>314</sup> Ver la escena 6 del primer acto, donde Doña Elvira dice: "¡Ay! ¡Qué puedes decir! / Por ti olvidé todo, mi linaje de honor, / Mi pacto con Dios, mi nombre, mi virtud, mi reputación, / El cuidado del que gocé en las serenas celdas del claustro, / ¡Todo te di, un regalo de amor!".

Los conceptos abstractos son, como la línea recta, invisibles; únicamente son visibles en sus concreciones. II A 496  
[EE:127]

Por una temporada, por una legua de camino en el tiempo, me sumergiré ahora bajo tierra como el Guadalquivir;<sup>315</sup> ¡pero volveré a emerger! II A 497  
[EE:128]

El amor de la mujer es un sí y un amén; el del hombre es habladuría. La conciencia de la mujer es mucho más universal o, cuando menos, mucho menos subjetivada y, por lo tanto, es una conciencia más comunitaria (un amén). No me refiero, desde luego, a un amor de chica adolescente. II A 498  
[EE:129]

Cuando uno observa la misión histórica de las religiones en su viaje a través del mundo, el asunto es así: el cristianismo es el verdadero propietario que se sienta en el interior del carruaje; el judaísmo es el *cochero*; el mahometanismo es un siervo que no se sienta con el cochero, sino en la parte trasera. II A 499  
[EE:130]

Joven, tú que, temerario, desafías con base en tu fuerza, quizá algún día se diga de ti lo que se dijo del hombre rico: Tú has disfrutado de tus bienes.<sup>316</sup> Algún día, cuando la edad madura y la vejez se acerquen y hagan valer sus exigencias. II A 500  
[EE:131]

El amor devuelve *bien* por *mal*. Así podemos ver que ha vencido al mundo. II A 501  
[EE:132]

<sup>315</sup> Guadalquivir o Guadalquivir (del árabe, *Wad-al-Kebir*, “el gran río”) es uno de los ríos más grandes e importantes de España. Nace en la Cañada de las Fuentes (Sierra de Cazorla) en el sur de España y atraviesa todo el territorio recogiendo masas de agua de una prolongada sucesión de afluentes. Desemboca en el golfo de Cádiz, entrante del océano Atlántico, pero en ningún momento fluye “bajo tierra”. Kierkegaard parece confundir el Guadalquivir con otro río español, el Guadiana (del árabe, *Wadi-Ana*, “el río Ana”), que también desemboca en el golfo de Cádiz. Antes se pensaba que el Guadiana se dividía en dos grandes tramos separados entre sí por un cauce subterráneo.

<sup>316</sup> Lucas 16:19-31, donde se relata la parábola acerca del hombre rico y Lázaro. Al morir, el hombre rico despierta en el infierno: “Entonces grita: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí, y manda a Lázaro que se moje la punta de un dedo para que me refresque la lengua, porque estas llamas me atormentan.’ Abraham respondió: ‘Hijo, acuérdate de que recibiste ya tus bienes durante la vida, lo mismo que Lázaro recibió males. Ahora él aquí encuentra consuelo y tú, en cambio, tormentos’” (vv 24-25).

II A 502  
[EE:133]

En el mismo sentido en que decimos que el verdadero amor cristiano no tiene enemigos (amad a vuestros enemigos)<sup>317</sup> y de esa manera es todo en todos<sup>318</sup> (igual que la relación de genitivo y dativo), así también Dios es todo en todos en la relación de nominativo y acusativo; sin embargo, no por ello se niega la realidad del mal, con la única diferencia de que ese aspecto de resignarse humildemente a no juzgar al mundo —lo cual se halla en parte en la base del amor a los enemigos— es algo que, naturalmente, no se encuentra en Dios.

II A 503  
[EE:134]

Yo y mis talentos llevamos una relación con el tiempo presente parecida a ese hermoso paraje que a veces vemos, el cual se halla demasiado lejos para un paseo a pie y demasiado cerca para una excursión, razón por la cual jamás es visitado ni admirado; de forma parecida, yo no aparezco ni en el horizonte cotidiano ni en el horizonte telescópico de la generación.

II A 504  
[EE:135]

... Porque las lágrimas son como la lluvia: lágrimas del cielo. Un momento aparecen como una tromba de un cielo saturado o de las nubes de la desesperación en el instante en que se abren las compuertas del ojo<sup>319</sup> y del cielo, y al siguiente son una suave y tranquila llovizna primaveral. Con todo, ninguna lluvia es tan fecunda como las lágrimas.

II A 505  
[EE:136]

Sin duda la más agradable y jovial conversación es ésta que sostienen los árboles, y aunque las hojas se hablan las unas a las otras todas al mismo tiempo (a despecho de toda etiqueta), no por ello la charla resulta confusa, sino que arrulla a los sentidos externos y despierta a los internos.

<sup>317</sup> Mateo 5:43-44: "Ustedes saben que se dijo: '*Ama a tu prójimo* y guarda rencor a tu enemigo'. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores".

<sup>318</sup> Colosenses 3:11, donde Pablo dice: "Ahí no se hace distinción entre judío y griego, entre quien fue circuncidado y quien no. No hay más extranjero, bárbaro u hombre libre, sino Cristo en todo y en todos".

<sup>319</sup> Quizá una alusión a Génesis 7:11, donde se habla del diluvio: "A los seiscientos años de la vida de Noé, el día diecisiete del segundo mes del año, brotaron todos los manantiales del fondo del mar y las compuertas del cielo se abrieron".



... no deseo la risa que es compañera de juego del dolor, pues ésa ya la tengo; no deseo tampoco esa barata sonrisa empalagosa: me es intolerable. Deseo más bien esa sonrisa que es la primicia de la bienaventuranza.

II A 506  
[EE:137]

Mientras vivamos en esta época de gracia, no importa lo desgraciada que sea nuestra situación ni lo semejante que sea nuestra desconfianza a la desesperación del infierno, aun así nuestras plegarias son escuchadas de vez en cuando y a Lázaro se le permite mojar su dedo para refrescar nuestras lenguas.<sup>320</sup>

II A 507  
[EE:138]

### *Claudatur Parenthesis*<sup>321</sup>

Ahora que he leído la última obra de arrebatos y correrías políticas de H. Hertz,<sup>322</sup> entiendo la razón por la que estaba tan ansioso por hablar conmigo. Es una verdadera pena que haya omitido las ocurrencias satíricas del Traductor, algo que sin duda creyó que podía hacer sin perjuicio para el contenido principal;<sup>323</sup> pero, en mi opinión, eso era lo mejor y definitivamente no debía omitirse, aunque fuera solamente por el interés dramático del carácter del Traductor; con todo, supongo que había buenas razones para hacerlo, pues Hertz no es el tipo de hombre que hace eso.

II A 508  
[EE:139]

f. 21 de julio de 1839.

Lo triste de mí es que consumo en seguida y de un solo golpe desesperado las migajas de dicha y tranquilidad que lentamente destilo en el proceso dispéptico<sup>324</sup> de mi fatigosa vida intelectual.

II A 509  
[EE:140]

f. 22 de julio de 1839.

<sup>320</sup> Ver nota 316.

<sup>321</sup> Latín, "se cierra paréntesis".

<sup>322</sup> Henrik Hertz (1797-1870), poeta y dramaturgo danés. Kierkegaard se refiere a la novela de Hertz titulada *Stemninger og Tilstande. Scener og Skildringer af et Ophold i Kjøbenhavn* [Disposiciones y estados. Escenas y descripciones de una estancia en Copenhague], publicada en 1839.

<sup>323</sup> En la novela de Hertz, el narrador, Thomsen, se refiere a uno de los personajes como el Traductor, quien probablemente era una representación del mismo Kierkegaard.

<sup>324</sup> Es decir, la dispepsia, enfermedad crónica que consiste en tener dificultad para digerir los alimentos.

II A 510  
[EE:141] Mi paso por la vida es inestable porque, en mi primera juventud, mis manos (esperanzas, etc.) quedaron debilitadas por haberlas forzado.  
f. 22 de julio de 1839.

II A 511  
[EE:142] Así como ahora es claro que esos severos sistemas con su rigorismo categórico se asemejan a las lenguas *eslavas*, que con su interminable preludio de una decena de consonantes hacen del idioma algo imposible de pronunciar, con lo que la idea queda a menudo oprimida y es a lo sumo *audible* en una tolerada *sheva*,<sup>325</sup> así también, por otro lado, el místico padece de un constante hiato.  
f. 22 de julio de 1839.

II A 512  
[EE:143] La razón por la que encuentro tan poca alegría en la existencia es que, cuando la idea de algo despierta en mi alma, lo hace con tal energía y con una dimensión tan sobrenatural que yo realmente quedo extenuado, y para mí la anticipación ideal se halla tan lejos de esclarecer la existencia que más bien me alejo con impotencia de ella para encontrar algo que corresponda a la idea. Soy demasiado tempestuoso y, por así decirlo, demasiado nervioso para reposar ahí.  
f. 25 de julio de 1839.

II A 513  
[EE:144] El reino del amor, aunque en dimensión [*Rummet*] sea la más pequeña, es la parte del mundo más grande y *espaciosa* [*rummeligste*],\* ahí donde todos podemos ser propietarios sin que nuestra propiedad tenga que invadir la del otro, ciertamente, más bien agranda la del otro (del que come salió comida);<sup>326</sup> por el contrario: qué pequeño es el reino de la cólera y el odio, y cuánto espacio [*Rum*] exige; ciertamente, el mundo entero no es espacio suficiente, porque ahí no *hay lugar para el otro*.  
f. 25 de julio de 1839.

<sup>325</sup> *Sheva*, signo hebreo que se coloca debajo de las consonantes para indicar que deben pronunciarse sin vocal o con una "e" débil.

<sup>326</sup> Jueces 14:14, donde Sansón les dice a los filisteos: "Del que comió salió la comida, y del fuerte salió la dulzura".

*Al margen de II A 513:*

\* así como a veces uno escucha decir a la gente que es realmente incomprensible que una cabeza pueda *guaraar* [*rummes*] todos esos pensamientos.

II A 514  
[EE:144]

... Si bien al volverse uno para comprender la vida que ha quedado atrás, eso que se ve es precisamente lo experimentado, y sin importar con cuánta vigilancia se la haya vivido o con independencia de cuán a menudo uno se haya convencido, por interés del *camino de vuelta*, de que aquello que estaba a la derecha debería ir ahora a la izquierda y de que cambios y fluctuaciones ocurren de acuerdo con esta ley, con todo y eso uno muy frecuentemente sufre para sacar algo en claro de ello, pues una muy buena parte de esto aparece de forma completamente distinta a como se mostraba antes, justo como eso que constantemente experimentamos en los paseos, que cuando uno llega a su destino y emprende nuevamente el *mismo* camino de vuelta, todo el paisaje parece totalmente diferente. Y cómo no va a ocurrir lo mismo en el mundo del espíritu, donde no hay absolutamente nada que sea exteriormente palpable aparte de uno mismo, sino que el todo depende de uno, del propio pensamiento, del pensamiento que se explica a sí mismo.

26 de julio de 1839.

II A 515  
[EE:145]

En la lengua uno llega a encontrarse con una palabra que cuenta por naturaleza (de acuerdo con su derivación, *ex radice*)<sup>327</sup> con una multiplicidad de significados y una tendencia a una vida rica en contenidos, pero que es truncada más y más por el transcurso del tiempo, el cual, por último, la determina de forma exclusiva como la designación de algo malo, de manera que únicamente el lingüista llega a sorprenderse —por una sola ocasión— al contemplar su triste destino, y uno que otro escritor no convencional se aventura a tomarla en su sentido original, con lo cual muy a menudo —para sorpresa y luego para escándalo del mundo— luce excelentemente bien; sin embargo, pronto se renuncia a este experimento, a este *juego* (juego de palabras) con su existencia y una vez más se le permite hundirse en la *dura necessitas*<sup>328</sup>

II A 516  
[EE:146]

<sup>327</sup> Latín, “de la raíz”.

<sup>328</sup> Latín, “dura necesidad”.

de la evolución del lenguaje. Lo mismo pasa también con el ser humano individual

f. 28 de julio de 1839.

HA 517  
FE 147

Uno observa los últimos esfuerzos de la filosofía (en Fichte,<sup>329</sup> etc.) con relación al cristianismo y es imposible negar la seriedad de su intento por reconocer aquello que es característico del cristianismo. En su fatigoso camino, incluso se toma el tiempo de *rezar* [*bede*] un poquito, se toma un pequeño respiro en su carrera e incluso tiene la paciencia y el espacio para un monólogo por parte del cristianismo, aunque se prefiere que sea lo más breve posible. Detrás de todo esto, no obstante, es claro que los esfuerzos de la filosofía tienen por fin el reconocimiento de la conformidad del cristianismo con la conciencia humana universal y la abolición de la duplicidad concéntrica del cristianismo y la filosofía, algo que, dentro de esta concepción, solamente es separable históricamente en el concepto. Por el contrario, la verdadera visión cristiana sostiene que la existencia humana universal no explica al cristianismo, que el cristianismo no es una mera etapa más en el mundo, sino que más bien aquél explica a éste, razón por la cual no se puede afirmar que el desarrollo precristiano sea concéntrico con el cristianismo, y es que no hay un centro, ni siquiera Cristo, sino que se trata sencillamente de la línea recta infinitamente interrumpida, del intento excéntrico constantemente repetido. Esto es algo que no se entiende. Así, en sus *Aphorismen über die Zukunft der Theologie* (en su *Zeitschrift*, vol. 3, p. 200 y ss.), Fichte advierte hábilmente que el monoteísmo nunca puede ser explicado a partir del politeísmo,<sup>330</sup> pero

<sup>329</sup> Kierkegaard se refiere, no a Johann Gottlieb Fichte, sino a su hijo, Immanuel Hermann Fichte (1796-1879), también conocido como "el joven Fichte". En su obra filosófica más importante, *Grundzüge zum Systeme der Philosophie* [*Fundamentos de los sistemas de la filosofía*], que se divide en tres volúmenes (vol. 1, 1833, vol. 2, 1836, y vol. 3, 1846; ASKB 502-503 y 509), Fichte acusa a la filosofía hegeliana de ser radicalmente panteísta y de suprimir la importancia del individuo. Por el contrario, Fichte acentúa su propia creencia en un Dios personal y el valor del individuo como personalidad.

<sup>330</sup> Cfr. Immanuel Hermann Fichte, "Aphorismen über die Zukunft der Theologie, in ihrem Verhältnisse zu Spekulation und Mythologie [Aforismos sobre el futuro de la teología en su relación con la especulación y la mitología]", en *Zeitschrift für Philosophie und speculative Theologie* [*Diario de la filosofía y la teología especulativa*], ed. por I. H. Fichte, vol. 3, Bonn: Eduard Weber, 1839; ASKB 877-911; pp. 200-285.

si bien esto es totalmente correcto, es menester insistir con el mismo rigor que el monoteísmo cristiano jamás por toda la eternidad podrá ser explicado a partir del monoteísmo pagano,\* en efecto, habría que hacerlo incluso con mayor rigor a fin de impedir que el concepto de revelación se volatilice y nos sea arrebatado con semejantes jugarretas. El cristianismo no únicamente contiene algo que el hombre no se ha dado a sí mismo, sino algo que nunca apareció en ninguna mente humana ni como deseo, ni como ideal, ni como ninguna cosa parecida.<sup>331</sup>

f. 28 de julio de 1839.

*Al margen de II A 517:*

\* con todo, Fichte tampoco hace esto (cfr. p. 252, donde habla del judaísmo).<sup>332</sup> Aunque en cierto sentido sí lo hace cuando dice (en la misma página) que el cristianismo “*ist nicht der Beschluss und Vollender des jüdischen Kultus, sondern ebenso der Schlüssel und Deuter des heidnischen Polytheismus*”,<sup>333</sup> lo cual parece colocar al paganismo en el mismo nivel que al judaísmo frente al cristianismo.

II A 518

[EE:147]

*Al margen de II A 517:*

(en la p. 252, Fichte se pronuncia también en contra del método común que consiste en permitir que una cosa se derive de otra a través de un proceso dialéctico.<sup>334</sup> De esta manera, se reivindica el significado de eso que Sibbern llama “lo colateral”<sup>335</sup>).

II A 519

[EE:148]

<sup>331</sup> Tal vez una alusión a 1 Corintios 2:9, donde Pablo dice: “Pero, según dice la Escritura: *El ojo no ha visto, el oído no ha oído, a nadie se le ocurrió pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman*”.

<sup>332</sup> Cfr. Immanuel Hermann Fichte, “Aphorismen über die Zukunft der Theologie [Aforismos sobre el futuro de la teología]”, en *Zeitschrift für Philosophie und spekulative Theologie* [Diario de la filosofía y la teología especulativa], op. cit., p. 252.

<sup>333</sup> Alemán, “no es el que termina con el culto judío, ni con su conclusión, sino igualmente, la clave y el intérprete del politeísmo pagano”. Cfr. *ibid.*, p. 252.

<sup>334</sup> *Id.*

<sup>335</sup> Cfr. Frederik Christian Sibbern, *Bemærkninger og Undersøgelser, fornemmelig betreffende Hegels Philosophie, betragtet i Forhold til vor Tid* [Observaciones e investigaciones particularmente referidas a la filosofía de Hegel considerada en relación a nuestro tiempo] (abreviado *Bemærkninger og Undersøgelser* [Observaciones e investigaciones]), Copenhague: C. A. Reitzel, 1838; ASKB 778; pp. 41 y 95, donde se habla de la falta de atención por parte de Hegel a lo colateral. El concepto de “lo colateral” forma parte de la crítica de Sibbern a Hegel por atribuirle importancia unilateral al pensamiento pasando por alto otros aspectos de la constitución humana, como, por

II A 520  
[EE:148]

En estos últimos días me he sentido angustiado y sumamente dolido por el discurso de mi maestro de canto Basilio,<sup>336</sup> el señor pastor Ibsen,<sup>337</sup> acerca de las ventajas de tener una posición en la corte del príncipe.<sup>338</sup> Yo que a tal grado creía haber roto con el mundo que toda perspectiva en él quedaba aniquilada (terrenalmente hablando, pues con ello la perspectiva de una casa real más elevada es algo de lo que Dios ya me dará cada vez mayores seguridades); yo que creía que mi vida entera, dedicada al servicio de Dios, apenas bastaría para expiar los excesos de mi juventud, ahora escucho nuevamente el viejo canto de sirena y, puesto que hay uno que cortés y amablemente está a mi lado para mostrarme el camino, es de suponer que debería dar el primer paso por esa senda en la que, si uno es incapaz de brillar, todo está perdido. ¡No, gracias, señor pastor! Cuando, igual que un groenlandés, me siento en mi kayak, solo en medio del gran océano, ora encima y ora debajo del agua, siempre en la mano de Dios, de vez en cuando puede ser que arroje mi arpón a algún monstruo marino si me parece apropiado... pero no sirvo de *capitán*.

f. 28 de julio de 1839.

II A 521  
[EE:149]

Me doy cuenta de que en los últimos tiempos mi vida religiosa ha perdido parte de su energía; de ahí que ya no me sienta tan fortalecido por la entusiasta elevación de los himnos como por el arrullo menguante de los metales: los últimos óleos cristianos.

f. 28 de julio de 1839.

II A 522  
[EE:150]

¡Oh! ¿No sabíamos acaso que la Iglesia siempre ha considerado la comunión como parte de la disciplina arcana?<sup>339</sup> ¿No debimos percartarnos de ello por la estremecedora simpleza con la que se relata esa traición del mundo cuando se dice: “Nuestro señor Jesucristo en *esa*

---

ejemplo, los sentimientos que, según Sibbern, se combinan con el pensamiento sin subordinársele, lo que sí ocurre en Hegel.

<sup>336</sup> Kierkegaard se refiere a uno de los personajes de la ópera de Mozart, *Le Nozze di Figaro* [*Las bodas de Figaro*], el profesor de música, Don Basilio.

<sup>337</sup> Peter Diderik Ibsen (1793-1855), pastor danés. Mantenía una estrecha relación con el príncipe real, Christian, posteriormente Christian VIII.

<sup>338</sup> El príncipe Christian, Christian VIII a partir del 3 de diciembre de 1839.

<sup>339</sup> Es decir, la *disciplina arcana*, el conjunto de doctrinas y prácticas ocultas para los no consagrados.

*noche en la que fue traicionado”?<sup>340</sup> ¿No debería agobiar a la Iglesia el pensamiento de esa noche (tan sólo comparable a la noche de la que surgió el día), mantenerla en angustiosa vigilancia para que esta noche de traición no vuelva a amenazar, velando con temor y temblor para que sus hijos no traicionen a su Señor y Maestro?*

f. 28 de julio de 1839.

Los filósofos piensan que todo conocimiento —sí, incluso la existencia de la divinidad— es algo producido por la humanidad misma,<sup>341</sup> y que solamente en un sentido figurado puede hablarse de una revelación, más o menos en el mismo sentido en que decimos que la lluvia cae del cielo, cuando esta lluvia no es sino el vapor producido por la tierra. Sin embargo, ellos olvidan, para seguir usando la misma metáfora, que en el comienzo Dios separó las aguas del cielo de las aguas de la tierra,<sup>342</sup> y que hay algo más elevado que la *atmósfera*.\*

f. 30 de julio de 1839.

*Al margen de II A 523:*

En otro de mis libros<sup>343</sup> me he referido a este contraste con la frase: todo conocimiento es *respiratio*.<sup>344</sup>

II A 523  
[EE:151]

II A 524  
[EE:151]

*Al margen de II A 523:*

\* El conocimiento de esto “más elevado” es, naturalmente, fragmentario.<sup>†345</sup>

† Cfr. Juan 16:16: Dentro de poco no me verán y dentro de poco volverán a verme.

II A 525  
[EE:151]

<sup>340</sup> Palabras con las que se inicia la comunión. Cfr. *Forordnet Alter-Bog for Danmark [Reglamento para la comunión en Dinamarca]*, Copenhague: Gyldendal, 1830; *ASKB* 381; p. 253.

<sup>341</sup> Kierkegaard posiblemente se refiere a los idealistas alemanes posteriores a Kant como Fichte, Schelling y Hegel, quienes, por lo general, comprenden el mundo en su totalidad (a diferencia de Kant, quien permitía el paréntesis de la *Ding an sich*) como una representación humana.

<sup>342</sup> Génesis 1:6-9, donde se habla del segundo día de la creación.

<sup>343</sup> Ver *Pap.*, II A 302.

<sup>344</sup> Latín, “respiración”.

<sup>345</sup> Quizá una alusión a 1 Corintios 13:9, donde Pablo dice: “Porque el conocimiento, igual que las profecías, no son acabadas”. Ver también 1 Corintios 13:12: “Del mismo modo, al presente, vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero entonces será cara a cara”.

II A 526  
[EE:152]

Pero el conocimiento humano\* posee, con todo, una realidad objetiva, y el antropomorfismo (en el sentido más amplio, no simplemente como expresión acerca de Dios, sino de toda la existencia) no es trascendente, como vemos en Génesis 2:19, donde Dios llevó a todos los animales ante Adán para ver qué nombre les daría,<sup>†</sup> y el nombre que le dio a cada uno se *conservó*.<sup>346</sup>

f. 1 de agosto de 1839.

II A 527  
[EE:152]

*Nota de II A 526:*

\*por restringido y limitado que sea mientras vivamos en el *status constructus*<sup>347</sup> de la existencia terrena.

II A 528  
[EE:152]

*Al margen de II A 526:*

<sup>†</sup> naturalmente, este nombrar es siempre distinto al nombrar divino, el cual se identifica con lo creado: Dios llamó "luz" *al* "ser día"<sup>348</sup> לְאֹרֶךְ<sup>349</sup> (nótese לְ); esto no era una determinación nominal, sino una determinación sustancial y real.

II A 529  
[EE:153]

Los filósofos usan los dogmas y los dichos sagrados de la Escritura, en una palabra, toda la conciencia sagrada, como Apio Pulcro<sup>350</sup> usaba a las gallinas sagradas: uno los consulta y, si sus augurios nos son favorables, se dice lo mismo que este general: "Si las gallinas sagradas no quieren comer, que beban", tras lo cual las arrojó por la borda.<sup>351</sup>

f. 7 de agosto de 1839.

<sup>346</sup> Génesis 2:19, donde se dice: "Jehová entonces formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los llevó ante el hombre para que les pusiera nombre. Y cada ser viviente había de llamarse como el hombre lo había llamado".

<sup>347</sup> Latín, "estado complejo".

<sup>348</sup> Génesis 1:5, donde se dice: "Dios llamó a la luz 'Día' y a las tinieblas 'Noche.' Y atardeció y amaneció el día Primero".

<sup>349</sup> Del hebreo (lā'ôr), compuesto por el sustantivo אֹר (ôr, "luz"), el artículo determinado ה, (hā) y la preposición ל (le), regida por el verbo anterior יִקְרָא (jīqrā' le, "Él llamó"). Kierkegaard toma ל, en el sentido de la preposición "a, para", la cual introduce a una persona o una cosa que es llamada para algo.

<sup>350</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a Publio Claudio Pulcher, cónsul romano en el 249 a. C. y capitán general de la armada romana.

<sup>351</sup> Al atacar a la armada cartaginesa en la batalla de Drépano durante la primera guerra púnica (264-241 a. C.), Pulcher consultó a las gallinas sagradas, pero como ellas no salían de la jaula para comer, lo cual era un mal augurio, él debe haber dicho: "Si las gallinas sagradas no quieren comer, que beban", tras lo cual las arrojó por la borda y, luego,



El cristiano bien puede sentirse desdichado en el mundo y apenarse por ello. Sin embargo, no es una pena que sobrelleve solo, sino que Dios mismo nos ayuda cuando no somos demasiado orgullosos para iniciarlo en nuestras penas; es como canta Kingo:<sup>352</sup>

Llora, ojo mío, pero deja correr

Todo tu llanto en el seno de Jesús<sup>353</sup>

pues ahí se encuentra la verdadera arca del templo donde el cristiano, más pobre todavía que aquella pobre viuda, deposita lo único que posee,<sup>354</sup> porque, como dijo Pedro, oro y plata no tiene.<sup>355</sup>

f. 8 de agosto de 1839.

... por eso el rey no es una *encarnación* o un ser que debamos adorar, sino un hombre débil y frágil como el resto de nosotros. No obstante, es rey por *gracia de Dios*,<sup>356</sup> y es esta demarcación religiosa la que delimita y confina al Estado, con lo cual se anula el abstracto disparate acerca del individuo omnisciente, porque toda diferencia en la sabiduría humana es relativa e insignificante frente a la sabiduría del gobierno divino, la cual nombra y designa el individuo.

f. 8 de agosto de 1839.

*Al margen de II A 531:*

y en el ámbito histórico (condicionado por un gobierno divino), donde el pueblo debe ver al rey, el “nosotros” que éste emplea no es un simple *pluralis majestatis*,<sup>357</sup> es decir, un singular, sino realmente un plural, es decir, *la conciencia del Estado potenciada*.

sufrió una gran derrota. Cfr. *Valerius Maximus Sammlung merkwürdiger Reden und Taten* [Colección de palabras y hechos notables de Valerio Máximo], trad. por Friedrich Hoffmann, Stuttgart: J. B. Metzler, 1829 (consta de vols. 1-5, 1828-1829); ASKB 1296; p. 32.

<sup>352</sup> Thomas Kingo (1634-1703), poeta danés.

<sup>353</sup> Cfr. *Psalmer og aandelige Sange af Thomas Kingo* [Salmos y cánticos de Thomas Kingo], ed. por Peter Andreas Fenger, Copenhagen: Den Wahlske Boghandel, 1827; ASKB 203; p. 301.

<sup>354</sup> Marcos 12:41-44.

<sup>355</sup> Hechos 3:3-6: “Cuando Pedro y Juan estaban por entrar al Templo, el hombre les pidió limosna [...] Pedro entonces le dijo: ‘No tengo oro ni plata, pero lo que tengo, te lo doy: ¡Por el Nombre de Jesucristo de Nazaret, caminal!’”.

<sup>356</sup> “Por gracia de Dios”, fórmula que empleaba el monarca absoluto para acentuar su autoridad como sujeta sólo a Dios y no a la merced del hombre.

<sup>357</sup> Latín, “plural de majestad”.

II A 530  
[EE:154]

II A 531  
[EE:155]

II A 532  
[EE:155]

II A 533 si mis bromas son *rebuscadas* [søgte], como algunos dicen, de las  
[EE:156] suvas ciertamente no puede decirse lo mismo porque ésas están  
*perdidas* [vragede].

f. 8 de agosto de 1839.

II A 534 Ojalá pronto presente mi examen, para que así pueda volver a ser un  
[EE:157] *quodlibetarius*<sup>358</sup>

f. 8 de agosto de 1839.

II A 535 Justo como una tormenta, el genio se mueve contra el viento.  
[EE:158]

f. 8 de agosto de 1839.

II A 536 Del que come salió comida.<sup>359</sup> Así como al ver una cierta especie de  
[EE:159] planta marina se dice también que ahí hay una tenca, una anguila, etc.,  
y no se concluye que tales peces se encuentran ahí por el hecho de que  
haya tales plantas, sino que estas plantas están ahí porque hay tales  
peces, así también en el ámbito espiritual todo recibir es un producir.

f. 8 de agosto de 1839.

II A 537 Se habla mucho acerca de la inmutabilidad de Dios para, de ese modo,  
[EE:160] disminuir la importancia de la oración. Pero yo preguntaría: ¿en verdad  
piensas que la bendición que el sacerdote ofrece desde el santo altar  
obra con la misma fuerza en esos que andan curioseando y admirando  
la obra del hombre (las estatuas) en la iglesia\* y en aquellos que en calla-  
do y silencioso recogimiento se elevan a Dios? ¿No debería la bendición  
espiritual ser indiferente con respecto a quien la recibe, así como Dios  
permite que la lluvia fecunda caiga sobre justos e injustos?<sup>360</sup> O bien,  
para seguir con la misma metáfora, ¿es la lluvia tan indiferente? ¿No  
es acaso fructífera en el campo fértil, pero seca y sin fruto en la tierra  
estéril? ¿No te haces culpable de superstición, tú que, por incrédulo,

<sup>358</sup> *Quodlibetarius*, en la Edad Media, era el teólogo que escribía un *quodlibet*, es decir, un libro de tema libre. En ese sentido, un *quodlibetarius* es alguien que escribe libremente lo que quiere.

<sup>359</sup> Jueces 14:14.

<sup>360</sup> Mateo 5:45, donde Jesús dice acerca de Dios: "Él hace brillar el sol sobre malos y buenos, y caer la lluvia sobre justos y pecadores".

niegas la validez de la oración? Pues, ¿no es superstición pensar que Dios debería obrar en el hombre de un modo meramente externo?

f. 9 de agosto de 1839.

\* *Al margen:* y esto ocurre a menudo, especialmente durante la comunión.

¡Padre en los cielos! No apartes más tu rostro de mí,<sup>361</sup> permite que resplandezca una vez más para mí a fin de que pueda andar por tu camino y no me extravíe cada vez más alejándome de ti, ahí donde tu voz ya no podría alcanzarme. ¡Oh! Deja que tu voz suene para mí, que sea escuchada por mí, que, aunque estremecedora, me alcance en mi escabroso camino donde yo, enfermo y mancillado espiritualmente, vivo apartado y solitario, lejos de la comunidad contigo y con los hombres. Tú, mi Señor Jesucristo, que viniste al mundo a salvar al abatido;<sup>362</sup> Tú, que dejaste a noventa y nueve ovejas para buscar a la que estaba extraviada,<sup>363</sup> y me buscaste a mí en mi camino torcido, donde me oculto de ti y de los hombres; Tú, el buen pastor, deja que escuche tu suave voz, déjame reconocerla, déjame seguirla.<sup>364</sup> Tú, misericordioso Espíritu Santo, manifiéstate también a mí con gemidos inefables,<sup>365</sup> ruega por mí, como Abraham por la perversa Sodoma,<sup>366</sup> si es que hay en mí un solo pensamiento puro, un solo sentimiento generoso, para que se extienda el periodo de prueba para este árbol estéril.<sup>367</sup> Tú, misericordioso Espíritu Santo, que haces renacer al extinto y rejuveneces al decrepito, renuévame también a mí y crea en mí un

II A 538

[EE:161]

<sup>361</sup> Salmos 51:13: "No me rechaces lejos de tu rostro ni apartes de mí tu santo espíritu".

<sup>362</sup> Mateo 18:11: "El Hijo del Hombre ha venido a salvar lo perdido".

<sup>363</sup> Lucas 15:4-6: "Si uno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el campo para ir en busca de la que se perdió, hasta encontrarla?"

<sup>364</sup> Juan 10:1-18: "Pero el pastor de las ovejas entra por la puerta. El cuidador le abre, y las ovejas escuchan su voz: llama por su nombre a cada una de sus ovejas y las saca fuera del corral. Cuando ha sacado a todas las que son suyas, va caminando al frente de ellas, y lo siguen porque conocen su voz".

<sup>365</sup> Romanos 8:26, donde Pablo dice: "Además el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad; porque no sabemos pedir de la manera que se debe. Pero el propio Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar".

<sup>366</sup> Génesis 18:23-33.

<sup>367</sup> Lucas 13:6-9, donde se habla de la higuera que no tiene higos.

corazón nuevo;<sup>368</sup> Tú, que con maternal diligencia proteges todo aquello donde hay una chispa de vida, ¡oh!, mantenme también firmemente unido a Él, mi salvador y redentor, para que, una vez sanado, no sea como aquellos nueve leprosos que olvidaron, a diferencia del décimo leproso, volver a Él,<sup>369</sup> quien me ha dado la vida y en quien reside la única bienaventuranza. Sí, santifica mis obras y mis pensamientos para que se sepa que yo soy su siervo hoy y por toda la eternidad.

f. 16 de agosto de 1839.

II A 539  
[EE:162]

La crítica es la más hipócrita de todas las ciencias y una genuina adulatora; sobre ella se escribió que cuela al mosquito y traga al camello,<sup>370</sup> inútil salvo como aduana literaria.

f. 24 de agosto de 1839.

II A 540  
[EE:163]

... Soy tímido como una *sheva*,<sup>371</sup> débil y mudo como un *dagesh lene*,<sup>372</sup> me siento como una letra escrita al revés, exuberante como un bajá de tres colas.<sup>373\*</sup> Sí, ojalá ocurriera con las desdichas lo mismo que con la paga de aquel que es consciente de sus buenas obras, que al pensar en ellas la paga desaparece.<sup>374</sup> ¡Cuán feliz no sería un hipocondríaco con mi abanico de posibilidades, pues todas mis penas las sufro de antemano y, pese a ello, todas quedan detrás!

f. 24 de agosto de 1839.

<sup>368</sup> Salmos 51:12: "Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, un espíritu firme pon en mí".

<sup>369</sup> Lucas 17:11-19, donde Jesús cura a unos leprosos.

<sup>370</sup> Mateo 23:23-24, donde Jesús se refiere a los fariseos: "¡Ay de ustedes, maestros de la Ley y fariseos hipócritas! [...] ¡Guías ciegos! ¡Cuelan un mosquito, pero se tragan un camello!".

<sup>371</sup> Ver nota 325.

<sup>372</sup> *Dagesh lene*, punto que, en hebreo, se coloca en medio de las consonantes aspiradas b, g, d, k, p y t, para señalar que se deben pronunciar de manera fuerte (sin aspiración) cuando no están seguidas de una vocal.

<sup>373</sup> Los bajás del Imperio otomano demostraban su rango colgando en sus tiendas de campaña una, dos o tres colas de caballo.

<sup>374</sup> Se refiere a Mateo 6:2-16, donde Jesús dice acerca de quienes publican al son de trompetas cuando dan limosna para que los hombres los alaben, de quienes gustan orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los hombres los vean, y de quienes ponen cara triste para mostrar a todos que ayunan: "Les aseguro que ya recibieron su recompensa" (v. 16). Quiere decir que ellos no deben esperar ninguna paga, pues la han tomado con anticipación.

\* *Al margen*: celoso de mí mismo y de mis papeles como un banco nacional de los suyos; totalmente reflexivo como algunos pronombres.

Esta unión de los aspectos subjetivos y objetivos de la observación es como siempre se dice en el hebreo: וַיֵּרָא וַיַּבְחִין, *él vio y ve*.<sup>375</sup>

II A 541  
[EE:164]

f. 26 de agosto de 1839.

Todo el sermón de Grundtvig<sup>376</sup> no es más que un éxodo de fantasía que constantemente se repite a sí mismo, una evacuación semanal hecha para que uno jamás pueda seguirle el paso. Habla siempre de que la razón por la que la Iglesia hasta ahora no se ha mostrado en todo su esplendor es porque sufre de presiones externas;<sup>377</sup> cuando éstas desaparezcan, entonces se verá si, en efecto, su Iglesia es la Iglesia perfecta o si más bien no hará falta, en varios sentidos, un predicador como Mynster, quien siempre lo lleva todo de vuelta al individuo,<sup>378</sup> que es donde la batalla debería llevarse a cabo en lugar de perderse en semejantes divagaciones históricas.

II A 542  
[EE:165]

f. 26 de agosto de 1839.

La teología racionalista<sup>379</sup> debería formular toda su doctrina sobre Dios de acuerdo con un único pasaje del Evangelio: “Él permite que el sol salga sobre el bueno y el malo, deja que la lluvia caiga sobre el justo y

II A 543  
[EE:166]

<sup>375</sup> “Él vio y ve”, וַיֵּרָא וַיַּבְחִין (*wajar’ wehinnēh*), expresión común en el Antiguo Testamento.

<sup>376</sup> Nicolai Frederik Severin Grundtvig (1783-1872), pastor, salmista, poeta, historiador y político danés. Sumamente popular y temido por las autoridades danesas; el hermano de Kierkegaard, Peter Christian, era uno de sus discípulos.

<sup>377</sup> Cfr. *N. F. S. Grundtvigs Prædikener 1822-26 og 1832-39* [*Sermones de N. F. S. Grundtvig, 1822-26 y 1832-39*], ed. por Christian Thodberg, vol. 12 (con sermones desde 1838 hasta 1839), Copenhague: Gad, 1986, p. 316.

<sup>378</sup> El obispo Mynster, quien se caracterizaba por dirigirse al individuo en sus sermones. Kierkegaard seguiría esta misma postura en sus discursos edificantes.

<sup>379</sup> El racionalismo se caracterizaba por la consideración de que todos los dogmas religiosos deben poder verificarse racionalmente, y por un rechazo hacia cualquier creencia que rebase el alcance de la facultad intelectual racional del hombre. Por consiguiente, los teólogos racionalistas procuraban interpretar la doctrina de la revelación cristiana, los relatos bíblicos y los dogmas eclesiásticos de manera tal que no entraran en conflicto con la razón y la experiencia. En la época de Kierkegaard, la teología racionalista todavía era bastante popular, particularmente en la Universidad de Copenhague.

el injusto”.<sup>380</sup> Y es que la inmutabilidad que aquí vemos es el punto de partida para cualquier especulación semejante.

f. 28 de agosto de 1839.

*Al margen de II A 543:*

o la inmutabilidad de la bendición de Isaac a pesar de su equivocación.<sup>381</sup>

II A 545  
[EE:167]

Es realmente notable que ese tendón que Dios tocó en su lucha con Jacob<sup>382</sup> sea normalmente denominado por los médicos “tendón de Aquiles”,<sup>383</sup> llevando así el nombre del héroe más poderoso y valiente del paganismo. Nunca el paganismo tuvo un contacto tan cercano con Dios, al grado de que su fuerza física padeció por ello; con todo, es menester decir que Jacob era mucho más fuerte.

f. 28 de agosto de 1839.

II A 546  
[EE:167]

La severa y fiel doctrina moral<sup>384</sup> de Rasmus Nielsen<sup>385</sup> encontrada en el arcón de Mads Madsen,

O

El mundo visto desde una entrada de sótano

II A 547  
[EE:168]

Así como las mujeres judías consideraban una deshonra no tener hijos, de igual forma el cristiano debería considerar una deshonra no

<sup>380</sup> Mateo 5:45.

<sup>381</sup> Génesis 27.

<sup>382</sup> Génesis 32:25-33: “Luego un hombre luchó con él hasta el amanecer. Éste, viendo que no lo podía vencer, le dio un golpe a Jacob en la ingle, mientras luchaban, y le dislocó la cadera [...] Jacob llamó a aquel lugar Paniel, es decir, Cara de Dios. Pues decía: ‘Vi la cara de Dios y me salvé. Al amanecer, cojeando, dejó este lugar’ (vv. 25-26 y 31-32).

<sup>383</sup> El tendón más fuerte que se extiende por toda la pierna hasta el talón. Según una leyenda de la mitología griega, la madre de Aquiles, la nereida Tetis, sumergió al héroe en el río Estigia para deshacerse de la mortalidad que él había heredado de su padre, el Rey Peleo. Sin embargo, como ella lo sostuvo por el talón, esta parte del cuerpo no entró en las aguas y quedó, por tanto, como el único lugar donde Aquiles podía resultar herido.

<sup>384</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a los *Grundtræk til en christelig Moral* [*Rasgos fundamentales para una moral cristiana*], una obra que Nielsen prometió escribir en 1839, pero que nunca llegaría a publicar.

<sup>385</sup> Rasmus Nielsen (1809-1884), teólogo y filósofo danés. Profesor en la Universidad de Copenhague a partir de 1841.

tener lágrimas (las cuales, igual que los hijos, son dones de Dios) y rogar, como Raquel,<sup>386</sup> para que Dios abra el seno y las entrañas del hombre celeste,<sup>387</sup> y que en los movimientos internos del corazón haya testimonio de que se ha concebido.

f. 28 de agosto de 1839.

En estos días mi alma está suspendida como el sarcófago de Mahoma entre dos magnetos<sup>388</sup> y todavía no encuentra un punto de unidad entre ambas direcciones, sino que cada una jalonea y rasga lo mejor que puede.

f. 30 de agosto de 1839.

II A 548  
[EE:169]

Hay momentos en que mi conciencia es demasiado espaciosa, demasiado general; mientras que por lo regular se aferra espasmódica y delicadamente a cada uno de mis pensamientos, ahora es tan enorme y su adhesión a mí es tan floja que varios de nosotros bien podríamos echar mano de ella.

f. 30 de agosto de 1839.

II A 549  
[EE:170]

Ésta es la descripción del conocimiento humano que, tal como era antes del cristianismo, leemos en Marcos 7, 31-37:<sup>389</sup> "Él no podía oír",

II A 550  
[EE:171]

<sup>386</sup> Génesis 29-30, donde se habla del matrimonio de Jacob con las hermanas Lea y Raquel. A diferencia de Lea, Raquel no había podido concebir. Pero: "Asimismo se acordó Dios de Raquel, oyó sus ruegos y le dio el ser fecunda. Ésta concibió y, al dar a luz un hijo, exclamó: 'Dios ha quitado mi vergüenza'" (Génesis 30:22-23).

<sup>387</sup> Quizá una alusión a 1 Corintios 15:47-49, donde Pablo dice: "El primer hombre es sacado de la Tierra y es terrenal, mientras que el segundo viene del Cielo. Adán, por ser terrenal, es modelo de los terrenales; Cristo, que viene del Cielo, es modelo de los celestiales. Y así como nos parecemos ahora al hombre terrenal, también llevaremos la semejanza del hombre celestial".

<sup>388</sup> De acuerdo con la leyenda, el sarcófago de hierro de Mahoma en Medina se mantenía suspendido en el aire con la ayuda de magnetos.

<sup>389</sup> Marcos 7:31-37. "Saliendo de la región de Tiro, Jesús pasó por Sidón y, dando la vuelta al lago de Galilea, llegó al territorio de Decápolis. Allí le presentaron un sordo que hablaba con dificultad y le pidieron que le impusiera la mano. Jesús lo apartó de la gente, le metió los dedos en los oídos y con su saliva le tocó la lengua. Después, mirando al cielo, suspiró y dijo: 'Effetá', que quiere decir: 'Ábrete'. En seguida se le destaparon los oídos, desapareció el defecto de la lengua y el hombre comenzó a hablar correctamente. Jesús les mandó que no lo dijeran a nadie, pero mientras más insistía, más lo publicaban. El entusiasmo de la gente era increíble; y decían: 'Todo lo ha hecho bien; los sordos oyen y los mudos hablan'".

pues el cielo no estaba abierto para él y la palabra de Dios no había resonado [*gjenlydt*] (pues, ciertamente, el todo había sido ya creado por Dios, pero aún no existía el *eco* [*Gjenlyden*], la *resonancia* [*Resonantsen*] en la creación); “y sólo podía hablar con dificultad”, porque lo que tenía que decir era algo que él mismo había descubierto y que no tenía gran valor.<sup>390</sup> Y tan enorme era el extravío en el mundo, que ya no era suficiente decir como antaño: que haya luz.<sup>391</sup> Pero Cristo “*dio un gemido*” y dijo *effatha*;<sup>392</sup> tal es la elocuencia cristiana que es preciso alabar a Dios aun cuando esté prohibido (“Cristo les pidió que no se lo contaran a nadie”).

f. 30 de agosto de 1839.

II A 551  
[EE:172]

En la poesía, donde siempre es menester acelerar cada vez más\* para dar alcance a la realidad, ocurre como con el Faraón cuando tuvo su sueño por segunda vez (después de haber despertado).<sup>393</sup> su sueño estaba más cerca de la realidad... tan cerca como una espiga es un símbolo más concreto de un año fructífero que una vaca.

f. 31 de agosto de 1839.

II A 552  
[EE:172]

*Al margen de II A 551:*

\* Cfr. Génesis 41:32: “*Et quod iteratum est somnium Pharaoni duabus vicibus, (ideo factum est), quia est hæc res a Deo et accelarat Deus facere eam*”.<sup>394</sup>

<sup>390</sup> Tal vez una referencia a 11 Corintios 3:5, donde Pablo dice: “No nos atreveríamos a pensar que esa obra se deba a algún mérito nuestro; sabemos que nuestra capacidad viene de Dios”.

<sup>391</sup> Génesis 1:3: “Dijo Dios: ‘Haya luz; y hubo luz’”.

<sup>392</sup> Del griego εφφαθα, *ephphatha*, que se encuentra en el texto griego (Marcos 7:34) como la traducción griega de una palabra compuesta del arameo y el hebreo, la cual significa “ábrete”.

<sup>393</sup> Génesis 41:1-7, donde se habla del episodio de los sueños del Faraón: “Dos años después, Faraón tuvo este sueño: Estaba en la orilla del Nilo cuando vi que salían del río siete vacas hermosas y muy gordas, que se pusieron a pastar entre los juncos. Detrás de ellas salieron otras siete vacas feas y flacas que se pusieron al lado de las primeras junto a la orilla del Nilo. Y estas vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas gordas y hermosas. Faraón despertó, y al dormirse de nuevo tuvo otro sueño: soñó que siete espigas granadas y buenas salían de un mismo tallo, pero que después de éstas brotaban otras siete delgadas y quemadas por el viento que se tragaban a las siete granadas y repletas. Despertó Faraón y se dio cuenta de que era un sueño”.

<sup>394</sup> Latín, “y cuando el sueño se le reiteró al Faraón dos veces, (lo que sucedió), porque esto proviene de Dios, y porque Dios se apresura a hacerlo”. Cita abreviada de Christian



Es en verdad una pena que con la felicidad en tiempos de desdicha ocurra lo mismo que con los siete años gordos con respecto a los siete años flacos, según la interpretación de José del sueño del Faraón: habrá siete años de hambruna después de éstos y toda la abundancia será *olvidada* en Egipto (Génesis 41:30),<sup>395</sup> con la excepción de que el fenómeno no se repite después de siete años, sino a los pocos días e incluso después de algunas horas.

II A 553  
[EE:173]

f. 31 de agosto de 1839.

¡Padre en los cielos! De tu mano lo aceptaríamos todo. Tu mano poderosa<sup>396</sup> la extiendes y a los sabios sorprendes en su propia locura.<sup>397</sup> Extiendes tu mano poderosa y caen mundos. Abres tu mano bondadosa y sacias con bendiciones a todo viviente, y aunque en ocasiones parece que retiras tu mano de nosotros, ¡oh!, sabemos bien que únicamente la cierras para guardar en ella bendiciones mayores todavía, que tan sólo la cierras para abrirla nuevamente y saciar con bendiciones a todo viviente.<sup>398</sup>

II A 554  
[EE:174]

f. 4 de septiembre de 1839.

Se ha hablado mucho de lo lamentable que era la concepción de los griegos acerca de los cuerpos débiles y exangües de los muertos en el inframundo,<sup>399</sup> pero las perspectivas en nuestro tiempo no son mucho

II A 555  
[EE:175]

Werlin, *Liber Geneseos ex textu hebræo latine versus* [Libro del Génesis, confrontando el texto hebreo con el latino], Copenhagen: H. I. Ring, 1838; ASKB 84; p. 115ss.

<sup>395</sup> Génesis 41:29-32: "Vendrán siete años en que habrá de todo en abundancia en Egipto, pero, en seguida, vendrán siete años de escasez que harán olvidar toda la abundancia anterior del país y que lo agotarán. La escasez tremenda que sobrevendrá hará desaparecer la abundancia del país. Si el sueño se te presentó dos veces, esto quiere decir que Dios está muy decidido a realizar estas cosas y que pronto las cumplirá". José era uno de los doce hijos de Jacob.

<sup>396</sup> I Pedro 5:6: "Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los levante a su tiempo".

<sup>397</sup> Juego de palabras con I Corintios 3:19, donde Pablo dice: "Pues la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios. Al respecto dice la Escritura: *Dios atrapa a los sabios en su propia sabiduría*".

<sup>398</sup> Salmos 145:16: "Tú, solo, abres tu mano —y a todos los vivientes — les das, de sobra, de lo que desean".

<sup>399</sup> Ver, por ejemplo, el canto XI de la Odisea, donde se relata el descenso al Hades de Odiseo.

mejores. Apenas hay punto de comparación cuando se piensa que toda la actividad espiritual de un hombre en la muerte se reduce a un único párrafo inmortal.

f. 6 de septiembre de 1839.

II A 556  
[EE:176]

La mayoría de los hombres piensa, habla y escribe de igual forma en que duerme, come y bebe; todo esto sin que nunca se formule la cuestión acerca de su relación con la idea, lo cual sí ocurre con la minoría, en la que este instante decisivo, o bien posee una fuerza impulsora en el más alto grado (lo genial), o bien paraliza al individuo mediante la angustia (lo irónico).

f. 6 de septiembre de 1839.

II A 557  
[EE 177]

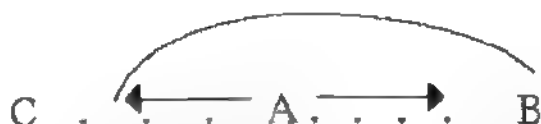
Como lema de mi infancia no se me ocurre nada mejor que estas palabras del *Fausto* de Goethe:

“*Halb Kinderspiele,  
Halb Gott im Herzen!*”<sup>400</sup>

f. 9 de septiembre de 1839.

II A 558  
[EE:178]

El presentimiento no tiene que ver con la dirección del ojo con respecto a la existencia y su futuro, sino con el reflejo de la dirección del ojo frente al pasado, de manera que éste, al clavar la vista en lo que yace detrás (en otro sentido, lo que yace adelante), desarrolla una disposición a ver lo que yace adelante (en otro sentido, lo que yace detrás).



donde A es el tiempo presente (el tiempo en el que vivimos) y B es su futuro; así que no es quedándome en A y volteando a B que puedo ver a B, pues cuando volteo de esa forma no veo absolutamente nada; si C es lo pretérito, en cambio, es volteando a C que puedo ver a B,

<sup>400</sup> “Con el corazón dividido entre juegos infantiles y Dios”. Cita de la escena en la catedral, la cual se encuentra en la primera parte de *Faust* [*Fausto*]. Cfr. *Goethe's Werke* [*Obras de Goethe*], op. cit., vol. 12, 1828, p. 199, donde el Espíritu maligno le recuerda a Margarita la época en que ella, llena de inocencia, se acercaba al altar y balbucía sus oraciones “con el corazón dividido entre Dios y juegos infantiles” y le pregunta qué crímenes tiene ahora en su corazón.

como también ocurre en el relato de Achim von Arnim,<sup>401</sup>\* donde los ojos proféticos de la adivina están en la *nuca*, mientras que los otros dos ojos —los cuales no ven nada fuera de lo ordinario, es decir, son ojos comunes y corrientes— los tiene en la frente como el resto de los hombres,<sup>402</sup> en esa parte de la cabeza que voltea hacia *el futuro*.

f. 10 de septiembre de 1839.

*Al margen de 558:*

\* Cfr. *Isabella v. Ægypten, Keiser Carl des Fünften erste Jugendliebe*.<sup>403</sup>

II A 559  
[EE:178]

Mientras que una de las grandes evoluciones histórico-universales (la pagana) se aferra y se enorgullece con su *nil admirari*,<sup>404</sup> hay otra (la judía) que comienza con un “admirari”, con אֱלֹהִים.<sup>405</sup> (de raíz árabe: *radix admirari*).<sup>406</sup>

II A 560  
[EE:179]

f. 11 de septiembre de 1839.

Esa expresión que aparece en todas nuestras colectas, “por fin”,<sup>407</sup> es la más épica y ominosa, la más lírica e impaciente: es el genuino santo y seña cristiano.

II A 561  
[EE:180]

f. 11 de septiembre de 1839.

<sup>401</sup> Ludwig Achim von Arnim (1781-1831), escritor romántico alemán.

<sup>402</sup> Cfr. “Isabella von Aegypten, Kaiser Karl des Fünften erste Jugendliebe [Isabel de Egipto o el primer amor de Carlos V]”, en *Novellen von Ludwig Achim von Arnim* [*Cuentos de Ludwig Achim von Arnim*], ed. por Wilhelm Karl Grimm, vols. 1-6, Berlín: Veit, 1839-42; ASKB 1612-1617; vol. 1, pp. 1-188. En el cuento se relata cómo la princesa gitana, Bella, utiliza recursos mágicos para crear un ser humano a partir de una raíz de mandrágora. Un par de ojos adicionales, que se coloca en la nuca de “mandrágora”, le enseñan a ver cosas ocultas y a pronosticar el futuro.

<sup>403</sup> Ver la nota anterior.

<sup>404</sup> Latín, “no sorprenderse de nada”. Con estas palabras empieza Horacio una de sus cartas. Cfr. Horacio, *Epistolarum liber 1* [*Cartas, libro 1*], carta 6, 1. También, Q. Horatii Flacci opera [*Obras de Quinto Horacio Flaco*], op. cit., p. 232.

<sup>405</sup> אֱלֹהִים, hebreo (‘ælôah), “dios (sustantivo común)”, “divinidad”; a veces, “Dios (como nombre propio)”.

<sup>406</sup> Kierkegaard sugiere que אֱלֹהִים (‘ælôah) quizás tiene su raíz en אֱלֹהִים, cuya unión con la raíz árabe ‘ilâh podría significar “inquieto por guarecerse”, “estremecerse”, “ser tímido”.

<sup>407</sup> Por ejemplo, en la colecta de “Christi Fødsels Dag [El día del nacimiento de Cristo]”: “...y así por fin es eternamente bendecido por lo mismo que tu querido Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina en la unión del Espíritu Santo, un Dios verdadero, desde la eternidad y para la eternidad. ¡Amen!”. Cfr. *Forordnet Alter-Bog* [*Reglamento para la comunión*], op. cit., p. 12.

II A 562  
[EE:181] Las bromas dependen siempre de una asociación de ideas, pero se distinguen según hagan carambola con el jugador (lo periférico) o con la bola carolina (lo central).<sup>408</sup>

f. 11 de septiembre de 1839.

II A 563  
[EE:182] La fuerza de asimilación que una concepción sistemáticamente desarrollada le proporciona a uno frente al fenómeno es digna de alabanza, pero la *concupiscencia* dogmática que mira a cada mujer (el fenómeno) para desearla es algo sumamente perverso,<sup>409</sup> porque nada le resulta imposible; es sumamente aburrida, pues ya no hay sitio para las cabriolas individuales, juveniles y retozonas del fenómeno.

f. 11 de septiembre de 1839.

II A 564  
[EE:183] Es como un epigrama de todo el judaísmo cuando leemos que Dios hizo un *firmamento* [*Befæstning*] para separar las aguas del cielo de las aguas de la tierra.<sup>410</sup> No era una simple separación (lo cual ya es por sí mismo algo característico de su monoteísmo), sino que estaba fortificado [*befæstet*], era un firmamento imposible de tomar por asalto.

f. 11 de septiembre de 1839.

II A 565  
[EE:183] Soy bueno para guardar secretos, porque los olvido apenas los escucho.

II A 566  
[EE:183] La esperanza es la nodriza de la vida cristiana.

II A 567  
[EE:183] Sobre mi relación con el ambiente aquí en casa, puedo decir lo mismo que Jacob: miré el rostro de Labán y vi que ya no era conmigo como ayer o anteayer.<sup>411</sup>

<sup>408</sup> Del juego de billar llamado también "Carolina". La bola carolina se coloca en el centro de la mesa.

<sup>409</sup> Tal vez una alusión a Mateo 5:28: "Ahora yo les digo que quien mira con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio en su interior".

<sup>410</sup> Génesis 1:6-8: "Dijo Dios: 'Haya un firmamento en medio de las aguas y que separe a unas aguas de otras' Hizo Dios entonces el firmamento separando a unas aguas de otras, las que estaban encima del firmamento, de las que estaban debajo de él. Y llamó Dios al firmamento Cielo. Y así sucedió. Y atardeció y amaneció el segundo día".

<sup>411</sup> Génesis 31:2: "Se dio cuenta Jacob de que Labán no lo miraba en la misma forma que antes".

Lo que este venerable autor escribe es, en términos generales, tan *torpe* [*keitet*], que uno puede aplaudirle el que la mano derecha no sepa lo que hace la *izquierda*.<sup>412</sup>

II A 568  
[EE:183]

Y Él, que perdonó al primogénito de Abraham y tan sólo puso a prueba la fe del patriarca,<sup>413</sup> no perdonó a su hijo unigénito.<sup>414</sup>

II A 569  
[EE:184]

f. 13 de septiembre de 1839.

En la relación entre el tiempo y la eternidad sucede lo mismo que con la palabra hebrea *וְ*, la cual primero significa *transitus*<sup>415</sup> y luego “eternidad”,<sup>416</sup> sólo que “eternidad” no debemos entenderla simplemente como denominador de *transitus*, sino también como un estado constante de plenitud.

II A 570  
[EE:185]

f. 13 de septiembre de 1839.

... y cuando, por fin, ciertas personas van a escribir una sátira, por su angustia a tornarse personales, pasa con ellos lo mismo que con el agente Behrend, quien había perdido un paraguas de seda y, por temor a que alguien quisiera quedárselo al averiguar que estaba hecho de seda, iba diciendo que el paraguas era de batista.<sup>417</sup>

II A 571  
[EE:185]

<sup>412</sup> Mateo 6:3-4.

<sup>413</sup> Génesis 22:1-19, donde se habla del episodio en que Dios pone a prueba a Abraham, pidiéndole que sacrifique a su hijo, Isaac, en el monte Moriah. Sin embargo, cuando estaba a punto de consumar el sacrificio “el Ángel de Dios lo llamó desde el cielo y le dijo: ‘Abraham, Abraham.’ Y él contestó: ‘Aquí estoy.’ ‘No toques al niño, ni le hagas nada. Pues ahora veo que temes a Dios, ya que no me negaste a tu hijo, el único que tienes’” (vv. 11-12).

<sup>414</sup> Es decir, Cristo. Ver Romanos 8:32, donde Pablo dice: “Dios, que no perdonó a su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá con él todo lo demás?”. También Juan 3:16: “Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo Único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

<sup>415</sup> Latín, “transición”.

<sup>416</sup> Cfr. Wilhelm Gesenius, *Lexicon manuale hebraicum et chaldaicum in veteris testamenti libros* [Diccionario manual de hebreo y arameo en los libros del Antiguo Testamento], Leipzig: Sumtibus typisque F. C. G. Vogelii, 1833; ASKB 72; p. 736, donde *וְ* (‘ad) como sustantivo se expresa de esta manera: “Propiamente dicho, transición, progreso (en el espacio), la perpetuidad (tiempo). De aquí que el significado de *tiempo perpetuo, eterno, sea lo mismo que* *וְלָאֵלֶּם* [‘ôlām, eternidad]”.

<sup>417</sup> Esta anécdota sobre el corredor y agente de bolsa en Copenhague, Israel Joachim Behrend (circa 1761-1821), se relata, por ejemplo, en L. N. Bjørn, *Dumriana eller*

II A 572  
[EE:186]

El “Jehová” del Antiguo Testamento representa al genuino παιδαγωγός<sup>418</sup> y a la firmeza pedagógica: “Yo soy el que soy, ve y saca a mi pueblo, Israel, de Egipto”.<sup>419</sup> A todos nosotros con nuestra oficiosa habladuría nos vendría bien un periodo de subordinación.

f. 17 de septiembre de 1839.

II A 573  
[EE:187]

Mientras que el desarrollo del estado que lleva a la divinidad en sí no como potencia, sino como *primus motor*,<sup>420</sup> estima que la monarquía representa el último (inferior) momento<sup>421</sup> (los patriarcas, los jueces, los reyes<sup>422</sup> e incluso una repetición de los jueces, los profetas)<sup>423</sup> porque es lo que el mundo ha incorporado en mayor grado, la evolución universal humana piensa que la monarquía es lo más elevado y aquello a lo que aspira la mitad de las formas de estado; en el primer tipo de desarrollo, en cambio, se considera como una defección. Éste es el mismo desarrollo que, en el ámbito del conocimiento, permite que el sistema sea visto como una defección y el lenguaje popular como

---

*Indfald, Anecdoter og Charactertræk af Claus Dumrians Levnet* [Tonteras y humoradas, anécdotas y caracteres de la vida de Claus Dumrians], Copenhague, 1829, p. 19.

<sup>418</sup> Del griego, *paidagōgós*, “pedagogo”, “educador”. Ver Gálatas 3:24-25, donde Pablo se refiere a la Ley como la educadora antes de la llegada de Cristo: “Para nosotros, ella fue la sirvienta que lleva al niño a su maestro: nos conducía a Cristo y a la santidad por medio de la fe. Pero, al llegar la fe, esa sirvienta no tiene ya autoridad sobre nosotros”.

<sup>419</sup> Kierkegaard se refiere al relato según el cual Dios se presentó a Moisés en la zarza ardiendo, bajo la apariencia de una llama de fuego, y le habló de conducir Israel a la Tierra prometida (Éxodo 3-4:17). Ver también Éxodo 3:13-14: “Moisés contestó a Dios: ‘Si voy a los hijos de Israel y les digo que el Dios de sus padres me envía a ellos, si me preguntan: ¿Cuál es su nombre?, yo ¿qué les voy a responder?’ Dios dijo a Moisés: ‘YO SOY EL QUE SOY.’ Así dirás al pueblo de Israel: YO SOY me ha enviado a ustedes”.

<sup>420</sup> Ver nota 112.

<sup>421</sup> Kierkegaard posiblemente se refiere a la línea que desciende de los patriarcas a los reyes, según se refleja en el Antiguo Testamento desde el Génesis hasta Reyes, donde la monarquía se considera como una defección de Dios (como el verdadero rey). Ver, por ejemplo, el relato sobre la elección real en Mizpá, 1 Samuel 10:17-27.

<sup>422</sup> Según se relata en el Antiguo Testamento, la progresión histórica de los israelitas fue conducida, en primer lugar, por los tres patriarcas Abraham, Isaac y Jacob (ver Génesis 12-50). En segundo lugar, por diferentes jueces como, por ejemplo, Débora, Gedeón y Sansón, después de Moisés y Josué (ver Jueces). Y finalmente, por reyes como Saúl, David y Salomón (ver Samuel y Reyes).

<sup>423</sup> Kierkegaard posiblemente alude al hecho de que, en el Antiguo Testamento, los jueces pueden interpretarse como precursores de los profetas.

lo principal y lo más elevado, mientras que, en el otro tipo, el sistema es lo más elevado.

f. 19 de septiembre de 1839.

De tal manera siento mi propia aniquilación en estos últimos tiempos, que parece que mi relación con el cristianismo se tornará totalmente pasiva: *ὡς φανερωθῇ τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ ἐν αὐτῷ*<sup>424</sup> (Juan 9:3), justo como con el *ciego de nacimiento*.<sup>425</sup>

II A 574  
[EE:188]

d. 23 de septiembre de 1839.

Cfr. p. 9, hasta abajo.

La gran fuerza poética de la literatura popular se manifiesta, entre otras cosas, en el vigor de su deseo, comparado con el cual el deseo de nuestro tiempo es sumamente pecaminoso y aburrido, pues siempre *desea lo que es del prójimo*;<sup>426</sup> este deseo, en cambio, es muy consciente de que el prójimo no posee tampoco lo que busca y que, por consiguiente, no necesita desear lo suyo. De obtener lo que desea, pediría abundancia para todo el mundo, y si en algún momento llegara a desear pecaminosamente, con todo se alzaría muy imponentemente por encima de los ladronzuelos de gallinas de nuestra época, ya que es tan combativo y atronador que necesariamente tendría, como mínimo, que sacudir a la gente; en sus descripciones, no permite que nada sea víctima del regateo por parte de un frío cálculo probabilístico de un entendimiento sobrio, y Don Juan marcha todavía sobre el escenario con sus mil tres amantes<sup>427</sup> y nadie sonríe ante ello, pero si esto se hubiera inventado en nuestra época habría sido tomado a la ligera; nadie se atreve a hacerlo por respeto a lo venerable de la tradición, nadie se atreve; a decir verdad, uno llega a sentirse cautivado momentánea-

II A 575  
[EE:187]

<sup>424</sup> Del griego, *ὡς φανερωθῇ τὰ ἔργα τοῦ θεοῦ ἐν αὐτῷ*, "para que se manifiesten en él las obras de Dios". Ver Juan 9:3.

<sup>425</sup> Juan 9:1-7, donde Jesús cura a uno que era ciego de nacimiento: "Y le preguntaron sus discípulos: 'Rabbi, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?' Respondió Jesús: 'Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios'" (vv. 2-3).

<sup>426</sup> Tal vez una alusión a Éxodo 20:17: "No codicies la casa de tu prójimo. No codicies su mujer, ni sus servidores, su buey o su burro. No codicies nada de lo que le pertenece".

<sup>427</sup> Alusión al aria de Leporello en la ópera *Don Giovanni* de Mozart (primer acto, escena 6), donde el siervo de Don Juan hace el recuento de las conquistas de su señor. Únicamente en España Don Juan había seducido a mil tres mujeres.

mente por ello, aunque enseguida se avergüence de que, por culpa de este entusiasmo, "se haya vuelto un bufón".<sup>428</sup>

II A 576  
[EE:189]

También debo renunciar a ustedes, mis *lucida intervalla*,<sup>429</sup> y a ustedes, pensamientos míos, que reposan cautivos en mi cabeza, ya no podré permitirles esos paseos en el fresco de la noche. Pero no desfallezcan; aprendan a conocerse más íntimamente, frecuéntense, y de vez en cuando podré escurrirme para echarles un vistazo, *au revoir*!<sup>430</sup>

S. K.

Anteriormente, Dr. Exstaticus.<sup>431</sup>

II A 577  
[EE:190]

### El cristianismo quiere serlo todo para nosotros

Cuando en el mundo se reflexiona sobre esto, el cristianismo aparece en su figura más elevada y uno siente que debe ser lo más glorioso y profundo; y uno se dice a sí mismo: "Mi pensamiento a menudo ha de volver a estas elevadas consideraciones. Cuando una angustiosa duda sobre el hombre y su significado quiera aproximarse a mi ánimo temeroso, entonces volveré mi mirada a esta divina imagen para cerciorarme de lo que en verdad es el hombre; la llamaré a mí en mis mejores instantes a fin de que el pensamiento, al ensancharse así, pueda también fortificarse; no me permitiré afligirme por las muchas angustiosas preocupaciones de la vida mundana que de muy buena gana querría hacernos penosa la vida. Lo olvidaré todo para sumergirme en esta noción que, aunque podría ser un mero sueño, es también lo más glorioso".

Pero el cristianismo no quiere que lo concibas de ese modo, pues así como nunca encontró un techo tan humilde que no entrase

<sup>428</sup> Posiblemente Kierkegaard alude al verso de Jacob von Tyboes en el segundo acto de la comedia *Jacob von Tyboe Eller Den stortalende Soldat* [*Jacob von Tyboe o el soldado fanfarrón*], de Ludvig Holberg, donde el protagonista afirma que el amor de Lucila lo ha "vuelto un bufón". Cfr. *Den Danske Skue-Plads* [*El teatro danés*], vols. 1-7, Copenhague: J. J. Høpfner, 1758 o 1788 [1731-1754]; ASKB 1566-1567; vol. 3.

<sup>429</sup> Latín, "intervalos de lucidez".

<sup>430</sup> Del francés, "adiós".

<sup>431</sup> *Dr. Exstaticus*, "Doctor extático". Quizá una imitación de los sobrenombres de los grandes teólogos de la Edad Media como, por ejemplo, *Doctor Angelicus* (Tomás de Aquino) o *Doctor Sutilis* (Duns Escoto).



dichoso bajo él,<sup>432</sup> ni un hombre tan insignificante que no quisiera establecer su morada en su corazón,<sup>433</sup> así tampoco ha negado jamás su potestad divina. Viene a nosotros bajo una forma humilde para no atemorizarnos con su gloria,<sup>434</sup> pero viene asimismo con gloria divina como aquel en cuyo nombre toda rodilla ha de doblarse tanto en el Cielo como en la Tierra.<sup>435</sup> No es sino hasta que se convierte para ti en el camino, la vida y la verdad,<sup>436</sup> que se vuelve también el todo para ti y para ti ha de serlo *todo o nada*. Pero entonces se escucha también su voz poderosa y te dice: también quiero serlo todo para ti, ser tu Dios y celebrar mi pacto contigo;<sup>437</sup> ya no seré para ti una simple fábula que te entusiasma en un instante de alegría y que tal vez huye de ti cuando las inquietudes oscurecen tu ánimo; yo estaré contigo y, aunque en ocasiones te hayas extraviado, alejándote de ti mismo, y, aunque en ocasiones me hayas olvidado, aun así yo no te olvidaré a ti; yo te exhortaré y te advertiré y te llamaré en la hora precisa a fin de que no te apartes de mí, y cuando te sientas impotente y abatido las fuerzas divinas se agitarán dentro de ti; y, cuando dudes, entonces sentirás, en el momento oportuno, esa certeza divina; en el calor de la lucha te cubrirá la gracia de Dios.<sup>438</sup>

<sup>432</sup> Mateo 8:5-13, donde un siervo de centurión se acerca a Jesús y le dice: "Señor, mi muchacho está en cama, totalmente paralizado, y sufre terriblemente. Jesús le dijo: 'Yo iré a sanarlo'. Contestó el capitán: 'Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Di una palabra solamente y mi sirviente sanará' [...] En seguida dijo Jesús al capitán: 'Puedes irte, y que te suceda como creíste'. Y en aquella hora el muchacho quedó sano" (vv. 6-8 y 13).

<sup>433</sup> Efesios 3:17, donde Pablo dice: "Que Cristo habite en sus corazones por la fe".

<sup>434</sup> Filipenses 2:5-11, donde se propone el ejemplo de Jesucristo humilde, quien "tomando la condición de servidor, / y llegó a ser semejante a los hombres. / Más aun: al verlo, se comprobó / que era hombre. / Se humilló y se hizo obediente / hasta la muerte, / y muerte en una cruz" (vv. 7-8).

<sup>435</sup> Filipenses 2:10: "Para que, ante el nombre de Jesús, / todos se arrodillen, / en los cielos, en la tierra / y entre los muertos".

<sup>436</sup> Juan 14:6. "Jesús contestó: 'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por mí'".

<sup>437</sup> Tal vez una alusión al pacto entre Dios y Abraham en Génesis 17:3-7: "Esta es mi alianza que yo voy a hacer contigo [...] Yo te haré crecer hasta lo sumo; pueblos y reyes saldrán de ti, de generación en generación, para siempre en adelante: Yo seré el Dios tuyo y, después de ti, de tu descendencia" (vv. 4 y 6-7).

<sup>438</sup> Quizás Kierkegaard juega con las palabras del ángel Gabriel al anunciarle a María el nacimiento de Jesús en Lucas 1:35: "Contestó el ángel: 'El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el Poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso tu hijo será Santo y con razón lo llamarás Hijo de Dios'".

## Sobre la perseverancia en la expectación

También el mundo enseña esto y reprocha esa impaciencia infantil que pretende cosechar al mismo tiempo que siembra.

Hemos de preguntar: ¿qué tiene por fin tu expectativa?

¿Era lo terreno y efímero? Sí, ciertamente, su realización podría llegar demasiado tarde y tu impaciencia estaría justificada. Pues si de lo que tu juventud estaba sedienta era de gloria, poder y autoridad terrena, entonces, ciertamente, todo eso pudo haber llegado demasiado tarde. Pues ¿de qué te sirvió que cuando tu brazo era ya débil y la edad te recordaba terriblemente y con cada vez mayor vehemencia que todo lo terreno es vano, de qué te sirvió que se te ofreciera un cetro que ya no podías llevar? ¿O era la abigarrada variedad de placeres lo que llenaba de ilusión a tu juventud y lo que ansiaba tu alma? Sí, ciertamente, eso podría llegar demasiado tarde. Pues en verdad te parecería una burla si, en tu extenuada ancianidad, se te entregara esa copa de la embriaguez por la cual extendiste inútilmente tu mano durante tu juventud.

Pero si tu expectativa está puesta en lo incorruptible, lo celestial, lo eterno, entonces su realización jamás puede llegar demasiado tarde. Pues aunque envejecieras tanto como Ana, aunque tus cabellos se hicieran tan grises como los de Simeón,<sup>439</sup> aunque fueras tan desdichado en este mundo como Lázaro,<sup>440</sup> aun así la esperanza de Dios, con su gloria sin medida, derramará sobre ti su bendición, si no antes, entonces en la hora de la muerte (Pablo, II Corintios 5).<sup>441</sup>

<sup>439</sup> En Lucas 2:22-39, el niño Jesús es presentado en el Templo. Había en Jerusalén un hombre muy bueno y piadoso, llamado Simeón, que "esperaba los tiempos en que Dios atendiera a Israel y sabía por una revelación del Espíritu Santo que no moriría antes de haber visto al Cristo del Señor [...] Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios con estas palabras: *'Señor, ahora, ya puedes dejar / que tu servidor muera en paz, / como le has dicho'*" (vv. 26 y 28-29). Había, además, una mujer de edad muy avanzada, llamada Ana, que tenía ochenta y cuatro años: "Ella también tenía don de profecía. Llegando en ese mismo momento, comenzó a alabar a Dios y a hablar del niño a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén" (v. 38).

<sup>440</sup> Se refiere a la parábola de Jesús en Lucas 16:19-31, donde se habla de un hombre rico y se dice de un "un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que se tendía a la puerta del rico, y que sentía ganas de llenarse con lo que caía de la mesa del rico, y hasta los perros venían a lamerle las llagas" (vv. 20-21).

<sup>441</sup> II Corintios 5:1-10.

Te parece que esto es un bello símbolo de la hermandad que debería existir entre todos los hombres... o todavía más, sientes que se engrandece porque es además un símbolo de la hermandad que debería existir entre Cristo y nosotros, lo cual es la condición para nuestra hermandad con los hombres.

Sin embargo ¿no debería ser algo más? Yo te preguntaría: ¿a qué se debe que este rito se administre incluso al moribundo? Y es en verdad un rito que tú de ningún modo consideras superfluo, carente de sentido o que debería abolirse, porque, de hecho, también tú deseas que se te administre en tu última hora. Pero ¿no es la muerte el momento de la vida en el que sentimos con mayor fuerza que, pese a todo, estamos solos en el mundo? Que aunque fueran muchos los congregados alrededor de nuestro lecho de muerte, todos nuestros parientes y amigos estarían ahí sin poder hacer nada por nosotros, tal vez ignorando lo que en ese instante se agita dentro de nosotros, aquello que nos angustia o el consuelo que nos sonríe. Y, no obstante, es en ese momento que deseas volverte partícipe de este reverendo sacramento. ¿No será acaso porque incluso en esta hora quieres evocar, a modo de despedida, esa hermandad que estás a punto de abandonar y porque te gustaría permitir que esta bella imagen impregnara por una última vez tu alma? ¿No será porque tu pensamiento se vuelve hacia tu Dios, apartándose de las relaciones terrenas, y ya no puede encontrar reposo porque, ya que fuiste y eres un eslabón más de la gran cadena, seguramente eres objeto de la atención de Dios y responsable ante Él por tu conducta y tus esfuerzos? Por tal motivo, quieres asegurarte de tu reconciliación con Dios, algo que ya desde antes debió haber ocurrido contigo. Éste es, pues, el elevado significado de la comunión. Sin embargo, hay otro significado derivado que también debería tomarse en cuenta: que, en última instancia, únicamente puedes ser miembro de la hermandad porque eres un ser independiente, y tan sólo puedes convertirte en un miembro digno y útil cuando te has asegurado, en ti mismo y contigo mismo, de tu reconciliación con Dios.

Pero mientras nos preparamos para la santa comunión, debemos cuidarnos de no pensar que aquí hay algo que pudiera parecer meritorio, como si por nuestra preparación, nuestro arrepentimiento por nuestros pecados y nuestra contrición nos hiciéramos merecedores

de la gracia. En cambio, la garantía del perdón de los pecados y de nuestra comunidad con Cristo que aquí se nos promete no es una recompensa, sino un don de la gracia, y la enorme inquietud que nos produce acercarnos a la mesa del Señor a menudo se debe a que, tratándose de la gracia, uno quiere tomar lo menos posible.<sup>442</sup>

II A 580

[EE:193]

### Lo que significa santificar tu dicha

Si un hombre afligido y preocupado se acercara a ti y dijera: “Hay una pena que me devora el alma, que amarga mi alegría y que hace más pesadas mis otras desdichas”, y estuviera en tu poder remediar y aliviar *ese* dolor, ¿no esperarías de él, con toda razón, que en ese momento encontrase dentro de sí una fuerza para soportar todas sus otras preocupaciones, y que cada vez que se sintiera abatido, se dijera a sí mismo: “Por pesado que esto sea, había un dolor que pesaba con mucha mayor gravedad sobre mi ánimo y *ese dolor* fue removido; *por eso* he de sentirme *dichoso*”?

Ahora bien, sabemos de sobra que en el mundo hay muchas adversidades en las que una persona puede ayudar a otra. Pero si la pena de un hombre tuviera por objeto lo divino, si eso que busca fuera la reconciliación y la paz con Dios, y si entonces dijera a Dios: “Hay una pena que me arrebató toda la alegría y hace de mi vida una carga; hay un anhelo en mi alma que, de no cumplirse, me consumiría”, y entonces Dios, al buscar nuestro hombre vincularse con esa sociedad que da testimonio del perdón de los pecados, le diera asimismo el testimonio del Espíritu acerca del perdón de *sus* pecados, ¿no lo impregnaría una vida nueva?, ¿no debería la dicha establecer en él su morada, de manera que él, con toda su pena, tuviera que decir: en verdad he conocido un sufrimiento más intenso que cualquier cosa de las que presentemente me ocurren y, no obstante, poseo una dicha que se alza sobre cualquier

<sup>442</sup> 1 Corintios 11:27-29, donde Pablo dice: “Por tanto, si alguien come el pan y bebe de la copa del Señor indignamente, peca contra el cuerpo y la sangre del Señor. Por eso, que cada uno examine su conciencia antes de comer del pan y beber de la copa. De otra manera, come y bebe su propia condenación al no reconocer el Cuerpo”.

dolor igual que el cielo sobre la tierra,<sup>443</sup> y aunque la tierra se abriera para tragarme,<sup>444</sup> aun así veo al cielo abierto para recibirme?<sup>445</sup>

Ésta es la *dicha cristiana*, no la terrena. Está *santificada* y no se complace en el presuroso instante con temor de que repentinamente vaya a esfumarse; no está detrás de nosotros —como siempre ocurre con la dicha terrena—, sino delante de nosotros, si bien no se halla *tan* lejana de nosotros que pudiéramos decir: “¿Quién subirá al Cielo para bajarla?”<sup>446</sup> No, *está en nosotros*. ... ¡Estad *siempre* alegres!<sup>447</sup> ¡Alégrense!, y lo repito: ¡Alégrense en Cristo!<sup>448</sup>

Pero cuántos no hay que sintieron el llamado de la dicha terrena y la tomaron en vano sin santificarla; la gozaron y se esfumó, y sus mentes no se abrieron ni se prepararon para lo divino. Job era un anciano y rezó para que sus hijos no olvidaran a Dios en sus momentos de dicha.<sup>449</sup>

### Los que fueron llamados en la hora undécima<sup>450</sup>

(Los que fueron llamados en la hora de la muerte; el ladrón)

Los vimos andando tan despreocupados por el camino, tan dichosos, tan alegres de la vida, con el ánimo ligero de la juventud y sus expectativas de altos vuelos; los jóvenes se apretujaban estrechamente

II A 581

[EE:194]

<sup>443</sup> Salmos 103:11: “Cuando se alza el cielo por encima de la tierra, otro tanto sobresale su amor con los que lo temen”.

<sup>444</sup> La expresión aparece, por ejemplo, en Éxodo 16:30, donde Moisés dice: “Pero si Jehová obra algún milagro, si la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece y bajan vivos al Lugar de los Muertos, sabrán entonces ustedes que blasfemaron”.

<sup>445</sup> Quizá una alusión a Hechos 7:56, donde el mártir Esteban, justo antes de ser lapidado, dice: “Veo los cielos abiertos y al Hijo del hombre a la derecha de Dios”.

<sup>446</sup> Romanos 10:6: “Al contrario, la justicia que nace de la fe habla así: *No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?*, como para hacer descender a Cristo”.

<sup>447</sup> I Tesalonicenses 5:16.

<sup>448</sup> Filipenses 4:4-5, donde Pablo dice: “Alégrense en el Señor en todo tiempo. Les repito: alégrense, y den a todos muestras de un espíritu muy comprensivo. El Señor está cerca: no se inquieten por nada”.

<sup>449</sup> Job 1:4-5, donde se relata: “Sus hijos acostumbraban a celebrar banquetes por turno, en casa de cada uno de ellos, e invitaban también a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. Una vez terminados los días de esos banquetes, Job los mandaba a llamar para purificarlos, se levantaba muy temprano y ofrecía sacrificios por cada uno de ellos. Pues decía: ‘Puede que mis hijos hayan pecado y ofendido a Dios en su corazón’. Así hacía Job”.

<sup>450</sup> Kierkegaard alude a la parábola de Jesús sobre el jefe de familia que salió de madrugada para contratar trabajadores para su viña en Mateo 20:1-16. Luego, salió cerca de las

en torno de ellos y los viejos rejuvenecían al verlos. Y ahora estaban ahí, colmados de días, cansados de la vida y, con todo, no había sido el honor, la gloria ni los esfuerzos por un recuerdo glorioso lo que había consumido sus fuerzas; no, había sido el goce aturdido de los placeres, a cuyo servicio habían dedicado sus esperanzas y el valor de su juventud. ¿Tendré que describirte a los muchos que estuvieron aquí en el mundo y que, estando aún en sus años jóvenes, les faltaba la fuerza para trabajar o carecían del corazón para rezar, que, igual que náufragos, lo habían perdido todo, incluso la fe y la confianza de que era posible volver a empezar, que estaban ahí, extintos como fantasmas entre nosotros, y cuando ocasionalmente algún destello de fuerza se encendía en sus almas, entonces sus miradas, amargas y desafiantes, se levantaban hacia el cielo y exigían con descaro que se les devolviera eso que ellos mismos habían dilapidado? O si su aniquilación no se descargó con un estallido tan violento, aun así una silenciosa desesperación se cernía sobre sus mentes... pero también ellos fueron llamados en la hora undécima; para ellos resonó entonces una voz quizá severa —aunque también suave— que hizo renacer en ellos la esperanza.

Vemos aquí la gran diferencia entre el mundo y el cristianismo; pues el mundo no carece de sensibilidad: por ellos derramará una lágrima y se lamentará... y los dejará seguir por el camino de la perdición. No así el cristianismo. Y si en un hombre semejante, en la noche de la desesperación, el llamado de lo divino hiciera concebir una esperanza viva que lo inflamara con fuerza rejuvenecedora, eso quizá produciría sorpresa en el mundo y éste toleraría a tal hombre; pero si en ocasiones las cosas le salieran mal, si el camino le resultase demasiado estrecho y estuviese constantemente salpicado de recaídas, entonces la condena del mundo sería irrevocable. Ahora bien, si tuviera que escuchar eso de que aquellos que fueron llamados en la hora undécima recibirán el mismo pago que los que tuvieron que soportar la fatiga y el calor del día, entonces el mundo *se escandalizaría*.

No así el cristiano.

---

nueve de la mañana y otras dos veces al mediodía y alrededor de las tres de la tarde: "Finalmente, salió a eso de las cinco de la tarde, y vio a otros que estaban sin hacer nada, y les dijo: '¿Por qué pasan todo el día ociosos?' Contestaron ellos: 'Porque nadie nos ha contratado.' Dijo el patrón: 'Vayan también ustedes a mi viña'" (vv. 6-7).

1837

Sería muy interesante señalar todo lo que hay de falso en todo tipo de expresiones; por ejemplo: "Algo podemos sacar de esto". (Sí, claro, porque el que puede sacar algo puede sacarlo de la nada).

Tenía prisa.

Despreciar al anterior.

II A 582  
[*Æsthetica.*  
*Ældre.*  
1834-1838.  
*Papir 227*]

Hay personas que hablan de acuerdo con asociaciones de ideas, aunque muy en el fondo existe un criterio que me gustaría llamar "el egoísmo de las palabras", en el que una palabra arrastra consigo a la otra, donde las palabras que a menudo van juntas se buscan mutuamente, más o menos como ocurriría con las palabras en un diccionario, y que, si cobraran vida, se quedarían en el mismo orden acostumbrado.

f. 30 de enero.

II A 583  
[FF:34]

Para que algo realmente se vuelva deprimente, primero es menester que haya, en medio de toda clase de favores, un presentimiento de que, en el fondo, no hay maldad; así uno no se hace consciente de algo tan incorrecto, lo cual debe residir más bien en el contexto familiar. Entonces se revela el poder arrasador del pecado original, el cual puede crecer hasta convertirse en desesperación y producir un efecto mucho más aterrador que el hecho por el cual se confirma la verdad

II A 584  
[FF:35]

del presentimiento. Por eso Hamlet es tan trágico.<sup>451</sup> Por eso Roberto el Diablo se pregunta, impulsado por un angustioso presentimiento\* —¿qué más podía ser? — la razón por la que hace tanto mal.<sup>452</sup> La bendición se transforma en maldición. Es una gran justicia poética la que hace muda a la única muchacha que conoce eso que se esconde detrás de la supuesta locura de Roberto el Diablo (su penitencia).<sup>453</sup>



\* Høgne, al ver su imagen en el agua, le pregunta a su madre —quien lo había concebido con un ogro— la razón por la que su cuerpo tiene semejante forma.

Cfr. *Nordiske Kjempe-Historier* de Rafn, 2a. parte, p. 242.<sup>454</sup>

II A 585  
[*Æsthetica.*  
*Ældre.*  
1834-1838.  
*Papir 207*]

Hay escritos donde una u otra ocurrencia o idea prestada vuelven a aparecer de un modo totalmente externo, de suerte que son casi lo mismo que los estribillos de las antiguas canciones. N. B., aquellos que

<sup>451</sup> El protagonista de la tragedia homónima de Shakespeare (inglés, *circa* 1600, ed. 1603), Hamlet, presiente que su madre ha confabulado con su tío para, finalmente, asesinar a su padre, el rey.

<sup>452</sup> Se refiere a una leyenda francesa, según la cual había un duque y una duquesa de Normandía que no podían concebir un hijo. Frente a esto, el Diablo se aprovechó de la duquesa en pena prometiéndole que tendría un hijo y que, por tanto, ella pertenecería a él enteramente. Un día, el hijo malvado y cruel que la duquesa había dado a luz, Roberto, le preguntó a su madre con el objetivo de saber la verdad sobre sí mismo y el porqué de su maldad. Cfr. Gustav Benjamin Schwab, "Robert der Teufel [Roberto el Diablo]", en *Buch der schönsten Geschichten und Sagen [Libro de las más hermosas historias y leyendas]*, vols. 1-2, Stuttgart: S. G. Liesching. 1836-1837; ASKB 1429-1430; vol. 1, pp. 335-377.

<sup>453</sup> Una vez que Roberto hubo peregrinado a Roma, vivió como un loco entre los perros del jardín del emperador. Al momento de ir a la guerra recibió armas de un ángel, por lo que en tres ocasiones volvió como un caballero victorioso tras haber luchado heroicamente en beneficio del emperador. No obstante, la única que lo vio llevar su armadura y cabalgar hacia fuera fue la hija muda del emperador.

<sup>454</sup> Cfr. *Nordiske Kjempe-Historier efter islandske Haandskrifter [Magníficas historias nórdicas según manuscritos islandeses]*, trad. por Carl Christian Rafn, vols. 1-3, Copenhague: edición del autor, 1821-1826; ASKB 1993-1995; vol. 2, 1823, pp. 242ss. El legendario héroe, Høgne, era hijo de la esposa del rey Aldrian y un elfo que la había dejado embarazada mientras ella dormía la borrachera. Cuando Høgne tenía cuatro años de edad, los niños que jugaban con él le decían que se parecía a un ogro, por lo que Høgne se reflejó en un poco de agua y descubrió que su cara era grande y horrible. Entonces, fue en busca de su madre para preguntarle porqué tenía semejante forma, a lo que ella le respondió con la verdad.



aparecen a la mitad de la estrofa y no tienen absolutamente nada que ver con el poema mismo.<sup>455</sup>

f. 5 de febrero de 1837.

Cuando se trata de llegar a un resultado, a muchos hombres —incluidos los filósofos— les pasa lo mismo que en las novelas: verla y amarla es la misma cosa. N. B., esto, desde luego, lo encontramos únicamente en las novelas rosas, las cuales no saben lo que es el amor y, en consecuencia, se lo saltan.

II A 586  
[*Philosophica. Ældre.*  
1834-1837.  
Papir 46]

Febrero de 1837.

La mitología nórdica se destruyó a sí misma justo como las leyes de Solón, quien había ordenado que éstas fueran quemadas cien años después de su muerte.<sup>456</sup>

II A 587  
[*Æsthetica. Ældre.*  
1834-1838.  
Papir 208]

Febrero de 1837.

En términos generales, “Los cuatro noruegos”<sup>457</sup> resultan notables con relación al tema del presentimiento —el presentimiento abrumador que aquí está desarrollado casi hasta la monotonía—; ciertamente ¿no se encuentra el presentimiento más bien relacionado con el mal? — El pecado original.

II A 588  
[*Æsthetica. Ældre.*  
1834-1838.  
Papir 242]

<sup>455</sup> Cfr. “Kjæmpeviser [Canciones magníficas]”, en *Udvalgte Danske Viser fra Middelalderen* [Selección de canciones danesas de la Edad Media], op. cit., vol. 1, pp. 1-172. Aquí hay muchas canciones que tienen estribillos al término de las estrofas.

<sup>456</sup> Si bien no se ha podido identificar la referencia directa, en la biografía “Solón” de Plutarco, se indica que todas aquellas leyes de Solón serían quemadas en cien años. Cfr. *Plutark's Levnetsbeskrivelser* [Biografías de Plutarco], trad. por Stephan Tetens, vols. 1-4, Copenhagen: Brummers Forlag, 1800-1811; ASKB 1197-1200; vol. 1, p. 349. Solón (circa 640-560 a. C.), poeta, reformador y legislador ateniense, fue uno de los siete sabios de Grecia. La constitución política que realizó para Atenas implicó una gran cantidad de reformas integrales con el objetivo de alivianar y beneficiar a la población rural endeudada.

<sup>457</sup> Kierkegaard se refiere a *De fire Normænd. En Cyclus af Noveller* [Los cuatro noruegos. Un ciclo de cuentos] de H. Steffens, trad. por Johan Reinert Reiersen, vols. 1-3, Copenhagen: Steen, 1835 (alemán, 1828); ASKB 1586-1588 (vols. 4-6 en *Henrich Steffens's samlede Fortællinger* [Compilación de cuentos de Henrich Steffens], ed. por Christian Carl Herman Frederik Güntelberg, vols. 1-9, Copenhagen: 1834-1839).

II A 589  
[Philosophi-  
ca. Ældre.  
1834-1838.  
Papir 47:1]

La posición aparente del presentimiento —las anticipaciones históricas, las declaraciones proféticas— es oscura porque, justo como en algunos espejismos, puede ver regiones distantes (tropas, por ejemplo), aunque las ve al revés.

II A 590  
[Philosophi-  
ca. Ældre.  
1834-1838.  
Papir 47:2]

La cruz de oro<sup>458</sup> — Gudrún.<sup>459</sup>

Mentiras en los relatos.<sup>460</sup>

al mismo que uno los alaba por su valor heroico, se procuran armas que los protegen.<sup>461</sup>

II A 591  
[Diverse.  
1837-43.  
Papir 284]

Los humoristas desarrollan el lado divino

(Mahoma.

etc.

Pitágoras.<sup>462</sup>

Los realistas, el lado humano

Ustedes, pobres infelices; tú, pobre hombre; los pobres hombres.<sup>463</sup>

<sup>458</sup> Alusión a *Guldkorset, Lystspil i to Acter efter det Franske* [La cruz de oro. Comedia en dos actos conforme al francés] de Johan Ludvig Heiberg (no. 79 en *Det kongelige Theaters Repertoire* [El repertorio del Teatro Real], Copenhague: 1836).

<sup>459</sup> La reina Gudrún, una de las protagonistas femeninas de "Volsunga-Saga eller Historien om Sigurd Fafnersbane [La saga Volsunga o la historia de Sigurd, el azote de Fafner", en *Nordiske Kæmpe-Historier efter islandske Haandskrifter* [Magníficas historias nórdicas según manuscritos islandeses], trad. por Carl Christian Rafn, vols. 1-3, *op. cit.*, vol. 1, B [con portada y paginación separadas], 1822.

<sup>460</sup> En la primera parte de *Pap.*, II A 36, de mediados de 1837, Kierkegaard se refiere a este tema con varios ejemplos de "Hervørs og Kong Hejdreks Saga [La saga de Hervør o el rey Hejdrek]", en *Nordiske Kæmpe-Historier* [Magníficas historias nórdicas], *op. cit.*, trad. por Carl Christian Rafn, vol. 3: *Nordiske Kæmpe-Historier eller mythiske og romantiske Sagaer efter islandske Haandskrifter* [Magníficas historias nórdicas o sagas místicas y románticas según manuscritos islandeses], C [con portada y paginación separadas].

<sup>461</sup> En la segunda parte de *Pap.*, II A 36, Kierkegaard se refiere, de manera más extensa, al mismo tema sobre *Nordiske Kæmpe-Historier* [Magníficas historias nórdicas].

<sup>462</sup> Sobre Mahoma y Pitágoras, ver *Pap.*, I A 175.

<sup>463</sup> Ver la estrofa no. 10 que Kierkegaard cita libremente del poema de Adam Oehlenschläger, "Morgen-Vandring [Caminata matutina]", en sus *Poetiske Skrifter* [Escritos Poéticos], *op. cit.*, vol. 1, p. 364.

¿Cuál podrá ser el motivo de que Fichte incluya a Jacobi, Fries<sup>464</sup> y Eschenmayer<sup>465</sup> entre los filósofos reflexivos? ¿Acaso ya han desarrollado una teoría del conocimiento en sus escritos? ¿O más bien invocan a la filosofía kantiana? Definitivamente me parece que no se ha puesto suficiente énfasis en esta relación — que sin duda es el asunto principal—, pues entonces serían incluidos entre los constructivos.<sup>466</sup>

II A 592  
[*Philosophica. Ældre.*  
1834-1837.  
*Papir* 42:1]

¿Por qué los cristianos severos se sienten tentados tan fácilmente por las cosas pequeñas<sup>467</sup> (la comida y la bebida, que nosotros no (sic)

II A 593  
[*Philosophica. Ældre.*  
1834-1837.  
*Papir* 42:2]

El nacimiento de Cristo no es un suceso solamente en la Tierra, sino también en el Cielo; pero nuestra justificación tampoco es un suceso únicamente en la Tierra, sino también en el Cielo.

II A 594  
[*Diverse.*  
1837-43.  
*Papir* 285]

Cristo es en cada instante hombre y Dios en la misma medida,<sup>468</sup> justo como el cielo se ve igual de profundo en el mar que en las alturas.

II A 595  
[FF:36]

Cuando se reflexiona por primera vez en el cristianismo, parece que, antes de que uno ingrese en él, es preciso que éste haya sido una causa de escándalo. En efecto, uno debe haber deseado que el cristianismo jamás hubiera aparecido en el mundo o, como mínimo, que nunca hubiera aparecido en nuestra conciencia. Es por ello que dan asco todas esas habladurías por parte de esos oficiosos y entrometidos intermediarios que dicen que Cristo es el más grande héroe,<sup>469</sup> etc., etc. Por tal motivo, la visión humorística es mucho mejor.

II A 596  
[FF:37]

<sup>464</sup> Jakob Friedrich Fries (1773-1843), filósofo alemán, profesor de filosofía y matemática en Heidelberg desde 1806, en Jena desde 1816 hasta 1817, donde también fue profesor de física a partir de 1824 y de filosofía a partir de 1825.

<sup>465</sup> Adam Karl August Eschenmayer (1768-1852), médico y filósofo alemán, en Tübinga fue profesor auxiliar de medicina y filosofía desde 1811, pero a partir de 1818 fue profesor titular.

<sup>466</sup> Los "filósofos constructivos", por ejemplo, Spinoza, Fichte (padre), Schelling y Hegel.

<sup>467</sup> Kierkegaard desarrolla el mismo tema en *Pap.* II A 39, de mediados de 1837.

<sup>468</sup> Según el dogma cristiano, Jesús es tanto de naturaleza divina como de naturaleza humana simultáneamente.

<sup>469</sup> En cambio, el Cristo humillado padeció y murió en la cruz.

II A 597  
[Æsthetica.  
Ældre.  
1834-1838.  
Papir 244]

¡Qué desdichado soy! ¡Martensen ha escrito un tratado sobre el Fausto de Lenau!<sup>470</sup>

II A 598  
[FF:38]

La vida donjuanesca es realmente musical y por eso resulta muy adecuado que, en su *Fausto*, Lenau haga que Mefistófeles toque música cuando empieza la parte en que Fausto imita a Don Juan.<sup>471</sup> Martensen no ha visto el significado más profundo de este detalle.

II A 599  
[FF:39]

~~~~~

Esa idea, esa concepción de vida que una secta de gnósticos hizo suya, y que consiste en conocer todo lo malo,<sup>472</sup> es profunda; únicamente es preciso tener una predisposición para ello, algo que se sugiere en las leyendas por el hecho de que aquellos que no están bautizados pueden ver cosas que los demás no pueden.

<sup>470</sup> Se refiere a *Ueber Lenau's Faust* [*El Fausto de Ueber Lenau*], de Von Johannes M.....n [seudónimo de H. L. Martensen], Stuttgart: J. G. Cotta'schen Buchhandlung, 1836. En *Bibliographischer Anzeiger* [*Boletín bibliográfico*], 1837, no. 6, el libro se anuncia con fecha de publicación para noviembre de 1836. Según Martensen, la diferencia entre el poema épico-dramático de Lenau, *Faust. Ein Gedicht* [*Fausto. Un poema*], Stuttgart-Tubinga: Cotta'schen Buchhandlung, 1836, y la tragedia de Johann Wolfgang von Goethe, *Faust* [*Fausto*], *op. cit.*, se basa en que el primero es un poema completamente cristiano. Hans Lassen Martensen (1808-84), teólogo y autor danés, vivió en el extranjero durante 1834-1836, licenciado en teología en 1837 y catedrático de teología en la Universidad de Copenhague a partir de 1838. Nicolaus Lenau es el seudónimo del autor romántico austriaco, Nikolaus Franz Niembsch Edler von Strehlenau (1802-1850). Él y Martensen compartieron una estrecha amistad en 1836, durante la estada del teólogo danés en Viena.

<sup>471</sup> Cfr. Lenau, *Faust. Ein Gedicht* [*Fausto. Un poema*], *op. cit.*, pp. 46-51, donde Fausto y Mefistófeles van a una boda del pueblo y Fausto se fascina por una mujer. Al percibirlo, Mefistófeles se dirige a los músicos reclamando por el vals, toma un violín y comienza a tocarlo de tal manera que Fausto comienza a bailar con la bella mujer hacia fuera de la puerta, a través del jardín y hasta el bosque. Mefistófeles es el diablo, el sirviente del mal espíritu en la historia de Fausto.

<sup>472</sup> Tanto la secta gnóstica de los carpócratianos (fundada por Carpócrates en el siglo II) como la de los nicolaítas (fundada por Nicolás también en el siglo II) profesaban un sentimiento antijudío. Según ambas, los vicios deben superarse abandonándose a ellos.



II A 600  
[FF:40]

Lecciones de metafísica del publicano Zaqueo encima de un sicomoro;<sup>473</sup> aburridamente compuesto para la tranquilidad y el esparcimiento de las conciencias angustiadas en las horas de oscuridad y pena, por su agradecido colega, el anterior subalterno de aduana; junto con el inmortal comentario de un joven filólogo se incluye, para asegurar la venta del libro, un breve resumen de los temas de conversación, agradablemente diseñado *zum Gebrauch für Jedermann*.<sup>474</sup>

La casa de los zánganos. Impreso este año.<sup>475</sup>

Seguido por una lista de insultos que uno puede utilizar sin correr el riesgo de ser demandado.



II A 601  
[*Æsthetica*.  
*Ældre*.  
1834-1838.  
*Papir* 237]

¿Por qué se habla tanto o, mejor dicho, de dónde surge esa idea de hablar acerca de la *bisabuela* del diablo?<sup>476</sup>



II A 602  
[FF:41]

Alguien muere exactamente del mismo modo en que ha demostrado la eternidad del castigo infernal:<sup>477</sup> atrapado en su propia teoría. Una peculiar transición de la teoría a la praxis.



II A 603  
[FF:42]

Sí, creo que por eso me entregaría a Satanás, para que pudiera mostrarme cada abominación y cada pecado en su forma más horrible. Es esa inclinación, ese gusto por el secreto del pecado.

<sup>473</sup> Lucas 19:1-10, donde se relata el episodio de Zaqueo, un acaudalado jefe de publicanos en Jericó. Cuando Jesús llegó a la ciudad, una gran multitud se reunió alrededor de él. Puesto que Zaqueo era de baja estatura, tuvo que subir a un sicomoro para poder ver a Jesús.

<sup>474</sup> Alemán, "para uso de todos". Subtítulo de algunos libros de carácter popular.

<sup>475</sup> Los editores colocaban esta leyenda en lugar del año de edición para que los lectores creyeran que el libro era nuevo.

<sup>476</sup> Quizá una alusión a la frase *Han slap Fanden og tog ved hans oldemor*, "rompió con el diablo y terminó con su bisabuela", que equivaldría a nuestro "saltar de la sartén al fuego", es decir, salir de un mal para acabar en otro peor.

<sup>477</sup> Sobre el castigo infernal, ver, por ejemplo, Mateo 25:41, Marcos 9:47-48 y II Tesalonicenses 1:9-10.

II A 604  
[*Æsthetica.*  
*Ældre.*  
1834-1838.  
*Papir 240*] El pecado se comete en secreto, pero apenas alguien se entera, empieza todo el alboroto — por débil que sea— y se enciende la antorcha con la que se delimita más y más su campo de acción, como con los animales salvajes.

II A 605  
[FF:43] Fausto no quería llegar a conocer el mal para alegrarse de que él mismo no era tan malo (eso sólo lo hacen los burgueses); por el contrario, él quiere sentir cómo se abren todas las compuertas del pecado dentro de su propio seno, experimentar todo el insondable reino de las posibilidades. Sin embargo, todo eso no le bastará. Quedará decepcionado en sus expectativas.

II A 606  
[FF:44] ~~~~~  
¿Qué vale todo el alimento que la sabiduría del mundo nos ofrece frente a eso que nos da el cristianismo, que nos obsequia el cuerpo y la sangre de su fundador?<sup>478</sup>

II A 607  
[FF:45] ~~~~~  
Aunque me quejo de que otros no estudian las fuentes, sino compendios, mi vida misma es un compendio; aunque soy capaz de ganar cualquier discusión, me acosa un fantasma —fruto de mi imaginación— del que no puedo librarme discutiendo.

II A 608  
[FF:46] Toda la actitud en la naturaleza griega (la armonía) lograba que, si bien una guerra podía separarlos, ésta —pese a todo— no era demasiado violenta. Entonces había armonía en la naturaleza. En el individuo, ironía. Aquí llegó la venganza; ironía en la naturaleza, humor en el individuo. Cuando se dice que la ironía y el humor son lo mismo, sólo que con una diferencia de grado, yo digo lo mismo que Pablo dice sobre la relación del cristianismo con el judaísmo: “Todo es nuevo”.<sup>479</sup>

<sup>478</sup> Alusión a la comunión, donde se administra el cuerpo y la sangre de Cristo.

<sup>479</sup> II Corintios 5:17, donde Pablo dice: “Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo”.



En ocasiones me descubro acorralado por una figura terrible y fraseológica [*phrasenagtig*]. Yo la llamaría un compendio de hombre. Es un pequeño resumen de sentimientos y conceptos, un hombre agradablemente largo y delgado a quien, no obstante, la naturaleza ha detenido, por así decirlo, en cada uno de sus avances. Tendría brazos largos, pero, miren, la parte que va desde el hombro hasta el codo es interminablemente larga, mientras que aquella que va desde el codo hasta la mano es muy corta, lo mismo que los dedos, el rostro, etc., y cada discurso suyo comienza muy prometedoramente, de manera que uno, esperanzado, establece un altísimo estándar. Pero, miren, nada sale de ello.

II A 609  
[FF:47]



Un suspiro tan poderoso como cuando, durante el invierno, el hielo cubre al lago y uno deja que el agua se vaya fluyendo.

II A 610  
[*Æsthetica*.  
*Ældre*.  
1834-1838.  
*Papir* 243]



Todos pasamos por ese camino, a través del puente de los suspiros y hacia la paz de la eternidad.

II A 611  
[FF:48]



Cuando uno es capaz, igual que el *alcedo ispida*<sup>480</sup> (el martín pescador), de construir su nido sobre el mar, entonces se ha alcanzado la paz.

II A 612  
[FF:49]



Los hotentotes<sup>481</sup> siempre le cortan la cabeza a una serpiente muerta por temor a que alguien la pise imprudentemente y sea mordido, pues ellos creen que la serpiente, incluso después de muerta, puede dañar con su veneno.

II A 613  
[FF:50]

<sup>480</sup> Nombre científico de la especie de martín pescador que habita en el norte de Europa. En realidad, el martín pescador construye su nido en los márgenes de los ríos, no sobre el mar.

<sup>481</sup> Hotentotes, grupo étnico nómada proveniente del sudoeste de África, particularmente de Bostwana y Namibia. Sobre lo que dice Kierkegaard, *cfr.* "De giftige Slanger i det sydlige Afrika [Las serpientes venenosas en el sur de África]", en *Archiv for Historie og Geographie* [Archivo de historia y geografía], ed. por Johan Christian Riise, vol. 61, Copenhague: C. A. Reitzel, 1835, p. 202.

- II A 614  
[FF:51]      ¿Cómo es que (aullido de perro) [...]
- II A 615  
[FF:52]      Es notable que el Diablo [...]
- II A 616  
[FF:53]      Me parece que soy como ese pobre loro al que siempre se le grita:  
“¿Qué quieres? ¿Quieres azúcar [*Sukker*]? — Sí... ¡Una zurra [*Sk-t*]<sup>482</sup>  
te voy a dar!”
- II A 617  
[FF:54]      Me encuentro como un abeto *solitario*, egoístamente cerrado y erguido  
hacia lo alto; no arrojo sombra alguna y únicamente la paloma zurita  
construye su nido sobre mis ramas.  
El domingo 9 de julio en el Jardín de Frederiksberg<sup>483</sup>  
después de una visita a los Rørdam.<sup>484</sup>
- II A 618  
[FF:55]      A veces ocurre [...] <sup>485</sup>  
[El pensa]miento es expiado en una existencia nebulosa y soñadora-  
mente fantástica, lo puramente estético. ¡Oh! Cuanto más despierto, de  
peor forma empiezan esas interminables cuestiones sobre lo que soy,  
acerca de mis alegrías, del interés de los otros por mí, por lo que hago;  
y quizá, mientras tanto, hay millones que hacen exactamente lo mismo.
- II A 619  
[FF:56]      ~~~~~  
Una vez más hay vida nueva en Amagertorv<sup>486</sup> y la multicolorida al-  
fombra de flores de la vida popular se extiende por ahí. Anoche a las  
12 horas se detuvo a un hombre<sup>487</sup> en ropas andrajosas porque, según

<sup>482</sup> *Skal Du have Sukker? ... Sk-t skal Du have!* Quizá un juego de palabras entre *Sukker*, “azúcar”, y *Sk-t* (*Skit*), “mierda”. Literalmente diría: “¿Quieres azúcar? ¡Mier-a te voy a dar!”

<sup>483</sup> El Jardín de Frederiksberg, al poniente de Copenhague, situado junto al palacio del mismo nombre.

<sup>484</sup> En casa de Cathrine Georgia Rørdam (1777-1842), viuda de Thomas Schatt Rørdam, en Frederiksberg. Con ella vivían también Peter Rørdam y sus tres hermanas, una de las cuales era Bolette Christine (1815-1887), quien era el objeto de las visitas de Kierkegaard.

<sup>485</sup> Para una versión más completa de este mismo pasaje, ver *Pap.*, II A 126.

<sup>486</sup> Amagertorv, plaza en el centro de Copenhague, en la calle peatonal ahora conocida como Strøget.

<sup>487</sup> No se sabe si este evento realmente ocurrió o es un invento de Kierkegaard.



las palabras del vigía, había injuriado a algunas personas; el vigía, que debía reportarlo, no lo había visto y golpearon al arrestado injustamente, según parece, y nadie dijo nada al respecto. Nadie sabe. Hoy en día la vida es así en la plaza, y eso sólo en Amagertorv. ¿Qué será en Dinamarca, en Europa, en el mundo, en la Tierra?



Así como la escritura en papel negro únicamente es visible cuando se sostiene frente a la luz, hay observaciones y sentimientos que se manifiestan a través de un medio semejante; en este caso, es enardeciéndose con el calor de la simpatía y el fuego del entusiasmo.

II A 620  
[FF:57]



Cuando la mayoría de la gente que sabe mucho incursiona en la más elevada poesía, en lo más fantástico, ocurre con ella como con el coronel von Plessen, quien, cuando por la noche su caballo se encabritó a causa de algunos sombríos fenómenos, y puesto que era un *buen jinete*, montó sobre su caballo —por lo demás *bien entrenado*— y quiso someterlo; pero fue imposible; por el contrario, se vio obligado a quedarse montado por una hora en medio de las más endiabladas cabriolas.

Cfr. J. Kerner, "Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur", 1836, p. 299.<sup>488</sup>

II A 621  
[FF:58]



Resulta tan imposible que el mundo pueda existir sin Dios que, si éste pudiera *olvidarlo*, el mundo desaparecería en un instante.

II A 622  
[FF:59]



Hamann y, en general, toda la vida personal en su origen espontáneo a partir de las profundidades del carácter son la *hipérbole* de toda vida.

II A 623  
[FF:60]

<sup>488</sup> La anécdota sobre el coronel von Plessen aparece en Justinus Kerner, *Eine Erscheinung aus dem Nachtgebiete der Natur* [Una aparición en las regiones nocturnas de la naturaleza], Stuttgart-Tubinga: J. G. Cotta'schen Buchhandlung, 1836, p. 299. El coronel von Plessen fue miembro de la guardia de Napoleón y, a partir de 1815, dueño del castillo Schmiedelfeld en Württemberg. Andreas Justinus Kerner (1786-1862) fue un escritor y médico alemán, interesado en fenómenos paranormales.

II A 624

[FF:61]

~~~~~

Las etapas de Daub<sup>489</sup> son verdaderos laberintos; en consecuencia, para leerlos es necesario un hilo de Ariadna, a saber, amor y entusiasmo.  
f. 9 de junio de 1837.

II A 625

[FF:62]

~~~~~

Es curioso que ese tono italiano azul violeta —el cual, por lo demás, no existe aquí en nuestro país— es posible lograrlo en una noche clara viendo el aire a través de una ventana si se tiene una luz frente a uno.  
f. Mayo de 1837.

II A 626

[Diverse.

1837-1843.

Papir 286]

lo egoísta simpático. Ironía.

lo egoísta hipocondríaco. Humor.

uno está más cerca de uno mismo

II A 627

[Æsthetica.

Ældre.

1834-1838.

Papir 209]

Pero si he comprendido (*cfr.* otro de los papeles)<sup>490</sup> el punto de vista romántico como un péndulo cuyos extremos representan a la ironía y al humor, de ello se sigue que su oscilación puede seguir caminos sumamente diferentes, desde el más desafiante humor hasta la más desesperada rendición frente a la ironía; del mismo modo, existe también una especie de calma y equilibrio en este punto de vista (la “ironía” de Wieland),<sup>491</sup> pues el individuo no puede sobrevivir a la ironía sino hasta que, elevándose por encima de todo y mirando hacia abajo, termina por elevarse por encima de sí mismo y, desde esta vertiginosa altura,

<sup>489</sup> Carl Daub (1765-1836), filósofo y teólogo alemán, profesor de teología en Heidelberg a partir de 1795. Primero fue kantiano y luego un seguidor de la filosofía de Schelling, aunque terminó siendo un hegeliano de derecha y uno de los principales representantes de la teología especulativa. Kierkegaard seguramente se refiere al tratado de Daub, “Die Form der christlichen Dogmen- und Kirchen-Historie [La forma del dogma cristiano y de la historia de la Iglesia]”, en *Zeitschrift für spekulative Theologie* [Revista de teología especulativa], ed. por Bruno Bauer, vols. 1-3, Berlín: Ferdinand Dümmler, 1836-1838; ASKB 354-357; vol. 1, cuaderno 1, pp. 1-60; vol. 1, cuaderno 2, pp. 63-132; vol. 2, cuaderno 1, pp. 88-161.

<sup>490</sup> Ver Pap., I A 154 [Æsthetica. Ældre. 1834-1838. Papir 142].

<sup>491</sup> Christoph Martin Wieland (1733-1813), poeta y traductor alemán; profesor de filosofía en la Academia de Erfurt a partir de 1769.

se ha visto a sí mismo en su nulidad, descubriendo así su verdadera altura. *Cfr.* Princesa Brambila.<sup>492</sup>

f. 2 de junio de 1837.

Este salvarse a uno mismo de la ironía es la crisis de la más elevada vida espiritual; el individuo está ahora aclimatado. El filisteísmo, que en el fondo se oculta en el otro punto de vista, es derrotado; el individuo, reconciliado.

El punto de vista de la ironía es, en cuanto tal, *nil admirari*,<sup>493</sup> pero cuando se destruye a sí misma, la ironía —junto con el humor— lo ha *despreciado* todo, incluida ella misma.

Había otra manera de hacer compatibles la vida y el cristianismo (justo como en una época posterior —la romántica— uno ingresaba al monasterio):<sup>494</sup> postergando el bautismo hasta lo último, hasta el lecho de muerte.<sup>495</sup>

f. 12 de junio de 1837.

Pecado original<sup>496</sup> — redención — ángeles — “Serán como ángeles”<sup>497</sup> — eternidad del castigo infernal.

II A 628  
[*Theologica.*  
*Ældre.*  
1834-1838.  
*Papir* 85]

II A 629  
[*Æsthetica.*  
*Ældre.*  
1834-1838.  
*Papir* 236]

<sup>492</sup> Kierkegaard se refiere al cuento de Hoffmann, “Prinzessin Brambila [Princesa Brambila]”, en *E. T. A. Hoffmann's ausgewählte Schriften* [Escritos escogidos de E. T. A. Hoffmann], vols. 1-10, Berlín: G. Reimer, 1827-1828; ASKB 1712-1716, vol. 9, 1828, pp. 127-282. Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (1776-1822), escritor de cuentos y músico alemán.

<sup>493</sup> Ver nota 404.

<sup>494</sup> Se refiere al movimiento monástico durante la Edad Media.

<sup>495</sup> Como, por ejemplo, en el famoso caso del emperador Constantino I, quien fue bautizado poco antes de morir (en el año 337) por el obispo Eusebio de Nicomedia.

<sup>496</sup> Es decir, el pecado original y hereditario de Adán. Ver, por ejemplo, Salmos 51:7: “Mira que nací culpable, pecador me concibió mi madre”; y Romanos 5:12: “Por tanto, como por un hombre *entró el pecado en el mundo* y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, ya que todos pecaron”.

<sup>497</sup> Mateo 22:30.

II A 630  
[Theologica.  
Ældre.  
1834-1838.  
Papir 94:2] sobre la eternidad del castigo infernal.  
*eterno desarrollo continuo. (contradictio in adjecto).*<sup>498</sup>  
lo eterno como opuesto del tiempo no es una serie interminable  
de momentos temporales.  
niños que mueren antes de tiempo.<sup>499</sup>  
paganos  
cfr. Günther, vol. 2, p. 118, hasta abajo.<sup>500</sup>

II A 631  
[FF:63] Existe en danés una expresión excelente para la poesía de la Edad Media: *ingeniosidad* [*Sindrighed*], esos saltos maravillosos, ilógicos, de suerte que uno podría decir que las colmenas de las abejas no son racionales, sino ingeniosas, y lo mismo con todos los productos inmediatos de la naturaleza, de los cuales se dice también en una canción popular medieval:

Había un árbol en la granja de mi padre  
Con un ramaje maravilloso  
Y todas las muchachas este año consiguieron novio  
Y yo tengo que ir ahí solo.<sup>501</sup>

Cfr. Thiele, *Danske Folskesagn*, 2a. parte, 3a. compilación, p. 152: Muchacho, muchacho, grano de pimienta / el gato sopla en su cuerno de plata.<sup>502</sup>

II A 632  
[FF:64] #  
Hay algunas cosas de las que uno nunca se aburre. Por ejemplo, cuando en un bosque se escucha a los labradores cortar la hierba y todos

<sup>498</sup> Latín, "contradicción en el adjetivo", esto es, una expresión en la que existe contradicción entre el sustantivo y el adjetivo, así, por ejemplo, "círculo cuadrado".

<sup>499</sup> Es decir, los niños que mueren antes de ser bautizados y que, por tanto —de acuerdo con la dogmática—, están condenados a una muerte eterna.

<sup>500</sup> Anton Günther, *Vorschule zur speculativen Theologie des positiven Christenthums* [*Prolegómenos para la teología especulativa del cristianismo positivo*], vols. 1-2, Viena: Wallishausser, 1828-1829; ASKB 869-870; vol. 2, "Die Incarnationstheorie [La teoría de la encarnación]", p. 118.

<sup>501</sup> *Der staaer et Træ i min Fader Gaard / Det bær saa underlige Grene / Og alle Jenter de fik Mand i Aar / Og jeg maa gaae her alene.* Cfr. Jacob Davidsen, *Ny Sangbog* [*Nuevo cancionero*], Copenhagen: J. J. Salomon, 1844, p. 286.

<sup>502</sup> *Drenge Drenge Peberkorn / Katten blæser i Sølvhorn.* Cfr. Just Mathias Thiele, *Danske Folskesagn* [*Leyendas populares danesas*], op. cit., vol. 2, p. 152.

se detienen al mismo tiempo para afilar sus guadañas; es un sonido que vuelve monótonamente una y otra vez como el estribillo de las canciones, como una especie de rezo e invocación.

#

La Luna es la conciencia de la Tierra.

II A 633  
[FF:65]

#

Situación.

II A 634  
[FF:66]

Alguien quiere escribir una novela donde uno de los personajes se vuelve loco; luego, durante el proceso, el autor mismo se vuelve loco y termina su relato en primera persona.

#

Una maravillosa introducción para una visita al cementerio: una pequeña y bonita muchacha en casa del sepulturero, asomándose con curiosidad a través de la ventana.

II A 635  
[FF:67]

Ese estribillo que constantemente se repite en los cantares de gesta constituye, una vez más, uno de los rasgos tan característicos de la Edad Media; es, a saber, la oscilación lírica aún no repetida que recorre lo melódico o, mejor dicho, la disposición melodiosa. Es eso mismo que regresa cuando en una época posterior se dice que algo ha sido cantado para esta o aquella melodía, una marca externa de lo musical que incluso se ha preservado en los encabezados de los himnos y se canta para esta o aquella melodía, sólo que aquí lo musical se separa como un momento distinto, mientras que, por el contrario, en el primer caso se adormece en esa unidad sobre la que es posible decir que, justo como todo pensamiento es un hablar con uno mismo (y, por consiguiente, en voz baja), de igual forma toda poesía es un cantar con uno mismo; tenemos una palabra para eso: tarareo. Por lo tanto, también el verdadero compositor de cantares (como ejemplo puedo citar al viejo Hartmann)<sup>503</sup> realmente reproduce el estado de ánimo

II A 636  
[FF:68]

<sup>503</sup> Johann Ernst Hartmann (1726-1793), compositor danés, padre de August Wilhelm Hartmann (1775-1850) y abuelo de Johan Peter Emilius Hartmann, quienes también fueron músicos.

del poeta recitando o, más bien, cantando las palabras para sí mismo, hasta que esta recitación se eleva convirtiéndose en música y separa lo puramente musical en el punto de conexión lírico con lo musical.

II A 637  
[FF:69]

#

No tengo ganas de absolutamente nada. No tengo ganas de caminar, eso me fatigaría; no tengo ganas de recostarme, porque entonces tendría que seguir recostado, y no tengo ganas de eso, o tendría que volverme a levantar, y de eso tampoco tengo ganas; no tengo ganas de cabalgar, es un movimiento demasiado intenso para mi apatía. Sólo tengo ganas de dar un paseo en coche, sacudiéndome cómoda y llanamente, de permitir que una multitud de objetos se deslice frente a mí, de demorarme en cada punto de hermosura tan sólo para experimentar mi propia indolencia. Mis ideas y ocurrencias son tan estériles como el deseo de un eunuco. En vano busco algo que pudiera animarme y ni siquiera el vigoroso idioma de la Edad Media sería capaz de destruir ese vacío que reina en mí. Ahora en verdad entiendo el significado de esa declaración acerca de la palabra de Cristo, que es vida y espíritu.<sup>504</sup> En una palabra: no tengo ganas de escribir esto que he escrito y tampoco tengo ganas de borrarlo.

II A 638  
[FF:70]

~~~~~

Se habla tanto sobre lo heterogéneo como un factor necesario en lo romántico<sup>505</sup> y yo casi podría decir lo contrario, que es la soledad absoluta, ahí donde no hay siquiera un soplo de viento\* ni se escucha ningún remoto ladrido de perro,<sup>506</sup> y, con todo, los árboles se inclinan los unos hacia los otros y rememoran sus recuerdos de la infancia, cuando las Ninfas<sup>507</sup> moraban en ellos, y la fantasía se sumerge en el

<sup>504</sup> Juan 6:63, donde Jesús les dice a sus discípulos: "El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida".

<sup>505</sup> Cfr. Christian Molbech, *Forelæsninger over den nyere danske Poesie* [Lecciones sobre poesía danesa moderna], vol. 2, Copenhague: C. A. Reitzel, 1832, pp. 198ss. Las observaciones de Kierkegaard acerca del romanticismo provienen en buena medida de esta obra de Molbech.

<sup>506</sup> Cfr. *ibid.*, p. 183.

<sup>507</sup> Las ninfas, deidades femeninas que, según la mitología griega, moraban en la naturaleza.

máximo deleite. ¿Y qué es lo romántico sino esto? Yo sencillamente le haría a los interesados una pregunta socrática: ¿acaso el gusto pompeyano no es abigarrado y variopinto?<sup>508</sup>

\* *Al margen:* y, no obstante, uno escucha el hablar del viento, justo como en otras ocasiones se percibe su visibilidad.

~~~~~

Un lejano ladrido de perro que nos llama a lugares remotos, amigables y conocidos. He aquí la más hermosa demostración de la inmortalidad del alma.

II A 639  
[FF:71]

¡Ojalá fuera músico en un baile de campesinos en el bosque! ¡Dios mío!, los campesinos y campesinas son en verdad la gente más dichosa. Sin embargo, echo de menos en este instante una forma de expresar todos mis sentimientos. Ojalá que, mientras estuviera ahí, tuviera a alguien con quien hablar. Uno de esos pocos a quien pudiera aferrarme más que nunca y quedar así libre de esos burgueses y esos cadetes que, a diferencia de muchas personas, no miran infantil e ingenuamente la paja en el ojo ajeno, sino que desprecian con altivez lo que hay de bueno.

II A 640  
[FF:72]

Cada flor de mi corazón se convierte en una flor de hielo.

II A 641  
[FF:73]

Con mis ideas sucede lo mismo que con esos padres que tienen hijos sanos pero que, con el tiempo, olvidan bautizarlos. Llegan entonces los enanos y dejan en su lugar a un bebé sustituto (no es lo natural lo que falta, sino una educación y un desarrollo con esmero).

II A 642  
[FF:74]

En verdad debe ser terrible que, en el día del juicio final, cuando todas las almas vuelven a la vida, uno esté ahí absolutamente solo y que nadie te conozca, nadie.

II A 643  
[FF:75]

<sup>508</sup> El gusto pompeyano, es decir, el estilo pompeyano, es un estilo pictórico de la antigua Roma. El adjetivo "pompeyano" se debe a que los ejemplos más representativos de esta corriente fueron encontrados en Pompeya. Los románticos se opusieron al estilo pompeyano, el cual había servido de inspiración a los artistas neoclásicos. *Cfr. ibid.*, p. 188.

- II A 644  
[FF:76] Me parece como si fuera el héroe en una novela, un vástago *salvaje* que debería ser representado en un relato.
- II A 645  
[FF:77] Una buena idea [...]
- II A 646  
[FF:78] Qué profunda es la leyenda popular que supone que los elfos juegan con los hombres más o menos como nosotros jugamos con un pez atrapado.
- II A 647  
[FF:79] Me parece como si fuera un galeote encadenado con la Muerte; cada vez que la vida se agita, la cadena cruje y la Muerte hace que todo decaiga. *Y esto pasa cada minuto.*
- II A 648  
[FF:80] “Todo lo humano miente, tanto la esperanza como la desesperación”, leí en un pasaje de un antiguo libro edificante.<sup>509</sup>
- II A 649  
[Diverse.  
1837-1843.  
Papir 290] Todos toman su venganza en contra del mundo. La mía consiste en encerrar mi pena y mi dolor profundamente dentro de mí mientras la risa entretiene a todos. Si veo a alguien sufrir, le doy mis condolencias, lo consuelo lo mejor que puedo y lo escucho tranquilamente cuando asegura que *yo soy feliz*. Si puedo seguir haciendo esto hasta el día de mi muerte, entonces habré tenido mi venganza.
- II A 650  
[FF:81] Hay pocas palabras con las que alguien puede decir mucho sin saber nada, como la palabra “orientar”;<sup>510</sup> es un *memento*<sup>511</sup> histórico-universal. Toda la historia avanza desde oriente, el punto de partida de la raza humana.
- II A 651  
[FF:82] Se debería aprender de eso (las islas Palau)<sup>512</sup> [...]

<sup>509</sup> Fuente no identificada.

<sup>510</sup> Del latín, *oriri*. En lengua española significa colocar en una posición o determinar la dirección de una cosa respecto de un punto cardinal; también significa tanto aconsejar sobre la forma más acertada de llevar a cabo un asunto como dirigirse hacia el mismo.

<sup>511</sup> Latín, “recuerdo”, “apercibimiento”.

<sup>512</sup> Nombre oficial: República de Palaos; país insular, es decir, limitado completamente a una isla o archipiélago sin territorio continental, ubicado en el mar de Filipinas y al este de las Filipinas en el Océano Pacífico.



El héroe de una novela estaba a punto de hacer un comentario cuando, en eso, el autor se lo arranca de la boca, razón por la cual el héroe se enfada y dice que el comentario es suyo, demostrando que éste únicamente puede ser adecuado para su individualidad y que “si las cosas van a ser así, definitivamente ya no quiero ser héroe”.

II A 652  
[FF:83]

~~~~~

Con mis ideas y su realización sucede lo mismo que con la mordida de los peces en ciertos meses: pican en falso. Mordidas hay de sobra, pero no hay pez.

II A 653  
[FF:84]

~~~~~

Justo como cada hombre necesita una sombra, del mismo modo necesita un objeto determinado para su polémica de vida, un Amán<sup>513</sup> con quien poderse moler a palos en cada ocasión. No obstante, lo extraño es cuando uno descubre los incontables matices entre aquellos que polemizan en contra de una persona concreta dentro del mismo ámbito y la misma profesión (hablamos de Pryssing),<sup>514</sup> o que polemizan en contra de algún concepto, y aquellos que polemizan en contra de toda una corporación, en contra de naciones, en contra de mundos, en contra de eternidades.

II A 654  
[FF:85]

~~~~~

*Post scriptum.*<sup>515</sup> Es un singular deseo que en ocasiones puedo experimentar el de hacer un *entrechat*<sup>516</sup> con las piernas y un truco con los dedos y luego... morir.

II A 655  
[FF:86]

<sup>513</sup>Ester 3: “Después de estos sucesos, el rey Asuero quiso honrar de un modo especial a Amán, hijo de Hamedata, el agagita. Lo subió de categoría dándole el primer lugar entre todos los ministros de su corte. Ordenó, además, que todos los integrantes de la guardia real que vigilaban la puerta del palacio se arrodillaran al verlo pasar; Mardoqueo, sin embargo, se negó a hacerlo” (vv. 1-2). A Amán: “No le pareció, empero, conveniente vengarse sólo de Mardoqueo, pues como ya sabía que era judío, creyó que era mejor aniquilar junto con él a todos los judíos que había en el imperio de Asuero” (v. 6).

<sup>514</sup>La expresión se encuentra en el primer acto, escena 14, de la zarzuela de Johan Ludvig Heiberg, *Recensenten og Dyret* [*El crítico y el animal*] (1827), en J. L. Heibergs *Samlede Skrifter. Skuespil* [*Compilación de escritos de J. L. Heiberg. Piezas de teatro*] vols. 1-7, Copenhagen: Schuboth, 1833-1841; ASKB 1553-1559; vol. 3, 1834, p. 231.

<sup>515</sup>Latín, “posdata”, “epílogo”.

<sup>516</sup>Del francés, “entretajimiento” o “trenza”; recibe esta denominación un paso de saltos del ballet, en el que el bailarín brinca y rápidamente cruza las piernas en el aire una y otra vez.

II A 656  
[FF:87]

~~~~~

La justicia que vemos representada en Vesterport —con los ojos vendados y la balanza en mano—<sup>517</sup> no es la justicia cristiana, sino la judía. La justicia cristiana es la gracia *de un solo ojo* que no sopesa con cálculos prolijos; la justicia cristiana no es ciega ni tiene los ojos vendados; tampoco es sorda y, en consecuencia, no necesita balanzas.

II A 657  
[FF:88]

~~~~~

El gobierno de Dios, a diferencia del humano, es grande justamente en lo pequeño. Algo semejante sucede con los encajes, lo cuales, vistos a través del microscopio, parecen feos y desordenados, mientras que el tejido de la naturaleza, visto de la misma manera, se muestra cada vez más ingenioso.

II A 658  
[FF:89]

Ahora entiendo por qué el verdadero humor, a diferencia de la ironía, no es posible concebirlo en una novela y cómo con ello deja de ser un concepto de vida, precisamente porque el no escribir forma parte de su concepto. Así como Sócrates no dejó escritos,<sup>518</sup> tampoco lo hizo Hamann;<sup>519</sup> únicamente dejó tantos como lo exigía, en términos relativos, la avidez de escritura de la época más reciente: los escritos de ocasión.<sup>520</sup>

II A 659  
[FF:90]

~~~~~

La ironía con relación a la antigua estructura del lenguaje, antes de la moderna prolijidad reflexionada.

<sup>517</sup> Kierkegaard confunde Vesterport con Nørreport en Copenhague, donde había una estatua de la diosa de la justicia que tenía los ojos vendados y una balanza en su mano izquierda.

<sup>518</sup> El filósofo griego, Sócrates (circa 470-399 a. C.), no dejó nada escrito, ya que desarrolló su filosofía en forma de diálogo. Sin embargo, podemos conocer su figura y enseñanzas a través de pensadores contemporáneos a él, como Aristófanes, Jenofonte y Platón.

<sup>519</sup> Ver, no obstante, *Hamann's Schriften* [*Escritos de Hamann*], ed. por Friedrich Roth y Gustav Adolph Wiener, vols. 1-7, Berlín-Leipzig: G. Reimer, 1821-1825; y vol. 8, Berlín: G. Reimer, 1842-1843; ASKB 536-544; vol. 1, pp. x-xi.

<sup>520</sup> Ver *Pap.*, II A 138, II A 139 y II A 140, con fecha de agosto de 1837.

~~~~~

II A 660  
[FF:91]

¿Hasta qué punto puede haber algo humorístico en esa oración en la que hay un descuido de toda la relatividad mundana que consiste en tutearse con Dios?

~~~~~

II A 661  
[FF:92]

Aquello decisivo que, cuando se realice ordenadamente, se convertirá en el clasicismo de nuestra época, es la continuidad, no del concepto, sino del estado de ánimo, firme en su relación necesaria con un desarrollo científico literario que comienza con lo griego o incluso antes, y que avanza constantemente por el camino de la inteligencia, no por el del sentimiento (por ejemplo, ya no habrá amor por el otro sexo, sino más bien eso que Hamann llama “pederastia espiritual”).<sup>521</sup>

~~~~~

II A 662  
[FF:93]

Soy un Jano bifronte:<sup>522</sup> con un rostro río y, con el otro, lloro.

~~~~~

II A 663  
[FF:94]

Con la mirada ocurre lo mismo que cuando se mira al sol, que sólo es posible verlo a través de su reflejo; aquel que lo mira directamente, no verá más que puntos negros frente a sus ojos.

f. 6 de septiembre de 1837.

Ese ojo, esa iluminación que, en un sentido humano, hace que me resulte más fácil apreciar un paisaje pintado que a la naturaleza es algo que, pese a todo, el cristiano no debe echar de menos; él, tanto ahí como en la historia, se encuentra con el ojo de Dios.

II A 664  
[FF:95]

<sup>521</sup> La expresión aparece en “Fünf Hirtenbriefe das Schuldrama betreffend [Cinco cartas pastorales sobre el drama escolar]” (1763), de *Hamann's Schriften* [Escritos de Hamann], *op. cit.*, vol. 2, p. 434.

<sup>522</sup> Según la mitología romana, Jano, el dios de las puertas y guardián del paso, poseía dos caras que miraban a cada lado de su perfil.

II A 665

[FF:96]

~~~~~

El número dual griego.<sup>523</sup> ¿Qué relación tiene con el paralelismo?<sup>524</sup>  
¿Qué relación tiene con el tono fundamental de la música griega?<sup>525</sup>  
(Cfr. Bindesbøll).<sup>526</sup>

II A 666

[FF:97]

~~~~~

Manera de impedir que te roben el reloj. Se deja crecer el pelo de la nuca, se anuda en dos trenzas alrededor de la garganta y se coloca el reloj ahí.

II A 667

[FF:98]

~~~~~

Cuando me siento dispuesto a agradecerle a Dios con la idea de que, por mala y desdichada que sea mi situación, hay a pesar de todo algo bueno (por ejemplo, el que ahora pueda dormir por la noche), a menudo pienso: ¿se trata de verdadera gratitud o es cobardía y temor de que se me arrebate esto al momento siguiente y caiga en la desesperación?

II A 668

[Diverse.

1837-1843.

Papir 287]

La circulación en el Estado sigue estas dos direcciones: un desarrollo que se mueve del corazón a las extremidades (la clase de los funcionarios) y otro que lo hace de las extremidades al corazón (lo municipal, la representación en la asamblea consultativa).<sup>527</sup> Pero nada de esto es abstracto.

<sup>523</sup> En griego antiguo era el número gramatical referido a cualesquiera dos entidades que constituyeran una pareja natural (por ejemplo, los ojos); puede concordar con la flexión de verbos, pronombres, sustantivos y adjetivos.

<sup>524</sup> *Parallelismus membrorum*, latín, "paralelismo en líneas"; característica notable de la poesía hebrea consistente en la repetición de dos o más líneas, cuyas partes son paralelas en cuanto a su forma y su contenido.

<sup>525</sup> Del griego, ἡ μέση χορδή (*hē mēse chorde*), "el acorde de en medio". En el sistema musical antiguo, la nota de en medio constaba de tres tonos.

<sup>526</sup> Severin Claudius Wilken Bindesbøll (1798-1871), sacerdote, político y obispo danés; antes, profesor de religión en la escuela a la que asistió Kierkegaard, por lo que se supone éste fue alumno suyo. Bindesbøll reseñó dos trabajos de Frederik Engelhart Bojsen sobre la música griega.

<sup>527</sup> Asamblea de representantes de los diferentes *provinsialstænder* [estamentos provinciales] (clases sociales).



II A 669  
[FF:99]

Existen ciertas disposiciones estatales (ciertas autoridades) que originalmente eran una constante fluctuación en la vida del Estado, pero que, con la petrificación de esta vida, se dice que gobiernan el caso justo como las preposiciones, aunque en realidad esto no sea así; son preposiciones que se han convertido en adverbios.

f. 29 de septiembre de de 1837.

... por eso los chinos tampoco tienen luz y sombra en su pintura.

II A 670  
[FF:100]



II A 671  
[FF:101]

Feliz aquel para quien las universales relaciones de responsabilidad aún no han despertado y que reconoce a su señor en otra persona. Es por ello que los años de la niñez son tan dichosos: uno arma alboroto, se gana tundas, se intenta engañar al maestro, etcétera.



II A 672  
[FF:102]

Pero el humor es también la alegría que ha triunfado sobre el mundo.

El Padre Nuestro,<sup>528</sup> incluso en sus partes individuales, hace juego — como el mandamiento único— con los Diez Mandamientos.<sup>529</sup>

II A 673  
[FF:103]



II A 674  
[FF:104]

Hay personas que carecen de comparativo. Ellas son, en términos generales, las más interesantes.



II A 675  
[FF:105]

Cristo no se dedicó a escribir; únicamente escribió en la arena.<sup>530</sup>

f. 2 de octubre de 1837.

<sup>528</sup> Mateo 6:9-13.

<sup>529</sup> Éxodo 20:1-17.

<sup>530</sup> En el relato sobre la mujer adúltera (Juan 8:1-11) se dice que "Jesús se inclinó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como le seguían preguntando, se enderezó y dijo: 'El que no tenga pecado lance la primera piedra'. Se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en el suelo" (vv. 6-8).

II A 676  
[FF:106]

~~~~~

El paganismo nunca se acerca más a la verdad que Pilato: ¿qué es la verdad?<sup>531</sup>... y entonces la crucifican.

II A 677  
[FF:107]

~~~~~

Fantasia: un hombre que se había vuelto loco y que, sin importar qué se le dijera, siempre respondía con calificaciones. Cuando uno le preguntaba “¿cómo estás?”, él respondía: “aprobado, con recomendaciones”, etcétera.

II A 678  
[FF:108]

~~~~~

Hegel<sup>532</sup> realmente empezó ahí donde Carlos V terminó: ajustando relojes en un monasterio.<sup>533</sup>

II A 679  
[FF:156]

El otro día me encontraba en un singular estado de ánimo, sumido en mí mismo (a la manera como una vieja ruina debe sentirse) y perdiendo mi yo en una descomposición panteística. Leía una antigua balada (editada por Sneedorff Birch)<sup>534</sup> en la que se hablaba acerca de una muchacha que esperaba a su amado un sábado por la noche; pero él no llegó y ella se fue a la cama “y lloró muy amargamente”,<sup>535</sup> se levantó de nuevo “y lloró muy amargamente”. De repente, la escena

<sup>531</sup> Juan 18:28-38, donde Jesús es juzgado por el poder político: “Pilato le preguntó: ‘Entonces, ¿tú eres rey?’ Jesús contestó: ‘Tú lo has dicho: Yo soy Rey. Para esto nací, para esto vine al mundo, para ser testigo de la Verdad. Todo hombre que está de parte de la verdad, escucha mi voz.’ Pilato le dijo: ‘¿Qué es la verdad?’” (vv. 37-38).

<sup>532</sup> Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), filósofo alemán; profesor particular/auxiliar en Jena (1801-1806), profesor en Heidelberg (1816-1818) y en Berlín (1818 hasta su muerte).

<sup>533</sup> El rey español (1516) y emperador romano-germánico (1519), Carlos V (1500-58), abdicó de sus títulos en 1555 y 1556, respectivamente, instalándose en Extremadura (Portugal), cerca del monasterio de Yuste (o San Justo), donde se dedicó al trabajo mecánico. Cfr. *Karl Friedrich Beckers Verdenshistorie, omarbejdet af J. G. Woltmann* [Historia universal de Karl Friedrich Becker reformada por J. G. Woltmann], trad. y ampliado por Johan Christian Riise, vols. 1-12, Copenhagen: Fr. Brummer, 1822-29; ASKB 1972-1983; vol. 6, 1824, p. 165ss.

<sup>534</sup> Frederik Sneedorff Birch (1805-69), autor danés; compilador de canciones, melodías, refranes y leyendas populares.

<sup>535</sup> Cfr. “Det var en Lørdagften [Era una sábado por la noche]”, en *Danske Folkeviser og Melodier* [Canciones populares y melodías danesas], comp. por Frederik Sneedorff-Birch, Copenhagen: 1837, p. 4.

se desenvolvió frente a mí. Vi el páramo jutlandés con su indescrip-  
tible soledad y su alondra solitaria; ahora una generación tras otra  
se levantaba frente a mí y todas sus muchachas cantaban para mí y  
lloraban muy amargamente y se hundían de nuevo en sus tumbas y  
yo lloraba con ellas.

Extrañamente, mi imaginación trabaja mejor cuando me en-  
cuentro solo en medio de una gran concurrencia, cuando el ruido y  
el alboroto proporcionan un sustrato para que la voluntad se aferre  
a su objeto; sin este entorno, se desangra en el extenuante abrazo de  
una idea indeterminada.

f. 30 de diciembre de 1837.

II A 680  
[FF:157]

El odio al principio monárquico llega a tales extremos en nuestra época  
que la gente va a querer solos cantados a cuatro voces.<sup>536</sup>

f. 31 de diciembre de 1837.

II A 681  
[FF:158]

La providencia divina se mueve, por así decirlo, de acuerdo con una  
asociación de ideas más elevada; el mundo, en cambio, lo hace según  
una asociación de ideas finita. Mientras que, de esta manera, los indi-  
viduos finitos realizan cada uno su propia idea, la divinidad, mientras  
tanto, no olvida sus grandes planes y, cuando nadie se lo espera, lo  
milagroso se introduce en la historia, con lo cual la divinidad, mediante  
su asociación de ideas, vuelve a su premisa. De igual forma, un estribillo  
en una canción (especialmente en la Edad Media, donde el estribillo a  
menudo no tiene absolutamente nada que ver con el contenido) se  
repite una y otra vez y, mientras se acumula y en esta acumulación  
permite que la idea se realice en el verso, el estribillo mismo también  
se desarrolla de modo independiente.

f. 31 de diciembre de 1837.

<sup>536</sup>Quizá una alusión a las cuatro asambleas consultivas fundadas en 1834.

II A 682 La ironía es un desarrollo anormal que, al igual que la anomalía en el  
[FF:159] hígado de los gansos de Estrasburgo, termina por matar al individuo.<sup>537</sup>  
f. 1 de enero de 1838.

II A 683 Me gustaría escribir un relato con lemas creados por mí.  
[FF:160, Lema: Fantasía para un cuerno de posta.<sup>538</sup>  
FF:161, =  
FF:162]

Un hombre que escribe su vida, cuya infancia no ha producido ninguna impresión en él y que, a causa de una sensatez estrecha de miras, ve en ello solamente algo risible... hasta que, al convertirse en un maestro de niños, descubre ahora el significado de la infancia y reproduce la suya propia.

Como lema me gustaría tomar el texto italiano de esas palabras en el Don Juan: "Pero pronto se marchitan".<sup>539</sup>

Todo un recuerdo de su infancia se levantaría frente a él con la canción "Mi copa llena" con sus vivos tonos.<sup>540</sup>

Es notable que la concepción de vida aquí expresada (y es eso —el tener una concepción de vida— lo que lo hace interesante) lleve a la gente a disfrutar del vino, etc., con moderación en compañía de los amigos, mientras que el temor a la coacción cristiana la hace entregarse a la bebida (esto último es mucho más frecuente en nuestra época).

+

El invierno es la abreviatura del verano.

El libro debería publicarse con estribillos casuales escritos por un hombre demente.

<sup>537</sup> En Estrasburgo, los gansos eran alimentados por la fuerza para que sus hígados se abultaran y, luego, se los utilizara para hacer pasta de hígado de ganso.

<sup>538</sup> Corneta o bocina de metal que se empleaba para anunciar la salida o llegada del transporte postal, y para advertir a otros cocheros sobre la obligación de ceder el paso dándole prioridad al correo.

<sup>539</sup> Cita del primer acto, escena 6, de la ópera de Mozart, *Don Juan*, op. cit., p. 23.

<sup>540</sup> Cita del no. 132 de *Visebog indeholdende udvalgte danske Selskabssange; med Tillæg af nogle svenske og tyske* [Cancionero de cánticos escogidos de la sociedad danesa, con suplemento de algunos suecos y alemanes], ed. por Andreas Seidelin, Copenhague: Andreas Seidelin, 1814; ASKB 1483; pp. 203ss.



Lo prototípico de su predilección por la bolsa (y su ruinosa decadencia)<sup>541</sup> a causa de su relación con familias completamente venidas a menos.

f. 2 de enero de 1838.

¡Qué cosa más rara! Un día calzo el coturno y, al siguiente... botas.<sup>542</sup>

II A 684  
[FF:163]

#

El otro día me topé con una dama (la señora Ross)<sup>543</sup> que en verdad debe sentirse en casa en la habitación de un enfermo: todo su discurso gira en torno a las enfermedades, los medicamentos y las medidas precautorias para la salud. Sin embargo, lo principal es si realmente podría hablar acerca de hasta qué punto debe permitírseles a los parientes más cercanos visitar a un enfermo que ya está prácticamente en las últimas.

II A 685  
[FF:164]

f. 3 de enero de 1838.

¿Seré una mala hierba de la literatura? Pues entonces soy, por lo menos, eso que la gente llama "hierba cana".<sup>544</sup>

II A 686  
[FF:165]

Produce un gran efecto esa parte del bajo que en "La dama blanca"<sup>545</sup> (en la gran aria: "La dama blanca se cierne sobre nosotros")<sup>546</sup> se extiende como una nube oscura, como una base para soportar la pasión contenida en este tema.

II A 687  
[FF:166]

f. 4 de enero de 1838.

<sup>541</sup> Kierkegaard piensa, quizás, en las secuelas de la bancarrota nacional y el cambio monetario ocurridos en 1813.

<sup>542</sup> El coturno es un calzado de suela gruesa que los actores griegos utilizaban en las tragedias para parecer más altos. La bota, en cambio, es un calzado de suela fina.

<sup>543</sup> Persona no identificada.

<sup>544</sup> También conocida como "senecio común", "flor amarilla" o "yuyito"; planta tipo maleza que abunda en diversos suelos, secos o mojados, pero, sobre todo, en jardines.

<sup>545</sup> *Den hvide Dame* [*La dama blanca*], trad. al danés por Thomas Overskou, Copenhague: J. H. Schultz, 1826, es una ópera en tres actos del compositor francés François-Adrien Boieldieu, con libreto del autor francés Augustin Eugène Scribe (*La dame blanche*, 1825).

<sup>546</sup> Cita del primer acto, escena 5, de *Den hvide Dame* [*La dama blanca*], *op. cit.*, pp. 155s.

II A 688 El vodevil es la asociación musical de ideas.  
[FF:167]

II A 689 #  
[FF:168] Un hombre que se deja desollar vivo para mostrar cómo se produce la sonrisa humorística cuando se hincha un músculo determinado y luego acompaña esto con una lección acerca de lo humorístico.  
f. 6 de enero de 1838.

II A 690 Justamente estaba buscando una expresión para designar a esa clase de personas para las cuales tal vez me gustaría escribir, convencido de que compartirían mi visión, y ahora la encuentro en Luciano:<sup>547</sup> *παράνεκροι* (uno que, como yo, está muerto<sup>548</sup>). Quizá me gustaría publicar una revista para los *παράνεκροι*.  
f. 9 de enero de 1838.

II A 691 Es un excelente diálogo el que encontramos en Luciano entre Caronte y el cínico Menipo, y que comienza con Caronte exigiéndole un óbolo por haberse tomado la molestia de llevarlo a través del Estigia, pero Menipo responde que no lo tiene.<sup>549</sup>  
f. 10 de enero de 1838.

<sup>547</sup> Luciano de Samosata (Siria, *circa* 120- 180), autor sofista griego (perteneciente a la segunda sofística); escribió diálogos satíricos.

<sup>548</sup> Del griego, *paránekrei*. En lugar de éste término, en *Dialogi mortuorum* [Diálogo de los muertos], no. 2, 1, de Luciano, se lee el sinónimo griego *ὁμόνεκρος*, *homónēkros*. Cfr. *Luciani Samosatensis opera* [Obras de Luciano de Samosata], Ed. Estereotípica, vols. 1-4, Leipzig: Sumtibus et Typis Caroli Tauchnitii, 1829; ASKB 1131-1134; vol. 1, p. 180.

<sup>549</sup> Kierkegaard se refiere a *Dialogi mortuorum* [Diálogo de los muertos], no. 22, 1. Cfr. "Charon und Menippus [Caronte y Menipo]", en *Lucians Schriften* [Escritos de Luciano], vols. 1-4, Zürich: Orell, Gessner und Comp., 1769; ASKB 1135-1138; vol. 2, pp. 428-430. Caronte, según la mitología griega, era el barquero encargado de conducir las almas de los difuntos a través de uno de los ríos del inframundo, el Estigia, hasta el reino de los muertos, el Hades, a cambio de un óbolo, es decir, una moneda que debía colocarse bajo la lengua del cadáver. De no hacer esto, las almas no podían ser transportadas y permanecían vagando errantes por las riberas del río. Menipo de Gadara (siglo III a. C.) fue un escritor y filósofo griego de la escuela cínica; autor del tipo de sátira conocida como "menipea".

Un grupo singular

El yesero de Østergade tiene en su escaparate<sup>550</sup> a una Venus<sup>551</sup> que le da la espalda a la gente y, junto a ella, un oficial totalmente uniformado, creo que hasta llevaba puesta la llave de chambelán.<sup>552</sup> ¡Qué contraste! ¡Los admirados riñones de la señora Venus y la imitación de la llave de un chambelán!

f. 10 de enero de 1838.

II A 692  
[FF:171]

Cuando leo un libro, lo que más me agrada *no* es tanto *el libro mismo* como la infinita posibilidad que debió haber existido en cada una de sus partes, la extensa historia —fundada en los estudios, en la individualidad, etc., del autor— que cada frase debió y debe tener todavía para el autor.

f. 13 de enero de 1838.

II A 693  
[FF:172]

El humorista es justo como el predador: siempre va solo.

f. 13 de enero de 1838.

II A 694  
[FF:173]

Hay personas que tratan con tanta ligereza y desvergüenza las ideas que toman de los otros que deberían ser juzgadas por traficar ilegalmente con objetos encontrados.

f. 17 de enero de 1838.

II A 695  
[FF:174]

Es extraño que a nadie se le haya ocurrido hacer que un hombre que está muriendo le diga a la Muerte: “Si no te mueres, te mato yo”. ¡Qué confusión habría en el mundo si esto ocurriera y qué incómodos se sentirían aquellos que esperan la muerte de un hombre rico!

f. 18 de enero de 1838.

II A 696  
[FF:175]

<sup>550</sup> Escaparate del yesero Guiseppe Barsugli en Østergade, Copenhague.

<sup>551</sup> Según la mitología romana, Venus era la diosa del amor, la belleza y la fertilidad; equivale a la diosa griega, Afrodita.

<sup>552</sup> “Chambelán” era el título honorífico del noble que acompañaba y servía al rey en la corte. La “llave de chambelán” era una distinción especial en forma de llave dorada, que el chambelán llevaba a la derecha del abrigo o del faldón de su uniforme.

II A 697  
[FF:176] A aquellos que han ido más allá de Hegel<sup>553</sup> les pasa como a la gente que vive en el campo y que siempre tiene que fechar sus cartas “vía” una ciudad más grande; de forma parecida, en este caso la dirección dice: “A fulano, vía Hegel”.

f. 17 de enero de 1838.

II A 698  
[FF:177] Cuando escuchamos que alguien estimula su inteligencia con la bebida, aunque produzca las cosas más gloriosas, experimentamos un malestar y una sensación de lo prohibido e ilícito que reside en este acercamiento al árbol de la ciencia;<sup>554</sup> es eso que la Edad Media llama “empeñarle el alma al diablo”.

f. 4 de febrero de 1838.

II A 699  
[FF:178] Una unión de lo clásico y lo romántico  
Un Apolo desnudo vestido únicamente con un frac moderno con largos faldones, con uno de los cuales oculta sus partes pudendas.

f. 6 de febrero de 1838.

II A 700  
[FF:179] La validez que en nuestra época se le da a la aptitud por cabeza<sup>555</sup> es tan irrazonable e injusta como cobrar un impuesto por cabeza.<sup>556</sup>

f. 6 de febrero de 1838.

<sup>553</sup> Ésta es una típica expresión del hegelianismo danés de la época. Se la puede encontrar, por ejemplo, en Hans Lassen Martensen, *Maanedsskrift for Litteratur* [Reseña mensual de literatura], vol. 16, Copenhagen: C. A. Reitzel, 1836, pp. 515 ss.; y en Frederik Christian Sibbern, *Maanedsskrift for Litteratur* [Reseña mensual de literatura], vol. 19, Copenhagen: C. A. Reitzel, 1838, pp. 291 ss. Los grandes filósofos alemanes como Kant, Fichte, Schelling y Hegel tomaron la filosofía de su predecesor como punto de partida, pero desarrollaron su pensamiento en contraposición con el anterior. Por tanto, se dice que “han ido más allá” de aquél.

<sup>554</sup> El árbol del conocimiento del bien y del mal en el jardín del Edén (Génesis 1:3). “La mujer respondió: ‘Podemos comer de los frutos de los árboles del jardín, menos del fruto del árbol que está en medio del jardín, pues Dios nos ha dicho: No coman de él ni lo toquen siquiera, porque si lo hacen, morirán’” (vv. 2-3). Negando esto replicó la serpiente: “Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como dioses y conocerán el bien y el mal” (v. 5).

<sup>555</sup> Aptitud por cabeza (*Kop-competence*), ver la nota siguiente. Kierkegaard probablemente se refiere a la aspiración absurda de que todo mundo ha de tener la misma habilidad o capacidad para hacer algo.

<sup>556</sup> Impuesto por cabeza (*Kopskat*), es decir, un impuesto que es igual para todos los contribuyentes, sin importar la condición social. Cfr. Gustav Ludvig Baden, *Dansk Juridisk Ordbog* [Diccionario jurídico danés], vols. 1-2, Copenhagen: Fr. Brummer, 1822, vol. 1, p. 268.

Tengo la impresión de que esos profesores asistentes de filosofía moderna<sup>557</sup> son como apuntadores, pero ni siquiera como los apuntadores de los francotiradores que, aunque de una manera muy externa, participan en cierto sentido en una especie de peligro, sino como los del billar que, incluso dormidos, repiten su *quatre à pointe*,<sup>558</sup> etcétera.  
f. 8 de febrero de 1838.

II A 701  
[FF:180]

Hay ocasiones en las que se arma tal escándalo en mi cabeza que es como si se me levantara la tapa de los sesos; aquello se parece a cuando los duendes levantan una montaña para celebrar un festín dentro de ella.<sup>559</sup>

II A 702  
[FF:181]

f. 9 de febrero de 1838.

*Al margen: ¡Dios no lo permita!*

Aunque todos estuvieran muy contentos con el gobierno y aunque todos quisieran hacerlo todo, aun así podemos estar seguros de que existe un muérdago que, en mano de un hombre ciego<sup>560</sup> (anónimo), apunta en contra de esta unidad.

II A 703  
[FF:182]

f. 12 de febrero de 1838.

Kornmann: *Mons Veneris*.<sup>561</sup>

II A 704  
[FF:183]

<sup>557</sup> Cuando Kierkegaard utiliza la expresión "filosofía moderna" o "la más reciente filosofía (*den nyere Philosophie*)", comúnmente se refiere a la filosofía hegeliana.

<sup>558</sup> Probablemente una expresión de algún juego de billar, aunque no ha podido identificarse.

<sup>559</sup> Cfr. Steen Steensen Blicher, "En Aften-Underholdning paa Dagbjerg Dos [Una diversión nocturna en la montaña]", en *Nordlyset. Et Maanedsskrift [La luz del norte. Una publicación mensual]*, ed. por S. Blicher y J. M. Elmenhoff, vol. 1, Randers, 1827, pp. 102-107.

<sup>560</sup> Alusión a la historia de la muerte de Balder en la mitología nórdica. El dios Loki había decidido matar a Balder. La madre de éste había hecho jurar a todas las criaturas vivientes que jamás lastimarían a su hijo, de manera que Balder era, por así decirlo, invulnerable. Pero entonces Loki creó una flecha de muérdago y la puso en mano de Høder el ciego, quien disparó en contra de Balder, matándolo. Cfr. Jacob Bærent Møinichem, *Nordiske Folks Overtroe [Supersticiones del pueblo nórdico]*, Copenhague: P. M. Liunges Forlag, 1800; ASKB 1947; pp. 243ss.

<sup>561</sup> Latín, "Monte de Venus". Heinrich Kornmann (circa 1580-1640), quien escribió un poema sobre Tannhäuser en el Monte de Venus.

II A 705  
[FF:184]

⚡

Es obvio que, en nuestra época, el Estado está enfermo del estómago (los retortijones de tripas del tercer estado).<sup>562</sup> Antes era un dolor de cabeza.

f. 19 de febrero de 1838.

II A 706  
[FF:185]

En el actual desarrollo, lo dialéctico es, en efecto, el aspecto predominante, pero no por eso debería enervar a la parte sustancial. Tendría que ser como la espada de Vulundur, tan flexible que podía enrollarse en el cuerpo y tan afilada que partía piedras como si fueran arcilla.<sup>563</sup>

II A 707  
[FF 186]

=

La prensa liberal<sup>564</sup> escribe siempre sin que nadie se lo pida, de suerte que con ella ni siquiera ocurre como con las publicaciones más simples y sus incontables *peticiones formales* de ponche de huevo.<sup>565</sup>

II A 708  
[FF:187]

⚡

El carácter abstracto de los judíos también puede verse en su predilección por el dinero (no por la posesión, etc., del valor del dinero), pues el dinero es una abstracción pura.

II A 709  
[FF:188]

#

El aforismo se relaciona con la continuidad del estado de ánimo igual que las expresiones sueltas en el lenguaje (por ejemplo, en la palabra

<sup>562</sup> El tercer estado, es decir, la burguesía.

<sup>563</sup> Kierkegaard cita a Oehlenschläger, quien reproduce la "Saga de Vulundur" de los Eddas nórdicos en *Poetiske Skrifter* [*Escritos poéticos*], vols. 1-2, Copenhague: J. H. Schubothe, 1805; ASKB 1597-1598; vol. 2, p. 29. Vulundur o Völundr era un maestro herrero creador de muchas espadas legendarias.

<sup>564</sup> Los dos principales diarios liberales de Copenhague eran *Kjøbenhavnsposten* [*El correo de Copenhague*] y *Fædrelandet* [*La patria*]. En 1836, Kierkegaard sostuvo una polémica periodística con los dos diarios, particularmente con el editor del segundo, Johannes Dam Hage.

<sup>565</sup> Cfr. Jens Baggesen, "Labyrinten eller Reise giennem Tydskland, Schweiz og Frankerig [Laberinto o viaje a través de Alemania, Suiza y Francia]", en *Jens Baggesens danske Værker* [*Obras danesas de Jens Baggesen*], ed. por Casper Johannes Boye y los hijos del autor, vols. 1-12, Copenhague: Andreas Seidelin, 1827-1832; ASKB 1509-1520; vol. 8, 1829, p. 203, donde aparece la expresión: "Por incontables mandatos formales de ponche de huevo".

latina *oppido*),<sup>566</sup> las cuales constituyen un monumento de toda una formación anterior. Algunos aforismos representan verdaderas fosilizaciones antediluvianas<sup>567</sup> y, lo mismo que estas palabras, han quedado petrificadas en un caso concreto.

=

Nuestros políticos son como los pronombres recíprocos (αλληλοιν)<sup>568</sup> del griego: no tienen nominativo, singular ni ningún caso del sujeto; tan sólo es posible concebirlos en plural y en un caso de relación.

II A 710  
[FF:189]

~~~~~

Con la vida pasa lo mismo que con la música: el tono perfecto flota entre lo afinado y lo desafinado, y es ahí donde reside lo bello. Para el músico, en estricto sentido, el tono perfecto —al igual que lo lógico, lo ontológico, lo moral abstracto y, en este caso, lo matemático— sería desafinado.

II A 711  
[FF:109]

f. 11 de abril de 1838.

¿Qué es el hombre, ese estambre en la flor de la eternidad (la transfiguración de la historia)?

II A 712  
[FF:110]

f. 12 de abril de 1838.

El curso de Cristo en la historia es el mismo camino que tuvo en vida (su vida terrena): entre dos ladrones, uno de los cuales se obstina, el otro se arrepiente.<sup>569</sup>

II A 713  
[FF:111]

f. 12 de abril de 1838.

<sup>566</sup> El adverbio latino *oppido* significa “muy”, “mucho” o “completamente” y probablemente está relacionado con el adjetivo *oppidus*, “estable”. A su vez, la forma sustantivada del adjetivo, el sustantivo *oppidum*, significa “plaza fuerte” o “fortificación”.

<sup>567</sup> Fosilizaciones antediluvianas, es decir, los restos de animales anteriores al diluvio universal. En la época de Kierkegaard, existía la teoría de que los fósiles de criaturas que ya no existían (fósiles de dinosaurios, por ejemplo) pertenecían a monstruos que habían perecido durante el diluvio bíblico.

<sup>568</sup> Del griego *allelain*, un pronombre que no existe en español, pero que suele traducirse con una expresión de reciprocidad, por ejemplo, “unos a los otros”, “el uno al otro”, “mutuamente” o “recíprocamente”. En virtud de su carácter de reciprocidad, este pronombre sólo existe en plural (o dual) y, como señala Kierkegaard, en un “caso de relación”, lo cual quiere decir que nunca se da en caso nominativo (el “caso del sujeto”).

<sup>569</sup> Lucas 23:39-43, donde se habla de los dos ladrones con los que Jesús fue crucificado: “Uno de los malhechores colgados le insultaba: ‘¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti

II A 714  
[FF:112]

Que la Tierra está en el centro es algo que también puede constatarse por el hecho de que Cristo estaba en el cielo, descendió al abismo,<sup>570</sup> pero se quedó en la Tierra a fin de que nadie se viera en la necesidad de subir al cielo para hacer que bajara o de ir al inframundo para hacer que subiera;<sup>571</sup> porque, si bien en estricto sentido no es capaz de comprenderlo, la Iglesia tiene toda la razón al decir que Cristo está en el mundo, aunque también enseña que se encuentra en el cielo.<sup>572</sup>

II A 715  
[FF:113]

~~~~~

¿A qué se debe que cuando queremos manifestar de manera breve que hemos entendido algo, decimos “eso me suena [*en halv qvædet Vise*]”?<sup>573</sup> ¿Cómo puede ser que se nos grabe con mucha mayor facilidad la música que las palabras? ¿A qué parte del alma se dirige la música? ¿A la imaginación?

II A 716  
[FF:114]

~~~~~

Los griegos tenían en la música intervalos<sup>574</sup> mucho más puros y por eso sus tonos eran plenos y exuberantes. Sin embargo, eran incapaces de morir y de perderse en el cielo en medio de su agonía.

---

y a nosotros!’ Pero el otro le increpó: ‘¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho’. Y decía: ‘Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino’. Jesús le dijo: ‘Te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso’.

<sup>570</sup> Sobre el descenso de Jesús al infierno para predicar el Evangelio entre los muertos, ver 1 Pedro 3:19: “En el espíritu fue también a predicar a los espíritus encarcelados”; y 4:6: “Por eso hasta a los muertos se ha anunciado la Buena Nueva, para que, condenados en carne según los hombres, vivan en espíritu según Dios”.

<sup>571</sup> Romanos 10:6-7, donde Pablo dice: “Mas la justicia que viene de la fe dice así: No digas en tu corazón, ¿quién subirá al cielo?, es decir: para hacer bajar a Cristo; o bien: ¿quién bajará al abismo?, es decir: para hacer subir a Cristo de entre los muertos”.

<sup>572</sup> Kierkegaard se refiere a la doctrina luterana de la ubicuidad de Jesús, según la cual Cristo está al mismo tiempo “en el cielo”, a la diestra del Padre, y “en el mundo”, en el pan y el vino de la comunión.

<sup>573</sup> La expresión en danés dice literalmente “una canción medio cantada”.

<sup>574</sup> Intervalo, es decir, la diferencia de tono entre los sonidos de dos notas musicales.



~~~~~

*Fantasia*: un maestro de colegio demente con un palo de carnaval en la mano que, según él, es el bastón sacerdotal de Aarón que producía almendras maduras.<sup>575</sup>

II A 717  
[FF:115]

~~~~~

... sí, ustedes no lo creen, queridos incrédulos! Pero, no obstante, es únicamente en la mano de Aarón que da frutos maduros.<sup>576</sup>

II A 718  
[*Æsthetica*  
*Ældre*.  
1834-1835.  
*Papir* 245]

~~~~~

Esos bufones literarios, denominados así porque su contenido no científico se ha vuelto ridículo antes de que uno pueda utilizarlo.

II A 719  
[FF:116]

~~~~~

No hay absolutamente ningún respeto por el derecho de propiedad en un sentido espiritual. Gritan: "¡Crucifíquenlo, crucifíquenlo!"<sup>577</sup> y luego echan a suerte sus vestidos.<sup>578</sup>

II A 720  
[FF:117]

~~~~~

Con la genuina depresión ocurre como con los *vapeurs*,<sup>579</sup> que únicamente se encuentran en los más elevados círculos, entendiendo esta palabra, en el primer caso, en un sentido espiritual.

II A 721  
[FF:118]

f. 14 de abril de 1838.

<sup>575</sup> Números 17:23: "Al día siguiente, cuando entró Moisés en la Tienda del Testimonio, vio que había retoñado la rama de Aarón, por la casa de Leví: le habían brotado yemas, había florecido y había producido almendras".

<sup>576</sup> Ver la nota anterior.

<sup>577</sup> Lucas 23:21: "Pilato les habló de nuevo, con la intención de librar a Jesús, pero ellos seguían gritando: '¡Crucifícale, crucifícale!'".

<sup>578</sup> Mateo 27:35: "Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes".

<sup>579</sup> Vapores, en el sentido de accesos histéricos o de melancolía, especialmente en la mujer. Se suponía que ascendían desde la matriz hasta la cabeza.

II A 722  
[FF:119]

~~~~~

Ussing<sup>580</sup> es un signo de exclamación situado después de una frase que, nótese bien, debería darle a aquél su significado. En este sentido, nuestra época ofrece un extraño contraste con la manera de escribir de la Edad Media y de la Antigüedad. Éstas producían palabras que ameritaban signos de exclamación, pero no lo hacían sino con el amén del corazón. Nuestra época, en compensación, produce únicamente signos de exclamación.

f. 14 de abril de 1838.

II A 723  
[FF:120]

~~~~~

Nuestra época anuncia y anuncia, pero ya no nace ningún Juan Bautista.<sup>581</sup>

II A 724  
[FF:121]

~~~~~

Así como se dice "tomar aliento [*Aandedrag*]", también debería poder decirse "tomar pensamiento [*Tankedrag*]".

II A 725  
[FF:122]

~~~~~

La vida no se deja interpretar sino hasta que ha sido vivida, justo como Cristo no comenzó a explicar las Escrituras y a mostrar cómo era que éstas enseñaban acerca de Él sino hasta después de haber resucitado.<sup>582</sup>

f. 15 de abril de 1838.

II A 726  
[FF:123]

En el Antiguo Testamento [...]

II A 727  
[FF:124]

El barbero Biørn<sup>583</sup> [...]

<sup>580</sup> Tage Algreen-Ussing (1797-1872), jurista y político liberal danés. Formó parte de la primera asamblea consultiva en Roskilde en 1835.

<sup>581</sup> Juan el Bautista, quien precedió a Jesús proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Ver Marcos 1:4-5.

<sup>582</sup> Lucas 24:13-35, donde se habla de los discípulos de Emaús, quienes hablaron con Jesús resucitado sin reconocerlo. En los vv. 25-27, Jesús les dice: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso para entrar así en su gloria?" Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras".

<sup>583</sup> Johan Christian Gottlieb Biørn (1778-1851), barbero y cirujano.

Cuando Giødwad<sup>584</sup> (licenciado me gustaría llamarlo, porque se toma muchas licencias) sea juzgado, podremos llamarlo: “antiguo ídolo del *Kjøbenhavnspost*<sup>585</sup>”. Por lo demás, al *Kjøbenhavnsposten* no le será difícil conseguir un nuevo editor, porque lo cierto es que ellos admiten a encarnaciones ocasionales de Brahma.<sup>586</sup> O también Rosenhoff<sup>587</sup> podría asumir el puesto y convertirse en el barbero de la provincia<sup>588</sup> con tres bacías: el *Kjøbenhavnspost*, el *Frisindede*<sup>589</sup> y el *Concordia*.<sup>590</sup>

II A 728  
[FF:125]

f. 15 de abril de 1838.

Para Heine,<sup>591</sup> el cristianismo se muestra revestido con una figura tan barroca que terminó por asustarse. Con estos padecimientos, lo poético encontró reposo en su alma a través de encantadoras producciones líricas (*Buch der Lieder*),<sup>592</sup> pero entonces se introdujo la reflexión. Ésta debía en verdad haberse arrojado sobre el cristianismo para descubrir, si era posible, si éste realmente era *así*; pero en Heine, en lugar de eso, se arrojó sobre su triste figura (en un sentido muy profundo, él es el caballero de la triste figura<sup>593</sup> de nuestro tiempo). Heine se aficionó a esto y entonces el fenómeno quedó establecido, de manera que aquello que en su *Buch der Lieder* suscita en nosotros melancolía, en su prosa provoca nuestra desaprobación, y Heine continuó obstinándose en esto.

II A 729  
[FF:126]

f. 16 de abril de 1838.

<sup>584</sup> Jens Finsteen Giødwad (1811-1891), periodista danés, editor de *Kjøbenhavnsposten* entre 1837 y 1839, y acusado en abril de 1838 de violar las leyes recientemente promulgadas sobre la libertad de prensa.

<sup>585</sup> *Kjøbenhavnsposten*, “El correo de Copenhague”, uno de los dos diarios liberales más importantes de la capital, fundado en 1827 por Andreas Peter Liunge. A partir de la instauración de la asamblea consultiva de Roskilde, *Kjøbenhavnsposten* comenzó a participar con cada vez mayor intensidad en la vida política de Dinamarca.

<sup>586</sup> El dios Brahma del hinduismo, quien podía reencarnar o asumir formas distintas.

<sup>587</sup> Caspar Claudius Rosenhoff (1804-1869), periodista danés, editor entre 1835 y 1846 del diario *Den Frisindede*.

<sup>588</sup> Los barberos de provincia, además de su oficio, asumían también la función de médicos y cirujanos.

<sup>589</sup> *Den Frisindede*, “El liberado”, diario liberal editado por Rosenhoff; desapareció en 1837.

<sup>590</sup> *Concordia. Et Ugeblad af almeeninteressant Indhold* [*Concordia. Un semanario con contenido de interés universal*], editado también por C. C. Rosenhoff entre 1835 y 1839.

<sup>591</sup> Heinrich Heine (1797-1856), poeta alemán, crítico del cristianismo y del idealismo alemán, y miembro del movimiento cultural conocido como “La joven Alemania”.

<sup>592</sup> *Buch der Lieder* [*Cancionero*], publicado en Hamburgo en 1827.

<sup>593</sup> Alusión a Don Quijote, “el caballero de la triste figura”.

II A 730  
[FF:127] Si Cristo ha de venir para morar en mí, entonces tendrá que ser de acuerdo con el título del Evangelio del día en el calendario:<sup>594</sup> Cristo entra a través de puertas cerradas.

II A 731  
[FF:128] ~~~~~  
El Espíritu Santo es el “nosotros” divino que incluye un yo y una tercera persona (un mundo objetivo, una existencia); es decir, al haber dos sujetos se convierte en plural; el que haya una primera persona le da a ésta la preeminencia.

f. 23 de abril de 1838.

II A 732  
[FF:129] Me gustaría escribir un cuento que empezara con una perfecta naturaleza muerta,<sup>595</sup> hasta que, de repente, en medio de la música de Don Juan,<sup>596</sup> se eleva una luz nueva y ahora el todo es arrastrado hacia un mundo totalmente fantástico.

II A 733  
[FF:130] ~~~~~  
En el Don Juan de Grabbe<sup>597</sup> hay algunas nociones poderosas y completamente maravillosas, cada una de las cuales, lo mismo que un enorme abeto, se eleva en un santiamén y se planta frente a nosotros.

II A 734  
[FF:131] ~~~~~  
... Y las proezas del pasado yacen como una corona de hojas de roble ante sus pies ahí donde ha pisado.

Discurso trágico sobre la pila de leña guardada en Charlottendlund  
3 de mayo de 1838.

<sup>594</sup> Es decir, Juan 20:19-31, el Evangelio para el primer domingo después de Pascua que, en 1838, fue el 22 de abril: “Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: ‘La paz con vosotros’” (v. 19). Cfr. *Forordnet Alter-Bog for Danmark* [Reglamento para la comunión en Dinamarca], *op. cit.*, pp. 76ss.

<sup>595</sup> Naturaleza muerta, también conocida como “bodegón”. Pintura en la que se representan objetos inanimados.

<sup>596</sup> Kierkegaard se refiere, desde luego, a la ópera de Mozart.

<sup>597</sup> Christian Dietrich Grabbe (1801-1836), dramaturgo alemán. Cfr. Christian Dietrich Grabbe, *Don Juan und Faust. Eine Tragödie* [Don Juan y Fausto. Una tragedia], Fráncfort: J. C. Hermann, 1829; ASKE 1670.

~~~~~

II A 735  
[FF:132]

Uno no puede negar que los políticos poseen un cierto cuidado y atención para todo; en una palabra, están en todas partes, igual que el dinero malo.<sup>598</sup>

~~~~~

II A 736  
[FF:133]

Golpes parejos  
No se demoren  
Agarren fuerte  
Jóvenes daneses<sup>599</sup>

~~~~~

II A 736  
[FF:134]

“Die Ironien in den Reden Jesu”, de Fr. Joseph Grulich, Leipzig, 1838.<sup>600</sup>

~~~~~

II A 737  
[FF:135]

Guerra celestial de sacristanes.

~~~~~

II A 738  
[FF:136]

Un autor siempre debe dar algo de su personalidad, justo como Cristo nos alimenta con su cuerpo y sangre.<sup>601</sup>

~~~~~

II A 740  
[FF:137]

Hoy por la mañana me encontré con una singular comitiva en Kærlighedsstien:<sup>602</sup> unas muchachas que bailaban entre ellas por el camino. Primero pensé, “¡qué coquetas!” pero al acercarme descubrí que

<sup>598</sup> Dinero malo [*slette Penge*], es decir, el dinero utilizado comúnmente en los negocios y transacciones comerciales.

<sup>599</sup> *Lige Slag / Dvæl ei længe / Seie Tag / Danske drenge*. Versos de la novena escena del drama musical de Johannes Ewald, *Fiskerne* [Los pescadores]. Cfr. *Johannes Ewalds samtlige Skrifter* [Escritos reunidos de Johannes Ewald], vols. 1-4, Copenhagen: Christian Gottlob Proft, 1780-1791; ASKB 1533-1536; vol. 3, 1787, p. 213.

<sup>600</sup> Friedrich Joseph Grulich, *Ueber die Ironieen in den Reden Jesu* [Sobre la ironía en el discurso de Jesús], Leipzig: Wienbrack, 1838. Friedrich Joseph Grulich (1766-1839), archidiácono en Torgau.

<sup>601</sup> En la comunión.

<sup>602</sup> *Kærlighedsstien*, “la senda del amor”, nombre popular de las tres calles (Vester Søgade, Nørre Søgade y Øster Søgade) que se extienden a lo largo del lado este de los lagos en el centro de Copenhague.

bailaban al son de la flauta que tocaban dos jóvenes que iban detrás de ellas. Poco faltó para que me pusiera a bailar yo también. Así que todavía hay poesía de este tipo en el mundo. Si me encontrara con más fenómenos de esta clase, sin duda me convertiría en un Don Quijote que ve cosas semejantes por todas partes.

II A 741  
[FF:138]

~~~~~

*Notarius publicus*<sup>603</sup> en la opinión pública.

II A 742  
[FF:139]

~~~~~

Ahora vivo más o menos como una impresión aguardentosa [*Brændevuinsaftryk*]<sup>604</sup> de una edición original de mi propio yo.

II A 743  
[FF:140]

~~~~~

Cuando se dice que, al embriagarse, el hombre se coloca por debajo del animal, con ello se admite que la pecaminosidad dormita en él, pues, de otra manera, estaría sencillamente en el mismo nivel; con esto, en cambio, despierta en él un infierno de inclinaciones.

II A 744  
[FF:141]

~~~~~

Resulta muy significativo que los griegos llamen al demente θεοβλαβης,<sup>605</sup> pues la locura tiene ciertamente su fundamento en la cólera de los dioses, la cual le arrebat a uno la oportunidad de enmendarse y de aprovechar el tiempo.

II A 745  
[FF:142]

~~~~~

En estos días he leído el *Atanasio* de Görres<sup>606</sup> no solamente con los ojos, sino con mi cuerpo entero, con el plexo solar.

<sup>603</sup> Latín, "notario público".

<sup>604</sup> La expresión probablemente es un invento de Kierkegaard.

<sup>605</sup> Del griego *theoblabēs*, "dañado por el dios".

<sup>606</sup> Cfr. Joseph Görres, Joseph, *Athanasius*, Regensburg: G. Joseph Manz, 1838; ASKB 1673. Joseph von Görres (1776-1848), filólogo e historiador alemán.

~~~~~ II A 746  
[FF:143]

El hombre casi nunca usa las libertades que tiene, por ejemplo, la libertad de pensamiento. En lugar de eso, exige libertad de expresión.<sup>607</sup>

~~~~~ II A 747  
[FF:144]

Existe una cierta *reservatio mentalis*<sup>608</sup> que resulta absolutamente necesaria para pronunciar una sentencia justa.

~~~~~ II A 748  
[FF:145]

Así como Sócrates tenía que pararse en silencio para reflexionar sobre sí mismo<sup>609</sup> (el individuo), el hombre medieval tenía que buscar aventuras para reflexionar sobre el mundo.

~~~~~ II A 749  
[FF:146]

Para una dedicatoria de mi tesis: Puesto que sé que probablemente no va a leerla, y si la lee no va a entenderla, y si la entiende va a desaprobala, quisiera dirigir su atención únicamente a los elementos externos: forro de tafilete y canto dorado.

~~~~~ II A 750  
[FF:147]

La reverendísima avenida de los Padres de la Iglesia, en cuya sombra aún puedo en ocasiones encontrar reposo.

~~~~~ II A 751  
[FF:148]

No obstante, cada verdad es verdad solamente hasta cierto punto; cuando va más allá, se introduce el contrapunto y se convierte en mentira.

<sup>607</sup> Sin duda una alusión a la polémica de los diarios liberales de Copenhague en contra de las medidas tomadas por la corona danesa para limitar y controlar la libertad de prensa. El mismo Kierkegaard se unió a la polémica, escribiendo desde el *Kjøbenhavns flyvende Post* de Heiberg, para criticar el carácter desordenado y excesivamente impetuoso de los reformistas liberales.

<sup>608</sup> Latín, "reserva mental".

<sup>609</sup> Alusión al *Banquete* de Platón, donde Alcibíades les relata a los invitados de Agatón el modo en que Sócrates, estando en medio de una campaña militar, se quedó parado y en silencio por toda una noche, reflexionando sobre algo. Cfr. *Platons Skrifter [Escritos de Platón]*, ed. por Carsten Høeg y Hans Ræder, vols. 1-10, Copenhague: Hans Reitzel, 1992; vol. 3, p. 144.

II A 752  
[FF:149]

~~~~~

Que Dios pudiera crear a seres que fueran libres con relación a Él: ésa es la cruz que la filosofía no puede soportar, pero a la cual ha sido colgada.

II A 753  
[FF:150]

~~~~~

Medianoche

Satán, diablo, maligno, etc., me has engañado, me has robado los instantes que debí haber disfrutado. El vigía grita: ¡Ya no hay más salvador!<sup>610</sup>

II A 754  
[FF:151]

~~~~~

Los políticos me acusan de que siempre llevo la contraria. Sin embargo, en este punto ellos son mis maestros, pues siempre contradicen a alguien: a saber, a sí mismos.

II A 755  
[FF:152]

~~~~~

La paradoja es el verdadero *pathos* de la vida intelectual, y así como únicamente los grandes espíritus están expuestos a las pasiones, de la misma forma tan sólo los grandes pensadores están expuestos a eso que yo llamo paradojas, las cuales no son sino pensamientos grandiosos en estado embrionario.

II A 756  
[FF:153]

~~~~~

Sin embargo, es necesario mucho tiempo para encontrar realmente el camino hacia la economía divina y para sentirse ahí en casa (para saber cuál es el sitio de cada cosa); titubeamos entre una multiplicidad de estados de ánimo y ni siquiera sabemos cómo se debe pedir.<sup>611</sup> Cristo no adopta una forma concreta para nosotros, uno no sabe lo que significa la ayuda del espíritu, etcétera.

f. 7 de julio de 1838.

<sup>610</sup> Uno de los versos de los vigilantes nocturnos para anunciar la una de la mañana: *Hjælp os, o Jesu kjære! / Vort Kors i Verden her / Taalmodelig at bære! / Der er ei Frelser fleer / Vor Klokk er slagen Et* [¡Ayúdanos, querido Jesús! / A llevar pacientemente / Nuestra cruz aquí en el mundo. / Ya no hay más Salvador / En nuestro reloj es ya la una]. Cfr. *Instruction for Natte-Vægterne i Kjøbenhavn* [Instrucción para los vigilantes nocturnos en Copenhague], op. cit.

<sup>611</sup> Romanos 8:26, donde Pablo dice: "Y de igual manera, también el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables".



Con mis anhelos e ideas sucede en muchos sentidos lo mismo que con Nabucodonosor,<sup>612</sup> quien no solamente les exigía a los adivinos que interpretaran su sueño, sino también que le dijeran qué había soñado.<sup>613</sup>

II A 757  
[FF:154]

*Al margen de II A 757:*

Dios crea a partir de la *nada*.<sup>614</sup> Asombroso, dices tú. Bueno, sí, pero también hace algo que es todavía más asombroso: crea santos (la comunión de los santos)<sup>615</sup> a partir de pecadores.

II A 758  
[FF:154]



Uno sabe que se ha convertido en cristiano cuando se recibe a alguien del mismo modo que Rebeca: No sólo te daré a ti de beber, sino también a tus camellos.<sup>616</sup>

II A 759  
[FF:155]

f. 18 de julio de 1838.

Mi buen humor y mi tranquilidad se elevan a lo alto como una paloma perseguida por el espíritu malo de Saúl,<sup>617</sup> por un ave de rapiña, y tan sólo pueden salvarse elevándose siempre más alto, alejándose cada vez más de mí.

II A 760  
[FF:190]

f. 17 de agosto de 1838.

<sup>612</sup> Nabucodonosor II (605-562 a. C.), rey de Babilonia.

<sup>613</sup> Daniel 2:1-12, donde se habla de los sueños de Nabucodonosor: "El año segundo de su reinado, Nabucodonosor tuvo unos sueños, que lo sobresaltaron y no lo dejaron dormir. El rey mandó llamar a los magos, adivinos, hechiceros y astrólogos para que le interpretaran sus sueños" (vv. 1-2). Nabucodonosor les advirtió: "Tened bien presente mi decisión: si no me dais a conocer el sueño y su interpretación, os cortarán en pedazos y vuestras casas serán demolidas" (v. 5).

<sup>614</sup> Ver, por ejemplo, II Macabeos 7:28.

<sup>615</sup> Tercera parte del Credo de los apóstoles: "Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna".

<sup>616</sup> Génesis 24, donde Abraham manda a su siervo en busca de una esposa para su hijo, Isaac. Cuando el siervo se encuentra con Rebeca y le pide de beber, ésta le respondió: "Bebe, señor", dijo ella; y, bajando en seguida el cántaro sobre su brazo, le dio de beber. Cuando acabó de darle, añadió: "También para tus camellos voy a sacar, hasta que se hayan saciado" (vv. 18-19).

<sup>617</sup> I Samuel 16:23: "Cuando el espíritu de Dios asaltaba a Saúl, tomaba David la cítara, la tocaba, Saúl encontraba calma y bienestar y el espíritu malo se apartaba de él".

Si un amigo leal y verdadero le dijera a alguno de nosotros: "Querido, pareces triste; ven a mí, quizá mi compañía te consuele", ¿no aceptarías con agradecimiento su invitación?, ¿no recordarías, agradecido, su amorosa oferta también cuando haya completado su carrera aquí en la tierra<sup>618</sup> y únicamente a través del rayo del pensamiento se reuniera contigo? Y, con todo, tuvo que haber instantes en los que él, tal vez abatido o apenado, no vino a ti tan amigable como siempre, instantes en los que te pareció que también él estaba perdido para ti. Sin embargo, has sentido la bienaventuranza de ciertos momentos y sabes lo que significan. A pesar de todo, has pensado en seguir una voz que en modo alguno te resulta desconocida, sino que, por el contrario, reconoces de algún tiempo pasado, que resuena desde tu infancia, una voz que clama tan suavemente, tan cordialmente, tan libremente: "Vengan aquí todos los sufren o están atribulados",<sup>619</sup> y se abren para ti unos brazos en los cuales puedes reposar tan tranquila y dulcemente como en los brazos del mejor amigo, por mucho que este abrazo incluya a "todos los que sufren o están atribulados", aunque los incluya a todos con igual ternura, pues fue únicamente durante la vida terrena de nuestro Salvador que sólo Juan se recostó íntimamente en su pecho.<sup>620</sup> "¡Vengan aquí! ¡Oh, vengan aquí!", también así deben exclamar los siervos de la palabra. Pero ¿no es esta la voz de aquel que en el desierto prepara el camino del Señor?<sup>621</sup> ¿No vale también para nosotros que, por educación, familia y todo un desarrollo hemos sido acercados al cristianismo? Pues, en verdad, también para nosotros resuena como una voz que nos llama, que a cada instante está lista para consolarnos, para llevarnos más allá: "¡Vengan aquí! ¡Oh, vengan aquí!", hasta que remueva todo lo que hay de triste y que en ocasiones resuena en ella, y se escuche como canto de ángeles, como sonidos conocidos para todos aquellos que, con amor eterno, la han escuchado: "¡Vengan aquí, ustedes,

<sup>618</sup> Quizá una alusión a II Timoteo 4:7, donde Pablo dice: "He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe".

<sup>619</sup> Mateo 11:28, donde Jesús dice: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso".

<sup>620</sup> Juan 21:20.

<sup>621</sup> La voz que clama en el desierto, es decir, Juan Bautista. Ver Mateo 3:3.

benditos de mi Padre, y reciban el Reino preparado para ustedes desde antes de que se pusieran los fundamentos del mundo!”<sup>622</sup>

f. 18 de agosto de 1838.

Esos chupatintas pertenecen a las personas que difunden chismes entre la gente, forman parte de una especie de plantas que posee un nombre muy típico de ellos: la cagarria<sup>623</sup> (ver el libro de cocina de Nielsen).<sup>624</sup>

II A 762  
[FF:192]

#

Así como el camino humano es una caída continua, de igual forma toda consecuencia es una inconsecuencia continua.

II A 763  
[FF:193]

#

Porque, en su evolución, la tierra quedó viuda y con mucha tristeza contemplaba sus recuerdos del pasado, en el año de luto cuando Dios la visitó. También así Dios nos visita; sólo esperamos que no sea con nosotros como con los judíos cuando, estando en Naín, anunciaron en verdad: “Dios nos ha visitado”,<sup>625</sup> y, no obstante, era el mismo pueblo por el que Cristo lloró y se lamentó porque no supo lo que era para su bien, porque no conoció la hora de su visita.<sup>626</sup>

II A 764  
[FF:194]

#

Es evidente que la filosofía más reciente<sup>627</sup> convierte al Cristo histórico en una especie de *hijo natural* o, a la sumo, en un hijo adoptivo.

II A 765  
[FF:195]

<sup>622</sup> Mateo 25:34: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo”.

<sup>623</sup> La cagarria o colmenilla no es una planta, sino una especie de hongo comestible. El término “cagarria” también se usa para referirse a una persona cobarde o pusilánime.

<sup>624</sup> Cfr. Margrethe Sofie Nielsen, *Veiledning i Kogekunsten for Huusmødre og Huusholdersker, indeholdende Tillavningen af næsten to hundrede udsøgte Retter* [Guía de cocina para amas de casa, con recetas para casi doscientos platillos escogidos], Copenhagen: N. G. F. Christensens Enke Bogtrykkeri, 1829.

<sup>625</sup> Lucas 7:11-17, donde Jesús resucita al hijo de una viuda, y los judíos, espantados, dicen: “Un gran profeta ha surgido entre nosotros, Dios ha visitado a su pueblo” (v. 16).

<sup>626</sup> Lucas 19:41-44.

<sup>627</sup> En este caso, la “filosofía más reciente” se refiere probablemente al hegelianismo de izquierda, particularmente el de David Friedrich Strauss (1808-1874), quien en su *Vida de Jesús* —una obra que suscitó un gran escándalo en la época— ofrecía una lectura mitológica de la figura de Cristo.

- II A 766  
[FF:196] #  
Los hegelianos organizan muchas aboliciones [*Ophævelser*] del concepto por las que no vale la pena ni protestar [*at gjøre saa mange Ophævelser over*].<sup>628</sup>
- II A 767  
[FF:197] Lo divino y lo diabólico realmente constituyen misterios, sólo que el misterio de Dios reside evidentemente en Cristo,<sup>629</sup> mientras que el misterio del demonio (*mysterium impietatis*)<sup>630</sup> únicamente aparecerá a través de una manifestación similar: el Anticristo.<sup>631</sup>
- II A 768  
[FF:198] Una rienda intelectual y estética para la salvaje cacería del caballero Andersen<sup>632</sup> a través del valle de las sombras de la contradicción.
- II A 769  
[FF:199] †  
Aunque el *Kjøbenhavnspost* se publicara en folio imperial,<sup>633</sup> no por ello se convertiría en una *magna charta*.<sup>634</sup>
- II A 770  
[FF:200] #  
Mi postura es la *neutralidad armada*.<sup>635</sup>

<sup>628</sup> Juego de palabras imposible de traducir. En danés, el término hegeliano *Aufhebung* (“anulación” o “abolición”, aunque también “asimilación”) es traducido como *ophævelse* (que únicamente posee el sentido de “abolición”). A su vez, existe la expresión *at gøre ophævelser over*, que significa “poner reparos a”, es decir, protestar.

<sup>629</sup> Colosenses 1:26-27, donde Pablo dice: “Al misterio escondido desde siglos y generaciones y manifestado ahora a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria”.

<sup>630</sup> Latín, “misterio de impiedad”.

<sup>631</sup> Sobre el Anticristo, ver I Juan 2:18-29

<sup>632</sup> Kierkegaard probablemente se refiere a Hans Christian Andersen (1805-1875), el famoso escritor danés.

<sup>633</sup> Folio imperial, tipo de hoja de gran tamaño, aproximadamente de 390 por 550 centímetros.

<sup>634</sup> *Magna cartha*, es decir, una constitución.

<sup>635</sup> La neutralidad armada, postura del príncipe heredero Federico (después Federico VI) frente a las potencias beligerantes a finales del siglo XVIII (Prusia, Suecia, Rusia). Gracias a la neutralidad armada, Dinamarca pudo enriquecerse con el comercio sin verse en la necesidad de involucrarse en ningún conflicto. Sin embargo, con el inicio de la guerras napoleónicas en el siglo XIX, la insistencia en mantener esta postura neutral impacientó a los británicos, quienes, sin previo aviso, bombardearon Copenhague en 1807.

#

II A 771  
[FF:201]

Tantos han caído de la senda, señor caballero,  
 Pero plena y amplia es la que lleva al *cementerio*.  
 eia! eia! eia!  
 eia! eia! eia!<sup>636</sup>

#

II A 772  
[FF:202]

Quítate los zapatos, porque el sitio que pisas es sagrado<sup>637</sup>... naturalmente, no ayuda que muchos de ellos no lleven... pantalones.

#

II A 773  
[FF:203]

Les voy a ordenar que respondan pronto *sub poena præclusi et perpetui silentii*.<sup>638</sup>

#

II A 774  
[FF:204]

Pero los liberales tienen, como leemos en los cuentos de hadas, una lengua y una cabeza vacía, igual que la lengua en una campana de iglesia.<sup>639</sup>

La historia sobre la inteligente Elsa podría publicarse completa... o podríamos usar como epígrafe: ¡Qué inteligente es nuestra Elsa!<sup>640</sup>

II A 775  
[FF:205]

<sup>636</sup> Cfr. Johan Ludvig Heiberg, *Kong Salomon og Jørgen Hattemager* [*El rey Salomón y el sombrerero Jorge*], en *J. L. Heibergs Samlede Skrifter. Skuespil* [*Escritos reunidos de J. L. Heiberg. Teatro*], vols. 1-7, Copenhagen: Schubothe, 1833-1841; ASBK 1553-1559; vol. 2, 1833, p. 317.

<sup>637</sup> Éxodo 3:5, donde Dios le dice a Moisés: "No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar que pisas es suelo sagrado".

<sup>638</sup> Latín, "so pena de exclusión y silencio perpetuo".

<sup>639</sup> Cfr. *Irische Elfenmärchen* [*Cuentos irlandeses de elfos*], trad. de los hermanos Grimm, Leipzig: Friedrich Fleischer, 1826; ASBK 1423; p. XXXVII.

<sup>640</sup> Alusión al cuento de los hermanos Grimm, "La inteligente Elsa", acerca de una mujer excesivamente prudente. Cada vez que Elsa les explicaba a sus comensales la razón por la que actuaba de tal o cual manera, éstos exclamaban: "¡Qué inteligente es nuestra Elsa!". Cfr. *Kinder und Haus-Märchen* [*Cuentos caseros e infantiles*], ed. por los hermanos Grimm, vols. 1-3, segunda edición, Berlín: G. Reimer, 1819-1822; ASBK 1425-1427; vol. 1, pp. 173-176.

II A 776  
[FF:206]

#

Toda nación, especialmente una con tanta historia frente sí como Dinamarca, siempre tiene...

II A 777  
[FF:207]

El *Frisindede* se relaciona con el *Kjøbenhavnspost*<sup>641</sup> igual que las rosquillas de comino de Niels Klim con él mismo.<sup>642</sup>

II A 778  
[FF:208]

#

Uno usa distintos medios para defenderse. El buey almizclero,<sup>643</sup> como se sabe bien, desprende un hedor tan intenso que nadie se le puede acercar.

II A 779  
[FF:209]

#

El *Kjøbenhavnspost* es retorcido [*vindskjæv*] (se retuerce según el viento [*den skjæver efter Vinden*]).

II A 780  
[FF:210]

#

Uno ha de ser precavido con este prólogo mío, porque con él ocurre como con el tesoro:

pero si dices una sola palabra  
vuelve a desaparecer.<sup>644</sup>

(*El enterrador de tesoros* de Oehlenschläger).

II A 781  
[FF:211]

#

Pero Andersen<sup>645</sup> tampoco es tan peligroso. De acuerdo con mi experiencia, su principal fuerza consiste en un coro auxiliar de enterra-

<sup>641</sup> Para *Frisindede* y *Kjøbenhavnsposten*, ver notas 585 y 589.

<sup>642</sup> Cfr. Ludvig Holberg, *Niels Klims underjordiske Reise* [*El viaje subterráneo de Niels Klim*], en *Jens Baggesens danske Værker* [*Obras danesas de Jens Baggesen*], trad. de Jens Baggesen, *op. cit.*, vol. 12, p. 180, donde se cuenta que la rosquilla de Klim giraba alrededor de él.

<sup>643</sup> El buey almizclero (*ovibos moscatus*), originario de Europa, aunque ahora sólo habita en América del norte, posee tal nombre por el hedor que los machos desprenden durante la época de celo.

<sup>644</sup> *Men hvis et Ord Du taler / forsvinder den igjen*. Versos 3-4 de la tercera estrofa del poema "Skattegraveren [*El enterrador de tesoros*]" de Adam Oehlenschläger. Cfr. Adam Oehlenschläger, *Digte* [*Poemas*], Copenhague: Gyldendal, 1803, p. 29.

<sup>645</sup> Es decir, Hans Christian Andersen.

dores voluntarios y algunos estetas errantes que constantemente dan fe de su honestidad. Al menos esto es seguro: no hay manera de que uno pueda acusarlos por cierta *reservatio mentalis*,<sup>646</sup> pues no tienen absolutamente nada *in mente*.

#

Mis bromas, dice él, son rebuscadas; no es el caso de las suyas: éstas están echadas a perder.

II A 782  
[FF:212]

Precisamente porque los políticos no hacen caso de la continuidad es que sólo admiten dos de las tres características de la validez del espíritu de la comunidad: el *consensus*<sup>647</sup> y la *universalitas*<sup>648</sup> (e incluso esto lo hacen de un modo bastante trivial y arbitrario); sin embargo, no toman para nada en cuenta la tercera: *antiquitas*.<sup>649</sup>

II A 783  
[FF:213]

‡

Sea cual sea el resultado del conflicto, aun así lo único que le voy a pedir al dios de la guerra es que no me cargue a

Una de esas muchachillas  
Que de inmediato se desviven  
Cada que un Josías silba.<sup>650</sup>

II A 784  
[FF:214]

¡Ven aquí, Ole Petersen, o iré por ti y haré crujir tus piernas!<sup>651</sup>  
Cfr. ese pasaje en Claudius con la nota.<sup>652</sup>

II A 785  
[FF:215]

<sup>646</sup> Latín, "reserva mental".

<sup>647</sup> Latín, "consenso", "unidad".

<sup>648</sup> Latín, "universalidad".

<sup>649</sup> Latín, "antigüedad".

<sup>650</sup> *En af disse Gadetøiter / Der strax paa Pinde staaer / Naar en Josias fløiter*. Del poema "Jødepigen [La muchacha judía]" de Johan Herman Wessel. Cfr. Johan Herman Wessel, *Samlede Digte af Johan Herman Wessel [Poemas reunidos de Johan Herman Wessel]*, ed. por A. E. Boye, Copenhagen: Thieles Bogtrykkerie, 1832, p. 222.

<sup>651</sup> Se refiere al monje jutlandés Ole Pedersen. Cfr. *Prædiken af den grundlærde Munk Pater Wolle Paiersen i Jarlov om Hyrden, Faarene og Regnskabet, meget lystig og tillige sørgelig at læse [Sermón del muy sabio monje Ole Petersen de Jarlov acerca del pastor, las ovejas y la rendición de cuentas; lectura muy divertido y, al mismo tiempo, triste]*, Copenhagen, 1823.

<sup>652</sup> Cfr. Mathias Claudius, *Werke [Obras]*, 5a. ed., vols. 1-4, Hamburgo, 1838; ASKÅ 1631-1632; vol. 1, parte 3, p. 110, donde Claudius habla de la lucha entre David y Goliat.

II A 786  
[Telegrapher-  
ringer fra en  
mousvoyant  
til en clair-  
voyant om  
Forholdet  
mellem Xstd.  
og Philoso-  
phie. Papir  
259:1]

Mensajes telegráficos de un obtuso a un clarividente acerca de la relación entre el cristianismo y la filosofía.

*Lema:* Si un hombre se encuentra hombre en un camino, y un hombre tiene un rastrillo y el otro hombre tiene una pala, ¿puede un hombre hacerle daño al otro hombre?<sup>653</sup>

II A 787  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*Comentario a II A 786:*

### Prólogo

Lo difícil es encontrar al clarividente que pueda resolver todas las dificultades a las que yo, que sólo veo en una imagen y un enigma,<sup>654</sup> estoy expuesto. Si es que ya hay realmente alguien así o si va a aparecer, soy demasiado obtuso para verlo.

II A 788  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*Comentario a II A 786:*

*Lema:* y echaron a suertes su túnica tejida de una pieza.<sup>655</sup>

II A 789  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*Comentario a II A 786:*

El paganismo es lo sensible, el desarrollo pleno de la vida sensible; por consiguiente, su castigo consiste —como vemos en Prometeo—<sup>656</sup> en que su hígado es picoteado y siempre vuelve a crecer, en que constantemente está naciendo y, no obstante, su avidez permanece insatisfecha. El cristianismo es lo *cerebral*; es por ello que Gólgota significa *calavera*.<sup>657</sup>

<sup>653</sup> Si existe una fuente, no ha sido identificada.

<sup>654</sup> I Corintios 13:12, donde Pablo dice: "Ahora vemos en un espejo, en enigma. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo parcial, pero entonces conoceré como soy conocido".

<sup>655</sup> Mateo 27:35: "Una vez que le crucificaron, se repartieron sus vestidos, echando a suertes". También Juan 19:23-24.

<sup>656</sup> El titán Prometeo les robó el fuego a los dioses para entregarlo a los hombres. Como castigo, Zeus encadenó a Prometeo en el Cáucaso y enviaba un águila para que devorara su hígado, el cual volvía a crecer cada noche.

<sup>657</sup> Gólgota o Calvario, el lugar al que Cristo es llevado para su crucifixión (Mateo 27:33). La palabra hebrea Gólgota significa cráneo o calavera, es decir, "calvario".



*Comentario a II A 786:*

*Lema: "Maledictus qui porcum alit et filium suum docet sapientiam græcam".*<sup>658</sup> Un decreto judío del año 60 antes de Cristo.<sup>659</sup>

El cristianismo no desea hacer negocios con la filosofía. Aunque ésta quiera repartir el botín con aquél, el cristianismo no quiere que el rey de Sodoma pueda decir: Yo he vuelto rico a Abraham.<sup>660</sup>

II A 790  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*Comentario a II A 786:*

El cristianismo definitivamente no enfatiza la idea de la belleza mundana, la cual lo era todo para los griegos. Por el contrario, Pablo, en un estallido de genuino humor, habla de la vasija de barro en donde reside el Espíritu.<sup>661</sup> Me pregunto hasta qué grado debería interpretarse a Cristo como el ideal de la belleza humana; curiosamente, si bien se ha descubierto, por lo demás, un gran parecido entre Él y Sócrates, nunca se ha reflexionado sobre esta cuestión, y es que Sócrates, como se sabe bien, era más feo que el pecado original.<sup>662</sup>

II A 791  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*Comentario a II A 786:*

La importancia de la misa basada en el altar durante la Edad Media fue un retorno a lo pagano, a lo clásico, al proceso visceral. El sermón, en cambio, permite que la cabeza desempeñe nuevamente su papel.

f. 22 de octubre de 1838.

II A 792  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

<sup>658</sup> Latín, "Sea maldito quien críe cerdos y eduque a su hijo en la sabiduría griega".

<sup>659</sup> La fuente de Kierkegaard no ha sido identificada.

<sup>660</sup> Génesis 14:17-24, donde se habla del encuentro entre Abrán (después Abraham) y el rey de Sodoma. Éste le dice: "Dame las personas y quédate con la hacienda" (v. 21), pero Abrán responde: "Alzo mi mano ante el Dios Altísimo, creador de cielos y tierra: ni un hilo, ni la correa de un zapato, ni nada de lo tuyo tomaré, y así no dirás: Yo he enriquecido a Abrán" (vv. 22-23).

<sup>661</sup> II Corintios 4:7, donde Pablo dice: "Pero llevamos este tesoro en recipientes de barro para que aparezca que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no de nosotros".

<sup>662</sup> Ver, por ejemplo, *Banquete* 215a-222a, donde Alcibíades compara a Sócrates con un sileno. Cfr. *Platons Skrifter* [Escritos de Platón], op. cit., vol. 3, pp. 138-146.

II A 793  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1] *Comentario a II A 786:*  
El intento de los onfalopsíquicos por sumergirse en sí mismos a través del ombligo.<sup>663</sup>

f. 29 de octubre de 1838.

II A 794  
[Telegrapher-  
ringer ..  
Papir 259:1] *Comentario a II A 786:*  
El mar Mediterraneo, en cuanto punto alrededor del cual giraba todo el desarrollo antiguo, precisamente por eso podría ser considerado como el ombligo de Europa, algo que admitirá el ojo que observa el equilibrio entre los continentes (la coherencia entre Europa y África).

f. 29 de octubre de 1838.

II A 795  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1] *Comentario a II A 786:*  
Ahora todo el análisis acerca del significado del ascetismo como algo particularmente cristiano encontrará su sitio aquí.

II A 796  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1] *Comentario a II A 786:*  
Las ciencias en el Gólgota bajo la cruz de Jesús o las ciencias consagradas.<sup>664</sup> Representada en un sueño donde la ciencia aparece adorando bajo la cruz. Traducido del alemán, Copenhague, 1764.

Prólogo del traductor danés.<sup>665</sup> "El libro de inmediato fue traducido a más idiomas. En Inglaterra fue publicado en Viernes santo en el *Evenings Post* de Lloyd".<sup>666</sup> "El Gólgota será el Parnaso".<sup>667</sup>

<sup>663</sup> Los onfalopsíquicos o hesicastas eran un grupo monástico ortodoxo que residía en el Monte Atos. Creían que era posible lograr la unión con Dios mediante una serie de prácticas físicas y psicológicas, una de las cuales consistía en alcanzar un estado de absoluta serenidad. Esto lo conseguían mirándose fijamente el ombligo, de ahí el nombre de onfalopsíquicos.

<sup>664</sup> Cfr. *Videnskaberne paa Golgatha, under Jesu Kors, eller de helligede Videnskaber. Forestillet under en Drøm, hvor Videnskaberne komme, at tilbede under Korset. Oversat af N. M. [Las ciencias en el Gólgota bajo la cruz de Jesús o las ciencias consagradas. Representada en un sueño donde la ciencia aparece adorando bajo la cruz. Traducido por Niels Mygind]*, Copenhague, 1764.

<sup>665</sup> Es decir, el prólogo de Niels Mygind. Cfr. *ibid.*, pp. 3-12.

<sup>666</sup> Cfr. *ibid.*, p. 5.

<sup>667</sup> Cfr. *ibid.*, p. 9.

*Si Christum nescis, nihil est si cætera discis.*

*Si Christum discis, satis est, si cætera nescis.*<sup>668</sup>

(Nota: el libro lo conseguí en la biblioteca edificante de Ditlewsen).<sup>669</sup>

p. 7. Después de ella (la historia) vino la filosofía mundana. Tenía la mirada baja como alguien tímido y avergonzado. Pero al fin levantó la vista, profundamente conmovida... existe la verdad en el mundo, pero es una verdad como el claro de luna.<sup>670</sup>

Naturalmente, hay veces en las que uno no puede sino sonreír cuando la idea tiene que realizarse a través de los ridículos detalles de las ciencias; por ejemplo, en la p. 17, donde dice: "Pero en la marca de los clavos y en su costado herido descubrió *el arte de la fortificación* unas divinas fortalezas absolutamente invencibles".<sup>671</sup>

f. 29 de noviembre de 1838.

*Comentario a II A 786:*

Aquí también se abordará toda la cuestión sobre el andrógino que tanto ocupó a los antiguos dogmáticos, acerca del profundo significado que poseía la distinción de sexos para la concepción del mundo antigua, el elemento puramente sensual de su amor.

Cfr. Scotus Erigena, *De divisione naturæ*, libri quinque, Oxonii, 1681.<sup>672</sup> II, p. 53: ... *saltem post ruinam suam de spiritualibus ad corporalia, de æternis ad temporalia, de incorruptilibus ad caduca, de summis ad ima, de spirituali homine in animale, a simplici natura ad sexuum divisionem, ex angelica dignitate et multiplicatione ad*

II A 797  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

<sup>668</sup> Latín, "Si no conoces a Cristo, de nada sirve que aprendas otras cosas / Si aprendes a Cristo y no conoces nada más, eso basta". Cfr. *ibid.*, p. 12.

<sup>669</sup> Kierkegaard se refiere a la "Biblioteca cristiana" del librero Niels Christian Ditlewsen en Købmagergade 49, en el centro de Copenhague.

<sup>670</sup> Cfr. *ibid.*, p. 7.

<sup>671</sup> Cfr. *ibid.*, p. 17.

<sup>672</sup> Cfr. Joannis Scoti Erigenæ de Divisione Naturæ libri quinque, diu desiderati. Accedit appendix ex Ambiguis S. Maximi græce et latine, Oxonii, 1681 [Sobre la división de la naturaleza de Juan Escoto Erígena en cinco libros, perdidos por largo tiempo. A manera de apéndice, los Ambigua de San Máximo en griego y latín], Oxford: E. Theatro Sheldoniano, 1681. Juan Escoto Erígena (circa 800-877), teólogo y filósofo irlandés, influido por el neoplatonismo de Seudo Dionisio; *Sobre la división de la naturaleza* es su obra principal.

II A 798  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:1]

*pericorinam contumeliosam corruptibilemque secundum corpus  
generationem suum miserabilem interitum, tali poena admonitus,  
etcétera.*<sup>673</sup>

f. 17 de diciembre de 1838.

*Al margen de II A 797:*

Con esto se aborda también el significado del celibato.

II A 799  
[Telegrapher-  
ringer...  
Papir 259:2]

*Comentario a II A 786:*

1era. posición  
Mímica patológica  
y  
posturas fisonómicas<sup>674</sup>  
en disfraz.

Nota: el ingreso (lo que yo, en cuanto lector, considero como tal) corresponde a la siguiente sección.

a) "Preferiría estar en el infierno con mi familia que en el cielo con los cristianos".<sup>675</sup>

b) Fuera del cristianismo no hay bienaventuranza.<sup>676</sup>

c) Las virtudes de los paganos son vicios espléndidos.<sup>677</sup>

<sup>673</sup> Latín, "Después de su propia caída reconocería al menos, aleccionado por semejante castigo, su perdición digna de lástima, de lo espiritual a lo corporal, de lo eterno a lo temporal, de lo imperecedero a lo efímero, de las alturas a las profundidades, de lo humano lleno de espíritu a lo terreno, de la naturaleza simple a la división de los sexos, de la dignidad de los ángeles y la multiplicación a una vida efímera y vergonzosa según la generación del cuerpo". Cfr. *ibid.*, libro II, p. 53.

<sup>674</sup> Probablemente una alusión a la fisiognomía de Lavater. Ver notas 136 y 137. *Physiognomische Fragmente zur Beförderung der Menschenkenntnis und Menschenliebe* [Fragmentos de fisiognomía para la promoción del conocimiento y el amor humanos], *op. cit.*

<sup>675</sup> No se ha identificado la fuente.

<sup>676</sup> Tal vez un juego de palabras con la expresión de la Iglesia católica, *Extra ecclesiam nulla salus*, "Fuera de la Iglesia no hay salvación".

<sup>677</sup> *Virtutes paganorum splendida vitia*, expresión latina medieval a menudo atribuida, incorrectamente, a San Agustín.

*Al margen de II A 799:*

El juicio del mundo sobre Cristo.

Miren, he aquí al hombre.<sup>678</sup>

II A 800

[*Telegrapher...*

*Papir* 259:2]

*Comentario a II A 786:*

2da. posición

*Exacerbatio cerebri.*<sup>679</sup>

II A 801

[*Telegrapher...*

*Papir* 259:3]

**Infancia**

*Halb Kinderspiele*

*Halb Gott im Herzen.*<sup>680</sup>

Goethe.

II A 802

[*Jordrystelsen*. 1843.

*Papir* 305:1]

**Juventud**

Suplicar, ¡no lo haremos!

La juventud en el camino de la vida

El tesoro a la fuerza obtiene.<sup>681</sup>

Christian Winther.<sup>682</sup>

II A 803

[*Jordrystelsen*. 1843.

*Papir* 305:2]

**25 años**<sup>683</sup>

“... So lass uns leben

Wir veten, sing´n, erzählen uns Geschichten

Und lachen über goldne Schmetterlinge;

Wir hören Neuigkeiten von dem Hof

Aus armer Schlucker Munde, schwätzen mit,

Wer wohl gewinnt, verliert, wer steigt, wer fällt.

II A 804

[*Jordrystelsen*. 1843.

*Papir* 305:3]

<sup>678</sup> Juan 19:5: “Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Dícele Pilato: ‘Aquí tenéis al hombre’”.

<sup>679</sup> Latín, “irritación del cerebro”.

<sup>680</sup> “Con el corazón dividido entre juegos infantiles y Dios”. Ver nota 400.

<sup>681</sup> *Tryggle – det gjør vi ei! / Ungdom paa Livets Vei / Kraftigt sig Skatten tiltvinger*. Versos de la tercera estrofa del poema de Christian Winther, “Det nye Aar [El año nuevo]”. Cfr. Christian Winther, “Det nye Aar [El año nuevo]”, en *Nytaarsgave fra danske Digtere [Regalo de año nuevo de los poetas daneses]*, ed. por Hans Peter Holst, Copenhagen: C. A. Reitzel, 1837, pp. 188.

<sup>682</sup> Christian Winther (1796-1876), poeta, traductor y editor danés.

<sup>683</sup> En la época de Kierkegaard, la mayoría legal de edad se alcanzaba a los veinticinco años. Kierkegaard cumplió sus veinticinco el 5 de mayo de 1838.

Wir sprechen von geheimnissvollen Dingen,  
 Als ob wir in das Tiefste sie durchschauten;  
 Und so in unserm Kerker überleben  
 Wir alle Secten und Partei'n der Grossen,  
 Die mit des Mondes Wechsel sich verändern".

Rey Lear<sup>684</sup>

II A 805  
 [Jordrystel-  
 sen. 1843.  
 Papir 305:3]

Fue entonces que se produjo el gran terremoto, la terrible revolución que, repentinamente, me impuso un nuevo e infalible criterio de interpretación para la totalidad de los fenómenos. Sospeché entonces que la avanzada edad de mi padre<sup>685</sup> no era una bendición divina, sino más bien una maldición, que los sobresalientes dones intelectuales de nuestra familia no tenían otro fin que el de hacer que nos desgarráramos mutuamente. Entonces sentí cómo crecía el silencio de la muerte alrededor de mí cuando en mi padre descubrí a un desdichado que nos sobreviviría a todos, una cruz funeraria sobre el sepulcro de todas sus esperanzas. Una culpa pesaría sobre toda la familia y un castigo divino habría de cubrirla; desaparecería, borrada por la mano poderosa de Dios, aniquilada como un intento fallido, y tan sólo en ocasiones descubrí algún alivio en la idea de que mi padre había adquirido la grave responsabilidad de sosegarnos con el consuelo de la religión, de administrarnos los últimos sacramentos a fin de que un mundo mejor pudiera abrirse ante nosotros aunque en éste lo perdiéramos todo, que aunque nos hiriera ese castigo que los judíos deseaban siempre para

<sup>684</sup> Parlamento del rey Lear, ya prisionero, en la tercera escena del acto v: "Pasaremos el tiempo orando, cantando y refiriendo antiguas leyendas; reiremos contemplando las doradas mariposas y oiremos a los necios cómo cuentan nuevas de la corte; y también nosotros hablaremos con ellos, sabremos quién pierde y quién gana, quién es el favorito y quién cae en desgracia; y tomaremos sobre nosotros el misterio de las cosas, como si fuésemos espías de los dioses. Y en nuestra amurallada prisión veremos sucederse las confederaciones y banderías de los grandes, que están sujetos al flujo y reflujo, como los mares". Cfr. *W. Shakespeare's dramatische Werke* [Obras dramáticas de William Shakespeare], trad. (al alemán) de Ernst Ortlepp, vols. 1-8, Stuttgart: L. F. Rieger, 1838-1839; ASKB 1874-1881; vol. 3, 1839, p. 145.

<sup>685</sup> Michael Pedersen Kierkegaard, el padre de Søren, murió el 8 de agosto de 1838 a los ochenta y un años de edad.

sus enemigos,<sup>686</sup> nuestro recuerdo quedaría absolutamente *borrado* y ya nadie sabría de nosotros.

Interiormente desgarrado como estaba, sin perspectiva alguna de llevar una existencia terrena feliz ("que me vaya bien y viva muchos días en la tierra"),<sup>687</sup> sin ninguna esperanza de un futuro dichoso y acogedor —el cual es, desde luego, consecuencia y parte de la continuidad histórica de la vida familiar doméstica—, no me sorprende, pues, que en desesperado abatimiento me asiera exclusivamente del lado intelectual del hombre, que me aferrara a éste de manera que la noción de mis considerables dones intelectuales fueran mi único consuelo y la idea mi sola alegría, siéndome las personas indiferentes.

II A 806  
[Jordrystel-  
sen. 1843.  
Papir 305:4]

Algo por lo que a menudo he sufrido es porque aquello que en la búsqueda de una concepción del mundo mi Yo verdadero deseaba olvidar por duda, preocupación o inquietud, hay un Yo reflexivo que ha intentado grabarlo y preservarlo en mí, en parte como algo necesario, en parte como un momento interesante de transición, por temor a que fuera a falsificarme un resultado.

II A 807  
[Jordrystel-  
sen. 1843.  
Papir 305:5]

De esta forma, ahora que, por ejemplo, he logrado acomodar mi vida de manera que, según parece, estaré destinado a estudiar *in perpetuum*<sup>688</sup> para un examen y que mi vida, por larga que sea, no irá más allá del punto en que alguna vez yo mismo la interrumpí arbitrariamente, justo como a veces vemos a personas dementes que olvidan completamente la parte intermedia de sus vidas y sólo recuerdan su infancia, o que lo olvidan todo salvo un único momento de sus vidas, lo mismo es el que a través del pensamiento de ser un estudiante de teología se me haga recordar aquel dichoso tiempo de posibilidades (eso que bien podría llamarse la propia preexistencia) y el hecho de que me haya detenido ahí, más o menos al modo de un niño al que se

<sup>686</sup> Ver, por ejemplo, Éxodo 17:14, donde Dios le dice a Moisés: "Escribe esto en un libro para recuerdo y haz saber a Josué que yo borraré la memoria de Amalec de debajo de los cielos". También Deuteronomio 25:19 y Salmos 109:15.

<sup>687</sup> Deuteronomio 5:16: "Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Jehová tu Dios, para que se prolonguen tus días y seas feliz en la tierra que Jehová tu Dios te da". También Efesios 6:2-3.

<sup>688</sup> Latín, "para siempre".

le ha dado aguardiente, echando a perder así su crecimiento. Ahora que mi Yo activo intenta olvidarse de eso a fin de actuar, mi Yo reflexivo se aferra gustoso a ello porque le parece interesante y, al elevarse la reflexión a la potencia de una conciencia universal, hace abstracción de mi conciencia personal.



Razonamientos discursivos e incomprensiblemente acertados a propósito de la categoría de la locura suprema.

II A 808  
[EE:195]

### Prólogo

Creo que le haría un gran servicio a los filósofos si éstos quisieran adoptar una categoría que yo mismo he inventado y empleado con gran éxito y provecho para agotar y cubrir una multitud de relaciones y determinaciones que, hasta ahora, no se han dejado resolver del todo: la categoría de la locura suprema. Deseo únicamente que no se bautice a la categoría con mi nombre, aunque eso sobra decirlo y, por lo demás, en casos análogos a éste la costumbre es darle nombre no de acuerdo con la parte activa, sino con la pasiva: la vara no lleva el nombre del que con ella pega, sino de quien es alcanzado por ella.<sup>689</sup>

~~~~~

Ésta es la más concreta y detallada de todas las categorías, pues ella es la más cercana a la vida y su verdad no reside en una lejanía ultraterrena, sino en una realidad subterránea, de manera que, si fuera una hipótesis, sería posible plantear una grandiosa prueba empírica de su verdad.

Es mediante esta categoría que se construye la transición desde el abstracto salvajismo hacia la locura concreta.

De un lado, la fórmula de la categoría aparece en Baggesen, vol. 7, p. 195.<sup>690</sup>

El uno de la locura en el dos de toda la creación.<sup>691</sup>  
pero, dicho especulativamente:

El uno de toda la creación en el dos de la locura.

En una palabra, *toda la creación* implica multiplicidad, es decir, *quodlibet*<sup>692</sup> o cuanto más loco mejor.

*El dos de la locura.* Ya no podemos quedarnos con páramos de demencia sueltos y parciales, sino que también en este punto el género y especie del concepto deben tener su validez.

<sup>689</sup> Si existe una fuente, no ha sido identificada.

<sup>690</sup> Cfr. *Jens Baggesens danske Værker* [Obras danesas de Jens Baggesen], *op. cit.*, vol. 7, 1831, p. 195.

<sup>691</sup> Cita de "Abracadabras tredie Deel [Tercera parte del Abracadabra]", en *id.*

<sup>692</sup> *Quodlibet*, ver nota 358.

- II A 809  
[EE:195] *Al margen de II A 808:*  
Esta obra está dedicada a todos los habitantes de Bistrup<sup>693</sup> y, por supuesto, a todos los estimados contemporáneos que estén lo bastante locos para entender lo que digo.
- II A 810  
[EE:196] *Comentario a II A 808:*  
(Bajo esta categoría me gustaría analizar en una unidad más elevada las combinaciones ridículas entre las locuras particulares (especiales) de dos partidos opuestos. Por ejemplo, los ortodoxos y los políticos\*<sup>694</sup> en torno a la cuestión de la servidumbre,<sup>695</sup> los filósofos y los teólogos, etc.)
- II A 811  
[EE:196] *Al margen de II A 810:*  
\* En verdad parece como si políticos y ortodoxos estuvieran comprometidos los unos con los otros; a propósito de compromisos, yo nunca he estado íntimamente comprometido con nadie, salvo con mis pantalones de rayas color café.
- II A 812  
[EE:197] *Comentario a II A 810:*  
En primer lugar debería desarrollarse bajo el título de "*summa summarum*"<sup>696</sup> sumaria [*summistisk summa summarum*]; un compendio del pobre *quantum satis*<sup>697</sup> de cada parte, y luego aparecería la unidad o razonamiento discursivo, el cual es interrumpido a cada instante por un "a propósito" de carácter polémico y sarcástico.
- II A 813  
[EE:197] *Al margen de II A 812:*  
A propósito de los temas de conciencia, me gustaría poder ver a través de la copa del sombrero cuando la gente se lo pone frente a los ojos

<sup>693</sup> Bidstrupsgård en Roskilde, donde se encuentra el hospital psiquiátrico de San Juan. Los habitantes de Bistrup a los que Kierkegaard se refiere son, desde luego, los pacientes de dicho hospital.

<sup>694</sup> Sobre los ortodoxos y políticos, ver nota 293.

<sup>695</sup> La cuestión acerca de la abolición de la servidumbre en Dinamarca fue planteada en la asamblea consultiva de Roskilde —representada mayoritariamente por activistas liberales ("los políticos")— el 8 de octubre, y el 7 y el 11 de diciembre de 1838. También Grundtvig y sus seguidores ("los ortodoxos") se habían pronunciado sobre el tema.

<sup>696</sup> Latín, "suma de sumas".

<sup>697</sup> Latín, "cantidad adecuada" o "cantidad suficiente".

para rezar; sin duda uno podría captar los rostros de una manera que la fisionómica<sup>698</sup> aún no ha podido describir.

Tralalá el Extático... estornudar. Lo mismo que durante el servicio militar, la gravedad de nuestro desarrollo sistemático lo prohíbe. No obstante, yo me lo permito y toso también y, en pocas palabras, me permito todas las *secernationes et quidem sensu metaphysico*.<sup>699</sup>

II A 814  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 261:1]

No es un espectáculo.

Es precisamente por esta enorme libertad que en un instante me parece que me gustaría escribir un libro y, al siguiente, me siento más mudo que un pez — La horcajadura viril y masculina donde reside lo genuinamente humorístico que, por esa misma razón, las mujeres jamás pueden entender, porque pasa de lo escrito.

II A 815  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 261:1]

Este crítico ha creado al diablo; todos adorábamos con gusto al dios desconocido,<sup>700</sup> pero apenas iba éste a manifestarse y ya teníamos mucho que criticar.

II A 816  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 261:2]

Esto lo leí durante mi primera estancia en Gilleleje.<sup>701</sup> Solía pasar la mayor parte de mis paseos en un bosque y leía en voz alta para los animales; mi voz sonaba más alto que el canto de los pájaros y ellos no me entendían. ¿Qué podría ser más natural que el que me diera por pensar durante mi última estancia en el campo, ahí donde no tenía que salir para evitar los malentendidos y para asegurarme, por lo menos, una ausencia de comprensión, lo cual ya es bastante? Uno realmente se siente tentado a establecer una especie de francmasonería, porque

II A 817  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 261:3]

<sup>698</sup> Sobre la fisionómica, ver notas 88 y 89.

<sup>699</sup> Latín, "segregaciones, y eso en un sentido metafísico".

<sup>700</sup> Sobre el dios desconocido, ver Hechos 17:23, donde Pablo dice: "Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar".

<sup>701</sup> En julio de 1834. La noche del 29 de julio murió la madre de Kierkegaard; éste regresó apresuradamente a Copenhague, aunque no llegó a casa sino hasta el 31 de julio por la mañana.

en verdad ha de considerarse una dicha el que la gente no lo entienda a uno en absoluto.

II A 818  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 262:1]

Su reverencia<sup>702</sup>  
A las seis de la tarde salí a pasear.

Levántate, querido, ponte las botas y vístete de cuero; deja tu hogar y la tierra de tus padres<sup>703</sup> y por un breve instante sé como un forastero en la tienda de Reitzel.<sup>704</sup> Y se puso las botas y salió de su casa y dijo: "Querido, si he hallado gracia a tus ojos".<sup>705</sup>

II A 819  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 262:2]

Comentario a II A 818:  
Mi estilo *non solum claudicat*,<sup>706</sup> como el patriarca de los judíos,<sup>707</sup> *sed omnino prorsus judaizat*.<sup>708</sup>

II A 820  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 262:3]

Mi sufrimiento no es meramente tantálico;<sup>709</sup> no sólo me siento desfallecer de sed a cada instante, sino que, al mismo tiempo, me siento prácticamente *saciado*.

<sup>702</sup> Forma de referirse a los miembros más elevados de la jerarquía eclesiástica en Dinamarca, por ejemplo, el obispo de Selandia y los doctores en teología.

<sup>703</sup> Génesis 12:1: "Jehová dijo a Abrán: 'Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré'".

<sup>704</sup> Es decir, la librería de Carl Andreas Reitzel (1789-1853) en Købmagergade, la cual funcionaba también como punto de reunión para los intelectuales de Copenhague.

<sup>705</sup> 1 Samuel 27:5, donde David le dice a Aquis, rey de los filisteos: "Si he hallado gracia a tus ojos, que se me asigne un lugar en una de las ciudades del territorio y residiré en ella".

<sup>706</sup> Latín, "no sólo cojea".

<sup>707</sup> Alusión a Jacob, quien, después de luchar con Dios para recibir su bendición, terminó cojeando del muslo pues en la pelea se dislocó el fémur. Ver Génesis 32:25-32.

<sup>708</sup> Latín, "sino que en todo absolutamente se atiene al estilo judío".

<sup>709</sup> Alusión a Tántalo, personaje mítico, quien fue castigado por Zeus a causa de su soberbia. En el Tártaro se encuentra sumergido hasta el cuello en un lago y por encima de él se extiende un árbol de frutas; cuando Tántalo se estira para alcanzar la fruta, las ramas se retiran, dejándolo siempre insatisfecho.

¿Qué es la verdad?<sup>710</sup> Para mí, es esa pregunta que aún ahora aparece constantemente como el título de un libro muy grueso y bien encuadernado... con las hojas en blanco. Hasta ahora, dicha verdad no ha tenido <sup>sólo ha tenido</sup> felices <sup>desagradables</sup> consecuencias para mí. Luego de que mi criado, entrando a mi alcoba, insinuó que ya era de día, y después de ofrecermé un breve resumen de los acontecimientos del día y la noche (por desgracia no había ocurrido nada como un incendio, por ejemplo, con lo cual comprendí claramente la razón por la que había dormido a pierna suelta, pues la noche había sido inusualmente aburrida), me preparó el ánimo (despertándolo de su sueño) para el asunto del día, uno de los problemas más difíciles, importantes y decisivos para toda la economía doméstica: comprar las provisiones necesarias de leña para el invierno. Luego de escuchar el informe de mi muy confiable criado acerca del sondeo preliminar del clima, un sondeo que escuché reclinado en mi cama en virtud de su particular importancia e interés, así como por la seriedad con la que fue manejado (los asuntos de menor importancia suelo escucharlos completamente tendido), evidentemente creyó él que debía atreverse a sugerir que la compra de leña tuviera lugar el día de hoy. Mientras tanto, puesto que desde mi lecho no podía contemplar el cielo particularmente bien, resolví levantarme y escudriñar el cielo.

Decidí no comprar la leña, pues me pareció un hecho que iba a llover.

Salí a pasear y quedé empapado.

Hombre culto de alrededor de 50 años,<sup>711</sup> de buena posición y viudo desde hace dos años, pero que ya no puede tolerar el tormento de verse privado de la dicha conyugal, busca muchacha culta de buena cuna que tenga buen corazón, sea graciosa y alegre, lo cual es muy importante; de preferencia mayor de treinta años, pues mi hija mayor tiene veintisiete y tengo el propósito de que ella continúe como antes haciéndose cargo de la administración del hogar para alivio de mi

II A 821  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 263:1]

II A 822  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 263:2]

<sup>710</sup> Referencia a Juan 18:38, donde Pilato le pregunta a Jesús: "¿Qué es la verdad?"

<sup>711</sup> Toda la siguiente entrada es la reproducción de un anuncio publicado el 12 de septiembre de 1839 en *Almindelig Commisions-Tidende* [Gaceta universal de clasificados], editado por C. Larsen, no. 12, p. 1, col. 6.

esposa, porque mi intención es hacerla feliz y que su vida sea lo más agradable posible. Dama interesada en esto, tenga la bondad de dejar una solicitud con la nota "esperanza 171" en Snaregade 12, planta baja. Puesto que soy un hombre culto, no hace falta prometer silencio. Indicar domicilio y nombre. No se aceptan bromas.

[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 263:3]

Martes 12 de septiembre.

*Comissionstidende*.<sup>712</sup> La vida misma ha adoptado esta forma, cuya materia —el pesillo manual y la penetrante visión del novelista— podría arrojar de forma inmediata uno, dos o tres volúmenes según las circunstancias. El hombre está dispuesto a hacerlo todo para procurarle a la esposa una vida placentera, razón por la cual la hija ha de hacerse cargo del hogar. Durante los primeros catorce días todo es gozo y alegría, pero ahora que ha cesado el eco distante de los últimos tintineos de las felicitaciones de los congratulantes, cuando se termina el pastel de bodas y la seriedad de la vida exige lo que es suyo, entonces aparece ella con un sencillo vestido casero, arremangada y con mano dura para ocuparse de la economía de la casa y ya no podrá disfrutar nunca de la dulce tranquilidad. La muchacha de veintisiete años protesta que esto es demasiado, tanto las palabras del padre en su anuncio como la prescripción que, en virtud de determinado sistema con respecto a, por ejemplo, la cocina, lo lleva y carga todo a ella. La esposa de treinta hace valer sus privilegios de madre y su influencia conyugal en más de una hora tranquila. El hombre trata de apaciguar la discordia, pero, puesto que no lo logra, intenta olvidarse de ello. Estamos aquí en el punto donde se desprenden dos caminos. Uno nos lleva al dominio del *Folkeblade*<sup>713</sup> (el hombre va a la taberna y se entrega cada vez más a la bebida; empobrecido, malgasta primero su dinero y luego juega a la lotería y queda así arruinado. La moraleja es que uno no debe pedir favores en el *Adresseavise*<sup>714</sup> ni en el *Comissionstidende*,

<sup>712</sup> Ver nota anterior.

<sup>713</sup> Kierkegaard se refiere al *Dansk Folkeblad* [Diario popular danés] fundado en mayo de 1839 por la "Sociedad para el correcto uso de la libertad de prensa", un organismo conformado por activistas liberales que se oponían a la represión de periodistas por parte de la corona danesa.

<sup>714</sup> *Adresseavisen*, la principal gaceta de anuncios en Copenhague. Se publicó seis días a la semana entre 1759 y 1909.

sino en el *Folkeblade*); el otro se pierde en las consideraciones auxiliares de las historias cotidianas.<sup>715</sup> ¡Oh, dichosa licencia poética que flotas sobre tu objeto! Yo no veo tan sólo dos caminos, sino que éstos se multiplican al infinito. ¡Oh!, pero es únicamente por un momento que es posible alegrarse por esta libertad, lo sé no sólo por mi propia experiencia, sino por todos los héroes poéticos y novelísticos que he traído al mundo. Con un poco de suerte, este episodio podrá permanecer; está en modelo francés. Nada concreto hay en el programa que nos indique si el susodicho hombre tiene o no varios hijos, pero aquí la creación poética puede poner manos a la obra, sin hacerse por ello responsable en modo alguno ni con relación a su carácter (si, por ejemplo, los hijos fueran naturales, nuestra moraleja se iría por la borda) ni con respecto a su futuro sustento, pues de eso ya nos ocuparemos en el relato. Esto puede combinarse de infinitas maneras y no me detendré en esos casos que con demasiada frecuencia van más allá del ámbito de la historia cotidiana, como, por ejemplo, si el susodicho esposo tenía una hija natural que, por ejemplo, tenía 31 años y era, por lo tanto, un año mayor que su segunda madrastra y cuatro años mayor que la hermana, si apareció de pronto como un *deus ex machina*<sup>716</sup> de un sitio en el que había vivido olvidada e inconsciente del mundo; no nos detendremos en eso, porque el hombre (el funcionario, para el colmo de males) debió quedar *instantáneamente* arruinado o (según el otro método) precisamente porque su desgracia era también más grande cuanto más buscaba un reposo, y nosotros de ningún modo le daremos pausa a nuestro funcionario, sino que seguiremos divirtiéndonos con él.

Si pensamos ahora en el aspecto beneficioso que semejante relato podría tener al contribuir a la difusión del deseo y anhelo de este funcionario en su búsqueda, logrando así una mayor probabilidad de que una multitud de solicitudes fluya hacia Snaregade 12, de suerte que la poesía no nos aleja de la realidad, sino que nos acerca a ella (a Snare-

<sup>715</sup> "Historias cotidianas (Hverdagshistorier)", nombre con el que se conocía a la muy popular serie de novelas costumbristas escritas anónimamente por Thomasine Gyllembourg (1773-1856) y publicadas por el hijo de ésta, Johan Ludvig Heiberg. Kierkegaard era un admirador de la obra de Gyllembourg.

<sup>716</sup> Latín, literalmente "dioses desde la máquina". Expresión teatral para referirse a un final abrupto y sin continuidad con respecto al resto de la obra.



gade 12, a los brazos del funcionario en su búsqueda, etc.), se infiere la ventaja que el poeta podría obtener de ello, porque si las esperanzas del funcionario fueran coronadas con un feliz desenlace, aquél podría prepararse sin duda alguna para un considerable y succulento banquete el día de la boda; sí, hasta podría atreverse a esperar un platillo especial y una mirada coqueta de la ahora feliz esposa. Consideremos ahora que, además de este servicio especial, con este relato —así como con cualquier otro— el poeta puede contar con que su historia se multiplicará y podrá decir, justo como el procurador Tobías, que sólo un mal jurista no sacaría diez procesos de uno solo,<sup>717</sup> pues un matrimonio siempre termina siendo, a pesar de todo, una novela y, como consecuencia, lo normal es que se acabe también con hijos, y son únicamente los poetas de gran talento los que en sus obras no piensan en la posteridad (de sus obras), sino que en cada caso una familia novelística numerosa, en modo alguno perfecta, aunque pasable, con suma facilidad se dejará moldear a golpes en un todo en virtud de toda la fuerza intrínseca de una mirada poética experimentada, y yo tengo el honor de conocer a un autor que se ha hecho diseñar catorce lentes de aumento distintas. Con la no. 1 pasa por alto las relaciones universales humanas que se introducen en medio de los individuos captados. Cuando toma a un *par* de éstos y los convierte en protagonistas, todo el contexto adquiere de inmediato una apariencia diferente. Esto lo hace con la ayuda de la lente no. 2, la cual es tan fuerte que arranca a la hija de veintisiete años, ignorando incluso al funcionario —quien va desapareciendo paulatinamente—, y mientras que con la ayuda de la lente no. 7 uno puede divisar a los hijos de la hija de veintisiete años, apenas es posible percibir al funcionario en el fondo como si fuera un ropero u otro mueble a través del cual suele desaparecer el espíritu en el Teatro real.

<sup>717</sup> Alusión a uno de los personajes de la comedia de Ludvig Holberg, "Mester Gert Westphaler [El maestro Gert Westphaler]", en *Ludvig Holbergs udvalgte Skrifter* [Escritos escogidos de Ludvig Holberg], ed. por Knud Lyne Rahbek, vols. 1-21, Copenhagen: J. F. Shulz, 1804-1814; vol. 6, 1806, p. 228.



Con uno estudio hebreo por la tarde, con otro por la mañana y con otro me paseo; de esa manera, elaboramos una sabiduría hebrea en máquinas cerradas justo como el chocolate de Deichmann.<sup>718</sup>

II A 823  
[Aforistiske  
udkast.  
1839.  
Papir 263:4]

[Prácticamente al pie de la letra, la pieza incluida en medio de "Diapsalmata" en "O lo uno o lo otro I": "Qué extraña disposición melancólica sentí..." etcétera.]

II A 824 [-]

<sup>718</sup> Comercio de fabricación de chocolates al vapor.